

HUMANIDADES

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE MONTEVIDEO



ISSN 1510-5024 (En papel)
ISSN 2301-1629 (En línea)

Montevideo,

N° 13 - Junio 2023

HUMANIDADES

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE MONTEVIDEO

ISSN: 1510-5024 (en papel)
ISSN: 2301-1629 (en línea)
Montevideo, N°13 – Junio 2023

Política de acceso abierto

La revista *Humanidades*, proporciona acceso inmediato y gratuito a todos los contenidos de la edición electrónica, bajo una licencia de Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY 4.0). Los artículos se pueden compartir y adaptar siempre y cuando:

- 1) Se cite la autoría y la fuente original de su publicación (revista, editorial y URL del artículo).
- 2) Se proporcione un enlace a esta licencia de uso.
- 3) Se indique si se hicieron cambios.

Indexada en:

Biblioteca Nacional del Uruguay, Dialnet, DOAJ, EBSCO-Academic Search Ultimate, ERIH PLUS, Latindex y Scielo. Miembro fundador de AURA: Asociación Uruguaya de Revistas Académicas. Forma parte de: LATINOAMERICANA. Asociación de revistas académicas de humanidades y ciencias sociales.

Redacción y suscripciones

Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo.

Dr. Prudencio de Pena 2544 (11600)
Montevideo, URUGUAY
Tel.: (598) 2707-4461

Contacto de la revista

E-mail: revistahumanidades@um.edu.uy
Canje: biblioteca@um.edu.uy

Página web de la revista

<http://revistas.um.edu.uy/index.php/revistahumanidades>

Plazo de recepción de originales

Para el número de junio, hasta el 1 de noviembre del año anterior; para el número de diciembre, hasta el 30 de abril del año en curso.

Aviso de derechos de autor

Esta revista es publicada por la Facultad de Humanidades y Educación y el Centro de Documentación y Estudios de Iberoamérica, unidades académicas de la Universidad de Montevideo.

Los autores que publican en esta revista aceptan los siguientes términos:

Los autores conservan los derechos de autor y conceden a la revista el derecho de primera publicación de la obra bajo una licencia de Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY 4.0), que permite a otros compartir el trabajo con un reconocimiento de la autoría y un reconocimiento de su publicación inicial en esta revista.

Declaración de privacidad

Los nombres y direcciones de correo electrónico introducidos en esta revista se usarán exclusivamente para los fines declarados por la revista y no estarán disponibles para ningún otro propósito u otra persona.

Diseño: editáonline
Impresión: editáonline
Depósito legal: 381.845
Comisión del papel
Edición amparada al decreto 218/96

Permiso MEC N° 01703.
ISSN: 1510-5024 (en papel)
ISSN: 2301-1629 (en línea)
N°13 – Junio 2023

La revista no asume necesariamente las opiniones expresadas en los trabajos publicados.

Las ilustraciones del No. 13 de *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo* pertenecen a la artista visual Alejandra González Soca (Maldonado 1973-). La imagen de la cubierta es una fotografía (detalle) de la instalación titulada *Cultivar el vacío*, Moebius (2021), instalación. Espacio de Arte Contemporáneo (Montevideo, Uruguay). Foto Manuel Gianoni.

HUMANIDADES

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE MONTEVIDEO

CONSEJO EDITORIAL

Fernando AGUERRE (Director)

Francisco O'REILLY, Ramiro PODETTI, Mariana MORAES

EDITORES ASOCIADOS

Sofía ROSA / Mauricio CHEGUEM / Azucena CASTRO

CONSEJO CONSULTOR

Rafael ALVIRA

Universidad de Navarra, España

Pedro Luis BARCIA

Academia Nacional de Letras, Argentina

Jordi CANAL

École des Hautes Études en Sciences Sociales,
Centre de Recherches Historiques, Francia

Jorge CAÑIZARES-ESGUERRA

University of Texas at Austin, EE. UU.

Christián C. CARMAN

Universidad Nacional de Quilmes /
CONICET, Argentina

Daniel CORBO

Universidad de Montevideo

Bárbara DÍAZ KAYEL

Universidad de los Andes, Chile

Mariano FAZIO

Pontificia Università della Santa Croce, Italia

Felipe FERNÁNDEZ-ARMESTO

Notre Dame University, Estados Unidos

Juan Francisco FRANCK

Universidad Austral, Argentina

Miguel Ángel GARRIDO GALLARDO

Instituto de Lengua Española del CSIC, España

Nilda GUGLIELMI

Academia Nacional de la Historia, Argentina

Carlos MELCHES

Hochschule Magdeburg-Stendal, Alemania

William REY

Universidad de la República /
Universidad de Montevideo

Rogelio ROVIRA MADRID

Universidad Complutense de Madrid, España

Josep Ignasi SARANYANA

Pontificio Comité de Ciencias Históricas,
Ciudad del Vaticano

Arno WEHLING

Universidade Federal do Rio de Janeiro /
Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro, Brasil

Ruth FINE

Universidad Hebrea de Jerusalem, Israel

Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo

Es una publicación científica e interdisciplinaria de Filosofía, Historia y Literatura que, a partir de su segunda época iniciada en 2017, se edita en forma semestral en junio y diciembre de cada año. Los textos remitidos a sus dos secciones principales -Estudios y Artículos- se vinculan a esas áreas del conocimiento; se estimula, asimismo, la publicación de contenidos que hagan evidentes las relaciones entre las disciplinas mencionadas y su enlace con otras áreas humanísticas y sociales como: Arte, Educación y Lingüística.

La sección *Estudios* presenta un tema monográfico aprobado por el Consejo Editorial: este puede llegar a través de la iniciativa de un investigador, o conjunto de investigadores o responder a una convocatoria abierta. La sección *Artículos*, por su parte, puede acompañar la convocatoria de la sección Estudios o ser independiente a ésta. A la sección *Reseñas* se confía la valoración crítica de alguna de las novedades bibliográficas que llegan a conocimiento de la revista. Los números de la publicación pueden incluir una *Entrevista*. Los textos publicados en *Humanidades* son siempre originales e inéditos.

La revista recibe colaboraciones científicas de especialistas de centros nacionales y extranjeros y acepta textos en español, inglés, francés y portugués.

Humanidades es una revista académica destinada primordialmente a un público especializado y su objetivo es constituirse en un foro abierto en el que las disciplinas dialoguen entre sí y aporten nuevos conocimientos. A los integrantes de la revista y a sus colaboradores los impulsa la convicción de que “Humanidad es lo que da razón de ser y justificación a toda utilidad”.

SUMARIO

| | | | |
|---|----|---|-----|
| Proemio | 7 | | |
| • Humanidades Ambientales en América Latina: de la transdisciplina a prácticas indisciplinadas | 9 | • Diálogos interdisciplinarios sobre las relaciones de poder que hay entre los tecnócratas del Proyecto de navegabilidad del río Meta y los achaguas | 99 |
| <i>Sofía ROSA / Mauricio CHEGUEHEM / Azucena CASTRO</i> | | <i>Diana Carolina ARDILA LUNA / Manuel Leonardo PRADA RODRÍGUEZ</i> | |
| Estudios: Humanidades Ambientales en América Latina: vínculos indisciplinados entre arte y ciencia | 15 | • Demandas socioambientales y visualidad en América Latina: el caso de <i>Agitazo por los humedales</i> (Argentina) | 137 |
| • Teoría para la caída libre con ejercicios acompañantes | 19 | <i>Verónica CAPASSO</i> | |
| <i>Alejandro PONCE DE LEÓN-CALERO</i> | | Artículos | 169 |
| • “Proyecto “Arte en riesgo”: una experiencia interdisciplinar” | 39 | • Ecocritical Reflections on Fiction Written by Nobel Laureate Mario Vargas Llosa | 171 |
| <i>Andrea CASALS-HILL</i> | | <i>William FLORES</i> | |
| • Relaciones humanos-coyotes en la provincia de Cartago, Costa Rica: una reflexión introductoria sobre las ecologías de proximidad | 63 | Entrevista | 191 |
| <i>Luis BARBOZA-ARIAS</i> | | • Aprender de la bioecocrítica en el centro de las humanidades ambientales: entrevista a Gisela Heffes | 193 |
| | | <i>[Sofía Rosa / Azucena CASTRO]</i> | |



Topografía Alterada II (2015), Muestra Convivencias, Centro de Exposiciones SUBTE, (Montevideo, Uruguay). Foto cortesía de la artista.

Humanidades Ambientales en América Latina: de la transdisciplina a prácticas indisciplinadas

Sofía ROSA / Mauricio CHEGUEM / Azucena CASTRO

Sofía Rosa

Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile.

srosa2@uc.cl

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-0843-1115>

Mauricio Cheguem

Universidad de la República, Uruguay.

mauricio.cheguem@fic.edu.uy

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-3286-0278>

Azucena Castro

Stockholm University, Suecia.

azucena.castro@su.se

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-1914-7251>

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo

Rosa, Sofía, Mauricio Cheguem y Azucena Castro. "Humanidades Ambientales en América Latina: de la transdisciplina a prácticas indisciplinadas". *Humanidades: Revista de la Universidad de Montevideo*, n° 13, (2023): 9-15. <https://doi.org/10.25185/13.1>

Humanidades Ambientales en América Latina: de la transdisciplina a prácticas indisciplinadas

Environmental Humanities in Latin America: from Transdisciplinary to Undisciplined Practices

Humanidades Ambientais na América Latina: da transdisciplina às práticas indisciplinadas

Los estudios inter y transdisciplinarios en el ámbito universitario vienen en franco desarrollo¹. Su avance, por otra parte, ha producido cuestionamientos sobre los límites epistemológicos que produce la sinergia entre diferentes áreas científicas, humanísticas y artísticas.

Podemos avizorar en la actualidad un horizonte desafiante para el encuentro transdisciplinario entre saberes científicos y artísticos. Ciertamente, la transdisciplina se ha servido del conocimiento y predisposición de diferentes actores de la academia, la sociedad organizada y los colectivos artísticos para atender problemas concretos. Pero, por detrás se está tejiendo una reorganización del saber en sus diferentes formas. ¿De qué modo? La laxitud disciplinar nos ha llevado a preguntarnos: ¿qué tan disciplinados debemos o queremos ser a la hora de atender nuestras prácticas cotidianas, artísticas y científicas?

Como recordamos, la disciplina y el disciplinamiento de cuerpos y territorios poseen una historia de violencia y coerción específica en América Latina que interrelaciona la violencia sobre los cuerpos humanos y nohumanos. La indisciplina, entonces, constituye una frontera en el trasvase de información que no atiende a una cosmogonía o paradigma específico, que elude las genealogías y las autoridades autorales. Su valor radica en la organización cuasi etnográfica que el saber y el conocimiento práctico (praxeología) han abierto al mundo. Para ello, estas prácticas indisciplinadas se encaminan a desorganizar el conocimiento y alterar los circuitos del saber para generar un discurso paradójicamente duradero que establezca un nuevo pensamiento latinoamericano.

Las prácticas que aquí llamamos *indisciplinadas* no procuran mancomunar solamente herramientas teóricas, sino que fundamentalmente abrazan prácticas menos ortodoxas que conforman una compleja red del saber, el conocimiento y el discurso, traspasando el conocimiento producido en la academia o en ámbitos del conocimiento institucionalizados.

En *La potencia feminista o el deseo de cambiarlo todo*, Verónica Gago describe un conjunto de escenas indisciplinadas que los movimientos feministas latinoamericanos han venido conformando, una escena de “desacato teórico” (178) que pone en cuestionamiento las maneras de hablar, traducir, e

1 Cabe distinguir que mientras los estudios interdisciplinarios obtienen resultados a partir del cruce de diferentes herramientas y paradigmas científicos, no procura responder a un problema específico, sino al desarrollo natural de cada campo del conocimiento. Por otra parte, los estudios transdisciplinarios recogen elementos, perspectivas, paradigmas y herramientas de diferentes áreas para atender a un problema concreto. En el caso de las humanidades ambientales, frecuentemente la transdisciplina ha procurado solucionar asuntos de orden socio-ambiental o socio-ecológico enmarcados en un territorio específico.

interpretar, que llama a pensar otras formas transversales del hacer cotidiano. En este número especial de la revista *Humanidades* queremos poner de relieve que la escena de la indisciplina está también presente en las diversas prácticas de las humanidades ambientales en el contexto latinoamericano. Prácticas que no todas se definen bajo el nombre de humanidades ambientales, aunque comparten perspectivas y una praxeología común².

De este modo, las humanidades ambientales han tenido en su horizonte de constitución la transdisciplinariedad como método que busca no solo producir acercamientos entre ciencias naturales y humanidades, sino también con las comunidades. Tal es el caso de las investigaciones y proyectos llevados a cabo por el Instituto Sudamericano para Estudios sobre Resiliencia y Sostenibilidad (SARAS) en Uruguay³. Estos esfuerzos han producido un conjunto de visiones y percepciones nuevas, pero, como argumenta Lisa Blackmore, los desafíos socio-ambientales en el contexto Latinoamericano tienen que ver con cómo pensar el habitar ante la continuidad de la violencia que destruye los ecosistemas. En este contexto, Blackmore propone que la investigación como práctica (“practice research”, 171) puede generar proyectos colaborativos con territorios específicos que den cuenta de lo múltiple.

Así, en este dossier especial reunimos un conjunto de estudios que, desde el pensar situado y multiespecie, nos convocan a repensar y redefinir las humanidades ambientales desde y para América Latina. En conjunto, el número invita a pensar la colaboración entre arte y ciencia ya no tanto desde la transdisciplina -en tanto método y perspectiva- sino desde la *indisciplina*, es decir, desde aquellos saberes, quehaceres y prácticas que cuestionan produciendo un “desacato teórico” que desafía lo posible/imposible.

En el “Dossier: Climate Change as a Cultural Problem: transdisciplinary environmental humanities and latin american studies”, Beilín (2022) indica que muchos de los trabajos en las humanidades ambientales transdisciplinarias intentan reparar injusticias epistémicas como la marginación de los saberes indígenas (10) y la búsqueda de alternativas a los caminos del desarrollo (12). En este mismo dossier, Jorge Marcone (2022) señala que mientras las

2 Para esto ver el trabajo de Daniel Vidart, *Filosofía ambiental: Epistemología, praxiología, didáctica*. Bogotá: Nueva América (Vidart: 1986).

3 Para citar un ejemplo local cabe explicitar algunos proyectos llevados a cabo por la institución. Por ejemplo: *Govern/Agua*: «Transformando la Gobernanza de agua en América del Sur de la reacción a la adaptación y la anticipación»; la confección del *Catálogo transformador de la pesca artesanal en Uruguay*; y *Análisis de vulnerabilidad, resiliencia y adaptación al cambio climático de los sectores productivos de Uruguay* o su laboratorio para transiciones a partir de diferentes redes de investigación. Por ejemplo: *Red en Cambio Climático y Toma de Decisiones*, *Interacción Arte-Ciencia*, *Cátedra UNESCO en Anticipación Sociocultural y Resiliencia*. Entre otras, se puede consultar en el siguiente enlace: <https://saras-institute.org/es/inicio/>.

publicaciones en humanidades ambientales en sentido amplio en el contexto latinoamericano abundan, faltan aproximaciones que se acerquen a los públicos, a los colectivos. En ese sentido, en este número especial partimos de los estudios en humanidades ambientales transdisciplinarias (Beilín, Blackmore, Marcone) para extender estos estudios hacia prácticas que cruzan los límites de saberes establecidos para poner de relieve saberes y praxis ancladas en territorios y comunidades particulares, metodologías que se nutren de prácticas museísticas colectivas, pedagogías que acercan la tecnología entendida desde las comunidades de prácticas a diversas formas de vida.

Hemos específicamente seleccionado incluir un conjunto de estudios que más que abordar una obra de artista particular, se enfocan en prácticas que involucran públicos, ya sea programas de educación, museos, plataformas inespecíficas, colectivos de arte, comunidades que están produciendo pensamiento y teorías sobre las formas de habitar el medioambiente desde prácticas transversales que desobedecen los cruces inter y transdisciplinarios establecidos. Con esto, el volumen contribuye a llenar un hueco en el conocimiento de las humanidades ambientales en América Latina.

Al respecto, como corolario de este volumen, podremos encontrar en la entrevista realizada a Gisela Heffes algunas de las reflexiones que aquí consideramos centrales: primero, el reconocimiento de que las prácticas cocreativas e investigación colaborativa ganan cada vez más terreno en la investigación de las humanidades ambientales latinoamericanas; segundo, que estas prácticas de investigación innovadoras proponen un salto a las tradicionales jerarquías que observamos en los estudios transdisciplinarios; y tercero, que este salto se debe, en gran medida, a la co-construcción de conocimiento con comunidades de la sociedad organizada.

Los presentes trabajos o los trabajos del presente

El número abre con dos estudios que ponen su interés en prácticas pedagógicas y estéticas que desbordan los cruces inter y transdisciplinarios para poner en el centro de la reflexión los modos de co-producir y co-crear en un planeta herido. En este sentido, los estudios escritos por Alejandro Ponce de León y Andrea Casals encienden el debate al comunicar diferentes experiencias que al poner en riesgo los límites epistemológicos permiten ejemplificar los casos interdisciplinarios e indisciplinados en el quehacer científico y humanístico latinoamericano.

De este modo, en el estudio **“Teoría para la caída libre con ejercicios acompañantes”**, Alejandro Ponce de León aborda la novedosa metodologías ecopedagógicas de la Diplomatura Superior en Humanidades Ambientales y el cruce del Arte y la Tecnología en la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF) como programa pionero en América Latina. El autor examina cómo los cruces curriculares entre artes y diseño, tecnología y comunidad, cuerpo y territorio permiten formas de coproducción del conocimiento que enfatizan la horizontalidad y la “lateralidad”. El estudio propone que este “quehacer colectivo e indisciplinado” permite cultivar nuevas sensibilidades para enfrentar de manera situada los desafíos socioambientales de la región y del planeta.

Por su parte, Andrea Casals aborda en el estudio **“Proyecto ‘Arte en riesgo’: una experiencia interdisciplinar”** el proceso exploratorio, creativo y colaborativo “Arte en riesgo” llevado adelante por la Red de Investigación en Humanidades Ambientales (RIHA) de la Pontificia Universidad Católica de Chile (UC). El proyecto interdisciplinar de investigación en arte se propuso pensar y sentir con la basura y sus riesgos; para esto trabajó con residuos del Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA) que retornó al museo como una instalación. El estudio de Casals nos invita a reflexionar sobre las complejas “marañas”, ensamblajes y materialidades que participan tanto en la cocreación interdisciplinar, como en la basura. Con esto, el ensayo también cuestiona las nociones de arte y lo que puede ser valorado como objeto que se exhibe en el espacio cultural.

Por otra parte, le siguen a los estudios otros tres que iluminan, en parte, las diferentes formas de indisciplinamiento epistemológico entre las ciencias y las artes con especial énfasis en la antropología social (etnografía) por un lado, y el activismo social y artístico por el otro. Pero en los tres casos visualizamos una teoría y práctica que se enraiza en el territorio: el Delta del Paraná argentino; el río Meta, afluente del Orinoco, que atraviesa los territorios colombianos; y, finalmente, las regiones semi urbanas en torno a San Gerardo de Oreamuno, provincia de Cartago, Costa Rica. No en vano consideramos que la contribución de las humanidades ambientales en América Latina radica precisamente en el giro local que ofrecen los artículos que aquí presentamos.

En efecto, el tercer estudio, **“Relaciones humanos-coyotes en la provincia de Cartago, Costa Rica: una reflexión introductoria sobre las ecologías de proximidad”** de Luis Barboza presenta un caso de práctica indisciplinada dentro de los estudios centroamericanos. En efecto, el texto presenta un caso particular de relacionamiento multiespecie como resultado de las estrategias sanitarias a partir de la pandemia del COVID-19.

En gran medida, este trabajo parte de la observación a partir de un cambio paradigmático en el comportamiento social que habilita una nueva modalidad de encuentro entre los humanos y los coyotes. Así, el contexto de crisis presenta la posibilidad de un relacionamiento multiespecie a partir de aquello que el autor define como “ecología de proximidad” en torno a atmósferas afectivas que inscribe un encuentro indisciplinado.

Por su parte, el siguiente estudio **“Diálogos interdisciplinarios sobre las relaciones de poder que hay entre los tecnócratas del Proyecto de navegabilidad del río Meta y los achaguas”** de Diana Carolina Ardila Lupa y Manuel Leonardo Prada Rodríguez analiza el Proyecto de navegabilidad del río Meta y los impactos que produce la técnica neoliberal en la relación biocultural que hay entre el pueblo achagua y el río Meta. Esta relación, argumentan, debe ser tomada en cuenta no solo a través de Consultas Previas, sino a través de la codirección con el pueblo achagua, que corrija la dirección intencional que el estado colombiano da al Proyecto hacia el regir del río y los achaguas.

En el último artículo, **“Demandas socioambientales y visualidad en América Latina: el caso de *Agitazo por los humedales (Argentina)*”**, Verónica Capasso estudia las acciones visuales de una campaña colaborativa de visibilización del ecocidio y demanda por la protección de los humedales de la zona del Delta del Paraná argentino: *Agitazo por los humedales*. A partir del análisis iconográfico de las imágenes producidas, recolectadas y colectivizadas por la Agrupación Artistas de Rosario (AAR), la autora propone entender estas intervenciones en el espacio público urbano como “prácticas artivistas” de protesta que amplían los repertorios de la acción colectiva y crean espacios de aparición para estar en comunidad con otras formas de vida.

En forma conclusiva, los ejemplos que reúne este dossier involucran cruces entre arte y ciencia que traspasan la tradicional relación del científico que explora el arte, y el artista que incorpora saberes de las ciencias -biológicas, geológicas, etnográficas, etc-. Más bien, hay en este dossier un trazo irreverente de un hacer que rompe con lo que se entiende por arte o ciencia, pero también con la habilitación de quién puede hacer arte-ciencia, qué materiales constituyen arte o saberes científicos y qué clase de genealogías.

En este sentido, las obras de Alejandra González Soca proponen un cruce de caminos de diferentes artes y ciencias aplicado al territorio y a su transformación a partir de prácticas indisciplinadas en el campo de las artes visuales. Las imágenes que acompañan este número ilustran a cabalidad las estrategias innovadoras dentro del campo artístico; por su

parte, las transformaciones, la recolección etnográfica, los diversos registros, materialidades y plasticidades que su obra incorpora, produce y reproduce permiten preguntarnos por los sentidos que emergen cuando se alteran las topografías, se infiltran los territorios, o brotan semillas de un antiguo vestido.

La obra de Alejandra es siempre una invitación: a infiltrarnos en la trama de nuestras relaciones socialmente aprendidas, a hurgar en la memoria afectiva de los objetos y territorios, a intervenir en la construcción de significados ambientales. Seguir el hilo rojo que entreteje su obra no nos ofrece una salida al laberinto, más bien activa una necesidad vibrante de enredarnos, de implicarnos con los sentidos latentes que brotan de la fisura de nuestras contradicciones culturales.

Extendemos la invitación de su obra para cerrar este proemio efectuado a seis manos esparcidas entre Estocolmo, California, Santiago de Chile, Quaraí y Montevideo.

Referencias bibliográficas

- Beilin, Kata. “Climate Change as a Cultural Problem: Transdisciplinary Environmental Humanities and Latin American Studies” LASA Forum, Spring 2022.
- Blackmore, Lisa. “Cultivating Ongoingness Through Site-Specific Arts Research and Public Engagement”, *Journal of Latin American Cultural Studies*, 31, No. 1, (2022): 159-176.
- Gago, Verónica. *La potencia feminista o el deseo de cambiarlo todo*. Madrid: Tinta Limón y Traficantes de Sueños, 2019.
- Marcone, Jorge. “Las humanidades ambientales y la transdisciplinaridad en la universidad.” LASA Forum, Spring 2022. <https://forum.lasaweb.org/past-issues/vol53-issue2.php>
- Vidart, Daniel. *Filosofía ambiental: Epistemología, praxiología, didáctica*. Bogotá: Nueva América, 1986.



Cultivar el vacío, Herbarios aparentes (2021).
Museo Nacional de Historia Natural.

Humanidades Ambientales en América Latina: vínculos indisciplinares entre arte y ciencia

**Teoría para la caída libre con
ejercicios acompañantes**

Alejandro PONCE DE LEÓN-CALERO

**“Proyecto “Arte en riesgo”: una
experiencia interdisciplinar”**

Andrea CASALS-HILL

**Relaciones humanos-coyotes
en la provincia de Cartago,
Costa Rica: una reflexión
introdutoria sobre las
ecologías de proximidad**

Luis BARBOZA-ARIAS

**Diálogos interdisciplinarios
sobre las relaciones de poder que
hay entre los tecnócratas del
Proyecto de navegabilidad del
río Meta y los achaguas**

*Diana Carolina ARDILA LUNA /
Manuel Leonardo PRADA RODRÍGUEZ*

**Demandas socioambientales y
visualidad en América Latina:
el caso de *Agitazo por los
humedales* (Argentina)**

Verónica CAPASSO

Alejandro Ponce De León-Calero

Universidad de California, Davis, Estados Unidos

poncedeleon@ucdavis.edu

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-4808-3373>

Recibido: 15/01/2023 - Aceptado: 31/3/2023

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo

Ponce De León-Calero, Alejandro. "Teoría para la caída libre con ejercicios acompañantes". *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, n° 13, (2023): 19-38. <https://doi.org/10.25185/13.2>

Teoría para la caída libre con ejercicios acompañantes

Resumen: *Este ensayo explora las maneras en que se enseña y aprende en el primer programa de posgrado en humanidades ambientales en América Latina, la Diplomatura Superior en Humanidades Ambientales en el cruce del Arte y la Tecnología en la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF). El programa busca generar conciencia sobre la crisis socioambiental a través de un enfoque colectivo, interdisciplinario y resiliente. A partir de conversaciones con estudiantes y profesores, participación en espacios de aprendizaje y material de archivo, identifiqué tres ejes del proyecto pedagógico. Primero, trazo el "cruce" como noción pedagógica en UNTREF, y exploro su riqueza como herramienta pedagógica que fomenta el pensamiento innovador. Segundo, examino cómo la práctica experimental, tanto como herramienta y espacio de aprendizaje, aborda "lo ambiental" desde procesos personales y exploración sensible. Por último, exploro cómo se cultivan relaciones horizontales entre estudiantes y profesores, lo que promueve un tipo de aprendizaje colaborativo. En suma, el ensayo sostiene que la Diplomatura interviene en la enseñanza de las humanidades ambientales a través de la práctica estratégica, el análisis coyuntural, fomentando el rol activo de los estudiantes en su aprendizaje y rechazando la reducción disciplinar en este campo emergente.*

Palabras claves: prácticas pedagógicas, ecopedagogía, humanidades ambientales, América Latina, educación interdisciplinar, arte y ciencias, metodologías DIY.

Free-falling Theory and supplementary exercises

Abstract: *This essay studies the pedagogical approaches employed in the first postgraduate program in environmental humanities in Latin America, the Diplomatura Superior en Humanidades Ambientales en el cruce del Arte y la Tecnología at Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF). The program aims to raise awareness of the socio-environmental crisis using a collective, interdisciplinary, and resilient approach. Drawing from interviews*

with students and teachers, participating in learning spaces, and available archival materials, I identify three core components of its pedagogical project. Firstly, I introduce 'weaving' as a pedagogical concept within UNTREF and examine its value as an educational tool encouraging innovative thinking. Secondly, I analyze how experimental practices, both as a methodology and a learning space, address environmental issues through personal processes and sensory exploration. Lastly, I attend to developing horizontal relationships between students and teachers, which fosters a collaborative learning environment. In sum, the essay contends that the Diplomatura is a program capable of impacting how we teach environmental humanities through its strategic practices, situated modes of analysis, supporting the active role of students in their learning process, and challenging disciplinary reductionism within this emerging field.

Keywords: pedagogical practices, ecopedagogy, environmental humanities, Latin America, interdisciplinary education, art and science, DIY methodologies.

Teoria para queda livre com exercícios de acompanhamento

Resumo: *Este ensaio explora as formas como é ensinado e aprendido no primeiro programa de pós-graduação em humanidades ambientais da América Latina, o Diplomatura Superior en Humanidades Ambientales en el cruce del Arte y la Tecnología da Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF). O programa busca conscientizar sobre a crise socioambiental por meio de uma abordagem coletiva, interdisciplinar e resiliente. A partir de conversas com alunos e professores, participação em espaços de aprendizagem e material de arquivo, identifico três eixos do projeto pedagógico. Em primeiro lugar, traço 'cruzamento' como uma noção pedagógica na UNTREF e exploro sua riqueza como uma ferramenta pedagógica que promove o pensamento inovador. Em segundo lugar, examino como a prática experimental, tanto como ferramenta quanto como espaço de aprendizagem, aborda "o ambiente" a partir de processos pessoais e exploração sensível. Por fim, exploro como são cultivadas as relações horizontais entre alunos e professores, que promovem um tipo de aprendizagem colaborativa. Em suma, o ensaio defende que o Diplomatura intervém no ensino das humanidades ambientais através da prática estratégica, da análise conjuntural, promovendo o papel ativo dos alunos na sua aprendizagem e rejeitando a redução disciplinar neste campo emergente.*

Palavras-chave: práticas pedagógicas, ecopedagogia, humanidades ambientais, América Latina, educação interdisciplinar, arte e ciência, metodologias DIY.

Teoría para la caída libre con ejercicios acompañantes¹

Escribo este ensayo convencido de que las respuestas que podemos dar a los problemas socioambientales del presente dependen de propuestas pedagógicas concretas. Por ello, estudio cómo se enseña y aprende en la Diplomatura Superior en Humanidades Ambientales en el cruce del Arte y la Tecnología, de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF)². Fundada y dirigida por la artista multimedia Gabriela Munguía, la Diplomatura aceptó su primera cohorte de estudiantes en el año 2021, convirtiéndose rápidamente en un referente educativo para las humanidades ambientales latinoamericanas. Hay un número creciente de espacios de aprendizaje en la región que abordan conversaciones propias a este campo, tales como el SARAS Institute, el SensoLab de la Pontificia Universidad Javeriana, el Centro Latino Americano de Ecología Social, o el clúster en ecocrítica de la Universidad Católica de Chile. La Diplomatura, sin embargo, es el primer programa que otorga un certificado de posgrado en humanidades ambientales³.

La experiencia de la Diplomatura ofrece una oportunidad para pensar qué implica formar estudiantes de posgrado en este campo aun emergente en América Latina. En el pensamiento ecológico Latinoamericano, la hyperproblematización de la naturaleza y las dinámicas del ecocidio regional han sido preocupaciones apremiantes durante las últimas décadas. Esta conversación, ante todo académica y en la que he buscado participar, ha sido provechosa para cuestionar las políticas del desarrollismo, la regulación medioambiental, e incluso para atender a los movimientos sociales en pro de la defensa de los territorios. En mi práctica pedagógica, sin embargo, he empezado a advertir que no es fácil abrir este tipo de reflexiones sin que la superabundancia de información sobre las catástrofes regionales sofoque al estudiante inadvertido. Justamente, desde la ecocrítica, algunos autores han señalado que uno de los principales retos para la educación medioambiental

1 Agradezco a Gabriela Munguía, Mariela Yeregui, Ana Laura Cantera y Raquel Ferreyra por su tiempo y sus valiosos comentarios. También quiero expresar mi gratitud hacia los estudiantes de la Diplomatura, de quienes aprendo sobre el quehacer de las humanidades ambientales. Por último, agradezco a los pares revisores por sus generosos comentarios.

2 Para facilitar la lectura, en el resto del ensayo me referiré al programa simplemente como “la Diplomatura”.

3 En otros países de la región, las diplomaturas suelen formar parte de la Educación Continua, ya que no requieren tener una licenciatura o estudios previos de nivel terciario. No obstante, en el contexto de la Educación Superior en Argentina, esta Diplomatura se debe entender como un programa de posgrado debido a que una de las principales condiciones de ingreso es haberse graduado de carreras universitarias o de nivel superior no universitario con una duración mínima de 4 años. Igualmente, los estudiantes con títulos otorgados por universidades de otros países deben cumplir con los requisitos nacionales para cursar estudios de posgrado.

es poder cultivar una conciencia planetaria sin caer en la eco-ansiedad o en el miedo crónico fomentados en las maneras habituales de informar —que inmovilizan al estudiante— sobre la debacle medioambiental.⁴

La Diplomatura de UNTREF asume este reto al cultivar sensibilidades ecológicas no desde el *shock*, sino en el quehacer colectivo e indisciplinado que anime una ecología de prácticas resilientes. Este enfoque se distingue de varios programas de posgrado en humanidades ambientales del norte global, que suelen desarrollarse en tres formatos. El primero incluye iniciativas o redes interdepartamentales, como los programas de la Universidad de Texas en Austin y la Universidad de Edimburgo, que ofrecen charlas y talleres a sus afiliados. Aunque estos programas fomentan el diálogo académico, carecen de una estructura curricular sólida. El segundo consiste en opciones académicas dentro de programas más amplios, usualmente concentraciones en departamentos de literatura comparada o inglés, tales como los de la Universidad de Montana, Washington, Rice y Columbia. Si bien estos programas son robustos, sus enfoques disciplinares pueden llegar a restringir el alcance interdisciplinario, la contingencia analítica, y el sentido de urgencia que anima el proyecto de las humanidades ambientales. Finalmente, están los certificados de posgrado, como los de Princeton y la Universidad de Pensilvania. Estos programas generalmente requieren que los estudiantes completen un número concreto de cursos relacionados con el “medio ambiente” en distintos departamentos académicos, lo que implica una exposición a diversas disciplinas. A pesar de proporcionar una formación amplia y diversa, a menudo carecen de un núcleo firme, lo que puede resultar en una formación fragmentada que dificulta el desarrollo de prácticas específicas en y para las humanidades ambientales. En suma, estos tres modelos de programa suelen favorecer una formación en humanidades ambientales a partir de enfoques disciplinares o tradiciones particulares del pensamiento ambiental, limitando así la el desarrollo de contenidos específicos al proyecto ético y político de este campo en composición.

La Diplomatura de UNTREF, como sostengo en este ensayo, incorpora metodologías pedagógicas propias a las artes y el diseño en su currículo, lo que conduce al desarrollo de un enfoque práctico, reflexivo y novedoso para el campo de las humanidades ambientales. Como tal, la Diplomatura es un programa de corta duración —180 horas— que familiariza a sus participantes con las conversaciones de las humanidades ambientales, introduce

4 Richard Kahn, *Critical Pedagogy, Ecopedagogy, and Planetary Crisis: The Ecopedagogy Movement* (New York: Peter Lang Inc., 2010), 25 - 28

metodologías que fomenten prácticas de cuidado y justicia medioambiental, y brinda herramientas conceptuales para atender a los problemas de la región. La modalidad del programa es virtual sincrónica y comparte infraestructura con la red de programas académicos tejidos alrededor de la Maestría en Tecnología y Estética de las Artes Electrónicas (MAE), también en UNTREF. Este enfoque experimental, continente, y situado logra generar nuevas alianzas que deshacen los límites de las disciplinas académicas y a la vez fomentar prácticas y conocimientos emergentes sobre la relación entre lo “humano” y lo “ambiental.” Así, este ensayo señala tres contribuciones que la experiencia de la Diplomatura hace al proyecto pedagógico de las humanidades ambientales. En primer lugar, el programa hace una apuesta por abordar preocupaciones medioambientales desde la innovación, entrelazando contenidos dispares, proponiendo diálogos entre diversos campos y saberes, y cruzando lo teórico y lo práctico de forma generativamente indisciplinada. La Diplomatura parte de la noción del “cruce”, central la propuesta pedagógica de UNTREF, convirtiéndolo en el eje articulador en el diseño del currículo, el contenido, y la manera en que se tejen las interacciones en el aula virtual. En contraste a una posible formación disciplinar, el cruce es una noción flexible y que anima un tejer innovador –pero aterrizado– de patrones prometedores para imaginar una respons-habilidad ante los problemas medioambientales en curso. Más que establecer un conocimiento, en la diplomatura se aprende a des-y-re-conocer.

Segundo, la Diplomatura aborda la apuesta de las humanidades ambientales como un horizonte de posibilidad que se abre desde la experimentación práctica. En su diseño, el programa no fue pensado para formar profesionales en humanidades. Insertándose en una ecología de programas en artes plásticas, la Diplomatura hace del aprendizaje en sí una intervención estética. Su cuerpo docente, que incluye artistas de reconocida trayectoria –Mariela Yeregui, Ana Laura Cantera, Gabriela Munguía y Guadalupe Chávez; entre otras–, han armado una aproximación transdisciplinar a enseñanza la cual desafía modos convencionales de encontrar y valorar el saber en nuestro campo en emergencia, haciendo de la experimentación práctica el espacio que produce conocimiento. Cursos como *Biopoéticas de la materia*, *Diálogos Interspecies*, y *Ecologías Invisibles* proponen encuentros prácticos con teorías de las humanidades ambientales a partir de experimentos en casa, reflexiones personales, dispositivos DIY, entre otros. Así, lo práctico, el contacto directo, y la reflexión se vuelven rutas para ampliar el registro de lo sensible, pensable, e imaginable ante lo medioambiental.

Finalmente, la Diplomatura hace una apuesta por aprender de manera colaborativa. Si bien esta es una disposición tal vez convencional en el espacio del taller artístico, resulta particularmente efectiva para la enseñanza en humanidades ambientales —que suele tomar la forma de seminario o clase magistral— pues permite a los estudiantes explorar temas complejos de una manera verdaderamente interdisciplinaria, considerando sus múltiples experiencias y capacidades en equidad de condiciones. Una de las razones por las cuales los estudiantes de la primera cohorte llegaron a este programa fue su búsqueda por crear una comunidad de pensamiento ante problemáticas medioambientales que atravesaban sus vidas. Esta es una búsqueda a la cual el diseño de los cursos supo responder pues, dando prioridad a las conversaciones y debates activos que valoran las experiencias individuales y los conocimientos situados, se ha fomentado un tipo de aprendizaje donde los estudiantes se ven involucrados a nivel personal con el material abordado. A través de este tipo de actividades, además, los estudiantes han aprendido a aprenderse colectivamente y aprovechar la diversidad de perspectivas de sus colegas —que van desde ingenieros hasta artistas y matemáticos— para tejer redes de sociabilidad que excedan la corta duración de la Diplomatura.

El ensayo se nutre de mis conversaciones con estudiantes y profesores del programa, mi participación en espacios de aprendizaje, y material de archivo disponible. Se divide en tres partes. Primero, trazo el cruce como noción pedagógica en UNTREF, y exploro su riqueza para desarrollar pensamiento innovador. Segundo, me pregunto cómo la práctica experimental, en tanto herramienta y espacio de aprendizaje, fomenta una manera de atender a “lo ambiental” desde las preocupaciones conceptuales, el proceso personal, y la exploración sensible. La última sección explora las maneras en que se cultivan relacionamientos horizontales entre estudiantes y profesores. En suma, este ensayo señala que la Diplomatura interviene en la manera de aprender y enseñar en humanidades ambientales a partir de la práctica estratégica y el análisis coyuntural, cruce que fomenta el rol activo de los estudiantes en su propio aprendizaje y rechaza la reducción disciplinar de este campo en proceso de emergencia. Tomando como puntos de partida la complejidad, la contradicción y la contingencia que dan forma a nuestros mundos, el programa también plantea una manera de aprender desde el relacionamiento con los demás —incluyendo el universo no-humano— para así cultivar compromisos por trabajar juntos y construir futuros más equitativos, inclusivos y resilientes para América Latina.

1. Sobre un terreno ausente

La Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF) es una universidad pública Argentina que desde sus inicios ha estado abierta a la experimentación en la enseñanza. Esto se debe a su reciente trayectoria, al liderazgo institucional y a las características de su propuesta pedagógica. Fundada en 1995 en una de las zonas más populosas que circunvalan a Buenos Aires, UNTREF fue concebida como una institución social que ampliaba la oferta educativa en el conurbano bonaerense fomentando programas innovadores. Así lo captura su lema: “Pública y Dinámica”. Si bien la universidad cuenta hoy con docenas programas en campos técnicos como la administración de empresas o enfermería; en las artes y humanidades, sin embargo, se conoce por sus generativos programas tales como la licenciatura en Artes del Circo o el doctorado en Teoría Comparada. Aníbal Jozami, su rector desde 1997, ha liderado varias iniciativas en la educación superior de América Latina, y nociones como fusión e innovación hacen parte de su repertorio profesional. No sorprende entonces que, con una importante experiencia en el sector cultural, rápidamente promoviera una oferta novedosa en artes plásticas, la cual abrió en menos de una década un espacio propio para UNTREF dentro del mapa regional.

La licenciatura en Artes Electrónicas, por ejemplo, fue un programa pionero en América Latina en el cruce entre arte y tecnología. Establecida en 2002, su plan de estudios abarca una extensa gama de áreas curriculares que van desde la producción audiovisual, la construcción de interfaces, hasta el manejo de datos. Mariela Yeregui, una de las figuras centrales en el diseño de la Diplomatura, hizo parte de la primera cohorte de docentes contratados para este programa. Había regresado a Buenos Aires luego de estudiar en el Hypermedia Studio⁵ de UCLA y fue rápidamente reclutada por Norberto Griffa, el primer director de la licenciatura, a quien recuerda por su visión reformadora del campo. Como tal, la apuesta de Griffa no era formar artistas como técnicos en electrónica, sino aproximarse al arte como proceso de investigación que, al acceder a nuevas tecnologías, abriera nuevas vetas de producción de conocimiento. De cierta manera, esta apuesta reflejaba la visión sobre las maneras de generar innovación que el liderazgo institucional promovía y que no competía con las demás escuelas de arte en el

5 Espacio creado por Fabian Wagmeister en 1997 con el fin de explorar la expresión creativa a partir del cruce entre los nuevos medios, las artes escénicas y la ingeniería.

conurbano. También respondía a que, probablemente, la discusión sobre los nuevos medios era reciente y no había referencias claras en América Latina. Pero además, quizás, a que Griffa, filósofo de formación, no pensaba las artes dentro de una tradición formal, sino como maneras de habitar, explorar, y entender la propia vida. Un horizonte de posibilidad, más que una disposición profesional.⁶

Este encuentro de posturas y condiciones llevó a la formación de una propuesta pedagógica que en vez de imponer, buscaba seguir el movimiento de la sociedad y sus nacientes conexiones en el siglo XXI. Una pedagogía del cruce que también se puede leer en el diseño de la Maestría en Tecnología y Estética de las Artes Electrónicas (MAE), programa liderado por Yeregui, diez años más tarde, sobre las bases de la licenciatura. En su formulación, la MAE tuvo un carácter eminentemente dialógico. Se parte de la premisa de que los procesos creativos ocurren a partir de intercambios fluidos entre diferentes áreas del conocimiento pero también con la comunidad. Para ello, los estudiantes toman cursos en áreas tan dispares como los métodos computacionales, desarrollo de interfaces electrónicas, y teoría social, con lo cual se busca desarrollar habilidades de pensamiento crítico y creativo que son cruciales para el desarrollo de propuestas innovadoras. No hay un perfil definitivo del egresado, sin embargo este está capacitado para entrar en la encrucijada de la producción conocimiento atendiendo a la complejidad del presente desde la innovación y la interdisciplinariedad.

La Diplomatura Superior en Humanidades Ambientales en el cruce del Arte y la Tecnología continúa el proyecto práctico de la MAE. Puntualmente, este programa fue diseñado en el contexto de la pandemia del COVID-19, la cual había requerido que las clases de la MAE pasaran de lo presencial a lo virtual. Un grupo de profesores trabajando con medios vivos se vieron en la necesidad de reestructurar sus cursos, los cuales dependían del uso de laboratorios, y para ello diseñaron un programa paralelo con prácticas que se podrían desarrollar en casa. Con el eventual retorno a la presencialidad en 2021, estos consideraron que este contenido virtual podría convertirse en un programa autónomo y, situándose en diálogo con el campo de las humanidades ambientales, propusieron un proyecto mixto —entre las prácticas artísticas, las reflexiones conceptuales, y lo tecnológico— que permitiera abordar las

6 El libro editado por Jorge Zuzulich, *Del pensamiento continuo* (Buenos Aires, Argentina: UNTREF, 2013), reúne una serie de escritos de Griffa. La primera y segunda parte de dicho libro permiten sostener esta lectura.

preocupaciones ecológicas del presente latinoamericano de manera integral e innovadora.

La Diplomatura no intentaba formular una propuesta nueva, sino generar resonancias alrededor de lo ya construido. Sus docentes no contaban con entrenamiento profesional en humanidades ambientales, pero sí tenían una amplia experiencia en el campo del bioarte y habían estudiado detenidamente el giro hacia lo ecológico. El programa tampoco buscaba encaminar al estudiante hacia tradiciones de pensamiento específicas, sino reunir conversaciones divergentes en un formato donde la práctica individual y la reflexión colectiva estuvieran en el centro. No obstante, esta confluencia llevó a que el programa propusiera una lectura a las discusiones en las humanidades ambientales desde los contenidos, aprendizajes y metodologías de la MAE. Así, una preocupación central en la propuesta pedagógica de la Diplomatura ha sido que sus estudiantes desarrollen prácticas que les permitan atender a las maneras en que «lo ambiental» nos atraviesa y define como personas. Temáticamente, los cursos examinan un sinnúmero de inquietudes, que van desde desafíos del cambio climático y la deforestación para la región, hasta el impacto del colonialismo en la extracción de recursos naturales y devastación de los ecosistemas locales. Para ello, los cursos exponen a sus estudiantes a una fertilización cruzada de ideas provenientes de diferentes campos — antropología, teoría estética, estudios de la ciencia, entre otros— la cual se desarrolla en los primeros tres módulos, con un cuarto módulo de cursos optativos —del catálogo de la MAE— donde el estudiante explora un tema en particular y desarrolla una investigación propia. Una de las metáforas con que esto se expone es la de las escalas: pasando de lo general a lo local, o de lo abstracto a lo concreto. Por ello, los cursos no parten de un canon específico, sino una acumulación de preguntas y metodologías híbridas que pueden ser pensadas en común. Estratégicamente, los títulos y contenidos de los cursos han quedado amplios y ambiguos en la rejilla curricular (ver anexo 1), permitiendo a los profesores llenarlos con el contenido que consideran oportuno en el momento y para el grupo particular. En suma, estas lecturas y discusiones cruzadas conducen al estudiante hacia a una comprensión más nutrida y matizada de su rol dentro de ecologías complejas y, desde la experimentación práctica, tomen una postura crítica y reflexiva ante las realidades socioambientales de sus localidades.

2. Prácticas vertiginosas

Un cruce importante en la propuesta pedagógica de la Diplomatura es aquel entre lo práctico y lo conceptual. Se manifiesta en una manera de enseñar a partir de experiencias donde el sentir, el pensar, y el hacer se desdibujan; logrando que el estudiante no sólo entienda un contenido, sino que la experiencia informe su quehacer de una manera responsable y ética ante el universo no-humano. Para ello, los profesores de la Diplomatura han desarrollado su contenido alrededor de una serie de prácticas de pensamiento, las cuales pueden entenderse como experiencias de aprendizaje donde el pensamiento encamina la práctica mientras lo práctico abre nuevas formas de pensar. Las prácticas de pensamiento toman de las metodologías DIY, amateurismo científico, aprendizaje experiencial, y los procesos de investigación-creación en las artes⁷. Debido a que la Diplomatura tiene un formato virtual, estas son prácticas que se pueden desarrollar en casa con recursos fácilmente disponibles y de bajo costo. También son experiencias que no buscan generar contenidos abstractos, sino ofrecer un camino para que el estudiante pueda entenderse, reflexionar o imaginarse como parte de un mundo más-que-humano. Como proyecto de grado, justamente, se espera que los estudiantes desarrollen sus propias prácticas, y formulen una reflexión conceptual a partir de ella.

Las prácticas de pensamiento de la Diplomatura tienen sus raíces en los procesos de experimentación artística de las actuales profesoras de planta quienes lideran el segundo módulo del programa. Yeregui, en su ensayo sobre el bioarte en Argentina, explora cómo en el diálogo arte-ciencia-territorio han surgido prácticas artísticas que interactúan con medios vivos, donde lo biológico no se entiende como un *medio* sino un agenciamiento que co-compone la experiencia estética⁸. Discutiendo la obra de Ana Laura Cantera, Guadalupe Chávez y Gabriela Munguía, Yeregui señala cómo estos experimentos artísticos descentran la mirada tecnocientífica ante la naturaleza al proponer una horizontalidad entre el artista y lo biológico; donde en el hacer ocurren nuevas maneras de dialogar y conocerse mutuamente. Estas prácticas son un resultado de la especificidad del bioarte latinoamericano, el cual ha sabido responder a la urgencia de las problemáticas territoriales de la región, y la búsqueda por conocer el territorio de manera íntima. También a

7 Para una discusión más robusta sobre el desarrollo de pedagogías basadas en la experiencia, consultar: Lee Andresen, David Boud, y Ruth Cohen. «Experience-based learning» En *Understanding adult education and training*, pp. 225-239. Routledge, 2020.

8 Mariela Yeregui, “Prácticas co-creativas. Decolonizar la naturaleza”, *Arteloge: Recherche sur les arts, le patrimoine et la littérature de l'Amérique latine*, no. 11 (2017).

que, a diferencia del bioarte del norte global, los bio-artistas latinoamericanos no han contado con las mismas oportunidades, capacidades o recursos para desarrollar sus prácticas. Esto ha llevado a que sus prácticas sean desarrollos propios, de bajo costo, que atiendan al afuera del laboratorio, y trabajen con los recursos disponibles. En conversación, Cantera lo propone de la siguiente manera:

Nosotros no decidimos ser rebeldes, o que nouviésemos el interés de trabajar en el laboratorio. Lo nuestro fue una cuestión práctica, de seguir lo intuitivo [...] Quizás la trayectoria sería diferente si hubiésemos tenido un laboratorio de Bioarte. Quizás las preguntas serían diferentes. Pero nosotros no contamos con eso, y siempre la metodologías [desarrolladas] fueron *my de hazlo tú mismo (DIY)*.

Cantera ha estado vinculada a la UNTREF desde 2010. Su curso en la Diplomatura, *Biopoéticas de la Materia*, propone prácticas que invitan a los estudiantes a reflexionar sobre la coproducción, y que formulan preguntas sobre el rol de lo vivo en y desde las apuestas artísticas. El argumento del curso se desarrolla a partir de una serie de lecturas sobre el realismo agencial y los nuevos materialismos —Jane Bennett, Olivier Remaud, entre otros—, con lo cual invita a estudiar “la realidad” como una expresión de la interactividad entre formas de agenciamiento abiertas. Temáticamente, esta propuesta se explora considerando los procesos de co-creación de espacios y tiempos no-humanos, los cuales van desde territorios y formaciones geológicas, hasta microorganismos y sus universos. Desde la práctica, el curso propone una serie de reflexiones que cultivan la atención sensible y cuidadosa ante materialidades que retan convencionalismos sobre la vida —rocas, madera, musgos, entre otros. Las reflexiones invitan, a su vez, a pensar con los materiales, a colocarse en sus lugares y pensar desde allí su participación en los procesos de co-producción de la realidad. En anteriores entregas del curso, Cantera ha propuesto prácticas donde los estudiantes desarrollan biomateriales colaborando con organismos de generación espontánea. Aquí, la apuesta ha sido permitir a los estudiantes ingresar en la esfera de la experimentación, donde la obra y la experiencia son producidas en relación a lo viviente. Precisamente, el artefacto artístico y la práctica experimental se proponen como rutas para atender a la convivencia, el cohabitar, y las relacionalidades en el territorio.

¿Cómo se articulan el actuar ético y las responsabilidades humanas cuando nos entendemos como partícipes de estos enredos agenciales? Esta es la pregunta que Guadalupe Chávez luego explora en *Diálogos Interespecies*. Este

curso parte de cuestionar el rol de la ciencia y la tecnología como vías únicas para conocer especies no-humanas, y propone revalorar la experiencia, el contacto directo, y los saberes tradicionales como lugares desde donde es posible desarrollar disposiciones ético-afectivas y un sentido de cuidado y justicia ante lo no-humano. Por un lado, el curso esboza una serie de reflexiones que permiten al estudiante aproximarse a los procesos orgánicos como tecnologías de la vida —la fotosíntesis, por ejemplo—, valorando y des-instrumentalizando nociones habituales ante lo no-humano. Por otro lado, se ofrecen metodologías con las cuales interactuar con el mundo botánico de cada estudiante. Uno de los primeros ejercicios del curso, por ejemplo, es identificar las plantas locales. Seguidamente, se invita a hacer tinctura madre con plantas domésticas o, en cursos pasados, hacer registro de plantas medicinales. Al completar el curso, el estudiante no sólo ha desarrollado un entendimiento más complejo sobre las nociones que separan lo tecnológico de lo natural, sino que además ha cultivado nuevas maneras de atender sus territorios desde lo sensible, íntimo, y a partir de una red de conocimientos locales.

El curso de Gabriela Munguía, *Ecologías Invisibles*, sigue estas exploraciones y amplía la escala de pensamiento y práctica. El argumento del que parte Munguía es que nuestras relaciones con el planeta están mediadas por una serie de tecnologías —técnicas de visualización, cálculo, mapeo, simulación, etc. — que reproducen una mirada tecno-científica, la cual constriñe otro tipo de encuentros sensibles igualmente valiosos para responder la debacle medioambiental del presente. Conceptualmente, la apuesta del curso es entender la tecnología como una interfaz sensible, y las metodologías sensibles como estrategias para producir nuevos conocimientos. Esta última provocación abre un universo de preguntas acerca de la relación entre sensibilidad, cuerpo, e interfaz las cuales se exploran considerando las herramientas DIY, software libre, así como las tecnologías de bajo costo. El curso propone prácticas de pensamiento especulativo e imaginación radical que buscan que los estudiantes desarrollen sus propias metodologías para reconocer los territorios en que habitan y sus universos agenciales. Por ejemplo, los estudiantes hacen una recolección de datos y monitoreo del color del cielo a partir de un cianómetro hecho en casa. En este ejercicio no importa realmente el dato que se produce. Lo que se busca es generar curiosidad entre los estudiantes alrededor de lo metodológico, permitiéndoles reflexionar sobre cómo los dispositivos artísticos abren un sentir-pensar crítico y activo sobre nuestro lugar en el mundo.

En suma, las prácticas de pensamiento son herramientas de estudio con las cuales los estudiantes de la Diplomatura pueden abordar interrogantes

conceptuales complejos de manera concreta —agencialidad del mundo no-humano, co-producción del territorio, la política de la ciencia y la tecnología, entre otros. Igualmente, son prácticas que permiten al estudiante reconocer su participación en el mundo a partir de la experimentación y el cuidado, y así desarrollar sus propias metodologías de escucha ante los enredos medioambientales en que habitan. Para el proyecto pedagógico de las humanidades ambientales, las prácticas de pensamiento permiten formular un estilo de aprendizaje activo en donde los estudiantes no sólo se familiarizan con teorías sobre la complejidad del mundo, sino que además cultivan una conexión personal con este a partir de una apreciación constante de las relationalidades que nos posibilitan hacer vida en común. Son metodologías para comprender, atender y escuchar; pero también para convivir, compartir, y co-crear.

3. Poéticas de la horizontalidad

Varios de los estudiantes de la primera cohorte que he conocido llegaron a la Diplomatura buscando hacer parte de una comunidad de personas preocupadas por el medio ambiente. Raquel, quien ya ha terminado el programa, lo describe como una búsqueda por responder a un llamado ético que cruzaba lo colectivo con lo íntimo; donde las preocupaciones medioambientales se habían empezado a filtrar. Literatura reciente en la sociología ambiental ha señalado cómo las texturas afectivas y sentimientos a favor de la resiliencia ambiental animan la construcción de espacios de acción colectiva para afrontar en común las dificultades de vivir en un presente cambiante.⁹ ¿Pero cómo se empiezan a fomentar los encuentros desde donde surgen estos espacios comunes?, Conversando con Mariela Yeregui, le hice esta pregunta. “Uno no puede pensar en crear comunidad o proponerse crear comunidad,” me responde con una sabiduría que sólo puede llegar con la experiencia. “La comunidad surge de abajo hacia arriba.”

Y aun así, los ricos y múltiples lazos de sociabilidad que se tejen desde la Diplomatura son uno de sus principales méritos. Estudiantes y profesores lo llaman lo “lateral” o la “horizontalidad” de la Diplomatura, y parte del entendimiento tácito de que en el compartir hay un elemento útil al aprendizaje.

9 Kari Marie Norgaard y Ron Reed. “Emotional impacts of environmental decline: What can Native cosmologies teach sociology about emotions and environmental justice?” *Theory and Society* 46, no. 6 (2017): 463-495.

La lateralidad se nutre de muchas formas a lo largo del programa —desde discusiones grupales o actividades colaborativas hasta organización de grupos en plataformas virtuales— y se sostiene gracias a que los estudiantes están en capacidad de tomar un rol activo en su propio aprendizaje, y que se entienden como pares comprometidos con un proyecto común el cual busca cuestionar radicalmente todas las formas de verticalidad. La lateralidad ha fomentado un sentido de comunidad, así como un ambiente de aprendizaje positivo el cual facilita el intercambio de ideas y perspectivas.

Es posible rastrear la lateralidad como un aprendizaje tácito de la MAE. Siendo este un programa para el cual no había referentes claros, la lateralidad fue instrumental en sus inicios pues profesores y estudiantes podían entenderse como expertos en sus propios campos de práctica y, al cultivar un sentido de respeto colectivo y horizontal, aprendieron los unos de los otros a desarrollar metodologías de trabajo transdisciplinar. Los estudiantes de las primeras cohortes de la MAE recuerdan su paso por el programa como un periodo de mucha incertidumbre, pero también de transmisión, engranaje, y sobre todo de camaradería y sororidad. La emergencia de esta lateralidad también se debe a que el taller de la MAE, Espacio Nixso, no sólo fue el espacio de aprendizaje sino de trabajo y encuentro extracurricular; los profesores y estudiantes pasaban la mayoría de su tiempo en este espacio, lo cual permitió que se cultivaran fuertes lazos de amistad y colegialidad en el compartir, cohabitar, e incluso en el cocinar. Entre las egresadas de la MAE, la lateralidad fomenta la conformación de un número importante de colectivos artísticos tales como Mycocrea, Ecoestéticas, Geopoéticas Subalternas, o Electrobiota. También ha llevado al desarrollo de proyectos sociales como 31 Colores, donde los estudiantes de la MAE co-laboran con las mujeres migrantes en un intercambio horizontal y colaborativo de saberes ancestrales y artes electrónicas.

“Todo lo que pasa en la Diplomatura es lateral”, afirma Raquel. Similar a lo que ocurre en la MAE, los estudiantes de la Diplomatura son profesionales en una variedad de campos de práctica, los cuales van desde la danza y el teatro hasta la matemática e ingeniería. Al hacer del diálogo abierto y horizontal la principal estrategia pedagógica, los cursos permiten al colectivo pensar de manera más amplia y transdisciplinariamente creativa, pero también a que se continúe compartiendo ideas y desarrollando un sentido de confianza, colaboración, y una comprensión mutua entre los estudiantes. Esa diversidad luego se ve reflejada en la riqueza de los proyectos finales, los cuales no sólo parten de una diversidad de puntos de vista sino que además recontextualiza

prácticas y saberes de manera innovadora. Dado el carácter virtual de la diplomatura, estudiantes de diferentes regiones de América Latina pueden participar desde la distancia. En los últimos años, la Diplomatura ha tenido estudiantes en Chile, México, Bolivia, Uruguay, pero también en las provincias Argentinas de Entre Ríos y Córdoba. Esto permite a los estudiantes aprender los unos de los otros acerca de problemáticas que atañen una diversidad de territorios en América Latina, y a su vez cultivar comunidades afectivas que trascienden la escala de lo regional. La virtualidad también facilita el compartir contenidos y referencias a través de las plataformas de diálogo online que se han organizado alrededor de las cohortes. Finalmente, al ser un entorno que fomenta la colaboración y el entendimiento mutuo, la Diplomatura ha servido como plataforma en la conformación del colectivo artístico Caldo, conformado por varios egresados de la primera cohorte. Mientras escribo, Caldo apenas empieza a tomar forma, pero a mediados de 2022 ya se habían reunido en persona para desarrollar una residencia en el río Paraná.

La lateralidad también resuena con la manera en que los profesores de la Diplomatura se relacionan con los espacios de enseñanza. Además de fomentar el diálogo, practican una suerte de escucha activa que lleva a que los contenidos de la clase, en vez de determinar, respondan al fluido intercambio de ideas entre profesores y estudiantes. No todos los años se ofrece el mismo contenido, pues el programa va evolucionando y modificándose en base a lo que sucede en el aula. Esta es una enseñanza anti-disciplinar, que si bien exige que el profesor esté abierto al cambio en el proceso de aprendizaje, amplifica el interés de los estudiantes quienes entienden que sus experiencias e inquietudes son válidas en los entornos de clase. Esta escucha activa también ha sido clave para despegar los contenidos del pensamiento disciplinar, y hacer de la literatura de las humanidades ambientales una caja de herramientas para atender a los problemas socioambientales de los territorios en que viven los estudiantes de la Diplomatura. Por último, la lateralidad, como un enfoque educativo, se ve reflejada en la acogida de las distintas voces que representan los profesores invitados a impartir en la Diplomatura. Por fuera de sus profesores de planta, la Diplomatura tuvo a más de doce profesores invitados en su primer año. Entre estos se encuentra la Colectiva Materia, cuyo trabajo parte de una perspectiva materialista y posthumana; Flavia Costa (CONICET), autora de numerosas publicaciones sobre biopolítica y formas de vida tecnológicas; y Francisco Paredes, activista y gestor cultural especializado en trabajo ambiental.

En suma, la lateralidad entre estudiantes y profesores promueve una enseñanza que acoge distintas miradas y voces, lo que ha permitido transformar la enseñanza en las humanidades ambientales en una manera de atender cuidadosamente y responder a las condiciones y problemas socioambientales de los territorios en que los estudiantes hacen vida.

Caída sin garantías

Una teoría para la caída libre con ejercicios acompañantes, el título de este ensayo, es una reapropiación al nombre que Walter Benjamin dio a una de sus clases en la imaginaria universidad de Muri¹⁰. Siendo estudiantes en Universität Bern, Benjamin y su amigo Gershom Scholem redactaron un escueto programa conocido como el *Acta Muriensa* —probablemente retando el adormilado dogmatismo de la academia alemana de principios del siglo XX— y, jugando con lo absurdo, plantearon un espacio pedagógico alternativo.¹¹ En Muri, por ejemplo, existiría un acelerado proceso de otorgación de doctorados *honoris causa*, el cual buscaba combatir la burocratización de las universidades. También haría una apuesta por lo generativo de los cruces indisciplinares, como sugieren algunos de sus provocativos cursos: *Paganismo, de Papageno a Paganini* o la *Teoría y Práctica de la injuria*. Muri no pasó a ser más que un juego, y si la filosofía de Benjamin produciría una pedagogía sería una antipedagogía. Sin embargo, me pregunto ¿Qué tipo de saberes se hubieran podido cultivar en Muri? ¿Cuál sería el contenido de sus cursos? ¿De qué manera respondería *la caída libre con ejercicios acompañantes* a la sensación de vacío que tanto atañe al pensamiento medioambiental contemporáneo? Y, especulativamente, ¿cómo se logra enseñar sobre un terreno ausente?

Un siglo más tarde, la extravagante *Acta Muriensa* captura algo del planteamiento detrás un sinnúmero de programas en campos emergentes: fomentar el pensamiento crítico, tender conexiones entre campos dispares, y pensar creativamente en soluciones a problemas complejos desde un enfoque integral. Los programas en humanidades ambientales son uno de ellos. Como espacio de práctica y pensamiento, las humanidades ambientales urdan una ecología de conocimientos y perspectivas con las cuales atender

10 En alemán, *Theorie des freien Falls mit Übungen im Anschluß*.

11 Walter Benjamin, “Acta Muriensa.” En *Gesammelte Schriften: Band IV: Kleine Prosa. Baudelaire-Übertragungen. 2 Teilbände*, (Frankfurt am Main: Suhrkamp Verlag, 1972), 441–48.

a la complejidad de los problemas ambientales y su relación con lo humano, para así plantear futuros ambientales justos y resilientes.¹² Su origen tiene que ver, por un lado, con la creciente conciencia social ante los problemas ambientales como el cambio climático, la justicia ambiental y la sostenibilidad. Por otro lado, a la creciente demanda de profesionales en humanidades con experiencia en temas ambientales y preparación en campos como la política ambiental, la educación ambiental, y la sostenibilidad. Sin bien esta es una propuesta que rompe con las maneras habituales producir conocimiento, en espacios de educación superior ha empezado a enseñarse a partir de modelos pedagógicos que suelen privilegiar la formación disciplinar sobre las pedagogías de cooperación y de una orientación a la solución de problemas socioambientales concretos. Estos han sido modelos que ha permitido el desarrollo exponencial de la agenda investigativa del campo pero que, inadvertidamente, también llega a conducir hacia una sensación de desaliento e incapacidad de actuar efectivamente entre estudiantes. Autores en el campo de la ecopedagogía han llamado este sentir ecoansiedad, noción que describe un miedo o preocupación asociado a la incapacidad de actuar ante los problemas ambientales y el futuro incierto del planeta.

Allí está la paradoja. Si el proyecto de las humanidades ambientales parte de un horizonte de posibilidad práctico, entonces, ¿Qué tipo de espacios de aprendizaje podemos construir para fomentar prácticas políticas y disposiciones éticas, a la par de un entendimiento de los desafíos globales que presentan el cambio climático y otros problemas ambientales? ¿Qué afectividades circularían y movilizarían a los partícipes en el aula? ¿Puede la pedagogía en las humanidades —disciplinaria, profesionalizante— responder a la complejidad del presente? ¿Debe reinventarse? ¿O eso es pedir mucho al modelo de Universidad actual? Walter Benjamin era un coleccionista de fragmentos, quien no creía en la continuidad sino en lo generativo de las relaciones oscuras y alegóricas. Como en Muri, sospecho, en UNTREF la propuesta de las humanidades ambientales ha empezado a ser liberadas gracias a una apuesta pedagógica desde las artes, que ha buscado desarrollar metodologías para atender a las conexiones insospechadas, lo fragmentario, el cacharreo, y a la exploración incesante. Esta es una aproximación al aprendizaje en humanidades ambientales que promueve un aprendizaje conectado y experiencial, que fomenta la colaboración y la exploración creativa, y que propone una comprensión multidisciplinaria y transversal de

12 Gisela Heffes, "Submerged Strata and the Condition of Knowledge in Latin America." *Journal of Latin American Cultural Studies* 31, no. 1 (2022): 115–120

los problemas del presente. Aquí, el estudiante no sólo se familiariza con una serie de discusiones o líneas de pensamiento, sino que pregunta, dialoga, y genera resonancias con la literatura a partir de una comprensión íntima de su territorio y las consideraciones ético-políticas asociadas con este.

Si bien es un programa de muy corta duración, la Diplomatura ofrece lecciones al proyecto pedagógico de las humanidades ambientales en educación superior; algo especialmente importante en América Latina, donde el campo está en proceso de formación. Primero, la interdisciplinariedad, la cual en la Diplomatura toma forma a partir de la noción del cruce, se traduce concretamente en una apuesta por la transversalidad en el diseño curricular, los contenidos, el tipo de prácticas de aprendizaje, e incluso en el tipo de sociabilidades que se cultivan en el aula. El cruce permite tejer puntos de contacto entre la tecnociencia y las artes, y entre el pensamiento ecosocial contemporáneo y los saberes y preocupaciones locales. La noción del cruce además habilita aproximarse a las humanidades ambientales no como un campo con un corpus o canon por aprender, sino como una caja de herramientas que permite, estratégicamente, atender activamente a las necesidades del problema en cuestión. Segundo, la Diplomatura urda la teoría con la práctica, una apuesta por aguzar la mirada ante la relacionalidad radical de la vida, a partir de una serie de encuentros en que el estudiante se conoce como sujeto íntimamente implicado en un presente territorial. Esto permite generar nuevas maneras de conocer “lo ambiental”, pero también de sentir, imaginar, y fomentar alianzas con formas de vida más-que-humanas. Finalmente, la Diplomatura cultiva un relacionamiento horizontal entre los estudiantes y estos con sus profesores, lo que abre la práctica pedagógica a otras maneras de aproximarnos al espacio –material y conceptual— de lo “común”. Aquí, lo colaborativo ha fomentado alianzas creativas que van más allá de los tiempos institucionales de la diplomatura, y que plantean interesantes interrogantes a las políticas de la producción de conocimiento académico y experticia en las humanidades ambientales.

Referencias bibliográficas

Andresen, Lee, David Boud, y Ruth Cohen. “Experience-based learning” En *Understanding adult education and training*, pp. 225-239. Routledge, 2020.

- Benjamin, Walter. “Acta Muriensa.” En *Gesammelte Schriften: Band IV: Kleine Prosa. Baudelaire-Übertragungen. 2 Teilbände*, 441–48. Frankfurt am Main: Suhrkamp Verlag, 1972.
- Heffes, Gisela. “Submerged Strata and the Condition of Knowledge in Latin America.” *Journal of Latin American Cultural Studies* 31, no. 1 (2022): 115–127.
- Kahn, Richard. *Critical Pedagogy, Ecopedagogy, and Planetary Crisis: The Ecopedagogy Movement*. New York: Peter Lang Inc., 2010.
- Norgaard, Kari Marie, y Ron Reed. “Emotional impacts of environmental decline: What can Native cosmologies teach sociology about emotions and environmental justice?.” *Theory and Society* 46, no. 6 (2017): 463-495.
- Yeregui, Mariela. “Prácticas co-creativas. Decolonizar la naturaleza.” *Arteloge. Recherche sur les arts, le patrimoine et la littérature de l’Amérique latine*, no. 11 (Noviembre 16, 2017).
- Zuzulich, Jorge, ed. *Del pensamiento continuo. Apuntes de/ sobre Norberto Griffa*. Buenos Aires, Argentina: UNTREF, 2013.

Anexo 1: Rejilla curricular de la Diplomatura Superior en Humanidades Ambientales en el cruce del Arte y la Tecnología

Duración, modalidad y título:

Cursada: Martes y jueves de 18:00 a 22:00 hs. Además habrá siete encuentros los viernes.

Total de carga horaria: 180 horas.

Título: Diplomatura Superior en Humanidades Ambientales en el cruce del Arte y la Tecnología.

Plan de estudio

Módulo I

Introducción a las Humanidades Ambientales desde la Creación Artística Contemporánea

Arte y Postnaturaleza Tecnología y Sociedad

Módulo II

Biopoéticas de la Materia
Diálogos Interspecies
Ecologías Invisibles

Módulo III

Introducción a las Artes Electrónicas
Artivismos: arte, ecología y tecnología
Taller de Experimentación y Creación de Proyectos

Módulo IV

Seminarios optativos: Los estudiantes podrán profundizar su formación articulando con seminarios de la Diplomatura y de la Maestría en Tecnología y Estéticas de las Artes Electrónicas.

Andrea Casals-Hill

Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile

acasals@uc.cl

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-5940-1050>

Recibido: 24/01/2023 - Aceptado: 11/4/2023

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo

Casals-Hill, Andrea. "Proyecto "Arte en riesgo": una experiencia interdisciplinar". *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, n° 13, (2023): 39-62. <https://doi.org/10.25185/13.3>

"Proyecto "Arte en riesgo": una experiencia interdisciplinar"

Resumen: Este ensayo describe el proceso de búsqueda interdisciplinar llevado a cabo por la Red de Investigación en Humanidades Ambientales de la Pontificia Universidad Católica de Chile el año 2021 en torno al riesgo de la basura.

El ensayo reflexiona sobre la exploración interdisciplinar haciendo una analogía entre el caos del conocimiento enmarañado e infinito que necesita cierta categorización disciplinar para asirlo, como el caos de la basura tangible pero amorfa e indescifrable que encontramos en los vertederos, y que necesita también ser categorizada para reciclarla y así lograr, al menos, reducir la basura que finalmente termina en los vertederos.

El ensayo también cuestiona las nociones de arte y lo que puede ser valorado como objeto que se exhibe en el espacio cultural llamado museo.

Palabras clave: interdisciplina, basura, riesgo, arte

“Arte at risk”: an interdisciplinary experience”

Abstract: This essay describes the interdisciplinary exploration process that the Research Network on Environmental Humanities at Pontificia Universidad Católica de Chile (RIHA for its acronym in Spanish) took on in the year 2021 in order to explore the risks related to garbage.

This essay reflects on interdisciplinary explorations making an analogy between the chaos on entangled and infinite knowledge which needs to be categorized into disciplines to make it comprehensible, and the chaos of tangible yet amorphous garbage found in a junkyard, which also needs to be categorized and sorted to be recycled in order to at least reduce the amount of rubbish that ends up dumped in the junkyard.

The essay also questions the notions of art and what may or may not be valued as an object that may be exhibited in cultural spaces called museums.

Keywords: interdiscipline, waste, risk, arte

“Projecto “Arte em risco”: uma experiência interdisciplinar”.

Resumo: Este ensaio descreve o processo de exploração interdisciplinar realizado pela Rede de Pesquisa em Humanidades Ambientais da Pontificia Universidade Católica do Chile em 2021 em torno do risco do lixo.

O ensaio reflete sobre a exploração interdisciplinar fazendo uma analogia entre o caos do conhecimento emaranhado e infinito que precisa de certa categorização disciplinar para apreendê-lo, como o caos do lixo tangível, mas amorfo e indecifrável que encontramos nos depósitos de lixo, e que também precisa ser categorizado para enfatizá-lo e, assim, pelo menos reduzir o lixo que acaba indo parar nos depósitos de lixo.

O ensaio também questiona as noções de arte e o que pode ser valorizado como um objeto que é exposto no espaço cultural denominado museu.

Palavras chave: interdisciplina, lixo risco, arte

“la Biblioteca es tan enorme que toda reducción
de origen humano resulta infinitesimal”

J. L. Borges¹

“¿Cómo empezar a contarte todo? Tengo aquí una montaña
de notas, observaciones, narraciones, qué sé yo.
Cuando quiero echar mano a ellas, se escabullen ...”.

J. Emar²

I. A modo de introducción: una retrospectiva³

En el Museo de Arte Contemporáneo Forestal – a espaldas del Museo Nacional de Bellas Artes

En marzo de 2022, en una pequeña sala del segundo piso del Museo de Arte Contemporáneo (MAC), sede Forestal, ubicado a espaldas del Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA), llamada “nicho” por el equipo productor de la 15ª Bienal de Artes Mediales (BAM), y en el marco del componente “Crisol” de la misma bienal, la Red de Investigación en Humanidades Ambientales (RIHA) de la Pontificia Universidad Católica de Chile (UC) exhibió una instalación llamada “Arte en Riesgo: humanidades ambientales y ciencias sociales exploran y expresan la vida en riesgo desde el arte”⁴. La instalación en el angosto y largo *nicho* estaba compuesta por tres elementos:

1 Jorge Luis Borges, “La biblioteca de Babel”, en *Borges esencial* (Barcelona: Penguin Random House, 2017), 62.

2 Juan Emar, *Umbral: primer pilar el globo de cristal* (Santiago: DIBAM, s/año), 191.

3 En este ensayo se desarrolla en retrospectiva, a fin de invitar a lectoras y lectores a participar activamente en la lectura, ordenando y reensamblando las piezas. Así como la misma escritura en retrospectiva me obliga a detenerme y prestar un modo de atención diferente al entrenado por la escritura de artículos académicos, invito a lectoras y lectores a quedarse con esta incomodidad; a través de ella espero transmitir en parte la experiencia de extrañamiento que se produce en el encuentro interdisciplinar, en el encuentro con objetos descartados que exigen volver a circular, y la incertidumbre de los tiempos de pandemia en que se desarrolló este proyecto.

4 Agradezco a todas las personas que participaron en este proyecto: los miembros de RIHA y las y los docentes talleristas; agradezco también a la Vicerrectoría de Investigación y la Dirección de Artes y Cultura de la UC por el financiamiento; agradezco a la BAM por la invitación a participar en el componente Crisol.

al fondo, una fotografía a color tomada en el MNBA en agosto de 2021 que mostraba un carro de fierro de aquellos que se utilizan para el transporte de obras de arte en el museo (ver fotografía #1). En el momento de la foto, el carro contenía desechos del mismo museo. En el muro lateral sur del nicho, a media distancia entre la puerta y el muro del fondo, ubicamos una pantalla led de 55 pulgadas que proyectaba en *loop* un video de 5 minutos que daba cuenta de las diversas etapas del proyecto que culminó con la mentada instalación. Finalmente, casi interrumpiendo la entrada del público a la sala, ubicamos un carro idéntico al original de la foto; idéntico en estructura, y muy similar en tanto su contenido. Es decir, reprodujimos el carro con los desechos del MNBA, pero con rastros de las intervenciones, exploraciones y provocaciones que fueron surgiendo a lo largo de los meses de indagación interdisciplinar que llevo a cabo RIHA.



Foto 1: "El carro del MNBA", por Sofía Contreras

Exhibir en la sala descrita como "a espaldas de MNBA" no es mero juego de palabras. El MNBA y el MAC Forestal conforman una unidad arquitectónica conocida como Palacio de las Bellas Artes, construido a comienzos del siglo XX como parte de las obras que celebrarían el centenario de la independencia de Chile. El edificio proyectado por el arquitecto chileno-francés, Émile Jéquer, fue concebido para albergar tanto al Museo como a la Escuela de Bellas Artes, esta última dependiente de la Universidad de Chile. Interconectados

pero independientes, la Escuela funcionó en el mismo Palacio hasta que un incendio en 1969 generara serios daños. Tras las reparaciones, la Universidad de Chile decidió trasladar su colección de arte contemporáneo a estas dependencias. Así, desde 1974 funcionan en el Palacio de las Bellas Artes, los dos museos. Actualmente dependiente del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, con el afán de conservar y proteger el patrimonio, y educar, mirando al este, con sus puertas hacia una gran avenida, el MNBA abre de martes a domingo de 10:00 am a 17.30 horas. Dependiente de la Universidad de Chile, especializado en arte contemporáneo, mirando hacia el poniente, con sus puertas hacia el Parque Forestal, el MAC abre solamente de martes a sábado de 11:00 am a 17.30 horas. Con el equipo ejecutor del proyecto interpretamos como un gesto irónico sacar escombros, restos, y desechos de la “casa mayor” del arte en Chile, para luego exhibirles en el museo universitario, y permitirles hacer ese viaje desde el espacio más conservador al más experimental, desde el museo con más horas abiertas al público, al más modesto. Evidentemente, fue un gran honor participar de la 15ª Bienal de Artes Mediales en uno de los tres espacios en el Palacio de Bellas Artes destinados para la Bienal⁵, pero lo pequeño de la sala que nos asignaron, el mismo apodo de la sala —el *nicho*— y el hecho objetivo de que el *nicho* colinde efectivamente con la espalda del museo de donde provenían nuestras “basuritas”⁶, revestía de cierta ironía o al menos rebeldía a la hazaña de regresar con nuestra instalación al espacio museístico.

A las puertas del MNBA – *performance* en el umbral

En noviembre de 2021, con exponentes tales como Alfredo Jaar y Alicia Vega, se inaugura en el MNBA la 15ª BAM⁷ llamada Umbral, en referencia a la obra homónima de Juan Emar. Debido a la contingencia nacional y mundial de la pandemia por Covid-19, no fue posible inaugurar todos los componentes

5 En el contexto de la 15ª BAM-Umbral, entre el 26 de noviembre de 2021 y el 24 de abril de 2022, “Umbral” fue exhibida en el MNBA; entre el 16 de diciembre de 2021 y el 27 de enero de 2022, “El estado de las cosas” fue exhibida en el MAC Forestal; entre 10 de marzo de 2022 y el 9 de abril de 2022, “Crisol” fue exhibida en el MAC Forestal.

6 Mientras termino de escribir este ensayo, Cecilia Vicuña prepara una retrospectiva llamada “Soñar el agua” en el MNBA. Para la exhibición, Vicuña invita a las personas a llevar al museo “basuritas” que pasarán a ser parte de las instalaciones “Quipu menstrual” o “Quipu semiyo”.

7 La Bienal de Artes Mediales se plantea como un espacio de investigación y exhibición. Fue creada en 1993 por la Corporación Chilena de Video y Artes Electrónicas (CCHV).

de Umbral en noviembre, por lo que los artistas y equipos interdisciplinarios de la Universidad de Chile y la UC, en el contexto del componente "Crisol" de la BAM, debíamos esperar a marzo de 2022 para exhibir nuestras muestras en el MAC Forestal. Es decir, a destiempo, y a espaldas del MNBA. Este dato, parece anecdótico, pero ejerce un impacto creativo, una activación en nuestro equipo, toda vez que somos capaces de adaptarnos a las circunstancias y trabajar con la lectura de la paradoja en que nos encontrábamos, no solo en tanto al espacio físico, como he descrito en la sección anterior, sino también por el desfase temporal. A la performance le llamamos "El desembarco".



Foto 2: "¿Existe un arte sin basura?", por Claudio Saitz

Durante la inauguración oficial de la BAM-Umbral, el equipo de RIHA decidió mostrar a los asistentes a la evento cómo los desechos del arte — en este caso del propio museo al que acudían— se mantienen justamente en un *umbral*, entre arte y no. Así, nos ubicamos con tres carros idénticos al del MNBA en la explanada del frontis del mismo. Cada carro mostraba alguna etapa del proceso de exploración que había llevado a cabo el equipo interdisciplinario del proyecto hasta el momento. A modo de provocación e identificación del conjunto del equipo y los carros, cada participante en esta *performance* efímera y callejera vestía una polera gris con letras rojas — cuidadosamente elegidos por compartir la paleta de colores identitarios de la BAM-Umbral— que exhibía la pregunta: "¿Existe un arte sin basura?", como se observa en la fotografía #2.

Desde el MNBA – los desechos del arte

En agosto de 2021 el núcleo ejecutor del proyecto Arte en Riesgo, y tras una serie de entrevistas virtuales con el director del MNBA y su equipo, logramos visitar el museo para recibir algunos restos y desechos de exhibiciones anteriores, así como desechos del silencioso taller de restauración del museo. Al llegar, los desechos ya estaban cuidadosamente colocados sobre el carro, tal como aparece en la foto que exhibimos en el *nicho* (fotografía #1). El equipo ejecutor del proyecto estaba compuesto por dos estudiantes de pregrado (diseño), y tres docentes afiliados a diferentes Facultades (trabajo social, artes visuales y letras), más un asistente encargado del registro etnográfico del proceso (antropólogo). Ya con todo el material –pero sin el carro– en nuestro lugar de trabajo, comenzamos a dejarnos afectar por estos restos. El plan del equipo ejecutor en este punto era sellar al vacío con material traslúcido fragmentos y micro composiciones con estos restos para luego enviarlos a las y los miembros de RIHA comprometidos con el proyecto a fin de provocarles. La indicación para las y los receptores de las micro composiciones era filmar con el celular su *unboxing*, y registrar sus impresiones; queríamos saber qué les había provocado el resto casi indescifrable que habían recibido en bolsas negras del tamaño de una hoja carta que no dejaban adivinar su contenido.

Me detengo aquí para recordar que todo el proyecto –al igual que la producción de la misma BAM– se ejecutó en un contexto de gran incertidumbre y cambios de hábitos. En nombre del bien común y la salud pública, la pandemia por Covid19 nos obligó a acatar estrictas cuarentenas en la ciudad de Santiago. Esto significó que la mayoría de las reuniones de trabajo, especialmente los momentos para pensar juntos y permitir que nuestros bordes disciplinares se desdibujaran sucedieron en el espacio virtual que facilitó Zoom. A ello se agrega la incertidumbre y efervescencia política que venía de finales de 2019, cuando en Chile se produjo lo que se conoce como el Estallido Social del 18 de octubre. Combinados estos dos factores, no podíamos predecir cómo se ejecutarían las siguientes etapas del proyecto, o si podríamos desplegarlas como inicialmente planeamos. Por las mismas precauciones respecto de la propagación del Covid19, fue que para manipular los desechos del MNBA trabajamos al aire libre, utilizamos guantes quirúrgicos (¡desechables, por cierto!) y sellamos cada micro composición al vacío con material traslúcido (aunque lamentablemente plástico). Al menos las bolsas negras en que fueron entregadas las constelaciones selladas al vacío eran compostables.

Luego de despachar las bolsas negras, a partir del conjunto de elementos que aun componían nuestro botín, nos dejamos afectar por la materia; en particular, fuimos provocados por un adhesivo de texto museográfico anterior. El adhesivo descartado para la exposición de Carlos Altamirano "O si no" del año 2019 concluía con la pregunta "¿Existe un arte nacional?". Al núcleo ejecutor comenzó a rondarnos cada vez con más fuerza la pregunta "¿Existe –o es posible- un arte sin basura?". Nosotros mismo, ya nos habíamos enfrentado al dilema de tener que comprar guantes quirúrgicos desechables y plástico para la selladora. Incluso cuando con dicho arte –o proyecto de investigación como el mismo que ejecutábamos– buscamos entender y hacer conciencia sobre el riesgo de la enorme cantidad de basura que producimos como sociedad.

II. La pregunta inicial: exploraciones sobre lo riesgoso de la basura

Los argumentos previos

Un basural es un espacio caótico. Recuerdo la imagen –y el olor– de cerros de desechos acumulados en algún sector de la periferia de la ciudad (aunque no muy lejano para evitar costos por traslados de largas distancias). De niña vi estos cerros en Lima, en Santiago, e incluso en Florida, entre Miami y Orlando. En inglés se usa la expresión "*not in my back yard*" para enunciar cómo todos los habitantes de los centros urbanos queremos que la basura sea retirada de nuestras casas, que vaya a otro lugar lejano, muy lejano... que nos permita olvidar que la hemos producido nosotros mismos, junto con alejar el olor a descomposición, moscas y otras especies que consideramos pestes.

Cuando terminaba mi maestría en Asentamiento Humanos y Medioambiente (a fines de los 1990s), la asociación de Municipios de la Región Metropolitana (Chile) adoptaba un nuevo modelo con "estaciones de transferencia" donde se acopiaba y compactaban los desechos domiciliarios para luego ser trasladados en camiones con cilindros sellados a un "relleno sanitario". En el relleno sanitario se velaría por que los líquidos percolados no se filtraran a las napas subterránea de agua, y también se instalarían ductos para la liberación e incluso quema de gases producidos por el material en descomposición, para evitar explosiones y malos olores que afectaran a los

asentamientos humanos cercanos. Al final de la vida útil del relleno, por haber alcanzado su capacidad máxima, se crearía un parque sobre los cerros de residuos compactados. Así, al camión recolector de residuos domiciliarios ya no le dijimos más "el camión de la basura", y al basural ya no le dijimos más basural. La historia no fue tan feliz y ese giro en el lenguaje no creó la realidad que esperábamos... pero eso no es el foco de este ensayo.

El espacio caótico que ya no queremos nombrar, ni mucho menos ver, puede servir como metáfora para entender la parcelación del concomitamiento académico. La gran masa de posible conocimiento es caótica y es difícil de asir como ese basural donde no se distingue un elemento de otro ni su origen; en el basural los objetos-restos dejan de tener nombre y pasan a ser genéricamente "basura". Hoy en día, los ciudadanos con conciencia de lo que significa la acumulación interminable de basura separamos los desechos por categoría y al menos reciclamos: a la compostera van los restos orgánicos, y luego los vidrios separados de los papeles y cartones, envases plásticos de variadas composiciones, latas de aluminio, y un largo etcétera. Un etcétera cada vez más largo dependiendo del barrio o ciudad donde uno resida. Así como la producción del conocimiento valioso para la norma académica occidentalizada suele depender del nivel de ingresos de una sociedad, la producción de basura también; a mayores ingresos, mayor consumo, a mayor consumo, mayor producción de residuos. Para poder deshacernos de ellos debemos clasificar; así como para lograr comprender, vamos organizando el conocimiento en disciplinas (siguiendo a Gaddis en Moran 2002).

Hoy en día en la academia aspiramos a la colaboración interdisciplinaria toda vez que entendemos que los problemas complejos requieren soluciones complejas y al menos multidisciplinares. El problema de la basura va más allá y exige mayor atención ya que es de índole transdisciplinaria. Para entenderlo, mitigarlo y ojalá resolverlo, se necesita la perspectiva desde múltiples disciplinas que confluyan en una comprensión amplia e interdisciplinaria del problema. Pero tal análisis y proceso también debe considerar la experiencia de los diversos actores involucrados, que en su mayoría no vienen del mundo académico y por ello, la problematización, evaluación y solución del problema de la basura debe ser transdisciplinaria; esta sería la forma más holística. Siguiendo a Celia Lury, en palabras simples, podemos considerar el trabajo multidisciplinario como aquel que es sumativo, pero no mutuamente transformador entre las disciplinas participantes. La interdisciplina, por su parte, se caracterizaría por interacciones entre y a través de las disciplinas, y emerge justamente a través de las interferencias entre disciplinas, y entre disciplinas con otras formas de conocimiento (Lury 1). Estimo que en el proceso de exploración

que asumimos en este proyecto sucedió lo que Lury describe como "... el potencial de los métodos interdisciplinarios para componer problemas como interrupciones del presente ... en la activación del presente"⁸ (la traducción es mía), aunque no necesariamente toda *interrupción* o *activación* en nuestro proceso sucedió a propósito de nuestra propia planificación o expectativa. El presente particular del proyecto que retrato no fue como lo imaginamos debido a las circunstancias que ya he descrito; sin embargo, sí hubo una gran apertura inicial de parte de todo el equipo nuclear y del grupo ampliado. Caracterizaría a las y los participantes como personas genuinamente curiosas y generosas con sus reflexiones y tiempo.

A modo de ejemplo, como ya mencioné, entre el botín de deshechos del MNBA estaba un adhesivo de texto explicativo para una exhibición del 2019 que terminaba con la pregunta sentenciosa por un arte nacional. Viniendo del mundo de las letras, el texto irrumpió en mí sin resistencia. Lo observé y leí con atención, busqué vestigios de la exhibición anterior en internet, jugué con las palabras, borré algunas, destaqué otras (las palabras que coincidían con nuestro proyecto, luego los verbos, otra vez los sustantivos, las fechas, etc.), armé crucigramas y sopas de letras, construí artefactos parrianos y poemas con formas, cambié el orden de las oraciones, etc. Como quien recita poesía, al equipo nuclear, les leí todos estos ejercicios; las palabras comenzaron a aparecer de una manera nueva ante el artista visual, la trabajadora social, les diseñadores, y nuestro antropólogo. Y en cada oportunidad, resonaba la misma pregunta: ¿existe un arte sin basura?

Por otra parte, ya en la justificación del proyecto para la postulación, a la pregunta por la multi-inter-transdisciplina con relación a la basura sumamos la perspectiva de las nuevas materialidades o los estudios de los nuevos materialismos que asumen que los objetos considerados inertes por el entender occidentalizado también pueden tener agencia; donde la materia no solo puede ser manipulada por el ser humano, sino que esta misma crea condiciones que afectan a los seres humanos. Se trata de un campo de investigación teórica, práctica y política que en sí es interdisciplinar y que se nutre de la fertilización cruzada entre la antropología, la filosofía, ciencias y estudios culturales, entre otras disciplinas. Siguiendo a Iris van der Tuin, los nuevos materialismos surgen de la combinación entre filosofía y la preocupación por el medioambiente y las futuras generaciones. Entonces las

8 Celia Lury, "Introduction: Activating the present of interdisciplinary methods". En *Routledge Handbook of Interdisciplinary research Methods*, ed Celia Lury et al eds. (Nueva York: Routledge, 2018), 3.

preguntas existenciales que se hace la filosofía no pueden ser respondidas en un vacío, sino en un espacio geo-filosófico, es decir, de manera situada. Van der Tuin agrega que los nuevos materialismos son más bien una metodología que intenta superar los dualismos y clasificaciones típicas de la academia, justamente al analizar dónde y cómo es que tales formas de pensamiento surgen, así como superar la noción de que el lenguaje-todopoderoso genera realidad *per se*. Así como nos abrimos inicialmente a dejarnos interpelar por las formas de pensar y ver el mundo desde otras disciplinas, desde la propuesta inicial del proyecto estuvimos dispuestos a dejarnos afectar por los restos y basuras ajenas, abiertos a su agencia.

Mientras nos dejábamos interpelar por los desechos del MNBA, en los océanos se agrandaban las islas de plástico, en el Desierto de Atacama se acumulaban ropas desechadas desde otras latitudes, y los relaves de la minería crecían y crecían. Estas materialidades ponen en riesgo la vida: la vida humana y más-que-humana, los sistemas de vida o ecosistemas que sostiene la vida. Ursula K. Heise escribe sobre la sociedad del riesgo (*risk society*) y cómo hemos naturalizado el riesgo a tal punto que empresas como *Playmobile* ofrece sus emblemáticas figuritas plásticas en sets que representan cuadrillas de respuesta ante accidentes nucleares o derrames de petróleo. Desde la sociología y antropología se ha estudiado que la percepción de riesgo es subjetiva.

Respecto a la percepción del riesgo y peligro, Sabucedo y Rodríguez explican que cuando una persona percibe que puede hacer algo para evitar o prevenir un peligro que la amenaza, esta persona intentará manejar la situación enfrentando el problema. Contrariamente, cuando una persona percibe un riesgo latente ante el cual no hay nada que pueda hacer, bloquea este mensaje y hace como si no existiera el peligro, pues, de lo contrario, la situación se haría insostenible. Esta actitud defensiva es lo que [el filósofo Timothy] Morton llamará el "sueño" del que es preciso y urgente despertar, pues el "umbral del apocalipsis", como lo llama N[icanor] Parra, nos paraliza. La necesidad de generar conciencia sobre el problema, para así conformar un compromiso ético con "la tribu", se tensiona con la tendencia defensiva a ignorar un problema ineludible. En este sentido, las promociones de una reflexión interdisciplinaria permiten representar escenarios posibles, donde no solo se visualice la amenaza, sino también se imaginen acciones tendientes a la superación de la crisis por medio de una convivencia sustentable, así como concreta y material.⁹

9 Andrea Casals y Pablo Chiuminatto, *Futuro esplendor: Ecocrítica desde Chile* (Santiago: Orjikh Editors, 2019), 27.

Esta reflexión que aparece en libro *Futuro esplendor: ecocrítica desde Chile* (2019) se refiere al riesgo ambiental en términos generales y en todas sus formas, no solo al problema de la basura. Quizás la producción de basura sea solo un síntoma: vuelvo al *lugar común*: a mayores ingresos, mayor consumo, a mayor consumo, mayor producción de basura. La respuesta pareciera estar a mano: cambio de hábito, consumo consiente, reduzca su consumo. Con ello no solo disminuiría la producción de basura, sino también los gases de efecto invernadero y la sobreexplotación. Claramente la producción de basura es solo una externalidad, nadie querría intencionalmente producir desechos, eso atenta incluso contra el mismo sistema de eficiencia económica, de un sistema económico que creemos que debe crecer al infinitamente; un Mínotaurο que alimentar. De acuerdo con Thiele, para Chile se proyecta que para el 2040 se generen entre 1 kilo a 1.5 kilo de basura per cápita al día.

Pero la basura, bien sabemos, no solo pone en riesgo los sistemas que sustentan la vida, sino que se distribuye de manera desproporcionada, afectando más a la población que menos basura produce.

La gestión de la basura se ha presentado como uno de los grandes desafíos a lo largo del crecimiento de las ciudades latinoamericanas y chilenas. En dicho proceso confluyen factores económicos, sociales y ambientales. La distribución desigual de los riesgos y cargas ambientales en las regiones metropolitanas conlleva que este tipo de infraestructuras destinada a la recepción de residuos desencadenen una serie de impactos negativos hacia las comunidades aledañas.¹⁰

En el proyecto Arte en Riesgo, en el proceso de comprensión del riesgo que implica la producción, gestión y acumulación de basura, indagamos en torno a la justicia ambiental que se produce en la llamada *zona de sacrificio* aledaña al cordón industrial donde se ubican el terminal marítimo de ENAP y la refinería de cobre de CODELCO, ambas empresas nacionales, además de la central termoeléctrica de Ventanas, el terminal Oxiquim, la planta de recuperación de ácido sulfúrico también de CODELCO, el terminal marítimo Gasmar, entre otras. En este caso, la más grave de las externalidades que produce el conjunto de estas empresas es la contaminación del aire, que como "basura" en el aire es aún más ininteligible que la masa de restos

10 Lorena Gaymar, "Espera y lucha para una remediación ambiental en medio de la basura. El caso del ex relleno sanitario lo Errázuriz" (Tesis de Magíster en Asentamientos Humanos y Medio Ambiente, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2021), 6.

anónimos en un vertedero. Así, cuando las comunidades afectadas, apoyadas por organizaciones ambientalistas presentaron Recursos de Protección ante la Corte Suprema en 2018, dicha entidad los rechazó por considerar que no era posible identificar UNA empresa como responsable¹¹.

El sociólogo experto en riesgo que participó en este proyecto como el primer tallerista, Manuel Tironi, lleva años estudiando el conflicto entre los habitantes de Puchuncaví, la contaminación que produce este cordón industrial, y las prácticas políticas, modos de activismo o resistencia que despliegan. A fin de concentrarme en la reflexión sobre la posibilidad de la colaboración interdisciplinaria que articula este ensayo, destaco cómo Tironi se *sitúa* y se *queda con el problema* que observa: le llama la atención que la comunidad parece anestesiada¹². Torino percibe escasos eventos de manifestaciones como las tendemos a imaginar: en las carreteras, cortando caminos, ruidosas, llamativas, logrando la atención de la prensa. Desde ese imaginario *espectacular*, Tironi no entiende. Así, como la injusticia ambiental, y en particular la "violencia lenta", como la llama Rob Nixon, no se constituyen en eventos noticiosos justamente por la falta de espectacularidad, los actos de resistencia de la comunidad afectada por la toxicidad del aire en Puchuncaví son una suma de ejercicios privados que escapan a la vista del análisis sociológico tradicional; a estos actos Tironi los llamó "activismo íntimo"¹³. Tironi busca más allá del imaginario preestablecido, de su repertorio conocido. Así, en el marco de la etnografía, al *estar con* la misma comunidad, Tironi descubre los micro y múltiples actos de resistencia que despliega la comunidad afectada. En el taller sobre riesgo vinculado a residuos, Tironi compartió sus hallazgos. Lo que me interesa destacar de este relato no son los resultados sino el ejercicio de apertura para buscar respuestas en otros lugares, de otras maneras, *quedarse con el problema* para detectar las grietas en el sistema disciplinar donde también pueden surgir *polinizaciones cruzadas*, esa metodología que intenta superar los dualismos y clasificaciones típicas de la academia (siguiendo a van der Tuin). Observo esa apertura que describe Van der Tuin en la búsqueda y casi auto-desconstrucción disciplinar, en ese atreverse a desaprender de Tironi. Justamente, Lury advierte que la interdisciplina también puede ser desplegada por un solo investigador toda vez que expanda sus propios límites disciplinares.

11 Claramente, el sistema de justicia y constitución chilena actual no son suficientes para hacer frente a la complejidad de estos conflictos.

12 Recordando y parafraseando las palabras de Torino, se me viene el adjetivo "anestesiada, pero no puedo asegurar que Tironi lo haya verbalizado así.

13 Manuel Tironi, "Hypo-interventions: Intimate activism in toxic environments", *Social Studies of Science*. 48(3) 2018, 438-455.

Retomando el aporte de los nuevos materialismos y su aplicación teórica en la reflexión con basura, Macalpine ilustra la necesaria apertura de la siguiente manera:

Siempre curiosa por la seriedad de las palabras y las frases, traigo al primer plano la idea de cómo el uso de diferentes combinaciones de preposiciones y pronombres provocan un cambio en el pensamiento. Particularmente, cómo una pedagogía del pensar con los desechos y una pedagogía sobre los desechos crea espacios de posibilidad muy diferentes en las relaciones humanas con la basura. Una pedagogía del *pensar con* abre espacios para relaciones humanas y relaciones más-que-humanas. Es justamente en estas relaciones enmarañadas que se despliegan procesos permanentes de creación de significados en un mundo colectivo y co-constitutivo evolucionan. [....] A pesar de ser complejo, desordenado, incómodo, una pedagogía del *pensar con* quiebra el dualismo que divide el yo/otro.¹⁴ (énfasis en el original, la traducción es mía)

Así, en el proceso exploratorio, creativo y colaborativo de Arte en Riesgo intentamos *senti/pensar con* los desechos del MNBA a la vez que estuvimos abiertos al *senti/pensar* de las diversas disciplinas.

El proyecto inicial suponía una expedición a un vertedero de la Región Metropolitana; allí recogeríamos residuos testimoniales que eventualmente exploraríamos colaborativamente hasta construir en conjunto una instalación que diera cuenta del riesgo asociado a la acumulación de basura. Sin embargo, al recibir la invitación a exponer en la BAM y conversar con su curador, Enrique Rivera¹⁵, sumado a la contingencia de cuarentena sanitaria por Covid 19, surgió la idea de explorar los desechos propios. Es decir, ¿porqué buscar entre la basura anónima del vertedero y no mirar los desechos producidos en la academia? No fue difícil visualizar papel de impresora malgastado, restos de obras en proceso e instalaciones pasadas en los talleres de arte, prototipos sin valor en diseño, maquetas descartadas en arquitectura... La provocación de Rivera hizo eco en nosotros, pero la pandemia nos mantenía encerrados en casa y los campus universitarios estaban desiertos, despojados de sus desechos habituales desde la pausa veraniega que precedió a la pandemia aquí en el hemisferio sur. Nos quedamos con la encrucijada un par de reuniones,

14 Kelly-Ann Macalpine, "A pedagogy of thinking with", Early Childhood Collaboratory, acceso 25 de enero, 2023. <https://www.earlychildhoodcollaboratory.net/a-pedagogy-of-thinking-with>

15 Desde 2012 Enrique Rivera es presidente de la Corporación Chilena de Video y como tal, es productor y curador de la Bienal de Artes Mediales.

meditando, discutiendo, contemplando las opciones. En el intertanto, llegó a oídos nuestros un mito urbano: en el MNBA había un patio donde se acumulaban restos de exhibiciones previas. El mito era mito y el MNBA nos aclaró enfáticamente que implementa un buen plan de manejo de desperdicios. No obstante, logramos interceptar algunos restos de exhibiciones anteriores, desechos del taller de restauración, tinajas de pintura, incluso algunos ladrillos.

III. La pregunta central: ¿existe un arte sin basura?

Desde la meditación compartida e interdisciplinaria

Junto con el equipo nuclear del proyecto, participaron otros miembros de RIHA en una serie de talleres diseñados para facilitar el encuentro entre disciplinas o, más bien dicho, *fuera de ellas*. Entre los talleristas contamos con docentes e investigadores de estética, diseño, sociología, y letras. Entre los asistentes a dichos talleres y encuentros de consolidación de la instalación, así como la *performance* efímera en el frontis del MNBA, participaron una poeta y candidata a doctorado en letras, una antropóloga, un guionista profesor de la Escuela de Comunicaciones, una profesora del Instituto de Estética, una profesora artista y docente del Instituto para el Desarrollo Sustentable, entre otros miembros de RIHA cuya participación fue menos sistemática. Este caleidoscopio multidisciplinario se resistió a ofrecer una sola lectura de los desechos que nos entregó el museo.

Desde la literatura y los estudios ecocríticos, entendimos el objeto de estudio, la basura, como una materialidad que «reclama, reenmarca y reposiciona el lenguaje de la basura, compostando y agregando valor, reflejando la sencilla verdad que, en sus interacciones introspectivas y combinaciones, tales palabras [aquellas que nombran la basura] [...] son recicladas, proporcionándoles nuevos poderes y potencialidades» (Marland y Parham 2014, en Casals y Chiuminatto 2019, pág. 49); así, en este proyecto, no solo las palabras que nombran la basura, sino que los mismo objetos descartados y recuperados, reclamaron una nueva oportunidad, y una nueva entrada en el espacio museístico.¹⁶

16 Claudio Sáitz et al., "Arte en riesgo: Humanidades ambientales y ciencias sociales exploran y expresan la vida en riesgo desde el arte", *Inmaterial. Diseño, Arte y Sociedad* 7 (13) 2022, 4

Para el proceso de pensar con la basura y con otros desde diversas disciplinas, fue crucial la combinación de restos en bolsas traslucidas selladas que el núcleo ejecutor del proyecto entregó a los participantes para su contemplación, reacción, provocación. Esto permitió que las nuevas constelaciones reclamaran nuevas oportunidades y trayectorias.

Tal como fue planeado, ejecutamos cuatro talleres cuyo objetivo explícito era fomentar el intercambio interdisciplinar. Los talleres fueron virtuales debido la cuarentena que la pandemia imponía. Los primeros dos fueron más bien expositivos; el primero, el "Taller de dramaturgia de la basura y el desecho" estuvo a cargo de Pablo Chiuminatto. Este taller nos expuso a una práctica propia de los proyectos teatrales. El segundo fue el "Taller de sensibilización a la percepción de riesgo ambiental", a cargo de Manuel Tironi (respecto del cual he expuesto más arriba el propio proceso de desconstrucción disciplinar que experimento Tironi). Si bien el contenido de estos dos talleres fue distinto a los contenidos disciplinares de la mayoría de los participantes en el proceso, podríamos decir que se activaron en cada cual las formas propias de procesar la información que estaba siendo entregada, con los sesgos y perspectivas que nuestras formaciones y deformaciones académicas y disciplinares permiten. Es decir, si bien nos expusimos a contenidos nuevos, no necesariamente los experimentamos o percibimos desde ángulos nuevos. En otras palabras, cada cual pudo observar *desde afuera*, manteniendo cierta distancia objetiva, o al menos tan objetiva como nuestras propias disciplinas nos permiten observar información que es procesada y presentada desde una disciplina que nos es relativamente ajena.

El ejercicio de pensamiento contrahegemónico al que nos invitó en su "Taller de diseño de narrativas contrahegemónicas" el profesor de diseño Pablo Hermanasen, a través de la provocación de la "maraña", junto con el "Taller de sensibilización estética" que condujo la profesora de estética Claudia Lira, facilitaron el encuentro desde lo que llamaría la "no disciplina", o un *senti/pensar con el objeto descartado*. Con estos talleres los bordes disciplinares se difuminaron tanto por la propuesta de los encargados, como por el gesto confiado y generoso de los participantes para entregarse a la provocación propuesta por sus conductores.

En un comienzo, la maraña tuvo identidades muy diversas según la experiencia personal compartida por cada participante. En la medida que se fueron enmarañando las marañas individuales en la conversación –valga la redundancia– esta se fue revelando como una entidad completa, casi

sin costuras. Puede ser algo manipulador la conversación en torno a la maraña en el sentido que una maraña es justamente un objeto compuesto por una diversidad de piezas cuyo origen desaparece para convertirse en un todo; algo así como los elementos del basural, pues lo que hicimos en conjunto fue justamente *sentir/pensar con* la maraña. Retomando la analogía con el conocimiento fragmentado en disciplinas, la maraña es comparable a la interdisciplina en tanto es un producto que se construye con diversos elementos que se entrelazan, entrecruzan y tensionan para formar un todo nuevo, donde finalmente los bordes de cada aporte difícilmente se distinguen de otros. Más adelante, en el taller presencial, continuamos con la reflexión compartido sobre la maraña y de ella surgió la metáfora del *nudo gordiano*. Esta metáfora puede ser aplicada al problema de la basura toda vez que reconocemos que toda actividad humana, especialmente en los centros urbanos extensos, genera restos y deja huella; así, evitar la basura parece tan difícil como desatar el nudo gordiano. Pero el nudo gordiano también simboliza el trabajo de investigación interdisciplinar al que aspiramos en tanto supone una serie de hilos atados de tal manera que es difícil distinguir sus trayectorias individuales, dónde comienza o termina cada cuerda.

El "Taller de sensibilización estética" a través del método Sati desarrollado por la profesora Claudia Lira tuvo como objetivo acercarse de manera sensible al desecho o fragmentos en nuevas constelaciones de estos que cada participante recibió. La experiencia permitió profundizar en la posibilidad de *sentir/pensar con* el objeto. Dicha experiencia fue completamente distinta al modo como tendemos a acercarnos a nuestros respectivos objetos de estudio, *desde afuera*. Despojados de nuestros aparatos de análisis disciplinares y racionales, esta meditación/contemplación nos sacó de nuestra zona de confort, invitándonos a utilizar otras habilidades y sentidos, para acercarnos al objeto desechado, ampliando nuestras posibilidades de percepción.

Cabe repetir que estos cuatro talleres se desarrollaron de manera virtual, facilitando la coincidencia de todos los participantes comprometidos con el proyecto en las sesiones, pero a la vez entorpeciendo la generación de vínculos de confianza tan necesarios para la colaboración académica interdisciplinar. Sin embargo, percibo que de todos modos la consecución de talleres, culminando con la provocación de la maraña y la sensibilización estética, facilitó la apertura necesaria para la colaboración interdisciplinar.

El encuentro en la huerta... el juego con

El quinto taller y último pudo ser presencial. Nos reunimos al aire libre en la Huerta San Francisco del Campus San Joaquín de la UC. En el informe etnográfico sobre el proceso, José Guerra escribe:

El Huerto San Francisco se emplaza en lo que podría ser considerado una zona marginal, siendo incapaz de reunir las condiciones suficientes para ser productivo a ojos de las lógicas del capital. Pese a que la crisis sanitaria ha dejado en este lugar las marcas del abandono forzoso, es evidente como el huerto es congruente con el afán declarado por el colectivo. De ser un no lugar, esta zona expuesta al hervidero automotriz y alejada del tránsito peatonal acostumbrado, se ha vuelto el centro de reuniones que buscan otra forma de pensar la trama tensa que delimita y clasifica disciplinas, sujetos y materia.¹⁷

La observación de José es certera considerando que las huertas urbanas son una forma de resistencia al sistema de consumo y dependencia del *retail*, constituyéndose en un espacio regenerativo de autonomía y soberanía alimentaria.

Sospecho que el buen resultado de la jornada se lo debemos, en parte, a la simple alegría de encontrarnos presencialmente luego de meses de cuarentena, al espacio de resistencia que nos acogió y al día soleado en pleno invierno, pero también a la experiencia lúdica del trabajo con los desechos y la materialidad de estos mismos. Este taller estuvo a cargo de Luis Prato, el artista-escultor del equipo y coinvestigador; curiosamente, los demás participantes estuvimos con las *manos en la masa*, mientras que Luis se mantuvo como observador.

Más adelante en el informe José describe:

Nos aprovechamos de que estábamos frente a elementos que no acostumbran ser tratados con cuidado para insistir sin temor en un plan que nadie conocía. Al comienzo cada quien se acercó al mesón; palpando, rasgando y hurgando. Fue así como la exploración de la materia devino en pequeñas obras personales que comenzaron a dialogar con la deslavada timidez de quienes, a causa de su deformación disciplinar, estaban habituados a ese tipo de encuentro. Sin hablar, concentrados en mantenernos en nuestro afán, fuimos invitándonos mutuamente al proyecto común, moviéndonos para responder a un diseño

17 José Guerra, Informe etnográfico para el proyecto "Arte en Riesgo: Humanidades Ambientales y Ciencias Sociales exploran y expresan la vida en riesgo desde el arte" (Santiago: manuscrito inédito, 2022), s/n.

inscrito en la materia. En más de una ocasión, el deseo de poseer aquella materia de posibilidades infinitas detonó una risa nerviosa. Seguimos dándole forma a las cosas, perdiendo la noción del tiempo y la de objetivo, redescubriendo en el ocio una forma de colaboración que parecía acercarnos a la idea de Universidad que nos reconforta. Tan extenuados como satisfechos decidimos parar, dándonos cuenta que desde el comienzo solo se trataba de materia dándose forma a sí misma.¹⁸

Y la materia continuó dándose forma a sí misma en la medida que en el equipo nuclear nos mantuvimos abiertos a que esta misma nos condujera. El resultado del proceso fueron la *performance* efímera en el *umbral* del Umbral, "El Desembarco", y la instalación en el *nicho* del MAC descritas en la introducción. Lo que busco resaltar ahora es que la instalación siguió abierta a la colaboración y co-creación. Para nuestra sorpresa, y quizás porque el público que visitó la muestra reconoció en nuestra instalación que estaba frente a "elementos que no acostumbran ser tratados con cuidado", como escribió José en el informe, como sucede en los museos generalmente, o porque acogieron la invitación –intertexto reciclado de un artefacto de Nicanor Parra– que escribimos en el travesaño del carro: "DEPOSITE AQUÍ SUS SOBRAS DE ARTE"¹⁹, muchos sintieron la libertad para seguir interviniendo nuestra instalación. Escribieron mensajes sobre el mismo carro: "El arte no es un objeto, es una experiencia", dejaron notas, dibujos, un dólar (que desapareció al día siguiente), e incluso una polera negra con letras rojas –en armonía con la nuestra– que decía "El arte es cualquier cosa" debajo de una bolsa de basura, como se observa en la Fotografía #3.

Así, hasta el último día de la exhibición en el MAC, la instalación "¿Existe un arte sin basura?" continuó provocándonos y exigiendo nuestra atención, cuestionando nuestras propias ideas de lo que es o no una muestra museística: ¿se toca o no se toca? Recuerdo que tuvimos conversaciones al planificar el envío de bolsas selladas con constelaciones y fragmentos del conjunto de desechos que nos entregó el MNBA. Haciendo retrospectiva, en un momento contemplamos la idea de ofrecer en el mismo museo bolsas selladas y en sobres negro para que les asistentes abrieran los sobres negros y se dejaran sorprender o provocar por sus contenidos, para luego invitarles a colocarlas en una suerte de obra colectiva en proceso. Sin embargo, nuevamente restringidos

18 Guerra, Informe etnográfico para el proyecto, s/n.

19 El artefacto de Parra aparece en *Nicanor Parra. Obras públicas 2006* (Catálogo de exposición, Centro Cultural Palacio de la Moneda), 73.

por el Covid 19, el equipo del MAC nos informó que el museo no estaba permitiendo que el público tocara las obras por razones sanitarias a menos que utilizaran alguna herramienta descartable para hacerlo; claramente esta no era una opción para nuestra intervención pues estaríamos generando basura adicional. Pesar de ello, nuestra instalación invitó al público a intervenirla, exigiendo de nosotros la mayor apertura, instándonos a quedarnos con las preguntas: ¿toda intervención del público es un aporte? ¿cómo discernir? Si nuestro material de trabajo eran desechos, ¿qué valor tenían las ofrendas del público? ¿Por qué los desechos del MNBA tendrían valor para volver a ser exhibidos, pero las marañas de los bolsillos de los asistentes no? Como facilitadora de esta experiencia, observo que el público se emancipó en el espacio museístico socialmente señalado como *se mira pero no se toca*. Claramente la instalación tuvo la capacidad inesperada de “provocar nuevas relaciones” como sugiere Tironi (Lury²⁰ siguiendo a Tironi; la traducción es mía).



Foto 3: “Vida propia”, por Claudio Saitz

El componente Crisol de la BAM Umbral estuvo abierta al público un mes. En ese período recibió más de tres mil visitas. Al momento del desmontaje si bien se cerraba un ciclo, las preguntas sin respuesta no cedían. Quizás, la única pregunta que logramos contestar fue la fundante:

- ¿Existe un arte sin basura?
- ¡No!

20 Lury, “Introduction: Activating the present of interdisciplinary methods”, 3.

IV. A modo de conclusión: ¿Qué aprendimos?

Como sugiere el epígrafe de Jorge Luis Borges, el conocimiento y la acumulación de este (como la acumulación de basura, agrego yo), resultan inconmensurables, y cualquier esfuerzo por ordenarles “resulta infinitesimal”²¹. O como dice Juan Emar, “Cuando quiero echar[les] mano ..., se escabullen...”²². A lo largo de diez meses de trabajo con reuniones virtuales semanales con el equipo nuclear de proyecto, discutimos en diversas oportunidades cómo el exceso de publicaciones académicas, y las incontables circulaciones de información en el ciber espacio también constituyen una forma de basura. En una academia que sigue las lógicas de la producción del sistema económico que creemos siempre debe seguir creciendo, la analogía del conocimiento categorizado por disciplinas, como los desechos categorizados por materia para su reincorporación al sistema productivo, se hace más elocuente.

Nuestra reflexión al final del proyecto constata que los tiempos de esa academia apurada por producir artículos bien indexados y rendir presupuestos, no siempre acompaña los tiempos que la colaboración interdisciplinaria requiere. Tampoco las categorías o clasificaciones de las revistas indexadas y fondos concursables parecen avanzar con la urgencia y flexibilidad subyacente de la colaboración interdisciplinaria para enfrentar problemas complejos como el de la basura. En esta línea, este mismo proyecto fue posible gracias a un fondo interno de la UC adjudicado por medio de concurso, con bases y planillas claras, y rúbricas de evaluación conocidas. La forma de presentar proyectos a estos concursos, en sí misma, ya determina o prediseña el proyecto. Entonces, si el trabajo interdisciplinario implica la elaboración de la pregunta y el diseño del proceso en conjunto con los actores involucrados, este proyecto exploratorio sobre el cual he descrito en estas líneas tuvo, desde el origen, sus propias restricciones e imposiciones a sus participantes. Quizás las mayores tensiones asociadas al proyecto estuvieron dadas justamente por aspectos exógenos tales como las restricciones presupuestarias, los cambios de fecha para la inauguración del Crisol por el contexto sociopolítico y de pandemia, junto con la revelación de la sala mínima en que emplazaríamos nuestra instalación; no así el desafío de facilitar el encuentro interdisciplinario que nos propusimos.

21 Borges, “La biblioteca de Babel”, 62

22 Emar, *Umbral*, 191.

Sabemos que en ningún caso resolvimos el problema del riesgo de la basura, ni siquiera el de la basura que genera la UC. Más bien, el equipo simplemente fue enfrentado al desafío de generar un aparato que expresara el riesgo de vivir con la basura que generamos, y hacerlo produciendo la menor cantidad de desechos posibles. Así, nuestra instalación, especialmente el carro, tuvo como eje conductor una representación del nudo gordiano, expresado en una trenza anudada a la que dio forma Luis Prato utilizando sacos escombreros (como se observa parcialmente en la Fotografía #3), expresando así la imposibilidad de nuestra hazaña.

Constatamos que para facilitar la colaboración interdisciplinaria necesitas tiempo para conocerse y confiar en la otra persona. Una vez que aflora dicha confianza, necesitas tiempo para desaprender los límites de tu propia disciplina y permitir que estos se vuelvan porosos. Por ejemplo, puedo decir con certeza que, si mi tendencia es a observar el mundo con palabras y metáforas, hoy, después de casi un año de trabajo junto a Luis Prato, mi coinvestigador, artista-escultor, veo el mundo con algo más de volumen y textura. De la misma manera que de Ana Parraguez, mi coinvestigadora, nuestra experta en ciudad y territorio, me quedé con la pregunta por los rastros de nuestros desplazamientos, e imagino planos y mapas con más soltura. Espero que hoy, Ana y Luis, se queden más tiempo saboreando las palabras....

Ese tiempo necesario para conocerse, confiar, dejarse afectar por cómo se ve y construye mundo desde la colaboración interdisciplinaria, también es aplicable al tiempo que requiere una meditación profunda del problema de la basura, ese *quedarse con el problema* e intentar *sentir/pensar* con ella. Si iniciamos el proyecto con el objetivo de lograr un trabajo interdisciplinario, les visitantes al museo claramente nos mostraron que la pregunta por la basura es un tema transdisciplinario.

Referencias Bibliográficas

- Borges, Jorge Luis. "La biblioteca de Babel". En *Borges esencial*. Barcelona: Penguin Random House, 2017. 57-64.
- Casals, Andrea y Pablo Chiuminatto. *Futuro esplendor: Ecocrítica desde Chile*. Santiago: Orjikh Editors, 2019
- Emar, Juan. *Umbral: primer pilar el globo de cristal*. Santiago: DIBAM, s/año. <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/mc0011459.pdf>
- Gaymer, Lorena. "Espera y lucha para una remediación ambiental en medio de la basura. El caso del ex relleno sanitario lo Errázuriz" Tesis de Magíster en Asentamientos Humanos y Medio Ambiente, PUC, 2021. <https://estudiosurbanos.uc.cl/wp-content/uploads/2022/04/TESIS-RGP.pdf>
- Guerra, José. Informe etnográfico para el proyecto "Arte en Riesgo: Humanidades Ambientales y Ciencias Sociales exploran y expresan la vida en riesgo desde el arte". Santiago: manuscrito inedito, 2022.
- Heise, Ursula K. "Narrative in the world risk society". En *Sense of Place and Sense of Planet: The Environmental Imagination of the Global*. Nueva York: Oxford UP, 2008. 119-159.
- Kneese, Allen V. "The Economics of Natural Resources". *Population and Development Review* (1988). 14: 281-309. doi:10.2307/2808100. JSTOR 2808100.
- Lury, Celia. "Introduction: Activating the present of interdisciplinary methods". En *Routledge Handbook of Interdisciplinary research Methods*. Celia Lury et al eds. Nueva York: Routledge, 2018. 1-23.
- Macalpine, Kelly-Ann. "A pedagogy of thinking with". *Early Childhood Collaboratory*.
<https://www.earlychildhoodcollaboratory.net/a-pedagogy-of-thinking-with>
- Ministerio de Medio Ambiente. "Encabezado: Ley 20920". *Biblioteca del Congreso Nacional*. <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1090894>
- Ministerio de Medio Ambiente. "Economía circular: Ley 20.920 marco para la gestión de residuos" <https://economiecircular.mma.gob.cl/ley-rep/>
- Mora, Joe. *Interdisciplinarity*. Nueva York: Routledge, 2002.
- Parra, Nicanor, *Nicanor Parra. Obras públicas 2006* (Catálogo de exposición, Santiago: Centro Cultural Palacio de la Moneda).

Nixon, Rob. *Slow Violence and the Environmentalism of the Poor*. Cambridge: Harvard UP, 2013.

Sáitz, Claudio, Andrea Casals y Ana Parraguez. "Arte en riesgo: Humanidades ambientales y ciencias sociales exploran y expresan la vida en riesgo desde el arte" *Inmaterial. Diseño, Arte y Sociedad* 7 (13) 2022, 35-54

Thiele Wörner, Marc. "Proyección de la Generación, Reciclaje y Fracción Resto de los Residuos Sólidos Domiciliarios y Asimilables en Chile entre 2020 y 2040" (2021). Estudio Proyección Generación RSM en Chile 2020-2040. PDF on line. <https://consultaciudadanas.mma.gob.cl/storage/citizen/6301/Estudio%20Proyecci%C3%B3n%20Generaci%C3%B3n%20RSM%20en%20Chile%202020-2040.pdf>

Tironi, Manuel "Dissenting". En *Routledge Handbook of Interdisciplinary research Methods*. Celia Lury et al eds. Nueva York: Routledge, 2018. 291-295.

Torini, Manuel. "Hypo-interventions: Intimate activisms in toxic environments". *Social Studies of Science*. 48(3) 2018, 438–455.

Tuin, van der, Iris. "Neo/new materialism". En *Posthuman Glossary*. Rosi Braidotti & Maria Hlavajova, eds. London: Bloomsbury Academic 2019, 277-279

El autor es responsable intelectual de la totalidad (100 %) de la investigación que fundamenta este estudio.

Editores responsables Sofía Rosa: srosa2@uc.cl; Mauricio Cheguhem: mauricio.chequem@fic.edu.uy;
Azucena Castro: azucena.castro@su.se

LUIS BARBOZA-ARIAS

Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil.

lubasar@gmail.com

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-0765-730X>

Recibido: 22/09/2022 - Aceptado: 10/1/2023

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo

Barboza-Arias, Luis. "Relaciones humanos-coyotes en la provincia de Cartago, Costa Rica: una reflexión introductoria sobre las ecologías de proximidad". *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, n° 13, (2023): 63-98. <https://doi.org/10.25185/13.4>

Relaciones humanos-coyotes en la provincia de Cartago, Costa Rica: una reflexión introductoria sobre las ecologías de proximidad

Resumen: En este ensayo indago las relaciones entre humanos y coyotes en la provincia de Cartago, en Costa Rica. Mi punto de partida es el incremento en la cantidad de avistamientos de individuos de esa especie en los espacios urbanos y semiurbanos, un fenómeno que tiene lugar desde el período del confinamiento social (primer semestre de 2020) provocado por la pandemia de COVID-19. En la construcción del caso empírico incorporo mi experiencia de trabajo de campo con la comunidad rural de San Gerardo de Oreamuno (zona norte de Cartago). En esa localidad, analizo la conformación de un territorio de (co)existencia a partir de lo que llamo «ecologías de proximidad». El conjunto de estas reflexiones explora las formas situadas en que la presencia-coyote crea posibilidades para organizar nuevos relatos sobre la (co)habitabilidad multiespecie, desvelando el surgimiento de modos particulares de relacionamiento que tensionan las narrativas antropocéntricas de progreso, desarrollo y sostenibilidad que imperan en la actualidad.

Palabras clave: Geografías más que humanas, Humanidades ambientales, Interfaces naturaleza-cultura, Paisajes multiespecie, Relaciones humanos-animales.

Humans-coyotes relations in the Province of Cartago, Costa Rica: an introductory reflection on proximity ecologies

Abstract: In this essay, I inquire into the human-coyote relationships in the Province of Cartago, Costa Rica. I point out that the increase in the number of coyotes sightings in urban and semi-urban spaces, since the early days of the lockdown (first semester, 2020) caused by COVID-19 pandemic. I mobilize my own fieldwork experience with the rural community of San Gerardo de Oreamuno (North zone of Cartago) to elaborate the empirical case study. I propose the concept of «ecologies of proximity» to analyze the conformation of territories of (co)existence in that community. My reflections explore situated ways in which the presence-coyote can be used to organize new stories of multi-species cohabitation. In doing so, it's possible to reveal the emergence of modes of relationships that challenge the prevailing anthropocentric narrative of progress, development, and sustainability.

Keywords: More-than-human geography, Environmental humanities, Nature-culture interface, Multi-species landscape, Human-animal relations.

Relações humanos-coiotes na província de Cartago, Costa Rica: uma reflexão introdutória sobre as ecologias de proximidade

Resumo: Neste ensaio indago nas relações humanos-coiotes na província de Cartago, na Costa Rica. Parto do incremento na quantidade de avistamentos de indivíduos da espécie nos espaços urbanos e semiurbanos da província, os quais tem lugar desde o período de confinamento social (primeiro semestre de 2020) originado pela pandemia da COVID-19. Na elaboração do caso empírico, incorporo minha experiência de trabalho de campo com a comunidade rural de San Gerardo de Oreamuno (zona norte de Cartago). Nessa localidade, analiso a conformação de um território de (co)existência, a partir do que pode ser chamado de «ecologias da proximidade». O conjunto das reflexões explora as formas situadas em que a presença-coiote cria possibilidades para organizar novos relatos sobre a (co)habitabilidade multiespécie, desvelando a emergência de modos específicos de relacionamento, que tensionam as narrativas antropocêntricas de progresso, desenvolvimento e sustentabilidade que predominam atualmente.

Palavras-chave: Geografias mais-que-humanas, Humanidades ambientais, Interfaces natureza-cultura, Paisagens multiespécie, Relações humanos-animais.

Introducción

Este ensayo es parte de una investigación en curso en la que analizo la conformación de un territorio de (co)existencia¹ en una zona rural de la provincia de Cartago, en Costa Rica. Mi objetivo es indagar las relaciones entre humanos y coyotes de acuerdo a una perspectiva poscognitiva,² que me permita considerar el caso empírico como una manifestación posible de las «ecologías emergentes»³ de la pandemia de COVID-19. Mi argumento es que San Gerardo de Oreamuno (la localidad donde se sitúa el estudio), puede ser pensada en los términos de una «ecología de proximidad»; es decir, un territorio en el que la cercanía física entre personas y organismos silvestres –fauna, en este caso– produce situaciones de intimidad contingente, que (re) significan la expresión de «lo local»; a partir de lo que Anna Tsing denomina como una «sociabilidad más que humana».⁴

Las ecologías de proximidad crean «atmosferas afectivas»⁵, por medio del contacto cotidiano con otras especies y del aprendizaje empírico que se obtiene de esos encuentros. La presencia de vitalidades-otras, o no humanas, establece marcas temporales y georreferenciales únicas, que luego son utilizadas por las personas para definir su propia identidad y sentido de la territorialidad, en formas que nunca son acabadas ni definitivas. El concepto es útil para comprender los efectos concretos de las crisis socioambientales –y sanitarias– contemporáneas; y puede ser incorporado en reflexiones más amplias sobre el modo en que diferentes colectivos de humanos y no humanos experimentan la vivencia cotidiana del deterioro de los ecosistemas.

En la gran mayoría de relatos sobre experiencias casuales de contacto o avistamiento (indirecto) de coyotes, que tienen lugar en los espacios urbanos y semiurbanos de la provincia de Cartago, se adoptan narrativas de extrañeza y novedad. Las personas involucradas en esas interacciones las describen como «eventos inauditos», donde el animal es visto como un merodeador indiscreto que provoca curiosidad. Como explico más adelante, si en el territorio rural la presencia-coyote parece indicar una temporalidad que «se vuelca» hacia el futuro y hace florecer la memoria biocultural, en los espacios

3 Ver: Eben Kirksey, *Emergent ecologies*. (United States: Duke University Press, 2015).

4 Anna Tsing, “More-than-human sociality: a call for critical description”, en *Anthropology and Nature*, ed. Kirsten Hastrup (New York: Routledge Press, 2014): 28.

5 Sobre el concepto de atmósferas afectivas, ver: Ben Anderson, “Affective atmospheres”, *Emotion, space and society* 2, n° 2 (2009): 77-81. <https://doi.org/10.1016/j.emospa.2009.08.005>



urbanos y semiurbanos la presencia-coyote parece indicar una temporalidad más conflictiva. Desde ese punto de vista, los avistamientos de coyotes en ambientes citadinos abren una fisura espaciotemporal, en cuyos intersticios resurge el espectro de universos simbólicos y cosmologías que sucumbieron a la conquista y al régimen colonial impuesto por los españoles en Mesoamérica, entre los siglos XVI y XVIII.

El grado de paralelismo que presentan algunas descripciones de avistamientos urbanos con la ideología de progreso, según la cual «lo rural» y «lo urbano» avanzan a ritmos, intensidades, e incluso tesituras diferentes, es un elemento de interés en este ensayo. Prestar atención a ese aspecto ayuda a entender de manera más adecuada la violencia colonial que persiste hasta nuestros días; en especial cuando se considera que el conocimiento de la naturaleza que tenían las sociedades prehispánicas fue relegado a una posición marginal en la práctica de la arqueozoología moderna; y poco se conoce hoy en día sobre los ritos y festividades que celebraban el coyote en cuanto una representación de deidades importantes en las culturas mesoamericanas.

Y los pájaros atacaron...

Mientras realizaba trabajo etnográfico con la comunidad de San Gerardo de Oreamuno, me vino a la mente el filme clásico de terror *Los pájaros* (*The Birds*), dirigido por Alfred Hitchcock, en 1963. Si obviamos de modo intencional la trama de la película y nos quedamos solamente con las primeras escenas, que tienen lugar en la tienda de aves exóticas, y la escena final, en la que los personajes –humanos– principales, llenos de espanto, huyen en un auto a gran velocidad que se pierde en el espacio abierto, obtenemos una imagen inverosímil o, cuanto menos, anómala, que invierte por completo el registro interpretativo que acostumbramos utilizar la mayoría de seres humanos para dar sentido a nuestra relación cotidiana con otras especies.

El paso de una escena a otra resulta, como mínimo, incongruente. No obstante, la sensación de absurdo que produce la película es provocada por el socavamiento de las bases andro-antropocéntricas que sostienen

el pensamiento moderno occidental; es decir, la idea del Hombre⁶ en cuanto especie dominante, que puede disponer de las vidas de otros seres y organizarlas en función de su interés y beneficio, sin que su propia vida se vea apenas alterada. Por otro lado, *Los pájaros* también ofrece una metáfora visual de lo que pueden ser las biología feral en el Antropoceno. Clark argumenta que los organismos vivos tienen la capacidad de moverse y apropiarse de nuevos espacios, cruzando las fronteras de lo desconocido y lo extraño, en la búsqueda de nuevas y/o mejores condiciones y recursos.⁷

El elemento feral, por lo tanto, está relacionado con la resistencia y la (re)existencia de la vitalidad. Se trata de seres y entidades que tensionan la disposición antropogénica de los ecosistemas y reaccionan ante la expansión de modos —y actividades— de vida que buscan uniformar paisajes⁸, principalmente con fines urbanísticos y productivos, de forma que estos territorios acaban por convertirse en extensiones de superficie monótonas y repetitivas, organizadas por el afán de lucro y la acumulación capitalista. Según esa perspectiva crítica, la feralidad significa un acto de irreverencia onto-política que no se ajusta a un simple cambio de condición en la relación entre lo doméstico y lo salvaje.

De modo paradójico, para las ciencias biológicas actuales el concepto de «feral» sigue estando asociado con el de «especie invasora», y es aplicado a aquellas situaciones en que la introducción planificada o accidental de un organismo vivo, en un territorio en donde no ha estado antes, conduce a cambios significativos en la estructura y funcionamiento de las poblaciones y organismos que ya se encuentran habitando allí.⁹ En este caso, la feralidad es vista como problemática porque pone en evidencia la imprevisibilidad de las (inter)acciones y la capacidad autónoma de los organismos «ferales» para adaptar sus trayectorias de vida y (re)existencia al nuevo ambiente; contraviniendo los dispositivos, prácticas y técnicas movilizadas por los seres humanos para su control y (re)ordenamiento.

Al tratar de descentrar ese abordaje positivista, en la orientación de una crítica poshumanista, o, lo que es preferible, más que humana, nos damos cuenta de que esos modos de relacionamiento están basados en mecanismos de alienación que convierten el entramado de vitalidad en un conglomerado de activos móviles, que se desplazan a través del sistema de producción capitalista; desarraigando a seres y entidades de sus modos de subsistencia

8 Para una reflexión crítica y más completa sobre el concepto de paisaje y su movilización en estudios sobre la biopolítica de la sobreexplotación y destrucción de los ecosistemas, ver: Jens Anderman, *Tierras en trance. Arte y naturaleza después del paisaje* (Santiago de Chile: Ediciones Metales Pesados, 2018).

básicos.¹⁰ Tsing¹¹ ha señalado que «la alienación crea las posibilidades para que las máquinas de replicación¹² funcionen adecuadamente. Estas máquinas se tornan eficientes productoras de activos, que pueden continuar siendo transformados de modo incesante en activos futuros –y, de hecho, ayudan a producir ese modelo de tiempo futuro que llamamos “progreso”».¹³

Si bien el comportamiento de las aves de Bodega Bay (el lugar donde está ambientada la historia de *Los pájaros*), tiene escasa relación con los procesos de feralización estudiados por las ciencias biológicas;¹⁴ lo que me interesa resaltar acá es la creciente capacidad performativa que estos animales adquieren a medida que el filme avanza; una capacidad muy similar a la que he observado en los desplazamientos de los coyotes a través de los territorios rurales, urbanos y semiurbanos en la zona de mi estudio.

En la película, la invasión de las infraestructuras artificiales: casas, muelles y otras construcciones; encuentra su correlato en la adopción de una narrativa por parte de los protagonistas humanos. En esta narrativa, las gaviotas y las otras especies involucradas en los eventos son consideradas entidades que están «fuera de lugar». El «estar fuera de lugar» se refiere tanto al comportamiento «anormal» de las aves, como al hecho mismo de que hayan invadido los espacios de las personas, ampliando su uso más allá de las necesidades exclusivamente humanas. Lo feral emerge en la forma de nuevos agenciamientos, en la habilidad de las aves para permanecer en el sitio y expandir sus hábitats en espacios hasta ese momento restringidos.

Todavía, *Los pájaros* permite hacer otro desdoblamiento analítico. Si el filme no hubiera acabado con la escena con la que efectivamente termina: ¿cómo hubiese continuado? ¿Qué fotogramas habrían compuesto la próxima secuencia narrativa? Esta idea de una posible continuidad en la trama de la película me permite pensar en las ecologías de proximidad como proyectos inacabados de co-habitabilidad que, como sucede en la realidad, no siempre

10 Ver: Anna Tsing, *The Mushroom at the End of the World* (New Jersey: Princeton University Press, 2015).

11 Anna Tsing, *Viver nas ruínas: paisagens multiespécies no Antropoceno*. (Brasília: IEB Mil Folhas, 2019), 39.

12 Las máquinas de replicación es un concepto central en los aportes teóricos de Anna Tsing, y corresponde al conjunto de infraestructuras, artefactos y prácticas que reproducen de forma artificial ciertas condiciones ecológicas, que favorecen la continuidad de los organismos vivos en espacios modificados y controlados por los seres humanos. De esta forma, las «ecologías simplificadas» recrean condiciones ambientales, que permiten la reproducción y el sometimiento de los organismos vivos con fines de mercantilización y lucro. Para Tsing, un ejemplo de estas máquinas de replicación son las granjas industriales y sus sistemas de manufactura. Ver: Anna Tsing, Tsing, “Earth stalked by man”, *The Cambridge Journal of Anthropology* 34, n° 1 (2016), 8-9. <https://doi.org/10.3167/ca.2016.340102>

13 Traducción libre hecha por el autor a partir de la edición portuguesa.

14 De hecho, la gaviota occidental (*Larus Occidentalis*), uno de los principales protagonistas no humanos del filme, tiene su hábitat principal en las zonas costeras de América del Norte.

son armónicos o pacíficos. El propio Hitchcock llegó a decir que decidió omitir el tradicional «*The end*», de la escena final, para prolongar la consternación del público, y asegurarse de que el horror experimentado ante los eventos suscitados quedara en suspenso, como si de un efecto atmosférico se tratase. De modo general, puede decirse que este elemento adicional de incertidumbre buscaba generar un sentimiento similar al que provocan las problemáticas socioambientales contemporáneas.

A falta de un entendimiento certero sobre la naturaleza y su devenir, el ser humano deposita su confianza en el ideal tecnocientífico de desarrollo, un proyecto de perfeccionamiento progresivo de nuestra condición, que disfraza las contradicciones políticas, y de cuyas implicaciones para la convivencia con las demás especies apenas se discute de manera abierta y sincera. Fromm argumenta que «el afán de sistematización y totalización es, al parecer, una tendencia inherente al pensamiento humano. (Una raíz de esa tendencia consiste, probablemente, en el afán, característico del hombre, de obtener la certeza, afán muy comprensible, vista la naturaleza precaria de la experiencia humana)».¹⁵

La necesidad de control sobre la naturaleza, según ese punto de vista, tiene mayor relación con el proceso intelectual y cognitivo (de aprehensión del mundo) de los individuos –y los impulsos o pulsiones que se derivan de él–, y, en menor grado, con la impronta de una realidad empírica que nos interpela y desafía de manera constante. A pesar de que Fromm haya escrito esas palabras con relación al concepto de Dios en el Antiguo Testamento, resulta innegable que una parte significativa del pensamiento que impregna la tradición judeocristiana influyó de modo determinante en la racionalidad de la modernidad europea-occidental, que continúa vigente hasta nuestros días.¹⁶

La imposición del binarismo dicotómico para entender la (inter)relación entre sociedad y naturaleza y humanos y (otros) animales, a partir de categorías opuestas, está asociada a una colonialidad del saber históricamente problemática;¹⁷ así como a mecanismos de violencia epistemológica, que reducen a los animales no humanos y a otros organismos vivos a simples objetos de investigación, sin que se reconozca su subjetividad y capacidades de agenciamiento. Son este tipo de tensiones las que permiten que una

15 Erich Fromm, *Y seréis como dioses* (Buenos Aires, Argentina: Paidós, 1967), 24.

16 Para una discusión más detallada sobre este tema, ver: Enrique Leff, *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza* (España: Siglo XXI, 2004).

17 Sobre el concepto de colonialidad del saber, ver: Edgardo Lander y Santiago Castro-Gómez, *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales: perspectivas latinoamericanas* (Buenos Aires: CLACSO, 2000).

película como *Los pájaros* consiga desestabilizar la psique humana y la haga estremecerse.

El filme de Hitchcock también resulta útil para reflexionar sobre las representaciones estéticas de la crisis ambiental y ecológica actual; y sobre la creciente atención que han recibido las narrativas del desastre en la lucha contra el cambio climático antropogénico.¹⁸ La organización de relatos alternativos sobre el surgimiento de las biología ferals en paisajes dispuestos por –y para– los seres humanos, pone en entredicho el imaginario moderno sobre la naturaleza «estable» y aparentemente «prístina», haciendo que la precariedad de los vínculos entre las especies y los ecosistemas se torne aún más visible. ¿Cambiaría en algo nuestra lectura del filme si Hitchcock hubiera introducido en el guión una explicación racional, que aclarase los motivos por los que los pájaros actuaban de esa manera? Quizás el potencial pedagógico del horror radica justamente en hacernos conscientes de que cualquier tentativa de conocimiento sobre las fuerzas vitales de la naturaleza solo puede considerarse de forma parcial y provisoria.

El Antropoceno, el término propuesto por Crutzen y Stoermer,¹⁹ en conjunto con otros estudiosos del clima, para referirse a una época geológica en que la perturbación humana de los ecosistemas alcanzó una escala similar a la causada por los glaciares, ha suscitado la aparición de un discurso globalizante que plantea la búsqueda de soluciones y alternativas universales. No obstante, la hegemonía de la ciencia y de la tecnología modernas revela que el régimen tecnocientífico contemporáneo puede convertirse en un marco de producción de conocimientos fragmentario y profundamente desigual.²⁰

La escalabilidad de los fenómenos ecológicos planetarios interactúa con las múltiples realidades locales con distinta intensidad, dando paso a escenarios de contingencia altamente mutables que requieren de algo más que interpretaciones burocráticas unilaterales. En este sentido, conviene ser precavidos y no tomar el Antropoceno como un concepto que demarca una nueva lectura teleológica del tiempo y la tragedia humana, una especie de etapa previa a una catástrofe inminente. Al mirarlo de esta manera, cabe esperar que

18 Para una discusión más detallada sobre las narrativas del desastre, ver: Thomas Lowe et al., “Does tomorrow ever come? Disaster narrative and public perceptions of climate change”, *Public understanding of science* 15, n° 4 (2006): 435-457. <https://doi.org/10.1177/0963662506063796>

19 Paul J. Crutzen y Eugene F. Stoermer, “The ‘Anthropocene’”, *Global Change Newsletter*, n° 41 (2000): 17-18. <http://www.igbp.net/download/18.316f18321323470177580001401/1376383088452/NL41.pdf>

20 Eva Lövbrand et al., “Who speaks for the future of Earth? How critical social science can extend the conversation on the Anthropocene”, *Global Environmental Change* 32, (May 2015): 211-218. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2015.03.012>

esta imagen apocalíptica –también heredada de la tradición judeocristiana– no sea asumida como principio de verdad absoluta por la totalidad de los pueblos y comunidades de la Tierra, siendo incluso resistida y problematizada por otros registros de conocimiento distintos del moderno occidental.

En vez de considerar la actual coyuntura ambiental y ecológica como una época inexorable de cierres y clausuras²¹, la expansión de campos disciplinarios que durante la última década ha tenido lugar dentro de la Ecología favorece el diálogo interdisciplinario crítico y riguroso entre áreas de la ciencia y tradiciones de pensamiento, y permite la elaboración de interpretaciones diferenciadas sobre el Antropoceno. Muchas de las nuevas perspectivas, entre las que pueden incluirse las humanidades ambientales y la ecocrítica (que en cierta medida ha venido a reposicionar el ámbito de influencia de los estudios literarios en relación con el ambiente), crean marcos narrativos innovadores que incorporan ese concepto para designar una etapa de posibles renacimientos²² y nuevas aberturas hacia mundos de coexistencia.

A diferencia de las narrativas convencionales (tecnocientíficas), que durante las últimas dos décadas dominaron la reflexión sobre el Antropoceno,²³ los nuevos relatos que estos campos se encargan de transmitir no se enfocan solamente en la cuestión de cómo lidiar con lo «no-humano», que pone en riesgo el imaginario moderno de progreso y seguridad, como acontece en el filme de Hitchcock. En cambio, plantean el potencial reparador y la posibilidad de ir un paso más allá de las tensiones y los conflictos asociados a la –aparente– contraposición ineludible entre lo humano y las «fuerzas» de la naturaleza, para identificar las vías de cooperación y las alianzas con otras especies y entidades. Este último es el camino que me interesa seguir en este texto.

21 Estos imaginarios emergen ocasionalmente en reflexiones científicas sobre los efectos adversos del cambio climático antropogénico y el progresivo deterioro socio-ecológico y ambiental de los ecosistemas; por ejemplo, son frecuentes en la discusión sobre tasas de extinción de especies y pérdida de biodiversidad. Ver: Kolbert, Elizabeth Kolbert, *The sixth extinction: An unnatural history* (London: A&C Black, 2014).

22 Un ejemplo lo constituye la reverberación de vida silvestre en los espacios urbanos y el incremento en el número de avistamientos de especies, principalmente de aves y mamíferos, durante los meses del confinamiento social que siguieron al surgimiento de la pandemia de COVID-19.

23 Sobre esta discusión, ver: Aline De Castro Costa, “Equivocações no Antropoceno: descolonizando o cosmos e a política”, *ANPOF-Asociação Nacional de Pós-Graduação em Filosofia Diretoria 2015-2016*: 52-65. http://www.anpof.org/portal/images/Colecao_XVI_Encontro_ANPOF/Temas_de_Filosofia.pdf#page=52. Malcom Ferdinand, *Uma ecologia decolonial: pensar a partir do mundo caribenho* (São Paulo: Ubu Editora, 2022).

La permeabilidad de los paisajes

En el primer cuatrimestre de 2022, durante una visita a San Gerardo de Oreamuno, tuve oportunidad de conversar con don Fabio Montenegro. Vestido con un chaleco de lana, y llevando puestas las botas de hule para protegerse del frío y de la lluvia que había comenzado a caer esa tarde, este lechero de edad avanzada me recibió a la entrada de su casa de habitación, indicándome dos sillas plásticas en las que podíamos sentarnos para hablar con más comodidad. Don Fabio y sus seis hermanos son propietarios de siete hectáreas en las laderas del Cerro Pasquí; un lugar emblemático de la zona norte de Cartago, que en los primeros meses de la pandemia de COVID-19 comenzó a ser publicitado debido a su potencial agroecoturístico.

En ese terreno, los hermanos Montenegro se dedican a la producción de hortalizas y la ganadería de leche (Figura 1). En el sitio que don Fabio me señaló, la familia había colocado una lona de plástico para impedir el paso directo del agua en la estación lluviosa y de los rayos del sol, durante los períodos secos. Ese espacio es utilizado por los Montenegro como centro de operaciones, el lugar donde reciben las excursiones que transportan a grupos de turistas interesados en visitar el Cerro Pasquí.



Figura 1: Vistas del territorio de San Gerardo de Oreamuno desde la cima del Cerro Pasquí. Abril de 2022.
Fuente: Archivo personal.

Después de intercambiar algunas impresiones sobre la belleza escénica del lugar y la presencia de la neblina que, para ese momento, ya había limitado la visibilidad severamente; don Fabio hizo el siguiente relato:

[...] se han ido adaptando al ruido de la gente, a la luz y al sonido de los carros. Han ido perdiendo el miedo, entonces se han ido acercando más. Antes, me imagino, ellos solo estaban en la montaña. Ahora ellos andan aquí, escuchando a las personas y los carros [...] Si usted se queda quieto, sin moverse mucho, ellos se van a mantener por ahí o van a pasar de lado, tranquilos. Si usted hace algún movimiento, ellos inmediatamente se van. Son ariscos. Cuando es verano, y usted está trabajando... cuando el día está bonito, uno sabe que están cerca, aunque no los pueda ver. Ellos, como uno no los molesta, se han ido amansando. [...] Ellos no hacen daño. La única forma es que un animal, una vaca, se caiga por algún motivo y no se pueda parar... Si un animal se cae en el potrero y no se puede parar: si ellos logran llegar, la despedazan. Aquí paren las vacas y andan los terneros, y no pasa nada. [...] Uno le tenía miedo al perro de monte porque imaginaba que era un perro que podía atacarlo. Sí, hay que tener cuidado cuando una perra está parida en algún lado y usted llega y se acerca sin darse cuenta. Nunca se ha visto, pero puede ser peligroso. Sí, le dicen a uno: hay que tener cuidado porque ellos pueden atacar. Pero... que a uno le digan que lo ataca un perro de esos... es mentira. [...] Ellos no hacen daño, ni matar gallinas. En una finca de aquí, hay lecherías... ahí sí hay cantidad de esos perros porque ahí hay dos quebradas hondas, ahí ellos mantienen madrigueras y se oyen, porque vienen del Volcán Irazú. Esos animales se han venido mucho, esos animales se mantenían de conejos y de otros animales de monte. No hemos averiguado por qué les ha dado por andar por aquí, qué es lo que ellos buscan. [...] Aquí la gente ve el animal como algo normal. A veces la gente los ve y dice: ¡Ay, mirá! Esos son perros de monte, qué bonito. [...] Ellos andan aquí cerca. Usted puede andar caminando, y puede ser que estén dos o tres, y usted les puede pasar de lado sin darse cuenta, porque ellos se quedan quietos. Tienen un olfato admirable, porque ellos pueden venir caminando por un trillo, y si van a topárselo a usted y usted se para, ellos se agachan y cambian de camino. En esta zona del Volcán Irazú y del Volcán Turrialba, que es donde hay más perros de esos, nunca se ha escuchado que hayan atacado a una persona.²⁴

La transcripción es muy significativa para el tipo de reflexión que realizo en este ensayo. El relato no solo provee una impresión general de las vivencias cotidianas de don Fabio y su familia, en las que están presentes un conjunto de intensidades afectivas y simbólicas que se mueven junto con –y a través del– paisaje y las memorias que éste evoca; sino que además brinda una vía de acceso al conocimiento de los valores y prácticas territoriales que emergen de las relaciones entre personas y fauna silvestre. El «perro de monte», al que don Fabio hace

24 Fabio Montenegro (ganadero de San Gerardo de Oreamuno), en entrevista con el autor, abril, 2022.

referencia, es el coyote; conocido por la biología moderna como *Canis latrans*. En el norte de la provincia de Cartago, región donde se ubica San Gerardo de Oreamuno (Figura 2), las personas de esas comunidades también suelen llamar «perro lobo»; o, a veces, simplemente «perro» o «lobo», a ese mamífero de tamaño mediano, y perteneciente a la familia de los cánidos (Canidae).

El uso arbitrario de estos nombres comunes para referirse a una especie distinta, sin embargo, no es el elemento que quiero destacar en este ensayo. Mi objetivo al traer a colación este hecho no es focalizar en las controversias científicas²⁵ que puede provocar el uso incorrecto de las nomenclaturas y sus posibles consecuencias para la generación de conocimiento sobre el *Canis latrans*; en cambio, me interesa poner el punto de atención en el surgimiento de esa entidad ontológica «alternativa», en cuanto expresión de una sociomaterialidad contingente,²⁶ que desorganiza la supuesta división entre las dimensiones naturales y socioculturales.²⁷

Como se advierte en el relato de don Fabio, el «perro de monte» no puede entenderse simplemente como una construcción social del coyote; por el contrario, el término nos aproxima del foco relacional de la (co)existencia, que se establece entre cada una de estas vitalidades; un foco que por momentos arroja una luz muy difusa y ambigua. Personas y coyotes se constituyen relacionamente y de forma constante en ese territorio; sus biología «puras» son trastocadas por procesos viscerales en los que elementos más amplios de la ecología y la historia, e incluso la economía y la política, tienen un papel importante.

25 Sobre las controversias científicas en los Estudios sociales de la ciencia y la tecnología, ver: Michel Callon, “Is science a public good?”, *Science, Technology and Human Values* 19, n° 4 (1994): 395–424. <https://doi.org/10.1177/0162243994019004>

26 La sociomaterialidad de los seres y las entidades puede ser entendida en los términos de «una ontología experimental del actor social que interconecta las relaciones sociales y las propiedades materiales de los territorios». Ver: Alberto Arce y Flávia Charão-Marques, “Desenvolvimento, materialidades e o ator social: orientações metodológicas para aproximações territoriais”, *Estudos Sociedade e Agricultura* 29, n° 1 (2021): 40. <https://doi.org/10.36920/esa-v29n1-5>

27 Para una crítica detallada sobre la dicotomía sociedad y naturaleza, ver, por ejemplo: Sarah Whatmore, *Hybrid geographies: Natures cultures spaces* (London: Sage, 2002).

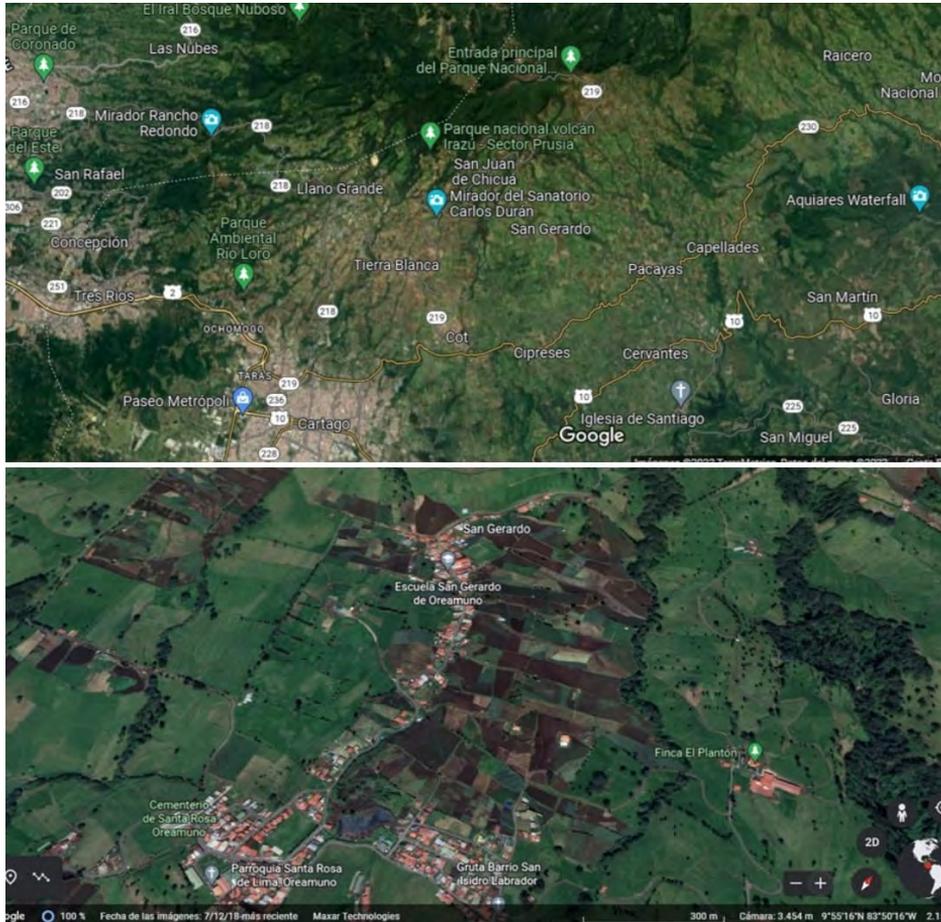


Figura 2: En la imagen superior, se presenta localización de la comunidad de San Gerardo de Oreamuno, en la zona norte de la provincia de Cartago. Es posible identificar la cercanía al Parque Nacional Volcán Irazú, y su ubicación respecto al centro urbano (indicado con una estrella roja). En la imagen inferior, se brinda un acercamiento con vista satelital a la distribución espacial de la comunidad en el territorio.

Fuente: Google maps.

Estas experiencias situadas, al mismo tiempo, ponen de manifiesto las maneras específicas en que las ecologías de proximidad tensionan la legitimidad de las categorías científicas. La vitalidad en territorios de (co) existencia produce engranajes sensoriales y perceptivos que, de forma inversa, escapan a las lógicas racionalistas de construcción de conocimiento sustentadas por la ciencia moderna. En el plano empírico, el «perro de monte» representa la intersección entre dos mundos de vida interconectados. Por un lado, un mundo familiar, representado por los lazos afectivos que determinan

el vínculo de los humanos con el perro doméstico, que da lugar a una relación de afinidad –con el coyote– basada en el carisma atribuido al perro doméstico.²⁸

Por otro, un plano menos conocido y, por ende, más complejo de caracterizar, que es posible atisbar en el uso de la palabra «monte». El «monte» puede ser pensado como una representación alegórica de la naturaleza inescrutable, un espacio simbólico donde el coyote deviene fiera. La tensión entre ambos mundos de vida entreteje el relato de don Fabio, y es reconocible en los «juegos de representación»²⁹ que crean la disyuntiva entre si el animal ataca o no ataca a los humanos; o, si es o no es peligroso para las vacas y las crías en los potreros.

El «perro de monte», y más concretamente su movilidad, también sirve de puente argumentativo para aludir a alteraciones en el paisaje y recordar los cambios ecosistémicos a lo largo del tiempo. Como señala don Fabio, San Gerardo de Oreamuno se encuentra ubicado en las proximidades de los Parques Nacionales Volcán Turrialba y Volcán Irazú. Al ser un hábitat natural de la especie, los coyotes se desplazan por entre las áreas silvestres protegidas (ASP), las zonas con cobertura forestal y las propiedades agropecuarias; destinadas principalmente, como es el caso de la Familia Montenegro, a la producción de hortalizas y la ganadería de leche (Figura 3).

Para los moradores humanos de esas localidades, en particular para quienes trabajan en las fincas y lecherías, resulta común sintonizar³⁰ con la presencia del coyote. De esa forma, se va constituyendo una relación cotidiana que conecta el animal con esos espacios y el conocimiento práctico que productores y lecheros tienen de ellos. En los relatos e historias de vida que he recopilado durante mi trabajo etnográfico en la comunidad, por ejemplo, es muy frecuente que las personas comenten haber visto coyotes en lugares donde «antes había más árboles», o cuando, de niños, solían ir a «cazar animalillos con otros vecinos, porque entonces había muchos y no daba lástima matarlos».³¹

28 Para una discusión más detallada sobre relaciones multiespecie y carisma no humano, ver: Donna J. Haraway, *Seguir con el problema: Generar parentesco en el Chthuluceno* (Bilbao, España: Consonni, 2020).

29 Sobre el concepto de juegos de representación, ver: Despret, Vinciane Despret, “Responding bodies and partial affinities in human–animal worlds”, *Theory, Culture & Society* 30, n° 7-8 (2013): 55-56. <https://doi.org/10.1177/0263276413496852>

30 El término «sintonía» (*attunement*) es utilizado para referirse al desarrollo de sistemas complejos de emociones, afectos y actitudes en los humanos, que son resultado de una interacción sensible con otros animales, lo que contribuye a cambiar prácticas (principalmente de orden negativa, como los estereotipos). Ver: Susan Boonman-Berson, Clemens Driessen y Esther Turnhout, “Managing wild minds: From control by numbers to a multinatural approach in wild boar management in the Veluwe, the Netherlands”, *Transactions of the Institute of British Geographers* 44, n° 1 (2019), 3. <https://doi.org/10.1111/tran.12269>

31 Extractos de transcripciones sobre las historias de vida realizadas con moradores de la comunidad entre abril y julio de 2022.



Figura 3: Un coyote es fotografiado en una zona con cobertura forestal, al lado de una de las principales vías de acceso a San Gerardo de Oreamuno. Este tipo de avistamientos no era común hace apenas un par de décadas, y no se tienen claros los motivos por los que el coyote «está saliendo» de las zonas más remotas de las áreas silvestres protegidas. A pesar de que la localidad ha experimentado la pérdida de bosque en los últimos años, este hecho explica solo en parte el cambio en el comportamiento de la especie. Por otro lado, a diferencia de otras especies, como el jaguar o la danta, el coyote no se considera «una especie sombrilla» en la gestión pública de la conservación de vida silvestre. Esto significa que el estado de la población o de los individuos no es determinante para el bienestar integral del ecosistema, o al menos ese es el criterio de algunos gestores de la conservación y funcionarios públicos, lo que implica que no se destinen recursos suficientes para la realización de estudios rigurosos de esta especie.

Fuente: Fotografía cortesía de un morador de la comunidad.

Este caso dio un giro inesperado cuando los coyotes se tornaron protagonistas de varios reportajes sobre avistamientos de fauna silvestre en el centro urbano de la provincia de Cartago, conocido como ciudad de Cartago (esquina inferior izquierda de la fotografía superior – figura 2), durante el período del confinamiento social adoptado por el gobierno costarricense para disminuir la propagación de la pandemia de COVID-19.³² A pesar de que los

32 En especial, los meses de marzo a julio de 2020; y un repunte de los avistamientos en enero y febrero de 2021. Es importante señalar que los avistamientos (indirectos) de coyotes han seguido presentándose en las zonas urbanas y semiurbanas de la provincia de Cartago hasta la fecha (agosto, 2022), aunque con menos frecuencia. Si bien esta circunstancia puede estar relacionada con los patrones de sinurbización de la especie y su capacidad para adaptarse a los ambientes urbanizados; la organización de narrativas a partir de los avistamientos en el período del confinamiento social permite especular con consideraciones de orden ético y pedagógico; y seguir reflexionando sobre las ecologías de proximidad, en un momento histórico en que la discusión ambiental está concentrada en la circulación de patologías asociadas a virus.

avistamientos fueron registrados en su mayoría por cámaras de seguridad, colocadas en casas de habitación y edificios de instituciones públicas, y sin la participación directa de personas; las notas informativas que publicaron los medios de comunicación locales y usuarios de las redes sociales, comparten la adopción de una narrativa en la que los coyotes están, al igual que los pájaros de Hitchcock, en un lugar que no es el suyo (Figura 4). Las descripciones que acompañan los reportajes enfatizan en las sensaciones de sorpresa, temor, desconfianza e, incluso, admiración hacia el animal, que fueron experimentadas por las personas a cargo de la recopilación de los registros.

El subtexto común que subyace a todos ellos es la percepción generalizada de un peligro latente, una intimidad que está siendo amenazada por esa presencia sigilosa que emerge de las grabaciones. En última instancia, esta narrativa busca colocar en palabras la impresión «antropocéntrica» que genera el hecho de ser la víctima potencial en un ataque eminente; aún y cuando la experiencia no haya sido resultado de un encuentro directo (corporal) con el animal, sino producto de la intermediación de dispositivos tecnológicos.

Está más allá del alcance de este ensayo determinar dónde se originan con exactitud los resortes discursivos que condujeron a la creencia popular según la cual los coyotes son una especie agresiva; y por qué el imaginario del animal que «reacciona de manera violenta» ante el contacto con las personas se ha mantenido vigente entre la población urbana.³³ Sin embargo, cabe preguntarse si estas narrativas y formas de relatar los avistamientos han afectado el registro de sensibilidad y las «intensidades afectivas» involucradas en la percepción humana sobre la especie; y qué tipo de discusión pedagógica puede resultar de este episodio.

En primer lugar, lo que este caso pone de manifiesto es que no se puede realizar una efectiva gestión pública de conservación de la biodiversidad sin tener en cuenta la permeabilidad de los paisajes.³⁴ La presencia de fauna silvestre en zonas residenciales y de intensa actividad humana cuestiona, casi hasta desdibujar por completo, el ideal prescriptivo de las políticas de ordenamiento territorial, que establece límites estáticos para diferenciar lo

33 A la fecha en que este texto fue escrito no había registro de personas atacadas por coyotes o expuestas a algún grado de amenaza física asociado con esa especie en el territorio costarricense.

34 La noción de “permeabilidad de paisajes” plantea una crítica a los enfoques conservacionistas que consideran las áreas silvestres protegidas como unidades discretas. Estos enfoques promueven modelos de gestión de la naturaleza basados en el supuesto de que la fauna, principalmente mamíferos de tamaño medio y grande, permanece dentro de los límites de las áreas de conservación, sin mantener ningún tipo de interacción o contacto significativo con los territorios circundantes, en el extrarradio de las ASP. ver: Timothy Hodgetts, “Connectivity as a multiple: In, with and as “nature”, *Area* 50, n° 1 (2018), 85. <https://doi.org/10.1111/area.12353>

rural de lo urbano; en donde el primero es representado como una evocación del ideal de vida bucólico, mientras que el segundo es asumido como mole de concreto y contaminación, ¿acaso carente de vida?

Comunicaciones Cartago
10 de jun.
#UltimasNoticias
manada de coyotes se paseó esta madrugada en zona residencial de Cartago.
19:30. un avistamiento que es usual en algunas comunidades rurales de la provincia, más no frecuente en el área central, fue lo que quedó plasmado en video esta madrugada en Dulce Nombre de Cartago, donde una manada de cuatro coyotes caminaba por las calles de la localidad.
El avistamiento se dio a eso de las 4:00am en las cercanías al supermercado Pali de la comunidad, según señaló el autor del video a Comunicaciones Cartago.
Se recomienda precaución a las personas que hacen ejercicio en el Campus Central, para que no tengan incidentes con los coyotes. Principalmente que eviten las zonas boscosas o solitarias.

El Universal Online • Secur
23 de [01] de 2021
Coyotes merodean por las zonas verdes de una universidad en la provincia de Cartago, al este de San José (Costa Rica). La reducción de la actividad humana por la pandemia de la covid-19 y otros factores como la presión del desarrollo urbanístico y la deforestación, han hecho que especies animales pierdan hábitat y se muevan hacia zonas urbanas
Calma, cuidar mascotas y manejo de basura son clave ante presencia de coyotes
Animales solo buscan alimentarse y cumplen funciones de controladores biológicos de plagas silvestres; pandemia favoreció incursión en zonas urbanas por menor movilidad de personas
21 de enero de 2021
Por Juan Fernando Lara Salas

Progreso Paraíso • Secur
23 de jan de 2021
#UltimaHora
Los vecinos de Cartago centro continúan reportando presencia de coyotes cerca de sus hogares
Los coyotes salen de su hábitat hacia zonas urbanas en Costa Rica
La reducción de la actividad humana por la pandemia de la covid-19 y otros factores como la presión del desarrollo urbanístico y la deforestación, han hecho que especies animales pierdan hábitat y se muevan hacia zonas urbanas, como es el caso de los coyotes, cuyos avistamientos en Costa Rica se han vuelto frecuentes en los últimos meses.

tec.ac.cr
Autoridades recomiendan precaución por coyotes en el Campus
Coyotes hambrientos se pasean por campus del TEC en Cartago y se comen patos del lago
Animales aprovechan soledad de instalaciones por pandemia; Universidad solicitó apoyo al Sinac, que prometió instalar cámaras trampa para atraparlos y llevarlos a un sitio donde no representen un riesgo
20 de enero de 2021
Por Fernando Gutiérrez and Ángela Ávalos

TE
o: Ante ausencia de divisan coyote en ada carretera
12:39 pm

(Fotos) Coyotes se pasean por instalaciones de un vacío TEC a plena luz del día
Autoridades han pedido centros en instalaciones centro de educación.
Por **Sociedad Pizarro Delgado** - 11 enero 2021

Figura 4: Encabezados de noticias y reportajes sobre los avistamientos (indirectos) de coyotes en espacios urbanos y semiurbanos de la provincia de Cartago realizados por diferentes medios de comunicación. El campus principal del Instituto Tecnológico de Costa Rica (conocido popularmente como TEC), una de las universidades públicas más grandes del país, fue epicentro de los avistamientos en el período del confinamiento social, coincidiendo con la poca presencia de personas en esas instalaciones. A pesar de esto, autoridades de la institución señalaron que los coyotes ya «estaban presentes» desde antes de la pandemia. Una parte del terreno del TEC es zona de bosque, y se encuentra integrada a la red de Corredores Biológicos que se creó en esa región con fines conservacionistas. Fuente: nación.com, Comunicaciones Cartago, Hoy en el TEC, Progreso Paraíso, El universal online; 2020 y 2021.

Los avistamientos de coyotes en el centro urbano de la provincia de Cartago son un recordatorio de que estas divisiones son socialmente construidas y, en consecuencia, pueden ser tensionadas por los agenciamientos no humanos con relativa facilidad. Las áreas silvestres protegidas tampoco pueden ser pensadas como contenedores aislados de vitalidad fragmentada; es decir, como «enclaves» de naturaleza en los que se puede colocar a determinados animales y otros organismos vivos; y esperar que éstos reconozcan los márgenes artificiales que hemos dispuesto para ellos.³⁵ Esta es, en parte, una de las lecciones que podemos aprender de las ecologías de proximidad.

Al aceptar la presencia del coyote en las hortalizas y lecherías, los moradores de San Gerardo de Oreamuno han aprendido de forma intuitiva a crear nuevos modos de relacionamiento con la especie.³⁶ Como parte de los esfuerzos locales para reivindicar la (co)existencia con el animal, el Comité Comunal de Deportes y Recreación de San Gerardo de Oreamuno, una organización conformada por un grupo de jóvenes con edades comprendidas entre los 18 y 24 años, incorporó recientemente la imagen de un coyote en su logo oficial (Figura 5). Estos jóvenes también están interesados en organizar, junto a propietarios de las fincas y algunos comercios de la zona, caminatas recreativas con personas de la comunidad y visitantes para recorrer los sitios en que los coyotes usualmente son avistados. Su propósito es generar conocimiento empírico sobre la relación histórica entre la comunidad y la especie, y de esa forma contribuir localmente a la educación ambiental vinculada a la protección de los coyotes.

35 El coyote es una de las pocas especies de mamíferos de tamaño mediano que continúa desplazándose geográficamente y ampliando su hábitat conocido, a pesar de la actual crisis ambiental y el deterioro de los ecosistemas por la acción antropogénica. Irónicamente, esta capacidad de rápida adaptación a nuevos ambientes ha hecho que el interés científico sobre su etología y estado de conservación actual disminuya. En Costa Rica, el coyote está incluido en la lista de las especies exóticas con potencial invasor alto debido, justamente, a estas habilidades de adaptación flexible, que son asimiladas con cierta frecuencia a simples rasgos oportunistas, ver: <https://enbr.go.cr/?q=lista-de-especies-invasoras>

36 Las relaciones humanos-coyotes en San Gerardo no son por completo pacíficas. Existen reportes sobre la muerte provocada de algunos individuos de la especie a lo largo de las últimas décadas, principalmente en la zona residencial. Algunos de estos incidentes se asocian a la molestia de las personas ante casos en que se han presentado muertes de animales domésticos por causas atribuidas a los coyotes (aunque sin la debida evidencia). No obstante, se trata de situaciones aisladas. En Costa Rica, la Ley de Conservación de la Vida Silvestre (7317 del 30 de octubre de 1992, y sus reformas) establece normativas claras en relación con este tema.

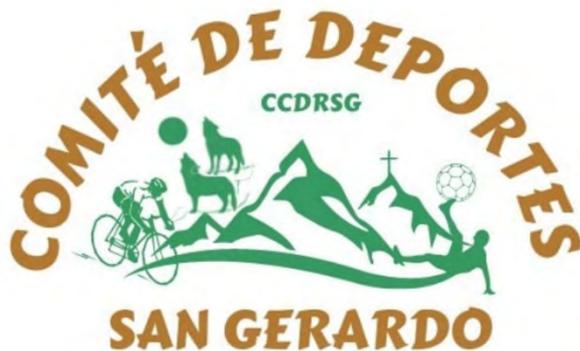


Figura 5: En la imagen superior, el nuevo logo oficial del Comité Comunal de Deportes y Recreación de San Gerardo de Oreamuno. El Cerro Pasquí aparece en el centro, y a la izquierda, la silueta de dos coyotes que aúllan mientras observan la luna. En la imagen inferior, los miembros que componen la actual directiva del Comité, durante el período 2018-2022, y responsables de la inclusión del coyote como uno de los símbolos de la comunidad. De acuerdo con José Rodolfo Masís,³⁷ presidente de la organización, el logo fue por primera vez incluido en la confección de camisetitas para un grupo de niños que participan en las escuelas deportivas promovidas por el Comité. El nuevo logo, según sus palabras, tiene mucho más que ver con la comunidad que el anterior. El logo busca destacar tres partes; una de ellas es el nombre por el que la organización es conocida en la localidad. Otra son los símbolos; el fútbol y el ciclismo son los deportes que predominan en la zona, y su inclusión representa el conjunto de estas y otras actividades que también son practicadas, aunque en menor medida. El tercer elemento son los colores; el verde, representa la proximidad de las áreas silvestres protegidas y a la naturaleza; mientras que el café representa la tierra de las hortalizas y fincas de ganado. Fuente: Archivo personal.

Memoria biocultural y las temporalidades-coyote

Viegas y Relly argumentan, con relación a la pérdida de paisajes y ecosistemas, que «el esfuerzo reciente de humanistas ambientales en la búsqueda de nuevas relaciones mnemónicas y formas de narración más allá del antropocentrismo implica la concesión de derechos de memoria para seres y

37 José Rodolfo Masís, presidente del Comité Comunal de Deportes y Recreación de San Gerardo de Oreamuno, en entrevista con el autor, junio, 2022.

objetos que habitan un mundo donde las fronteras ambientales y ontológicas occidentales se muestran extremadamente débiles.»³⁸

En el caso de las relaciones entre humanos y coyotes en la provincia de Cartago, y en San Gerardo de Oreamuno de manera específica, la cuestión quizás no se trata tanto de desvelar los efectos que tiene el debilitamiento de esas “fronteras”, si bien esta cuestión resulta determinante para entender cómo los relatos sobre relacionamientos que se encuentran «más allá de lo humano»³⁹ son producidos en ese territorio.

En cambio, el elemento que genera un mayor interés es la necesidad de disponer de las habilidades sinestésicas adecuadas para “entrar-en-el-territorio-del-otro”.⁴⁰ Más que abrir el rango de las historias para explorar las múltiples formas de comunicación y semiótica no humanas que, aún hoy, continúan siendo ignoradas por causa del antropocentrismo que organiza la mayoría de las relaciones multiespecie; es crucial identificar los medios y recursos adecuados para sintonizar con aquellos mundos habitados por seres sobre los que todavía se conoce muy poco. Esos medios y recursos son imprescindibles para que las narrativas emergentes puedan desarrollarse con éxito.

“Entrar-en-el-territorio-del-otro” sugiere entonces una forma de desdoblamiento de la existencia. Es dar un paso más allá de la experiencia limitada a –y por la– contingencia de los cuerpos y la psique humana. Este tipo particular de sintonía requiere sensibilidades y afectos que nos tornen conscientes de nuestras propias limitaciones para comprender los agenciamientos y capacidades performativas de los no humanos por completo. La pregunta clave es cómo superar el desafío metodológico que implica el hecho de tener que ampliar el registro humano de lo sensorial para percibir

38 Danielle Heberle Viegas y Eduardo Relly, “Memoria ambiental: del sujeto mnemónico moderno al Antropoceno”, *CS*, n° 36 (2022), 41. <https://doi.org/10.18046/recs.i36.4602>

39 Está fuera del alcance de este ensayo determinar, por ejemplo, si las relaciones humanos-coyotes en la comunidad de estudio pueden ser pensadas como manifestaciones de una modernidad distinta o alternativa a la modernidad occidental-europea; para lo cual sería preciso un debate más detallado sobre ese concepto y sus implicaciones en cuanto registro de conocimiento. Por otro lado, cuando hago alusión a la relación que establecieron algunas sociedades prehispánicas con el coyote, mi pretensión no es realizar una contraposición entre las visiones “indígenas” del pasado y las visiones “contemporáneas” de quienes moran actualmente en esos territorios. La intención es, en cambio, sugerir que las narrativas sobre esa vitalidad, que se han presentado a lo largo del tiempo, también deberían de abordarse de acuerdo con las ontologías relacionales que permitieron, en primer lugar, la experiencia de (co) existencia con el animal y sus ecologías más amplias. Sobre el concepto de ontologías relacionales, ver: Karen Barad, “Posthumanist performativity: Toward an understanding of how matter comes to matter”, *Signs: Journal of women in culture and society* 28, n° 3 (2003), 812. <https://doi.org/10.1086/345321>

40 Gilles Deleuze y Felix Guattari, *A Thousand Plateaus: Capitalism and Schizophrenia* (Minneapolis, MN: University of Minnesota Press, 1987), 56.

nuevas y reveladoras formas de contacto cotidiano con otras expresiones de la vitalidad.

Mencionaré una particularidad que rodea al coyote para formular ese argumento de manera concisa. La especie puede considerarse como más sonora que visual. Esto significa que la cautela que muestra en su interacción con el ambiente, en especial al momento de desplazarse entre territorios, contrasta con la intensidad de las vocalizaciones que emite. Los aullidos se convierten en un factor que delata su presencia, aun cuando la ubicación exacta en que se encuentra el animal no pueda determinarse a simple vista. Para muchas de las personas que viven en San Gerardo de Oreamuno, los aullidos del coyote pueden llegar a convertirse en «algo que transforma la vida» de quien tiene la oportunidad de escucharlos.

Para los miembros del equipo de guardaparques del Parque Nacional Volcán Irazú, a quienes entrevisté en los primeros meses de 2022, las vocalizaciones representan una fuente de aprendizaje de la especie. Estos funcionarios mencionaron que han considerado la posibilidad de incorporar los grabadores bio-acústicos, que utilizan para estudiar a las poblaciones de murciélagos, al estudio de los aullidos de los coyotes; sobre los que se tiene relativamente poco conocimiento científico.

En cierto modo, es posible interpretar esta manifestación de la sonoridad del coyote como un tipo concreto de destreza aural que, si bien no es exclusiva de la especie, es de gran relevancia cuando se toman en cuenta las circunstancias que la vinculan a otros componentes del paisaje. Por ejemplo, la neblina es un elemento biótico frecuente en la zona norte de Cartago. Según relatos obtenidos del trabajo de campo con la comunidad, durante las noches más oscuras y frías, y los días particularmente nublados, los coyotes son más activos y sus aullidos son percibidos por las personas de un modo distinto al que se perciben cuando son escuchados en días despejados y noches cálidas.

Cuando está nublado, el aullido deviene un sonido (ruido, en las palabras de un agricultor de la zona) más estridente. Estos cambios en la percepción del aullido de los coyotes, al estar mediados por la presencia de la neblina, son más significativos desde el punto de vista simbólico de los humanos; ya que incorporan un elemento narrativo (las características de la zona de vida Bosque húmedo Montano Bajo - bh-MB) que ubica el relacionamiento en un ensamblaje ecológico mucho más amplio y complejo.

Se trata de un aspecto muy importante, ya que la neblina se torna el escenario y, simultáneamente, un actor destacado en el surgimiento y evolución

de las atmósferas acústicas que tienen al coyote como protagonista. Algunas personas con quienes conversé, al situar esta «presencia» en relación con los aullidos que escucharon en un día o una noche con neblina, son capaces de relatar con más detalles cómo se sintieron o qué pensaron en ese momento, e incluso recuerdan la hora exacta y lo que estaban haciendo sin ningún esfuerzo. El «arte de la atención» (*art of attentiveness*),⁴¹ que esas personas consiguieron desarrollar, a partir de la asociación de aullidos y neblina es, sin duda, un elemento central en el tipo específico de engranaje eco-afectivo que caracteriza a los relacionamientos entre humanos y coyotes en ese territorio, y que está ausente en el relato de los avistamientos ocurridos en zonas urbanas y semiurbanas de la provincia, localizadas en territorios de menor altitud que San Gerardo de Oreamuno.

Más relevante aún es el hecho de que el aullido es, en sí mismo, un lugar de encuentro eco-acústico para las personas y los coyotes. Incluso cuando la neblina es muy espesa y no es posible determinar la presencia del o los coyotes en un plano geográfico preciso, el paisaje sonoro que recrean los aullidos en la imaginación de quienes los escuchan desde el interior de sus viviendas o en el espacio abierto de las fincas y hortalizas, contribuye a que esos momentos de intimidad multiespecie —muchas veces fugaces— sean amplificadas cada vez que son rememorados, generando una mayor predisposición a escuchar en el oyente humano.

El aullido es parte de las propiedades indexicales⁴² que forman la base de la comunicación entre coyotes, y favorece la interacción interespecífica entre individuos de esa especie y los humanos, al movilizar elementos de lo que Michael Rothberg ha denominado «memoria multidireccional».⁴³ De acuerdo con el autor, la memoria es una condición de posibilidad para que emerjan nuevos relacionamientos, posibilitando diferentes planos para que una experiencia significativa tenga lugar.

Siguiendo ese planteamiento, las historias sobre los aullidos que relatan algunas de las personas con quienes conversé en San Gerardo de Oreamuno no son simples recuerdos. En vez de eso, son memoria activa que torna posible un repertorio especial de formas contingentes de reconocimiento del otro.

41 Ver: Nicole Vitellone, Michael Mair and Ciara Kierans, “Doing things with description: Practices, politics, and the art of attentiveness”, *Qualitative Research* 21, n° 3, (2021): 313-323.

42 Eduardo Kohn, *How forests think: toward an anthropology beyond the human*. (Berkeley: University of California Press, 2013).

43 Ver: Michael Rothberg, *Multidirectional memory: Remembering the Holocaust in the age of decolonization*. (Stanford: University Press, 2009).

Al reconocer en el coyote la figura de un potencial interlocutor, los oyentes humanos le atribuyen también un cierto grado de subjetividad, haciendo que las fronteras que mantienen separado lo humano de lo no humano se debiliten.

Los aullidos crean una forma no física de dimensión, que se extiende más allá del espacio condicionado por los humanos; permitiéndole a las personas de la comunidad habitar-el-territorio-del-coyote, incluso cuando esto sucede de manera transitoria. Al ser parte de «una dimensión corpo-sintiente [que participa] en la constitución del conocimiento del mundo social»,⁴⁴ los aullidos devienen una manera de ser y estar en un «territorio de (co)existencia».

Ahora bien, las atmósferas acústicas creadas por las vocalizaciones del coyote también son relevantes para el esfuerzo de teorización de los sonidos no humanos en cuanto una forma de conocimiento ecológico. Ese es un tema de interés dentro del campo reciente de la acustemología⁴⁵. La conceptualización, desarrollada por Steven Feld en los años noventa, se aproxima a las «acústicas del ambiente» con el objetivo de generar consideraciones epistemológicas que son pertinentes para la ciencia en la era del Antropoceno. Es así como los planteamientos hechos por Feld influyeron para que la «relacionalidad del sonido» fuese considerada una dimensión notable de las zonas de contacto multiespecie.

Por otra parte, en esta sección también me interesa referirme a dos circunstancias del trabajo etnográfico que ayudan a comprender el alcance empírico de la memoria biocultural en los mundos más que humanos conformados por personas y coyotes. Una de esas circunstancias tiene que ver con una situación en la que yo mismo, en cuanto investigador, estuve involucrado. La segunda está relacionada con el carácter performativo de la vitalidad de los coyotes; esto es, su capacidad para influir en la (re) configuración de la memoria colectiva y las remembranzas individuales de los humanos, a partir del establecimiento de diferentes temporalidades y formas de territorialidad.

Cuando Gustavo, el propietario del complejo turístico *Una mirada al cielo*, un conjunto de cabinas ubicadas en las cercanías del Cerro Pasquí, me compartió hace algunos meses una serie de fotografías (Figura 6), que consiguió tomar cuando se desplazaba hacia ese lugar; mi primera impresión fue que se trataba

44 Victoria Polti, “Antropología del sonido” (Programa de curso de Ciencias Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2021), 2.

45 Ver: Steven Feld, “Acoustemology”, en *Keywords in sound*, ed. David Novak y Matt Sakakeeny (Durham, North Carolina: Duke University Press, 2015): 12-21.

de una situación en la que se produciría un ataque de coyote de un momento para otro. Las imágenes tratan sobre la interacción entre un individuo de esa especie y una vaca, aparentemente preñada. Se puede apreciar que la vaca adopta una posición de creciente incomodidad ante la presencia del coyote. A simple vista, parece que está molesta y busca el modo de mantener a su acosador a una distancia aceptable. Para entonces, el coyote ya ha percibido la presencia humana y parece confundido. Por su parte, la vaca mantiene su mirada puesta en el animal que tiene ante sí; y la posición de su cuerpo –cada vez más tenso– hace presuponer que se prepara para embestir: peso apoyado hacia su frente, cabeza agachada, orejas levantadas, patas delanteras apoyadas con firmeza.

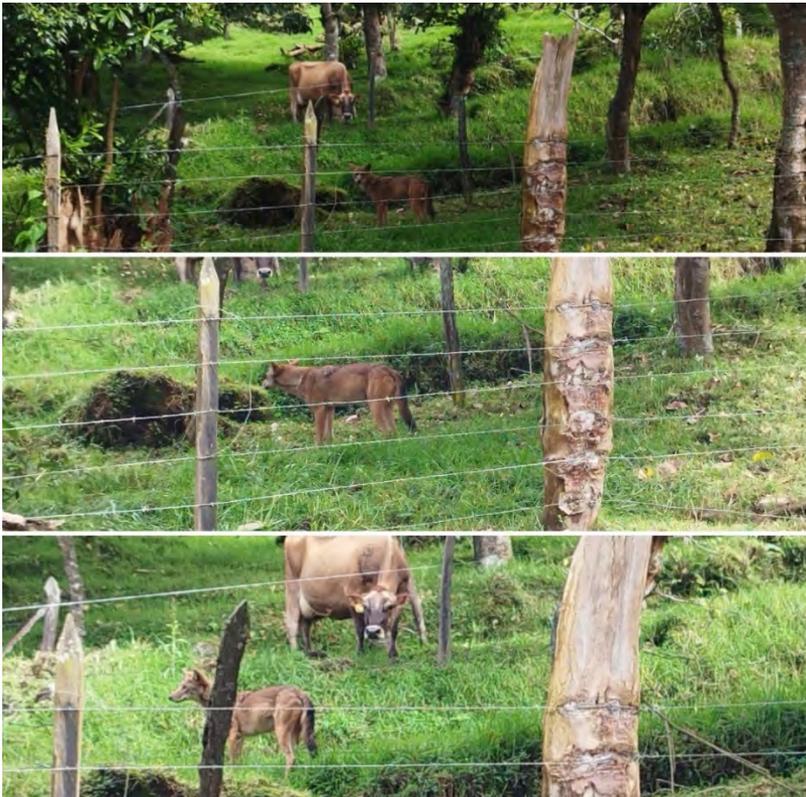


Figura 6: Un encuentro entre una vaca y un coyote en San Gerardo de Oreamuno.
Fuente: Fotografía cortesía del propietario del Complejo turístico *Una mirada al cielo*.

En los días posteriores a que Gustavo y yo hubiésemos intercambiado nuestras opiniones sobre las fotografías, tuve la iniciativa de mostrar ese material a varias personas de la comunidad, principalmente dueños y

trabajadores de lecherías, y pedirles que me indicaran lo que ellos veían en esa escena, más allá de lo que la imagen «dice» de manera evidente. Lo curioso de llevar a cabo este ejercicio es que las interpretaciones parecen coincidir en los puntos centrales, y expanden el arco narrativo más allá de las circunstancias inmediatas que podrían asociarse al encuentro directo entre los dos animales.

En todos los comentarios que recibí fue común el propósito de sacarme de mi error: «los coyotes no atacan a las vacas». Ahora bien, lo relevante es la argumentación para justificar el hecho de que mi opinión sobre lo que acontece en esa escena resulte poco probable. Don Leonardo Montenegro, uno de los hermanos de don Fabio, elaboró una explicación completa en la que se refirió a los «tiempos de antes»;⁴⁶ cuando las divisiones entre las fincas y las áreas silvestres no estaban definidas y ellos, «los dueños de ganado», podían llevar a sus animales a pastar en «las zonas de bosque más profundo». Lo siguiente que don Leonardo comentó es que, luego de dejar el ganado «en esa parte del bosque», los coyotes que «andaban siempre cerca, por ahí», se acercaban a las vacas y pastaban junto a ellas.

En la explicación a la fotografía que le mostré, don Leonardo plantea una serie de elementos mnemónicos que permiten entender la forma en que, aún en la actualidad, la presencia de los coyotes posibilita la (re)construcción de la memoria biocultural del territorio, a partir de relatos sobre la transformación en el uso espacial y la disposición de paisajes y ecosistemas con fines de explotación comercial.

Rosanne Kennedy⁴⁷ formuló el concepto de eco-memoria multidireccional a partir de los planteamientos hechos por Michael Rothberg sobre la memoria multidireccional. En ese desarrollo ulterior, la autora moviliza lo que podría considerarse un marco de «rememoración ecológica», que intenta articular los vínculos entre lo humano y lo no humano a un enmarañado de historias más profundas sobre vulnerabilidad y sufrimiento. El objetivo de Kennedy es colocarnos ante una suerte de destino trágico común, que es compartido con otros seres y entidades.

46 Todas las expresiones entrecomilladas corresponden a transcripciones directas del relato hecho por don Leonardo Montenegro. Se ha decidido utilizar solamente frases puntuales en vez de incluir una única cita de mayor extensión con el propósito de ajustar los aspectos relevantes del relato hecho por este interlocutor al tipo de escritura que adopto intencionalmente en esta parte del ensayo.

47 Rosanne Kennedy, "Multidirectional eco-memory in an era of extinction: Colonial whaling and indigenous dispossession in Kim Scott's *That Deadman Dance*", en *The Routledge Companion to the Environmental Humanities*, ed. Ursula K. Heise, Jon Christensen, and Michelle Niemann, (New York: Taylor & Francis, 2017): 284-293.

Esa reflexión, sin embargo, no se limita a identificar las experiencias de duelo, dolor y muerte de/en otras especies, como una condición inexorable de «nuestro» presente. En cambio, la eco-memoria nos urge a prestar atención a las interconexiones que generaron, en primer lugar, los ambientes precarios que fueron –y siguen siendo– habitados por esas vitalidades, cuya existencia –y resistencia– se torna cada vez más frágil por causa de la acción/inacción humana.

En territorios como San Gerardo de Oreamuno, un concepto como el de eco-memoria multidireccional abre posibilidades analíticas para pensar en términos de la (re)conexión necesaria con las «presencias» actuales del coyote, y no desde las «ausencias» o la «añoranza» de lo que el animal significó para la comunidad en el pasado. Si bien Kennedy argumenta que la eco-memoria puede representar un medio útil como estrategia de reconciliación; lo cierto es que cualquier iniciativa de ese tipo, por bien intencionada que sea, debe ir de la mano con el compromiso activo de reparación de los perjuicios causados a la especie y su mundo de vida. Según ese punto de vista, para que esos esfuerzos se conviertan en actos afirmativos, se requiere que las personas de la comunidad sean capaces de recuperar las relaciones significativas que los unen a los coyotes; no obstante, el bienestar general de la especie no depende de ellos en modo exclusivo.

Aunque no de forma consciente, don Leonardo formula una crítica a un fenómeno que recientemente ha sido observado en la implementación de políticas públicas, y es la disociación entre las políticas agropecuarias, las de conservación ecológica y las agroecoturísticas; lo que ha dado paso a una visión fragmentada –y fragmentaria– de los procesos de desarrollo sostenible. Una visión que, en la realidad empírica de los espacios locales, resurge en la forma paradójica de ecologías de proximidad que tensionan de modo constante las narrativas lineares de progreso.

Haciendo uso de un lenguaje que incluso podría ser considerado como metafórico, don Leonardo termina su lectura de las fotografías indicando que los coyotes «guardan el recuerdo» de aquel pasado, y que buscan «la compañía» de las vacas en los potreros y otras zonas de las lecherías, porque «siempre han sido amigos», y «saben» que cerca de las vacas van a encontrar fuentes de agua y alimento para su propia sobrevivencia. Si la vaca de nuestra escena «parece molesta», es porque ella «seguramente tiene una personalidad fuerte... mal carácter», y es por eso por lo que busca maneras distintas de «pedirle al coyote que se marche». Por su parte, los guardaparques del Parque Nacional

Volcán Irazú son más sucintos y señalan que los coyotes siempre encuentran formas de regresar a los sitios que alguna vez fueron –su– bosque.

La segunda circunstancia del trabajo etnográfico que incorporo en esta sección es una breve alusión a las formas en que el hábitat natural del coyote y la presencia histórica del animal crean un tipo determinado de interfaz que convierte a esa especie en un (de)marcador de temporalidad y contra-narrativa decolonial. Asociado al imaginario del «estar fuera del lugar», que mencioné anteriormente, también está el hecho de que el coyote tienda a ser considerado un recién llegado, donde sea que individuos de la especie comienzan a ser avistados con alguna frecuencia. Esta controvertida creencia está tan extendida, que incluso se ha llegado a sugerir en la literatura científica sobre el *Canis latrans* que su presencia en determinados territorios de Costa Rica, y a veces de América Central, data apenas de uno o dos siglos.⁴⁸

Felipe Díaz, un funcionario del Departamento de Antropología e Historia del Museo Nacional de Costa Rica, es tajante al refutar esos datos. El especialista plantea que, si bien el registro arqueológico de cánidos (Canidae) en el país es escaso, existen análisis rigurosos que corroboran que el primer registro de presencia-coyote en el país fue encontrado en el sitio arqueológico conocido como Chahuite Escondido, en la península de Santa Elena (en la parte noroccidental de Costa Rica). Cronológicamente, ese registro está relacionado con el Período Sapoá, que abarca los años entre el 800 y el 1350 después de Cristo (d.C.). Esto significa que los coyotes estaban presentes en Costa Rica desde mucho tiempo antes de la conquista del territorio por los españoles, y su llegada al país no es resultado de las alteraciones socioecológicas provocadas por los impactos ambientales de ese acontecimiento.

Consultado por las valoraciones que hacen especialistas como él respecto de la posible convivencia entre humanos y coyotes para el período y el tipo de sociedad vinculados al hallazgo; el funcionario continúa:

Se sabe por las fuentes etnohistóricas, que las poblaciones prehispánicas tenían mascotas, tanto mamíferos como aves y otros animales. En general se menciona por ejemplo el saíno, los cuales tomaban desde pequeños y luego seguían a su «dueño» por todas partes, los cuales parece ser que posteriormente sacrificaban para consumo. En cuanto a los coyotes no se menciona nada, y saber si los restos que encontramos fueron de un coyote que era mascota o se sacrificó como parte de algún ritual no lo hemos podido determinar. [...]

48 Ver: James Hody, James y Roland Kays, "Mapping the expansion of coyotes (*Canis latrans*) across North and Central America", *ZooKeys*, n° 759 (2018): 81-97. <https://doi.org/10.3897/zookeys.759.15149>

se podrían hacer estudios más especializados sobre los restos para tratar de determinar si había cambios en su morfología que pudieran indicar cambios dietarios asociados a una relación más cercana con los humanos, pero hasta la fecha no los hemos realizado. Es interesante porque las representaciones de coyotes o cánidos en cerámica o piedra son realmente escasas, lo que parece indicar que era un animal que en la cosmogonía de la época no parece haber tenido un papel tan preponderante como el de los saurios y felinos.⁴⁹

Aunque el especialista considere que el coyote no era significativo para las poblaciones que vivieron en Costa Rica durante el período sapoá, el animal sí lo era en las cosmologías de otras sociedades prehispánicas de la región de América Central y México. Huehuecōyotl (coyote viejo) es, en la mitología prehispánica, la deidad que simboliza la danza, la música, el placer e, incluso, la lujuria. El animal era imaginado como una corporalización del erotismo, y posiblemente, de la virilidad.⁵⁰ Es este elemento de transgresión, acaso moral, que encuentra un posible paralelismo en la noción judeocristiana del pecado; lo que pudo influenciar en las narrativas contemporáneas que lo califican de animal «astuto» y «engañoso». Además, se debe recordar que la palabra coyote es una transliteración de «coyotl», que en náhuatl significa «perro aullador». Para los Nahuas prehispánicos, Huehuecōyotl era justamente uno de los dioses instigadores de la sexualidad.⁵¹

Los coyotes también son una entidad/símbolo importante para los Teotihuacanos, en cuya cultura el coyote se encuentra asociado a la dimensión mística o espiritual del campo militar, y tenía una función destacada en las campañas cuyo propósito era la obtención de prisioneros de guerra para las festividades rituales.⁵² Por su parte, en el Popol-Vuh, el mito cosmogónico de los pueblos Mayas Quichés que relata la creación; el Hunahpú-Utiú (el cazador coyote) fue de los primeros seres en existir, al lado del tlacuache,⁵³ y

49 Felipe Díaz (Departamento de Antropología e Historia, del Museo Nacional de Costa Rica), en correo electrónico recibido el 24 de abril, 2022.

50 Ver: Guilhem Oliver, “Huehuecōyotl, “Coyote Viejo”, el músico transgresor. ¿Dios de los otomíes o avatar Tecatlípoca?”, *Estudios de cultura Náhuatl* 30, (Octubre 1999). <https://nahuatl.historicas.unam.mx/index.php/ecn/article/view/9202>

51 Ver: Lucía Aranda Kilian, “El simbolismo del coyote, el zorrillo y el colibrí en el mundo náhuatl y su pervivencia en una comunidad huasteca”, *Revista de Antropología* (1991): 63-73. <http://arandakilian.com/wp-content/uploads/2011/10/coyote.pdf>

52 Ver: Raúl Valadez, Alicia Blanco, Bernardo Rodríguez. “El coyote (*Canis latrans*) dentro del universo mesoamericano”, *Revista de la Asociación Mexicana de Médicos Veterinarios Especialistas en Pequeñas Especies* 19, n° 1 (2008): 9-21.

53 Ver: *Popol Vuh. Libro sagrado de los Mayas*. Versión de Víctor Montejo. Ilustraciones de Luis Garay. (México: Artes de México, 1999).

simboliza la potencia masculina. Estos pueblos desarrollaron una onto-poética completa, en la que el coyote representa el cielo de noche, en lo que parece ser una alusión directa a sus hábitos nocturnos y principalmente crepusculares.

Consideraciones finales

El objetivo principal de este ensayo fue indagar las relaciones entre humanos y coyotes en la provincia de Cartago, en Costa Rica. Aunque el punto de partida fue el incremento en la cantidad de avistamientos de individuos de esa especie en los espacios urbanos y semiurbanos, un fenómeno que tiene lugar desde la temporada del confinamiento social (primer semestre de 2020) provocado por la emergencia sanitaria del COVID-19; mi experiencia de trabajo de campo con la comunidad de San Gerardo de Oreamuno, que se localiza en un territorio rural de la zona norte de la provincia, me permitió ampliar el foco de atención a modos de relacionamiento más complejos que existen desde el período anterior a la pandemia.

Al tratarse de una investigación en curso, los argumentos que desarrollé en esta reflexión no deben interpretarse como concluyentes ni definitivos en modo alguno. En vez de eso, las consideraciones finales que aporté en esta sección son parte de los puntos clave que me ayudaron, en un primer momento, a conceptualizar lo que puede ser concebido como la conformación de un «territorio de (co)existencia». Esta noción fue útil como contrapunto analítico a las narrativas adoptadas por medios de comunicación y usuarios de redes sociales, para informar sobre los avistamientos de coyotes en el centro urbano de Cartago. La gran mayoría de esos avistamientos fueron indirectos y mediados por dispositivos tecnológicos, principalmente cámaras de seguridad, colocadas en viviendas y edificios de instituciones públicas; no obstante, esas experiencias estimularon la curiosidad por la especie en la población humana.

La formulación del término «ecologías de proximidad» me permitió organizar una aproximación teórico-conceptual para explorar las atmósferas afectivas que están presentes en los contactos contingentes de personas y coyotes en la provincia, interesándome particularmente por lo que acontece en San Gerardo de Oreamuno y las formas cómo las personas de esa comunidad relatan la interacción cotidiana con los coyotes en potreros, lecherías y parcelas destinadas a la producción de hortalizas. Relatos como el de don Fabio Montenegro fueron importantes para profundizar en el aprendizaje empírico

que resulta de esos tipos específicos de «sociabilidad más que humana». El fragmento del relato que incluí en este ensayo es sumamente instructivo, como medio de acceso a las sociomaterialidades que moldean las «ecologías de proximidad» en los espacios situados.

Al mismo tiempo, el (re)surgimiento de la presencia-coyote en las zonas urbanas, un hecho al que contribuyó sin duda alguna la pandemia de COVID-19, me permitió introducir un correlato sobre la violencia colonial que persiste hasta nuestros días; y brindar algunos elementos que podrían explicar los motivos por los que los conocimientos sobre el coyote que disponían las sociedades prehispánicas de Mesoamérica, siguen teniendo una posición marginal en la práctica científica de la arqueozoología moderna (al menos en lo que a Costa Rica se refiere).

Como señalé en la sección sobre Memoria biocultural y las temporalidades-coyote, una parte de la literatura especializada sobre el *Canis latrans* incluso llegó a sugerir que la presencia de esa especie en la región data apenas de uno o dos siglos. Esto no solo implica desconocer una parte importante de la historia natural del coyote, sino también una falta de cuestionamiento crítico en relación con los ensamblajes sociohistóricos y etnobiológicos que informan la producción de conocimiento contemporáneo sobre la especie.

Mientras que el coyote gozó de un lugar de privilegio en la realización de ritos y otras festividades de origen religioso y bélico en muchas de las sociedades prehispánicas de Mesoamérica; siendo celebrado por Teotihuacanos, Mayas y Nahuas, entre otros, por causa de su valencia mística y simbólica; hoy en día, estos animales están catalogados como una especie con potencial invasor alto por las ciencias biológicas modernas. En la sección Y los pájaros atacaron..., recurrí al filme *Los pájaros (The Birds)*, dirigido por Alfred Hitchcock, en 1963, para referirme a las fricciones y cuestionamientos que términos como «feral» y «especie invasora» generan. Estas categorías antropocéntricas niegan la vitalidad de las especies no humanas, reduciendo sus agenciamientos y *performance* a simples automatismos instintivos.

La película de Hitchcock me permitió enmarcar la reflexión sobre esos conceptos en una trayectoria de pensamiento moderno occidental, que defiende la supuesta separación entre sociedad/cultura y naturaleza; colocando a humanos y no humanos en planos de relación y análisis diferenciados. Los abordajes de las ciencias biológicas que se inscriben en esa separación dan origen a tipos y técnicas de aprendizaje, que reducen a las demás especies a sus biología «puras»; un hecho que tiende a instrumentalizar la complejidad

y riqueza de las vidas interiores de los animales, en la misma forma en que reduce y compartimenta sus ecologías más amplias.

A pesar de eso, las visiones tecnocráticas que durante casi dos décadas dominaron la reflexión sobre el Antropoceno, han comenzado a ser cuestionadas ante el surgimiento de nuevos registros analíticos. La crítica decolonial-ambiental, por ejemplo, está creando condiciones de posibilidad para abandonar el mito de la excepcionalidad humana, que aún sobresale en discusiones sobre las tentativas de superación de la crisis ambiental y ecológica que vivimos actualmente. Sin caer en la trampa de los especismos, los abordajes emergentes reconocen y abrazan la condición humana como siendo parte de los enmarañados multiespecie que tornan la Tierra un lugar habitable.

Es debido en parte a esa nueva sensibilidad que campos como el de la acustemología adquieren una mayor relevancia. En este ensayo, identifiqué los aullidos del coyote con parte de una semiótica que se encuentran «más allá de lo humano». Argumenté que esas vocalizaciones son relacionales, y es por causa de esa condición que las personas que las escuchan se sienten interpeladas de modos tan distintos. El sonido estridente de los aullidos, durante los días y noches con niebla, crea paisajes sonoros que invitan a las personas de San Gerardo de Oreamuno a *habitar-el-territorio-del-coyote*, en formas que hacen que las fronteras de lo humano y lo no humano se vuelvan porosas e insuficientes en cuanto recurso de (auto)percepción.

También llevé a cabo una exploración sobre la memoria biocultural asociada a la presencia-coyote. A partir de autores como Michael Rothberg y Rosanne Kennedy, planteé que la memoria activa es una condición de posibilidad necesaria para que nuevos relacionamientos puedan surgir. El coyote es un articulador de mitos y remembranzas ecológicas. Sus desplazamientos a través de los territorios rurales, urbanos y semiurbanos de Costa Rica y Mesoamérica conectan paisajes legendarios, imaginados y materialmente modificados; su presencia sigilosa es ineludiblemente performativa, y sus aullidos sugieren un tipo de agenciamiento que establece formas distintivas de (co)habitabilidad multiespecie, en territorios que están expuestos a procesos de rápida transformación socioproductiva y ambiental.

Un desafío importante sobre el cual se requiere una mayor reflexión es, sin embargo, si los relacionamientos humanos-coyotes que son significativos para las personas de la comunidad de San Gerardo de Oreamuno, son suficientes y contribuyen de manera efectiva a garantizar la protección y el bienestar de la especie. Determinar cuáles son las implicaciones políticas de los engranajes

eco-afectivos asociados a la presencia-coyote en el resto de la provincia es un aspecto que debería seguir siendo estudiado.

Finalmente, cabe preguntarse hasta qué punto el interés humano en los coyotes es el resultado de su posible incorporación en actividades agroecoturísticas, en cuyo caso estos animales ganarían en atractivo y carisma solamente por causa del valor agregado que su presencia y movilidad a través de los paisajes es capaz de aportar a las economías locales. En última instancia, situaciones paradójicas de ese tipo no contradicen las ecologías de proximidad sobre las que he reflexionado en este ensayo; por el contrario, pueden ser vistas como resultados lógicos –y hasta esperables– de las tensiones latentes entre la retórica del desarrollo antropocéntrico y la emergencia de prácticas de reparación/reconciliación con la vitalidad de los territorios.

Referencias bibliográficas

- Anderman, Jens. *Tierras en trance. Arte y naturaleza después del paisaje*. Santiago de Chile: Ediciones Metales Pesados, 2018.
- Anderson, Ben. “Affective atmospheres”. *Emotion, space and society* 2, n° 2 (2009): 77-81. <https://doi.org/10.1016/j.emospa.2009.08.005>
- Arce, Alberto y Flávia Charão-Marques. “Desenvolvimento, materialidades e o ator social: orientações metodológicas para aproximações territoriais”. *Estudos Sociedade e Agricultura* 29, n° 1 (2021): 40-65. <https://doi.org/10.36920/esa-v29n1-5>
- Barad, Karen. “Posthumanist performativity: Toward an understanding of how matter comes to matter”. *Signs: Journal of women in culture and society* 28, n° 3 (2003): 801-831. <https://doi.org/10.1086/345321>
- Bennett, Jane. *Vibrant Matter: A Political Ecology of Things*. Durham, N.C.: Duke University Press, 2010.
- Boonman-Berson, Susan, Clemens Driessen y Esther Turnhout. “Managing wild minds: From control by numbers to a multinatural approach in wild boar management in the Veluwe, the Netherlands”. *Transactions of the Institute of British Geographers* 44, n° 1 (2019): 2-15. <https://doi.org/10.1111/tran.12269>

- Bubandt, Nils y Anna Tsing. “Feral dynamics of post-industrial ruin: An introduction”. *Journal of Ethnobiology* 38, n° 1 (2018): 1-7. <https://doi.org/10.2993/0278-0771-38.1.001>
- Callon, Michel. “Is science a public good?” *Science, Technology and Human Values* 19, n° 4 (1994): 395–424. <https://doi.org/10.1177/0162243994019004>
- Charão-Marques, Flávia, Alberto Arce, Gustavo Blanco-Wells y Lorena Cândido Fleury. “Desafios analíticos contemporâneos: pós-desenvolvimento e modernidades”. *Desenvolvimento Rural Interdisciplinar* 1, n° 2 (2019): 9-36. <https://www.seer.ufrgs.br/index.php/revpgdr/article/view/93009/pdf>
- Clark, Nigel. “Feral ecologies: performing life on the colonial periphery”. *The Sociological Review* 51, n° 2 (2003): 163-182. <https://doi.org/10.1111/j.1467-954X.2004.00457.x>
- Crutzen, Paul J. y Eugene F. Stoermer. “The ‘Anthropocene’”, *Global Change Newsletter*, n° 41 (2000): 17-18. <http://www.igbp.net/download/18.316f18321323470177580001401/1376383088452/NL41.pdf>
- Danowski, Déborah y Eduardo Viveiros de Castro. *Há mundo por vir? ensaio sobre os medos e os fins*. Brasil: Cultura e Barbárie Editora, 2014.
- De Castro Costa, Alyne. “Equivocações no Antropoceno: descolonizando o cosmos ea política”. *ANPOF-Associação Nacional de Pós-Graduação em Filosofia Diretoria 2015-2016*: 52-65. http://www.anpof.org/portal/images/Colecao_XVI_Encontro_ANPOF/Temas_de_Filosofia.pdf#page=52
- Deleuze, Gilles y Felix Guattari. *A Thousand Plateaus: Capitalism and Schizophrenia*. Minneapolis, MN: University of Minnesota Press, 1987.
- Despret, Vinciane. “Responding bodies and partial affinities in human–animal worlds”. *Theory, Culture & Society* 30, n° 7-8 (2013): 51-76. <https://doi.org/10.1177/0263276413496852>
- Feld, Steven. “Acoustemology”. En *Keywords in sound*, editado por David Novak y Matt Sakakeeny, 12-21. Durham, North Carolina: Duke University Press, 2015.
- Ferdinand, Malcom. *Uma ecologia decolonial: pensar a partir do mundo caribenho*. São Paulo: Ubu Editora, 2022.
- Fromm, Erich. *Y seréis como dioses*. Buenos Aires, Argentina: Paidós, 1967.



- Haraway, Donna J. *Seguir con el problema: Generar parentesco en el Chthuluceno*. Bilbao, España: Consonni, 2020.
- Hodgetts, Timothy. "Connectivity as a multiple: In, with and as "nature". *Area* 50, n° 1 (2018): 83-90. <https://doi.org/10.1111/area.12353>
- Hody, James y Roland Kays. "Mapping the expansion of coyotes (*Canis latrans*) across North and Central America". *ZooKeys*, n° 759 (2018): 81-97. <https://doi.org/10.3897/zookeys.759.15149>
- Kennedy, Rosanne, "Multidirectional eco-memory in an era of extinction: Colonial whaling and indigenous dispossession in Kim Scott's *That Deadman Dance*". En *The Routledge Companion to the Environmental Humanities*, editado por Ursula K. Heise, Jon Christensen, and Michelle Niemann, 284-293. New York: Taylor & Francis, 2017.
- Kilian, Lucía Aranda. "El simbolismo del coyote, el zorrillo y el colibrí en el mundo náhuatl y su pervivencia en una comunidad huasteca". *Revista de Antropología* (1991): 63-73. <http://arandakilian.com/wp-content/uploads/2011/10/coyote.pdf>
- Kirksey, Eben. *Emergent ecologies*. United States: Duke University Press, 2015.
- Kolbert, Elizabeth. *The sixth extinction: An unnatural history*. London: A&C Black, 2014.
- Kohn, Eduardo. *How forests think: Toward an anthropology beyond the human*. Berkeley, California: University of California Press, 2013.
- Lander, Edgardo. "Com o tempo contado: crise civilizatória, limites do planeta, ataques à democracia e povos em resistência". En *Descolonizar o imaginário. Debates sobre pós-extratativismo e alternativas ao desenvolvimento*, editado por Gerhard Dilger, Miriam Lang y Jorge Pereira Filho, 215-253. São Paulo: Elefante, 2016.
- Lander, Edgardo y Santiago Castro-Gómez. *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales: perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO, 2000.
- Leff, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*. España: Siglo XXI, 2004.
- Lövbrand, Eva, et al. "Who speaks for the future of Earth? How critical social science can extend the conversation on the Anthropocene". *Global*

- Environmental Change* 32, (May 2015): 211-218. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2015.03.012>
- Lowe, Thomas, et al. “Does tomorrow ever come? Disaster narrative and public perceptions of climate change”. *Public understanding of science* 15, n° 4 (2006): 435-457. <https://doi.org/10.1177/0963662506063796>
- Mbembe, Achille. *Crítica da Razão Negra*. Lisboa: Antígona, 2017.
- Oliver, Guilhem. “Huehucóyotl, “Coyote Viejo”, el músico transgresor. ¿Dios de los otomíes o avatar Tecatlipoca?”. *Estudios de cultura Náhuatl* 30, (Octubre 1999). <https://nahuatl.historicas.unam.mx/index.php/ecn/article/view/9202>.
- Polti, Victoria. “Antropología del Sonido”. Programa de curso de Ciencias Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2021.
- Popol Vuh. *Libro sagrado de los Mayas*. Versión de Víctor Montejo. Ilustraciones de Luis Garay. México: Artes de México, 1999.
- Rothberg, Michael. *Multidirectional memory: Remembering the Holocaust in the age of decolonization*. Stanford: University Press, 2009.
- Tsing, Anna, “More-than-human sociality: a call for critical description”. En *Anthropology and Nature*, editado por Kirsten Hastrup, 27-42. New York: Routledge Press, 2014.
- Tsing, Anna. *The Mushroom at the End of the World*. New Jersey: Princeton University Press, 2015.
- Tsing, Anna. “Earth stalked by man”. *The Cambridge Journal of Anthropology* 34, n° 1 (2016): 2-16. <https://doi.org/10.3167/ca.2016.340102>
- Tsing, Anna. *Viver nas ruínas: paisagens multiespécies no Antropoceno*. Brasília: IEB Mil Folhas, 2019.
- Tsing, Anna L., et al. *Feral atlas: the more-than-human Anthropocene*. United States: Stanford University Press, 2020.
- Valadez, Raúl, Alicia Blanco, Bernardo Rodríguez. “El coyote (*Canis latrans*) dentro del universo mesoamericano”. *Revista de la Asociación Mexicana de Médicos Veterinarios Especialistas en Pequeñas Especies* 19, n° 1 (2008): 9-21.

Viegas, Danielle Heberle y Eduardo Relly. “Memoria ambiental: del sujeto mnemónico moderno al Antropoceno”. *CS*, n° 36 (2022): 21-50.
<https://doi.org/10.18046/recs.i36.4602>

Vitellone, Nicole; Mair, Michael; Kierans, Ciara. Doing things with description: practices, politics, and the art of attentiveness. *Qualitative Research* 21, no 3 (2021): 313-323.

Whatmore, Sarah. *Hybrid geographies: Natures cultures spaces*. London: Sage, 2002.

El autor es responsable intelectual de la totalidad (100 %) de la investigación que fundamenta este estudio.

Editores responsables Sofía Rosa: srosa2@uc.cl; Mauricio Cheguhem: mauricio.chequem@fic.edu.uy;
Azucena Castro: azucena.castro@su.se

Diana Carolina ARDILA LUNA

Universidad Manuela Beltrán, Colombia.

diana.ardila@docentes.umb.edu.co

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-6794-8985>

Manuel Leonardo PRADA RODRÍGUEZ

Universidad Manuela Beltrán, Colombia.

manuel.prada@docentes.umb.edu.co

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-4388-0824>

Recibido: 17/06/2022 - Aceptado: 11/4/2023

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo

Ardila Luna, Diana Carolina y Manuel Leonardo Prada Rodríguez. "Diálogos interdisciplinarios sobre las relaciones de poder que hay entre los tecnócratas del Proyecto de navegabilidad del río Meta y los achaguas". *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, n° 13, (2023): 99-136. <https://doi.org/10.25185/13.5>

Diálogos interdisciplinarios sobre las relaciones de poder que hay entre los tecnócratas del Proyecto de navegabilidad del río Meta y los achaguas

Resumen: Los achaguas son un grupo étnico colombiano que habita en inmediaciones del río Meta que, desde 1980, hace parte de un proyecto que busca recuperar su navegabilidad comercial. Sin embargo, apenas desde la primera década del siglo XXI comenzaron a ser implementadas las obras de adecuación, que fueron realizadas en el territorio achagua. Con base en lo anterior, el objetivo de este artículo es emprender diálogos interdisciplinarios (antropología, historia y filosofía) sobre el proyecto de navegabilidad del río Meta, para analizar la incidencia de la técnica neoliberal en la vida cotidiana de los achaguas, que emplaza estructuralmente a la naturaleza y busca justificarse e imponerse, mediante el gobierno de la tecno-ciencia, como única forma válida de proceder. El ejercicio de análisis de documentos de archivos sobre la Consulta Previa realizada con los achaguas para las obras de adecuación del río permite apreciar que los indígenas interpretaron la técnica neoliberal desde su horizonte de comprensión y negociaron con las instituciones privado-estatales para ajustar el proyecto a sus necesidades, en pro el respeto a su biocultura. Por eso, si ellos llegan a tener la posibilidad de codirigir el proyecto de navegabilidad, habrá más posibilidades de subsistencia tanto para el río como para las futuras generaciones.

Palabras Clave: Proyecto, técnica, neoliberalismo, estructura de emplazamiento, praxeología.

Interdisciplinary dialogues on the power relations between the technocrats of the Meta River Navigability Project and the Achaguas.

Abstract: The Achaguas are a Colombian ethnic group living near the Meta River, which since 1980 has been part of a project to restore its commercial navigability. However, it was only in the first decade of the 21st century that the adaptation works began to be implemented, which were carried out in the Achagua territory. Based on the above, the aim of this article is to undertake interdisciplinary dialogues (anthropology, history and philosophy) on the navigability project of the Meta River, in order to analyse the impact of neoliberal technology on the daily life of the Achagua, which structurally enframes nature and seeks to justify and impose itself, through the government of techno-science, as the only valid way to proceed. The analysis of archival documents on the Prior Consultation carried out with the Achaguas for the river adaptation works shows that the indigenous people interpreted the neo-liberal technique from their horizon of understanding and negotiated with the private-state institutions to adjust the project to their needs, in order to respect their bioculture. Therefore, if they have the possibility to co-manage the navigability project, there will be more possibilities of subsistence both for the river and for future generations.

Keywords: Project, technique, neoliberalism, enframing, praxeology.

Diálogos interdisciplinares sobre as relações de poder entre os tecnocratas do Projecto de Navegabilidade do Meta River e o Achaguas.

Resumo: Os Achaguas são um grupo étnico colombiano que vive perto do Meta River, que desde 1980 faz parte de um projecto para restaurar a sua navegabilidade comercial. No entanto, foi apenas na primeira **década do** século XXI que as obras de adaptação começaram a ser implementadas, as quais foram realizadas no território dos Achaguas. Com base no acima exposto, o objectivo deste artigo é empreender diálogos interdisciplinares (antropologia, história e filosofia) sobre o projecto de navegabilidade do rio Meta, a fim de analisar o impacto da tecnologia neoliberal na vida quotidiana do Achagua, que estruturalmente enquadra a natureza e procura justificar e impor-se, através do governo da tecnociência, como a única forma válida de proceder. A análise dos documentos de arquivo da Consulta Prévia realizada com os Achaguas para os trabalhos de adaptação do rio mostra que os povos indígenas interpretaram a técnica neoliberal do seu horizonte de entendimento e negociaram com as instituições do Estado privado para ajustar o projecto às suas necessidades, a fim de respeitar a sua biocultura. Portanto, se tiverem a possibilidade de co-gerir o projecto de navegabilidade, haverá mais possibilidades de subsistência tanto para o rio como para as gerações futuras.

Palavras-chave: Projecto, técnica, neoliberalismo, estrutura de enquadramento, praxeologia.

Introducción

En la primera de este artículo delimitamos el tiempo a estudiar en relación con el Proyecto de navegabilidad del río Meta (en adelante Proyecto). En la segunda, mostramos la relación biocultural que hay entre el pueblo achagua y el río Meta. En la tercera, contextualizamos el deterioro del río Meta que la comunidad achagua ha venido denunciando desde 1980, causado por la técnica neoliberal¹ del gobierno colombiano que sustenta al Proyecto, cuyo objetivo es insertar la economía local de los territorios centrales de Colombia en el comercio global, transportando materias primas y productos desde el Pacífico colombiano hasta el río Meta. En la cuarta parte explicamos que la técnica² tiene dos regires. El primero de ellos es la dirección intencional que los tecnócratas neoliberales dan al Proyecto³ y el segundo, el regir del río y los achaguas. Esta tensión entre regires ocasiona efectos que se escapan a la planeación del tecnócrata neoliberal, lo cual amerita una corrección, mediante una codirección, de dicha técnica. Analizamos las causas de este daño biocultural desde el diálogo entre historia, antropología y filosofía, relacionando a la técnica neoliberal, que orienta las acciones de los operarios que trabajan en el Proyecto, con el concepto heideggeriano de *estructura de emplazamiento* y con el concepto praxeológico de *regir de la realidad*. Los operarios no simplemente usan las herramientas para transformar-deteriorar el río Meta, sino que por los fines mercantiles englobados de la técnica neoliberal terminan siendo parte de un gran engranaje que orienta sus acciones hacia el producir por el producir mismo, sin sentido. Esta técnica, ya no vista solo como un medio, como una *poiesis* en términos aristotélicos, sino también como un fin (*praxis*, en términos aristotélicos), tiende a devastar al río Meta y sus alrededores. ¿Podrán los achaguas y el río resistir a esta técnica maltratante? La respuesta a esta pregunta está en la última parte del artículo.

1 Marcel Achkar y Ana Domínguez, “La gestión del agua desde la geopolítica trasnacional y desde los territorios de la integración”, en *La gestión de los recursos hídricos: realidades y perspectivas*, eds. Denise Soares, Sergio Vargas y María Rosa Nuño (Guadalajara: IMTA-Universidad de Guadalajara, 2008).

2 La palabra técnica implica profundizar en la realidad siguiendo algunos pasos, hasta descubrir lo que está oculto. Cobia a los aparatos técnicos usados en el proceso de, por ejemplo, la escultura, y a los pasos empleados para lograr el objetivo. Es un instrumento que los seres humanos usan para suplir sus carencias instintivas, como cuando el frío es solucionado con un tejido hecho tanto con un telar como con una técnica de costura. Por otra parte, las tecnologías de gobierno son un término acuñado por Foucault para denotar la verdad que es impuesta en las relaciones de poder, mediante procedimientos articulados en una sociedad. Así, el neoliberalismo es una tecnología de poder autoproclamada como verdad excluyente de saberes otros, tales como el achagua.

3 Diana Carolina Ardila Luna, “El río Meta en el proceso de fronterización de la frontera colombiana, 1532-2016”, *Agua Y Territorio*, n° 19 (Diciembre 2021), <https://doi.org/10.17561/at.19.5520>.

En cuanto a la metodología, este artículo es el resultado de dos momentos de investigación. El primero está vinculado a la investigación doctoral “Ese proyecto lo trajeron hecho”. El proyecto de navegabilidad del río Meta en la vida con el río”, donde se realizó una etnografía de archivo⁴ que compiló un corpus documental del Proyecto, desde 1985 hasta 2014 del archivo del INVIAS, la colección CORPES de la Biblioteca Luis Ángel Arango y el Archivo del Ministerio del Medio Ambiente y Sentencias de la Corte Constitucional. El análisis documental se complementó con tres temporadas cortas de campo, entre 2013 y 2015. En una de estas se visitó el Resguardo Humapo-La Victoria para dialogar con las autoridades achaguas y piapocos que aportaron su perspectiva el Proyecto. El análisis se realizó a partir del concepto foucaultiano de tecnologías de gobierno,⁵ desde el cual el Proyecto se ve como el producto de una agenda global, que busca reducir neoliberalmente la presencia del Estado y facilitar la acción de entidades privadas para incentivar el crecimiento económico, a través de la creación de nuevos mercados. En el segundo momento de la investigación se analizan, a partir del diálogo entre antropologías y filosofías, las técnicas neoliberales que legitiman burocráticamente las prácticas que desconocen las relaciones que los Achaguas han tejido con el río.⁶

1. Período de tiempo y estado del arte de esta investigación sobre el Proyecto

El período de tiempo analizado en este artículo inicia en 1987 y finaliza en 2014. Sin embargo, el Proyecto continúa vigente dentro de los proyectos de infraestructura del país. Durante este periodo de tiempo se puede ver cómo Colombia supera el Estado de Bienestar, adoptando políticas económicas neoliberales a partir del gobierno de César Gaviria.⁷ Mientras que en 1980 se propendía porque el Estado creara las condiciones para el crecimiento económico, en la versión del siglo XXI del Proyecto se planea entregar a la empresa privada la administración del río Meta, para consolidar un mercado.

4 Bastien Bosa y Álvaro Andrés Santoyo, “Presentación Del Dossier”, *Revista Colombiana De Antropología* 46, n° 2 (2010). <https://doi.org/10.22380/2539472X.1067>.

5 Michel Foucault, *Tecnologías del yo y otros textos afines* (Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, 1990).

6 Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, *Términos de referencia para la navegación del río Meta: expediente 2693* (Bogotá: MAVDT, 2002), Carp. 1. Fol. 136.

7 Andrea Carolina Jiménez, *Democracia y neoliberalismo. Divergencias y convergencias en la construcción de la Carta Política colombiana de 1991* (Bogotá-Medellín: La Carreta Política Editores, 2008).

En 1990 el Proyecto fue dejado de lado y no hay en el archivo compilado informes técnicos que evidencien acciones realizadas para recuperar la navegabilidad del río.

En relación con lo anterior, los ríos han sido importantes para la vida humana por ser fuente de alimento, lugar de frontera y vía de transporte. La arqueología y la historia han demostrado que las grandes sociedades se establecieron junto a ríos, para asegurar su supervivencia.⁸ Los ríos son ecosistemas con límites difusos, hacen parte de cuencas y están interconectados con las lagunas, corrientes subterráneas, lluvias, nubes, canales de irrigación y cultivos. Es lo que Worster⁹ denomina *río circular*. Cada río tiene una dinámica propia relacionada con el ciclo hidrológico, la geología y la ecología e interactúa con las sociedades que lo perciben, lo significan, lo usan y lo modifican.¹⁰ Pueden ser estudiados como ríos de vida, riqueza, entretenimiento, peligro o inspiración.¹¹ Han sido rutas para la colonización, obras de canalización para el comercio, represas, para el crecimiento de ciudades o control de inundaciones.¹²

Aunque los ríos han sido generalmente estudiados como demostraciones de los avances tecnológicos de la sociedad,¹³ en esta investigación nos centraremos en los aportes de historiadores ambientales que los conciben como agentes que inciden en las intenciones y acciones humanas. Así, White, en *The River Machine*,¹⁴ analiza la transformación del río Columbia para la producción de energía, que aprovechó su curso y potencia para hacer posible una forma de vida. Worster, en *Rivers of Empire*,¹⁵ muestra cómo el manejo del agua permite dominar el espacio, transformando el paisaje y la sociedad.

En Colombia los ríos fueron muy importantes para las poblaciones prehispánicas y también para la Conquista y Colonización española iniciada en el siglo XVI. El Magdalena es el río emblemático, considerado la arteria

8 Christof Mauch y Thomas Zeller, *Rivers in History: Perspectives on Waterways in Europe and North America* (Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2008).

9 Donald Worster, "Thinking like a river", En *The Wealth of Nature: Environmental History and Ecological Imagination*, ed. Donald Worster (New York: Oxford University Press, 1994).

10 Verónica Strang, *The Meaning of Water* (New York: BERG, 2004).

11 Peter Coates, "Introduction", En *A Story of Six Rivers: History, Culture and Ecology*, ed. Peter Coates (London: Reaktion Books, 2013).

12 Krista Harper, "'Wild Capitalism' and 'Ecocolonialism': A Tale of Two Rivers", *American Anthropologist* 107, n° 2 (2005).

13 David Blackbourn, "Time is a Violent Torrent", En *Rivers in History: Perspectives on Waterways in Europe and North America*, eds. Christof Mauch y Thomas Zeller (Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2008), 21.

14 Richard White, *The Organic Machine: The Remaking of Columbia River* (New York: Hill and Wang, 1995).

15 Donald Worster, *Rivers of Empire: Water, Aridity, and the Growth of the American West* (New York: Oxford University Press, 1992).

histórica del país, al ser el camino principal de comunicación entre Santa Fe —Bogotá—, Cartagena y el Atlántico.¹⁶ Otros, según los historiadores colombianos, son ríos que construyen historia. El Ranchería es camino y frontera, el Amazonas nunca fue domesticado y ha sido fuente de imaginarios sobre lo terrorífico y lo maravilloso, el Guáitara es un río serpiente y el Cauca, uno que ha inspirado avaricia.¹⁷

Desde la antropología, se ha intentado descifrar el significado que los ríos tienen para diferentes sociedades (ecología humana)¹⁸. Los ríos son lugares de interconectividad holística que evidencian la variabilidad de lo material, lo histórico, lo político y lo semiótico.¹⁹ Por ejemplo, Alley²⁰ hace una etnografía en el río Ganges y analiza cómo el significado de pureza ritual prevalece ante las condiciones de contaminación del río, de tal manera que para los diferentes pueblos el río no está sucio, por lo cual continúan con sus prácticas tradicionales y se oponen a cualquier intervención estatal para la descontaminación del río. De otra parte, Strang examina los significados que los ríos Stour —Inglaterra— y Brisbane —Australia— han tenido para diferentes sociedades.²¹ Krause estudia el río Kemi en Finlandia y lo entiende como parte de un mundo en constante movimiento, donde la experiencia del río es sentir el agua, escuchar su sonido, beber su agua, usarla en los cultivos, etc.²²

En relación con lo anterior, Ortiz estudia el significado que el río Meta tiene para los sikuanis y cuibas, esto es, un espíritu sagrado al que se realiza el ritual de *rezo del pescado*, que «inaugura una nueva etapa del individuo tanto desde el punto de vista de su desarrollo biológico, como desde el punto de vista de su relación con la naturaleza misma».²³ Por su parte, Pineda investiga el Amazonas para «comprender la significación del río en el marco de su inserción en las sociedades coloniales ... en el contexto de los ciclos económicos y de las modalidades de navegación»,²⁴ que generó «un verdadero

16 Rafael Velandia, *La Villa de San Bartolomé de Honda. Vol. 1* (Bogotá: Cámara de Comercio de Bogotá, 1989).

17 Biblioteca Luis Ángel Arango, *Boletín Cultural y Bibliográfico, vol. XLV/II* (Bogotá: Banco de la República, 2013).

18 Florian Krause, "Thinking like a river: An anthropology of water and its uses along the Kemi River, Northern Finland" (Tesis doctoral, University of Aberdeen, 2010).

19 Andrea Ballester, "The Anthropology of Water", *Annual Review of Anthropology* 48 (Octubre 2019): 408, <https://doi.org/10.1146/annurev-anthro-102218-011428>.

20 Kelly D. Alley, *On the Banks of the Ganga: When Wastewater Meets a Sacred River* (Michigan: University of Michigan Press, 2002).

21 Strang, "The Meaning of Water".

22 Krause, "Thinking like a river: An anthropology of water and its uses along the Kemi River, Northern Finland".

23 Fernando Ortiz, "El rezo del pescado, ritual de pubertad femenina entre los Sikuanis y Cuiba". *Maguaré* 6, n° 3 (1988): 28.

24 Roberto Pineda Camacho, "El río Amazonas: un gigante indomado. Una mirada hacia su historia contemporánea (1500-2010)", *Boletín cultural y Bibliográfico* 84 (2013): 38.

cataclismo en la región (...), como consecuencia de la guerra, el tráfico de esclavos, las epidemias y los cambios socioculturales».²⁵ Fals Borda indaga por la cultura anfibia en San Martín de Loba, la vida entre tierra y agua.²⁶ Y *Adiós río* narra la resistencia y los cambios que implicó para los emberás la construcción de la presa Urrá II: el río no volvió a ser el mismo ni a inundar los planos para el cultivo, por lo cual los indígenas fueron desplazados a otras tierras, perdiendo así su vínculo milenario con él.²⁷ Una historia semejante han padecido los achaguas, tal como se ve en el siguiente aparte.

2. Descripción antropológica de la imbricación que hay entre los achaguas y el río Meta

En el oriente colombiano, en la región de la Orinoquia o Llanos Orientales, viven los indígenas achaguas en un pequeño resguardo que comparten con la etnia piapoco, llamado El Turpial-La Victoria, tal como se ve en el siguiente mapa elaborado en ArcGIS y finalizado en Illustrator²⁸:



25 Pineda, “El río Amazonas: un gigante indomado. Una mirada hacia su historia contemporánea (1500-2010)”, 38.

26 Orlando Fals Borda, *Historia Doble de la Costa, Mompos y Loba. Vol. 1* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Banco de la República, El Áncora Editores, 2002).

27 Rodríguez Garavito, C., y Orduz Salinas, N., *Adiós río. La disputa por la tierra, el agua y los derechos indígenas en torno a la represa de Urrá* (Bogotá: Dejusticia, 2012).

28 Diana Carolina Ardila Luna, “El proyecto lo trajeron hecho”. El proyecto de navegabilidad del río Meta en la vida con el río (Tesis doctoral, Universidad de Los Andes, 2018), 158.

Los piapocos y los curripakos proceden de una expansión de pueblos guerreros desde la desembocadura del río Negro hasta llegar a las cuencas de los ríos Isana y Guainía.²⁹ Ellos se expandieron a través de los ríos, asentándose temporalmente en un lugar. Luego, el grupo se dividía, dando nacimiento a nuevos grupos de parentesco, «uno de los cuales estaba integrado por los ancestros o “antigüeros” de los Atsáwa-nai o Achagua. Estos últimos posteriormente se separaron y emigraron [...] hasta llegar al Manacacías y al Meta».³⁰ Los asentamientos achaguas se ubicaban cerca de ríos como el Orinoco, el Meta, el Casanare y el Guaviare, lo que les permite mantener redes comerciales desde el Delta del Orinoco hasta la Cordillera Oriental de los Andes colombianos.³¹

Según Descola,³² la primera figura del continuo que hay entre naturaleza y cultura es la analogía, según la cual la naturaleza es cual espejo de la cultura, por lo cual los fenómenos naturales tienen algún significado médico o astrológico. La segunda es la continuidad que hay entre los seres humanos y la naturaleza, proclamada por los indígenas. La tercera es la participación activa de los seres humanos en el mundo natural, ya que ambos están interconectados. Los animales y plantas son vistos por algunas culturas animistas como entidades con las que es viable la comunicación. Finalmente, la figura de la animación postula que la naturaleza está viva y tiene consciencia. Así, los chamanes se relacionan con los espíritus de los elementos naturales para obtener conocimiento y poder curativo, es decir, consideran que las entidades humanas y no humanas tienen subjetividad e intencionalidad. Esta creencia evidencia una relación cercana de los pueblos nómadas (pastores y cazadores-recolectores) con la naturaleza, ya que dependen de ella para sobrevivir. En estas figuras se enmarcan los Achaguas y otras comunidades indígenas.³³

Los achaguas se llaman a sí mismos hijos del río Meta, lo cual implica creer que este es su padre y madre, por lo cual lo respetan y desarrollan su cultura en torno a él.³⁴ Que el río sea una madre tiene que ver con la siguiente

29 Andrés Eduardo Reinoso, *Elementos para una gramática de lengua Piapoco* (Bogotá: Ministerio de Cultura, 2002).

30 Silvia M. Vidal, El modelo del proceso migratorio prehispánico de los piapoco: hipótesis y evidencias (Tesis de maestría, Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, 1987) citado en María Eugenia Romero, Luz Marina Castro y Amparo Muriel, *Geografía humana de Colombia: Región de la Orinoquía* (Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, 1993), 90-91.

31 Nancy C. Morey y Robert V. Morey, “Foragers and farmers: differential consequences of Spanish contact”, *Ethnohistory* 20, n° 3 (1973), <https://doi.org/10.2307/481445>.

32 Philippe Descola, *Más allá de naturaleza y cultura* (Buenos Aires: Amorrortu, 2012).

33 Alejandro Camargo y Juana Camacho, “Convivir Con El Agua”, *Revista Colombiana De Antropología* 55, n° 1 (2018), <https://doi.org/10.22380/2539472X.567>.

34 Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, *Términos de referencia para la navegación del río Meta: expediente 2693* (Bogotá: MAVDT, 2002).

definición: «seres espirituales que habitan en ríos, cochas o pozas, que cumplen la función de proteger y velar por las especies acuáticas; asimismo, son las encargadas de mantener el equilibrio del ecosistema acuático».³⁵ El río tiene «su propio nombre [y es] donde están todos los espíritus de los mayores».³⁶ La vida achagua se rige «conforme a los ritmos del caudal del río Meta, [de donde] obtienen los recursos de la cacería y la pesca [...] Todas sus actividades económicas y religiosas giran en torno a los ritmos estacionales de las aguas del Meta»,³⁷ tal como se aprecia en la descripción de El Charcón hecha por el antropólogo Herinaldy Gómez y consignada en la Sentencia T-693, así:

Desde el punto de vista cosmogónico se trata de un espacio en el que los niños reciben los conocimientos tradicionales que se requieren para ser un buen pescador, vale decir, espacio en el que por excelencia se realiza la socialización y aprenden las normas, principios éticos y formas de comportamiento de relación con la naturaleza acuática y los seres que la habitan, tales como: el espíritu del agua que allí habita, el dueño de la casa de la tortuga, el cuidador de los bufeos que permite que pasen por el lugar los delfines rosados y grises, el dueño de cada tipo peces que tiene su casa en el lugar.³⁸

Los achaguas han construido una relación de tipo animista con el río,³⁹ donde las relaciones entre humanos y no-humanos son estrechas, necesiéndose mutuamente para existir y comunicándose a través de rituales en los cuales piden permisos especiales para pescar abundantemente o curar a sus enfermos, entre otras actividades. De su relación con el río también mencionan: «de hay [sic] salimos, él nos ha dado comida y subsistencia, nos cuidó cuando nos quitaron la tierra, nos recogió cuando los blancos nos mataron, en el río hemos vuelto a nacer, nuestra cultura, nuestra lengua, nuestras costumbres ancestrales».⁴⁰ Este texto describe las dimensiones de la relación entre los achaguas y el río: una dimensión cosmogónica (de ahí salimos), una dimensión de sustento (*él nos ha dado comida y subsistencia*) y

35 Kathya Castillo Avenio, *Pueblos indígenas amazónicos y su relación con los ríos. Los potenciales impactos culturales de la Hidrovía Amazónica* (Lima: Derecho, Ambiente y Recursos Naturales, 2021), 6.

36 Corte Constitucional de Colombia, *Sentencia T-693/11* (Sentencia de la Corte Constitucional de Colombia, 2011), 77.

37 Corte Constitucional de Colombia, *Sentencia T-693/11*, 22.

38 Corte Constitucional de Colombia, *Sentencia T-693/11* (Bogotá: Sentencia de la Corte Constitucional de Colombia, 2011), 26.

39 Philippe Descola, “La antropología y la cuestión de la naturaleza”, en *Repensando la naturaleza: encuentros y desencuentros disciplinarios en torno a lo ambiental*, ed. Germán Palacios y Astrid Ulloa (Leticia: Universidad Nacional de Colombia e Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2002).

40 Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, *Términos de referencia*, 210.

una dimensión histórica (nos cuidó cuando nos quitaron la tierra, nos recogió cuando los blancos nos mataron). Cada una de ellas hace parte de una unidad sistemática, donde el cambio de una dimensión implica mereológicamente la transformación de las demás, asunto semejante a lo que acontece con las relaciones que hay entre los indígenas amazónicos y los ríos que habitan.⁴¹

A partir de una perspectiva histórica, el recorrido de los achaguas desde la época colonial hasta la actualidad ha sido largo, lleno de episodios de desplazamiento, violencia y despojo por parte de colonizadores, colonos, grupos armados y el mismo Estado. Después de ser la población precolombina más numerosa de las sabanas colombo-venezolanas, pasaron a ser un grupo de menos de quinientas personas que viven en el resguardo.⁴² Este proceso de declive demográfico nos ayuda a entender quiénes son los achaguas actuales y cómo actúan frente al Proyecto. Actualmente, los achaguas de El Turpial, son los últimos sobrevivientes de esta cultura en Colombia. Habitan ese lugar desde 1910, cuando un terrateniente de la región les “regaló” ese terreno, al que posteriormente legalizaron ante el Estado como reserva indígena y finalmente formalizaron como resguardo.⁴³ Pero los últimos cuarenta años han sido difíciles para los achaguas, por causa de grupos guerrilleros, paramilitares y narcotraficantes que se disputan el control del territorio ante la débil presencia del Estado. Es importante señalar que las estrategias estatales de “pacificación”, tales como las plantaciones industriales y la explotación petrolera, que se vienen adelantando desde la década de 1970 y que han venido creciendo a inicios del siglo XX, producen nuevas formas de ocupación del territorio⁴⁴ que incrementan la vulnerabilidad de los achaguas, poniendo en riesgo su permanencia en el territorio. Esto ha llevado a que el resguardo achagua esté rodeado de grandes empresas y hatos ganaderos, que esté atravesado por un oleoducto —justo en un lugar sagrado— y que pronto esté afectado por la llegada del Proyecto, que traerá consigo actividades que alterarán el río y la propia cultura.

41 Castillo, “Pueblos indígenas amazónicos y su relación con los ríos. Los potenciales impactos culturales de la Hidrovía Amazónica”.

42 Juan Rivero, *Historia de las misiones de los llanos de Casanare y los ríos Orinoco y Meta* (Bogotá: Presidencia de la República, 1956); Vidal, El modelo del proceso migratorio; “Achagua, la gente del río”, Ministerio de Cultura, acceso el 9 de junio, 2022, <http://www.mincultura.gov.co/areas/poblaciones/noticias/Documents/Caracterizaci%C3%B3n%20del%20Pueblo%20Achagua.pdf>.

43 Nancy Espinel Riveros, “Los achagua” (Tesis de grado, Universidad de los Andes, 1975); Vidal, El modelo del proceso migratorio.

44 Belisario Betancur, “Prólogo”, en *Llanos de Colombia*, ed. Carlos Arturo Torres (Bogotá: Litografía Arco, 1986); Jane Rausch, “Petroleum and the transformation of the Llanos frontier in Colombia: 1980 to the present”, *The Latin Americanist* 53, n° 1, (2009).

3. Contextualización interdisciplinaria (histórica y antropológica) del Proyecto

El río Meta ha sido importante a lo largo de la historia de la región, principalmente, por la provisión de alimentos y por ser un lugar de transporte, dada su estratégica posición geográfica en términos de cercanía a la región andina y amazónica. Desde tiempos prehispánicos el río era una ruta de circulación de productos y personas entre las regiones.⁴⁵ Una vez llegan los europeos, el río es convertido en una ruta de colonización por las misiones religiosas. Posteriormente, en la República se transportan mercancías desde los Llanos hacia Europa y viceversa, intercambio comercial que duró poco debido a la Guerra de los Mil Días.⁴⁶ Para mediados del siglo XX, NAVENAL y algunas empresas privadas retoman la navegación comercial del río, manteniendo un comercio importante entre Bogotá y los Llanos, incluyendo a Venezuela.⁴⁷ Sin embargo, en la década de 1970 empieza la decadencia comercial del río.

El río Meta es la vía fluvial más importante de la región de los Llanos Orientales colombianos. Su extensión, caudal y conexión entre los Andes y el río Orinoco —que lleva al Atlántico— hacen del oriente una ruta alterna para la exportación e importación de productos con los países del Atlántico. Igualmente, es una vía regional de suma importancia, dada la precariedad de vías terrestres y la ausencia de vías férreas. El deterioro ambiental del río ha reducido su capacidad navegable, según lo denunciaron las poblaciones locales en 1970,⁴⁸ por lo cual se plantea la necesidad de realizar un proyecto que permita navegar el río desde su parte alta hasta su desembocadura en el Orinoco.

El Proyecto ha existido “desde siempre”. A partir de la época colonial se buscó instaurar un comercio constante con Europa, pero solamente hacia finales del siglo XIX el francés José Bonnet lo logró por un tiempo corto. Desde inicios del siglo XX, el comercio por el Meta ha sido principalmente

45 Catalina Langebaek y José Morales Gómez, *Por los caminos del Piedemonte: una historia de las comunicaciones en los Andes Orientales y los Llanos, siglos XVI a XIX* (Bogotá: Universidad de los Andes, 2000).

46 José Bonnet, *Comercio Oriental por el río Meta* (Bogotá: Imprenta de La Luz, 1884).

47 Ardila, “El río Meta en el proceso de fronterización de la frontera colombiana, 1532-2016”.

48 Beatriz Parga de Bayón, “Puerto López se está quedando sin río!”, *El Tiempo* (Colombia), 26 de diciembre, 1975.

local y con la región de los Andes, donde se encuentra la capital del país.⁴⁹ A finales del siglo XX, se renueva el interés por la región ante el hallazgo de petróleo y la posibilidad de plantaciones industriales de madera y producción de comida. Los llanos son, para los gobiernos, “la despensa de Colombia”, un lugar para ampliar la frontera agrícola y generar progreso, pero en la práctica la ausencia de vías impide que sus poblaciones sean modernizadas.⁵⁰

En 1985 el Ministerio de Obras Públicas y Transporte solicitó al ingeniero Raúl Pacheco presentar una propuesta técnica para recuperar la navegabilidad del río Meta, ampliando su tiempo de navegación y la capacidad de carga de las embarcaciones.⁵¹ La propuesta, entregada en 1987, contemplaba obras de dragado y control de su cauce y caudal a lo largo del año.⁵² Por diferentes motivos, el Proyecto no se llevó a cabo en ese momento y fue retomado en el año 2002, vinculado a un proyecto nacional llamado *El renacimiento de la Orinoquia colombiana*, que proyectaba plantaciones de palma de aceite, maíz y caña para la producción de biodiesel a gran escala, donde el río Meta sería la ruta de salida de los productos con rumbo a Estados Unidos y Europa.⁵³ Si bien es cierto, la sociedad llanera de 1987 no es exactamente la misma que la de 2002, el Proyecto sí es el mismo y sigue dragando hasta alcanzar una profundidad mínima de 2,5 metros en el canal navegable del Río Meta, a lo largo del tramo que va desde su desembocadura en el río Orinoco hasta Villavicencio, con el fin de reducir los costos de transporte de carga y mejorar la conectividad en la región. Lo anterior, a pesar de que el dragado conlleva impactos ambientales contraproducentes, tales como la alteración de los ecosistemas acuáticos por causa de los residuos.

En la década de los ochenta llegó el neoliberalismo a Colombia,⁵⁴ del que el Proyecto es una manifestación que fue retomada en el 2002, cuando inició el proyecto de adecuación de un tramo del río, que incluyó la zona del resguardo

49 Ardila, “El río Meta y los proyectos para la integración de los Llanos Orientales colombianos, desde la Colonia hasta el siglo XXI”.

50 Rausch, “Petroleum and the transformation”.

51 Raúl Pacheco, *Propuesta técnica: estudios y diseños para mejorar la navegabilidad del río Meta en el sector de Trapichote y la adecuación portuaria en las poblaciones de La Primavera, La Hermosa y Santa Rosalía en el Departamento del Meta* (Bogotá: Ministerio de Obras Públicas y Dirección de Navegación y Puertos, 1985).

52 Raúl Pacheco, *Estudio de navegabilidad en el río Meta: informe final* (Bogotá: Ministerio de Obras Públicas y Dirección de Navegación y Puertos, 1987).

53 Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, *Términos de referencia*; Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, *El Renacimiento de la Orinoquia alta de Colombia: un megaproyecto para el mundo* (Bogotá: Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, 2004).

54 Eduardo Basualdo y Enrique Arceo, “Neoliberalismo y sectores dominantes Tendencias globales y experiencias nacionales”, *Cuadernos del Cendes* 23, n° 62 (2006).

achagua. Debido a la presencia de indígenas, el entonces Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial (MAVDT) exigió el cumplimiento de la ley con la realización de una consulta previa, en el marco del proceso de Licenciamiento Ambiental. Aunque el proceso inició en el 2002, fue en el 2004 cuando el Instituto Nacional de Vías (INVIAS), institución a cargo del Proyecto, realizó el primer acercamiento a la comunidad. Las negociaciones para un acuerdo sobre las obras a realizar y las compensaciones a recibir por las afectaciones causadas se lograron en el 2006, sin que se cumplieran las expectativas de los achaguas. Este proceso de la Consulta Previa quedó consignado en el expediente con número 2693 del MAVDT,⁵⁵ que es el principal archivo analizado en este artículo. Ahí está consignada la técnica neoliberal con la cual los achaguas deben empezar a lidiar, con el objetivo de defender su identidad grupal, creencias y prácticas culturales. La sociedad nacional y un grupo étnico se encuentran mediados por una técnica que se presenta como favorable, democrática y eficaz para el mejoramiento de la calidad de vida de la población y de las rentas de la nación. Esta situación hace evidente el aspecto político de la técnica, entendido en el marco de unas relaciones de poder que estructuran las relaciones sociales y se materializan en producción de conocimientos concretos e instituciones que legitiman su existencia.⁵⁶

4. Diálogo interdisciplinar entre antropologías y filosofías para analizar el Proyecto

En filosofía de la técnica hay un debate acerca de si los seres humanos dirigen intencionalmente la técnica o si, por el contrario, esta determina sus acciones.⁵⁷ La postura intencionalista concibe a la técnica como un instrumento utilizable, por lo cual el ser humano no queda esclavo de ella y puede orientarla según sus fines, y la postura materialista-determinista, representada en este caso por Heidegger, sostiene que la técnica domina al

55 Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, *Términos de referencia*.

56 Langdon Winner, "Do artifacts have politics?", en *The social shaping of technology*, ed. Donald McKenzie y Judy Wajcman (Philadelphia: Open University Press, 1983).

57 Manuel Leonardo Prada Rodríguez, "¿Orientan los aparatos tecnológicos las acciones humanas? Una postura praxeológica", *Trilogía Ciencia Tecnología Sociedad* 11, n° 21 (2019): <https://doi.org/10.22430/21457778.1299>.

ser humano a manera de destino inquebrantable.⁵⁸ Algunos filósofos como Latour han intentado sintetizar estas opciones, proponiendo una fusión entre ser humano y técnica.⁵⁹ Pero, González⁶⁰ considera que la técnica tiene dos regires: el de la intencionalidad humana que quiere dirigir, en este caso, el Proyecto, y el del río Meta y los achaguas. Para explicar estos dos regires, describimos el regir intencional de la técnica y el regir del río y los achaguas, a partir del diálogo entre la antropología y la praxeología.

4. 1. Análisis de la intencionalidad de los tecnócratas neoliberales que dirigen el Proyecto

Para el filósofo español Antonio González Fernández, lo esencial de la técnica no está en la estructura de emplazamiento postulada por Heidegger, sino en la estructura de la praxis denominada *actuación*, que está compuesta por cuatro actos organizados estructuralmente, a saber:

- a) Actos de sensación, en los que las cosas surgen como algo diferente del acto de verlas, tocarlas, oírlas, etc.⁶¹ En la sensación todavía no hay percepción, es decir, no hay un sentido u orientación dado a la cosa actualizada en dicho acto, sino que ella surge como una realidad al verla, o sea, como algo diferente de quien la ve.
- b) Actos de afección, en los que las cosas que surgen afectan agradable o desagradablemente a la persona. Ellas no son vivenciadas por circuitos robóticos, sino por una carne, es decir, la corporalidad humana en toda su fragilidad. El conocimiento no consiste solo en observar algo, sino también en padecerlo. Así, el Proyecto surge en los tecnócratas neoliberales como una técnica de dominio y enriquecimiento,⁶² mientras que en los achaguas se da simultáneamente como una amenaza para el

58 Manuel Leonardo Prada Rodríguez, “Hacia la superación del dilema entre la agencia material de los objetos técnicos y la intencionalidad de los agentes: revisión crítica de la propuesta de Bruno Latour”, en *Tecnología, agencia y transhumanismo*, ed. Juan Carlos Moreno (Bogotá: Universidad Santo Tomás, 2020).

59 Gonzalo Matías Correa Moreira, “El concepto de mediación técnica en Bruno Latour Una aproximación a la teoría del actor-red”, *Psicología, Conocimiento y Sociedad* 2, n° 1 (2012). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=475847407004>

60 Antonio González, “Corregir la técnica”, *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana* 34, n° 109 (2013), <https://doi.org/10.15332/s0120-8462.2013.0109.06>.

61 Antonio González, *Estructuras de la praxis: ensayo de una filosofía primera* (Madrid: Editorial Trotta, 1997).

62 Luis Arango Vásquez, “Estado, poder y neoliberalismo en Colombia: análisis sociológico a finales del siglo XX”, *Escenarios: Empresa Y Territorio* 5, n° 5 (2016).

río y como una oportunidad para mejorar la calidad de vida, a partir de la adquisición de más ganancias económicas, en una época en la que el dinero se ha convertido en una ficción más importante que la realidad de los ecosistemas y las culturas.

- c) Actos de volición, que consisten en la reacción voluntaria de las personas ante los estímulos de las cosas que han surgido en los actos de sensación y que las han afectado. Las respuestas humanas a los estímulos no dependen de los instintos, por causa de la alteridad radical, que posibilita dar respuestas distintas a las predeterminadas por ellos. En este caso, los achaguas responden voluntariamente ante la imposición del Proyecto, aceptándolo, pero corrigiéndolo.
- d) Acciones, integradas por los actos de sensación, afección y volición. Cuando los actos intelectivos acompañan a las acciones, las orientan. A esto se le conoce como actuación y es en esta estructura práxica donde, según González, reside la esencia de la técnica, que no se caracteriza porque sus productos sean artificiales o naturales, sino porque en ella el surgir está dirigido.⁶³ Dirigir significa volver a regir, por lo cual en la técnica hay un nuevo momento de dominancia, es decir, en el acto no solo rige la alteridad radical de la cosa, ya que el regir se orienta hacia el surgir, que queda regido por la dirección impuesta. Aunque dicha dirección es el sentido de las cosas surgidas, también «es una dirección que pretende regir el acontecer mismo del surgir, imponiéndole un logos»,⁶⁴ una intención humana que dirige al surgir: «A la técnica le corresponde esencialmente esta intencionalidad que dirige el surgir».⁶⁵

La dirección que pretende el regir está relacionada con la etimología de la palabra proyecto, que proviene del latín *proiectus*, derivado del verbo *prociere*, donde *pro* significa hacia adelante y *iacere* lanzar, algo así como: lanzar hacia adelante⁶⁶. En esta acepción, la intención —quién lanza— y la dirección —hacia dónde— se relacionan con la planeación, orientando una situación, un lugar o un problema hacia una dirección específica. Los proyectos, como un lanzar hacia adelante, son intervenciones que buscan transformar un lugar y su población, lo cual, relacionado con la técnica neoliberal, implica adoptar unas formas de ser y vivir en el mundo que siempre están mirando

63 González, “Corregir la técnica”.

64 González, “Corregir la técnica”, 96.

65 González, “Corregir la técnica”, 96.

66 Martin Heidegger, *Ser y Tiempo* (Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 2005).

hacia adelante, es decir, en términos de progreso o desarrollo que es lo que el Proyecto busca dar a los achaguas.⁶⁷

La técnica neoliberal de gobierno es un logos que dirige al Proyecto, materializando una forma flexible de vivir en el mundo, que afirma incluir la diversidad cultural y crear una institucionalidad particular y unos conocimientos expertos. La técnica de gobierno es el ejercicio del poder basado en procedimientos inventados para lograr un fin específico, a partir de una serie de tácticas (medios) y estrategias (fines) que terminan dando forma a la sociedad.⁶⁸ Las técnicas de gobierno se sitúan entre las tecnologías del poder y las tecnologías del yo, en una zona de contacto, como un punto intermedio donde hay unas prácticas de influencia externa que ejercen dominio sobre la conducta y a la vez otras prácticas en las que las mismas personas autorregulan su comportamiento.⁶⁹ El sujeto es formado tanto por incidencias externas como internas. A diferencia de las técnicas de poder, el objetivo de las técnicas de gobierno no es la dominación del sujeto, sino de la conducta: «Dirigirla de un modo eficaz, ya que presuponen la capacidad de acción —libertad— de aquellas personas que deben ser gobernadas».⁷⁰ Estas tecnologías asumen la libertad como una capacidad de acción, y el interés por conducir la conducta es lograr que los sujetos «gobernados hagan coincidir sus propios deseos, decisiones, esperanzas y necesidades y estilos de vida con objetivos gubernamentales fijados de antemano».⁷¹

El Proyecto como técnica neoliberal hace lo que Caminiotti y Bertranou definen como «el primer eslabón en la cadena de la planificación».⁷² Ellos hacen referencia a la planificación como un ejercicio estatal de contemplación de acciones concretas para resolver problemas y responder a un marco de líneas de acción observadas en programas, que a su vez hacen parte de políticas que se constituyen en planes. La planeación hace parte de la estrategia donde la ciencia y la tecnología son los justificantes de las intervenciones, a partir

67 Claudia Danani, “América Latina luego del mito del progreso neoliberal: las políticas sociales y el problema de la desigualdad”, *Ciencias Sociales Unisinos* 44, n° 1 (2008), <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=93844104>

68 Santiago Castro-Gómez, *Historia de la gubernamentalidad. Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault* (Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 2010); Foucault, *Tecnologías del yo y otros textos afines*; Michel Foucault, *Seguridad, territorio, población: curso en el Collège de France (1977-1978)* (México: Fondo de Cultura Económica, 2006).

69 Michel Foucault, “La ética del cuidado de sí como práctica de la libertad”, en *Obras Esenciales: ética, estética y hermenéutica*, ed. Ángel Gabilondo (Barcelona: Paidós, 1999).

70 Castro-Gómez, *Historia de la gubernamentalidad*, 39.

71 Castro-Gómez, *Historia de la gubernamentalidad*, 43.

72 Mariana Caminotti y Julián Bertranou, “El ciclo del proyecto y la gestión del turismo local”, en *Desarrollo y gestión de destinos turísticos. Políticas y estrategias*, ed. Noemí Wallingre y Alejandro Villar (Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2009), 206.

del cual se inculca la idea de cambiar e intervenir el mundo de la forma deseada, justificando la dominación de las bioculturas mediante la ciencia para que estas acciones no puedan ser controvertidas, es decir, promoviendo la naturalización de la ciencia como portadora de la verdad.⁷³ La planeación escrita en proyectos hace parte de un sistema sociotécnico donde la relación entre los seres humanos y la tecnología implica pensar, actuar y escribir en pro del desarrollo.⁷⁴

Este proceder se sustenta en estructuras institucionales y relaciones sociales que parecen estar allí naturalmente. Por ejemplo, el documento de la Constitución colombiana contempla un cambio en la estructura del Estado y las relaciones de este con sus ciudadanos, por lo cual el proyecto de Nación queda consagrado en un documento y es el documento el que de ahí en adelante avala las actuaciones de las instituciones, empresas y personas. Los documentos, la expresión material inmediata de un proyecto, hacen parte de las tácticas que determinan quién, qué y cómo se escribe. Los documentos también son parte significativa de la producción moderna del conocimiento y una característica de la vida moderna tardía. Estos «aparecen en todo lugar en la constitución de los cuerpos modernos, instituciones, estados y culturas».⁷⁵

El Proyecto está constituido principalmente por documentos sobre el río Meta y la mejor forma de intervenirlo. En el despliegue de la técnica neoliberal, el Proyecto está formulado con una agenda previa, que ya tiene planteados unos objetivos a alcanzar, alineados con los principios del neoliberalismo sobre el mercado como regulador social.⁷⁶ Es por esto que los achaguas, desde el inicio del proceso de consulta previa, se quejaron ante los funcionarios del INVIAS diciendo que «el Proyecto lo trajeron hecho».⁷⁷ Esta agenda previa consistía en transformar una región de frontera despoblada y subdesarrollada en un lugar productivo y lucrativo para la empresa privada y para el Estado (a través de impuestos), transformando el paisaje de sabana en grandes extensiones de plantaciones. El Proyecto fue elaborado en función de la producción y reproducción del capital en un modelo de sociedad donde el

73 Arturo Escobar, "Planning", en *The development dictionary*, ed. Wolfgang Sachs (Londres: Zed Books, 2010).

74 Correa, "El concepto de mediación técnica en Bruno Latour: una aproximación a la teoría del actor-red".

75 Annelise Riles, "Introduction", en *Documents: artifacts of modern knowledge*, ed. Annelise Riles (Michigan: University of Michigan Press, 2006), 5.

76 Giavedoni, José Gabriel. "El Neoliberalismo Y Sus Modos De regulación Social. Crisis, Empresa Y Competencia". *Perspectivas Sociales* 20, n° 2 (2019).

77 Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, *Términos de referencia*, 285.

mercado es el centro,⁷⁸ diseñado con base en un esquema intencional neoliberal que no solo pretende dirigir el cauce del río, sino también las acciones de las personas que intervienen en su transformación y las que viven en las riveras.⁷⁹ Si todos llegan a pensar de manera neoliberal, en el futuro también actuarán como neoliberales.

Según Descola,⁸⁰ los occidentales interpretan la vida desde categorías binarias, tales como naturaleza/cultura, salvaje/doméstico, y humano/animal, que no son universales. En cuanto a lo salvaje, ellos se refieren así a los animales y las plantas que suponen algún peligro o ausencia de control humano, mientras que lo doméstico está relacionado con la seguridad y el control. Así, ellos han usado el concepto de lo salvaje para justificar la violencia y la opresión contra los pueblos indígenas y, el de lo doméstico para legitimar la imposición unilateral de su civilización. La naturaleza es, para los occidentales, inerte y está separada del ser humano, por lo cual puede ser explotada y controlada. Esta es la visión de los tecnócratas neoliberales que dirigen el Proyecto.

4. 2. Análisis del regir de los achaguas y el río, en relación con el concepto heideggeriano de estructura de emplazamiento

Desde antaño, el río Meta ha venido siendo sometido por el hombre, que a veces ha empleado técnicas amigables con la naturaleza y, en otras ocasiones, ha usado técnicas destructivas, por ejemplo, la pesca industrial a base de dinamita. Poco a poco, el río ha venido convirtiéndose en una fuente económica muy útil para el sistema económico basado en el capital, abandonando transitoriamente el trueque que caracterizaba a las poblaciones indígenas. Paulatinamente, el ser humano que habita los llanos deja de considerar al río como un ente sagrado y comienza a verlo como un objeto⁸¹ en esta época de la imagen del mundo. El ser humano contemporáneo ya

78 Jason Moore, “The end of cheap nature, or, how I learned to stop worrying about ‘the’ environment and love the crisis of capitalism”, en *Structures of the world political economy and the future global conflict and cooperation*, ed. Christian Suter y Christopher Chase-Dunn (Zurich: Lit Verlag, 2014).

79 Luis Daniel Botero Arango, “Colombia Y Su Proceso De Neoliberalismo democrático Autoritario”, *Textos Y Contextos 1*, n° 23 (2021), <https://doi.org/10.29166/tyc.v1i23.3313>.

80 Descola, *Más allá de naturaleza y cultura*.

81 Martin Heidegger, *Caminos de bosque* (Madrid: Alianza Editorial, 2010).

no considera a la naturaleza como una inspiración poética para construir una personalidad auténtica, sino como una bodega de materiales que está siempre a su disposición y que le permite obtener frutos económicos tras su objetualización⁸². El hombre actual ya no contempla los ríos como lo hacía el poeta Hölderlin, sino que dispone de ellos para ajustarlos a sus fines productivos, tal como lo hacen los tecnócratas neoliberales con el río Meta, planeando su transformación en malecón turístico, vía de transporte, fábrica de peces, entre otros modos de generar dinero y progreso, tal como, según Heidegger, se hizo con el río Rhin.⁸³

Desde 1985 se ha hecho cada vez más patente la estructura de emplazamiento en los Llanos Orientales, por lo cual sus habitantes han venido cambiando la perspectiva respecto al río Meta. En dicho año, el Ministerio de Obras Públicas y Transporte solicitó al ingeniero Raúl Pacheco presentar una propuesta técnica para la recuperación de la navegabilidad del río Meta, con el objetivo de ampliar su tiempo de navegación y la capacidad de carga de las embarcaciones.⁸⁴ La propuesta impedía al río seguir siendo una entidad sagrada, cambiándole su curso, dándole la dirección intencional más conveniente para los fines del mercado.⁸⁵ También había que reemplazar los árboles endogámicos por palma africana.

El Proyecto llegó a los achaguas como una técnica que tiene la intención de materializar las políticas económicas del neoliberalismo. Ellos, conociendo sus derechos y estableciendo sus intereses, empezaron a contender racionalmente con dicha técnica para no desaparecer. Se da, entonces, una tensión entre los intereses de los tecnócratas neoliberales y los achaguas (indisociables del río), que hace evidente las relaciones de poder en las que la técnica está inmersa, las cuales estructuran unilateralmente las formas de encuentro y los términos de la negociación que el Estado inicia con los achaguas, en el marco de la Consulta Previa. La actitud arbitraria de los tecnócratas neoliberales queda iluminada por las siguientes palabras:

Sería una ingenuidad pensar, sin embargo, que la técnica tiene simplemente unos sujetos humanos que la dirigen, a través de la dirección de los procesos y personas implicados. La persona no es un sujeto por debajo de sus actos,

82 Martin Heidegger, "La Pregunta Por La técnica", *Revista De Filosofía* 5, n°1 (2017), <https://revistafilosofia.uchile.cl/index.php/RDF/article/view/45002>.

83 Martin Heidegger, *Filosofía, ciencia y técnica* (Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1997), 124-125.

84 Pacheco, *Propuesta técnica*.

85 Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, *Términos de referencia*; Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, *El Renacimiento*.

sino la carne misma del surgir. Por eso, el regir de lo que surge afecta a todas las personas envueltas en los procesos técnicos y no solo a los que son dirigidos por otros. Aunque no todos sean transformados en meros «recursos humanos», todos son regidos por lo que va surgiendo en la actividad técnica. Los instrumentos, las máquinas, los procesos adquieren el carácter de un sistema que rige a las personas y las somete a determinaciones que escapan a su control voluntario. Las reflexiones de Heidegger sobre la técnica como un «montaje» (Gestell) tienen aquí su lugar propio. El ser humano, como aprendiz de brujo, queda dominado y abarcado por la técnica que él mismo ha creado.⁸⁶

Las personas quedan sometidas a los procesos técnicos, o sea, las cosas que surgen en dichos procesos las rigen. Los artefactos surgen en los actos, por lo cual rigen sistemáticamente a las personas. Pero, aunque pareciera que este regir de las cosas sobre las personas fuera exclusivo del neoliberalismo actual, realmente se trata de:

Procesos que incipientemente caracterizan a todo surgir y, por fuerza, al que está dirigido, sea cual sea la índole concreta de cada civilización. Lo que surge, por su alteridad radical respecto al surgir, tiene siempre el carácter de un poder que, en distintos modos, se impone también sobre quienes pretenden dirigir el surgir. La técnica, como surgir dirigido, no solo engloba los actos del surgir, sino también aquello que surge, en el surgir mismo, como radicalmente otro que el surgir. Todo producto de la técnica, y no solo los modernos sistemas del mundo industrializado, es algo que rige el surgir mismo, y adquiere una dominancia sobre él. Por eso mismo, a la técnica le pertenecen esencialmente sus resultados. Y estos resultados técnicos son los que eventualmente pueden llegar a utilizarse como legitimación de la técnica misma, en el sentido en el que Habermas habla de la técnica como ideología.⁸⁷

En este sentido, González se aparta de la visión romántica sobre la técnica de Heidegger que ha sido criticada por Don Ihde.⁸⁸ Para González, no es que la técnica antigua sea buena y tenga su propia esencia y que la técnica moderna, cuya esencia es la disposición de la naturaleza como si fuera un producto en un supermercado sea mala, sino que la técnica de cualquier época se caracteriza por la dirección intencional que el ser humano pretende dar a la técnica, aunque no lo logre por causa del regir de la realidad.

86 González, “Corregir la técnica”, 97-98.

87 González, “Corregir la técnica”, 98.

88 Don Ihde, *Postfenomenología y tecnociencia* (Madrid: Editorial Sello, 2015).

En relación con lo anterior, González no está de desacuerdo con el dualismo que hay entre los conceptos aristotélicos de *praxis*, que tiene su fin en sí misma, tal como sucede cuando alguien toca una flauta solo por el placer de tocarla, y de *poiésis*, que tiene su fin fuera de sí, tal como acontece cuando alguien construye una casa, bien sea para vivir en ella o venderla y obtener dinero o lo que sea. La razón de esta discrepancia es que Aristóteles ubica a la técnica en el contexto de la *poiésis*, mas no en el de la acción, olvidando que: «al surgir (*hypárkhein*) pertenece también lo que surge, y lo que surge ejerce un poder (*arkhetn*) sobre el surgir, hasta el punto de someterlo bajo (*hypo-*) su dominio». ⁸⁹ Así, cuando lo técnico surge, ejerce poder sobre el surgir, determinándole los fines, por lo cual: «el artesano queda atado a su taller, el agricultor a sus aperos, el obrero a su máquina, el empresario a su capital, y todos los occidentales a sus coches». ⁹⁰ Los fines están en la técnica, mas no fuera de ella, determinando así los procesos. Por eso, lo que dice Aristóteles corresponde solo al comienzo de la técnica, considerada como una actividad productiva o poética que tiene su fin fuera de sí misma, pero que después «termina por englobar sus propios fines, lo que la convierte en un fin», ⁹¹ convirtiéndose así en *praxis*.

En otros términos, la técnica actual es tanto *poiésis* como *praxis*. Al apropiarse de los fines, al ser su propio fin, la técnica se convierte en un proceso perpetuo: «Parafraseando a Aristóteles, pero transformando al mismo tiempo su concepto de la producción, podemos decir que producimos y hemos producido y, por lo tanto, continuamos indefinidamente produciendo». ⁹² Esta es la razón por la cual el sentido de la técnica está en ella, mas no en objetivos que el ser humano decide intencionalmente. El ser humano no puede controlar los procesos técnicos, ya que ellos dominan sus objetivos, su agenda, llevándolos a producir por producir.

Al entender el Proyecto en su contexto social e histórico particular notamos que, en primera instancia, fue propuesto en un momento de transformación del Estado como respuesta a los nuevos intereses del mercado global, es decir, el paso del Estado de bienestar al Estado neoliberal. La adopción de políticas económicas neoliberales reestructuró el Estado para dar paso al libre mercado como el centro y fin de las relaciones sociales basadas en la libertad, ⁹³ lo cual

89 González, “Corregir la técnica”, 98.

90 González, “Corregir la técnica”, 98.

91 González, “Corregir la técnica”, 98.

92 González, “Corregir la técnica”, 98.

93 David Harvey, *A brief history of neoliberalism* (Nueva York: Oxford University Press, 2005).

se expresa en la Constitución Política colombiana de 1991 que, en el marco del inicio de la apertura económica, prometió reconocer al país como una nación pluriétnica y multicultural, que respeta y protege la diversidad cultural. Sin embargo, frente a este último aspecto es claro que la característica principal de esta democracia neoliberal es que sea «funcional, elitista, tecnocrática y delegativa [...] de naturaleza restringida»,⁹⁴ que permita el funcionamiento del sistema en torno al mercado, el cual «se constituye en el mecanismo superior de regulación social y la precondition de cualquier democracia».⁹⁵ De esta manera, los indígenas, «en aras del reconocimiento deben ajustarse a los planes de desarrollo nacionales y a las lógicas del desarrollo en cuanto a planificación, conocimientos expertos, mejoramiento de condiciones de vida y cambio de prácticas productivas»,⁹⁶ donde han encontrado espacios para defender su diferencia. Los achaguas quedan inmersos en un sistema técnico al que solo le importa producir por producir, ganar más dinero, aunque ya se tenga suficiente.

Al describir el Proyecto a partir de la praxeología, se observa que en cada acción dirigida por los tecnócratas neoliberales hay una realidad que se impone. El proyecto comienza bien y luego es frenado, dejando a las poblaciones en vilo y al río, maltratado. Del choque entre la intencionalidad de los directivos del Proyecto y la realidad del río del cual dependen los achaguas pueden surgir efectos no planeados por los dirigentes neoliberales, tales como una crisis ecológica⁹⁷, el incremento del narcotráfico aprovechando esas vías navales, etc. Esto es algo parecido al principio del Pseudo Escoto, según el cual de proposiciones contradictorias puede surgir cualquier conclusión. La técnica neoliberal se consolida y materializa en torno a relaciones de mercado que se dan en el río Meta, estructurando así las relaciones sociales⁹⁸. Es decir, no se trata de que llegue la técnica neoliberal al río Meta, respetando rigurosamente la pureza medioambiental y la cultura de los achaguas, sino que ella opera como una técnica de gobierno, que transforma al río y a los achaguas. Los achaguas no solo ven las cosas realizadas por operarios neoliberales en el río, sino que simultáneamente esas cosas los afectan desagradablemente, porque

94 Andrea Carolina Jiménez, *Democracia y neoliberalismo. Divergencias y convergencias en la construcción de la Carta Política colombiana de 1991* (Bogotá-Medellín: La Carreta Política Editores, 2008), 19.

95 Jiménez, *Democracia y neoliberalismo*, 117.

96 Astrid Ulloa, “Reconfiguraciones conceptuales, políticas y territoriales en las demandas de autonomía de los pueblos indígenas en Colombia”, *Tabula Rasa*, n° 13 (julio-diciembre 2010): 78.

97 Josemanuel Luna-Nemecio, “Neoliberalism and Environmental Devastation: From the Planetary Boundaries to Sustainability As a Historical Possibility”, *Resistances. Journal of the Philosophy of History 1*, n°2 (2020). <https://doi.org/10.46652/resistances.v1i2.24>.

98 Basualdo y Arceo, “Neoliberalismo y sectores dominantes Tendencias globales y experiencias nacionales”.

atentan contra el río y les imponen prácticas mercantiles, contaminadoras, individualizadoras, entre otras características del neoliberalismo globalizado de la actualidad⁹⁹, tal como se ve en las siguientes palabras:

*No quieren entender que somos gente del río, hijos del río, el río ha sido nuestra Madre y nuestro padre, de hoy (SIC) salimos, el nos ha dado comida y subsistencia, nos cuidó cuando nos quitaron la tierra, nos recogió cuando los blancos nos mataron, en el río hemos vuelto a nacer, nuestra cultura, nuestra lengua, nuestras costumbres ancestrales que ha vuelto a la vida, a nuestros mayores por lo que estamos luchando.*¹⁰⁰

Para responder a esa profunda afición, los achaguas deben elegir entre rendirse ante la realidad neoliberal que se impone, resistir hasta el exterminio o negociar con la disposición a ceder una parte de su cultura y trato al río. Si explicáramos el Proyecto a la luz de la filosofía de la técnica de Heidegger, tenderíamos a valorar el futuro del río Meta y los achaguas desde el pesimismo que caracteriza al determinismo. Así, no quedaría más sino esperar que el río fuera destrozado por efecto de la implementación de la técnica neoliberal y los achaguas, sometidos al dominio de la técnica, de tal manera que sería difícil distinguir a un achagua de un occidental inmerso en la globalización. La praxeología posibilita conceputar el problema de la técnica sin tener que creer ingenuamente que el ser humano puede controlarla, al tiempo que respeta la voluntad y la libertad humana. Mientras que la postura heideggeriana es tan fatalista como una tragedia griega, por lo cual no se puede hacer nada ante ese destino del ser, desde la praxeología se puede resaltar la orientación que los achaguas dan a sus acciones para que, mediante una democratización de la técnica neoliberal del Proyecto, puedan coorientarla sin destruir ecosistemas en nombre del progreso y el capital.

La apuesta de los achaguas conlleva algunos riesgos. En el capítulo intitulado: Tercera metamorfosis: el desarrollista, ubicado en el libro de Marshall Berman: Todo lo sólido se desvanece en el aire, Fausto promueve el progreso y desarrolla proyectos de ingeniería civil, tales como canales y diques para mejorar la agricultura y el transporte o fábricas y talleres para estimular la industrialización. Él transforma la naturaleza y la sociedad, buscando en el progreso la felicidad, asunto que lo convierte en una persona insensible

99 Juan Manuel Ochoa Amaya; Ginna Natalia Suárez Morales y Luz Gladys Yarime Peña Ulloa, "Territorializaciones Del Desarrollismo Y transformación Del Paisaje En El Piedemonte De Villavicencio-Colombia", *Revista Venezolana De Gerencia* 25, n°4 (2020), <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/rvg/article/view/35212>.

100 Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, *Términos de referencia para la navegación del río Meta: expediente 2693* (Bogotá: MAVDT, 2002), Carp. 2. Fol. 210.

ante las nefastas consecuencias sociales y ecológicas de sus proyectos desarrollistas, alienándose hasta la desesperación¹⁰¹. Posteriormente, en el Epílogo: la época fáustica y la época seudofáustica, Berman sostiene que nuestra época es fáustica, porque estamos obsesionados con el progreso, actuando veloz y eficazmente hacia la satisfacción de deseos, sin que importen los costos sociales ni ambientales. Además, estamos corrompidos por la época seudofáustica, ya que solo buscamos poder, el control y la manipulación de los demás, en lugar de procurar la realización personal y la felicidad. A esto se exponen los achaguas cuando renuncian a algunos puntos esenciales de su forma de pensar y tratar al entorno natural, con tal de poder sobrevivir en la realidad planteada por el neoliberalismo del Proyecto. Pero no hay otra opción.

4.3. Codirección achagua de la técnica neoliberal para corregir los problemas bioculturales

En la búsqueda de alternativas para contribuir a la conservación del medio ambiente y la cultura achagua en la implementación del Proyecto, proponemos una relación entre el pensamiento de este grupo y la praxeología. A la hora de implementar el Proyecto es pertinente reconocer que en la técnica hay dos regires inconmensurables entre sí, que en este caso son: a) el regir de las intenciones del *logos*, esto es, de los tecnócratas neoliberales que orientan el surgir de las cosas que constituyen al Proyecto, y b) el regir de los achaguas y el río. Para González:

Todo surgir desborda, por la alteridad radical de lo que surge, toda pretensión de abarcarlo en una orientación determinada. Por eso mismo, la técnica como surgir dirigido nunca puede ser plenamente poseída por la dirección humana. El surgir dirigido, por su propia índole constitutiva, siempre estará también «dis-regido». La dirección será siempre una «dis-rección» de la que continuamente surgirán efectos no intencionalmente planeados.¹⁰²

González no es determinista como Heidegger. La alteridad radical de los productos técnicos que surgen en nuestros actos domina en ellos, pero esto no significa que el ser humano no pueda intentar imponer su *logos*. El problema es cómo hacerlo, ¿desde el neoliberalismo o desde el pensamiento

101 Berman, Marshall, *Todo lo sólido se desvanece en el aire* (México: Siglo XXI, 1998).

102 González, “Corregir la técnica”, 99.

achagua? Para contestar esta pregunta, se entabla la siguiente propuesta. González descarta el regreso a una situación pre-moderna como la que, según él, añoraba Tolkien, porque la salvación está donde asecha el peligro.¹⁰³ En el contexto de dichas palabras, el filósofo alemán explica la razón de su alusión a lo dicho por el poeta: «Tal vez cualquier otra salvación que no venga de allí, de donde está el peligro, siga siendo no salvadora».¹⁰⁴ Por eso es por lo que, para González, la salvación es algo más que «una vuelta mística sobre el acontecer del surgir».¹⁰⁵ En otros términos, él no descarta el misticismo, pero lo considera insuficiente para encarar los problemas de la técnica. La salvación no está en huir del problema, sino en corregirlo, acudiendo a la técnica misma.¹⁰⁶

Así, la corrección de la técnica debe incluir tanto a los dirigentes neoliberales y operarios del Proyecto como a los achaguas. En ese sentido, se propone emprender un proyecto interdisciplinar, donde los abogados protejan jurídicamente a los achaguas, con el objetivo de permitirles intervenir en la dirección de dicho proyecto, aportando su sabiduría ancestral en torno al río Meta. Con esta codirección es más viable que el río no quede convertido dentro de poco tiempo en una cloaca. Aunque la amenaza más radical es que los fines de la técnica como surgir dirigido se anclen en ella sin que nada los trascienda. El problema no es que la técnica sea un surgir dirigido, pues eso es lo esencial de ella. Tampoco se trata de que la cosa técnica rijal al humano cuando surge, pues eso es lo propio de cualquier cosa que surge. Lo que hay que intentar es que la técnica deje de ser una *praxis* y se convierta, de nuevo, en una *poíésis*. Pero, esto no se logra esperando que las cosas técnicas dejen de regir cuando surgen, ya que eso jamás va a suceder, por cuanto es estructural que las cosas rijan cuando surgen. La salvación está en el lado de la actuación, de la intencionalidad, por lo cual hay que sanar radicalmente la *praxis* humana.¹⁰⁷

Si los tecnócratas neoliberales siguen dirigiendo el Proyecto sin tener en cuenta a los achaguas, disponiendo de la naturaleza a su antojo y desproporción,¹⁰⁸ será difícil que el río Meta sobreviva unas décadas más. No

103 Expresión de Hölderlin citada por Heidegger.

104 Heidegger, *Caminos de bosque*, 220.

105 González, “Corregir la técnica”, 99.

106 Antonio González, “Oikos kai physis: hacia un nuevo paradigma ecológico”, *Periferia. Cristianismo, postmodernitat, globalització* 8, n° 8 (2021): 19-20, <https://raco.cat/index.php/PeriferiaCPG/article/view/381650/490445>

107 González, “Corregir la técnica”.

108 José Salazar-Ríos; Giovanni Sánchez-Espinoza; Juliana Zapata Galvis; Sonia Sánchez-Arteaga; Nicole Velasco Cano y Jairo Llano. “El fenómeno de globalización y la incidencia en América Latina”, *Criterio Libre* 13 (2016), 10.18041/crilibjur.2016.v13n1.25102.

obstante, los achaguas pueden enseñarles cómo tratar adecuadamente al río, para que las próximas generaciones también lo puedan llamar *madre* y *padre*. La corrección de la técnica no se da en el regreso a la premodernidad, sino en un cambio de dirección en la forma humana de pensar y de actuar. La salvación no consiste en que el ser humano occidental abandone sus técnicas contemporáneas y adopte unas amerindias precolombinas, ni en que intente despojarse de toda técnica,¹⁰⁹ ya que esta última le es constitutiva y garantiza su supervivencia y buen vivir, sino en que dé una nueva dirección al surgir. ¿Cómo volver a considerar a la técnica como un instrumento, una *poiésis*, en lugar de que siga englobando sus fines cual *praxis*? La corrección de la técnica implica regir de manera compartida, democratizada. En este escenario los achaguas tienen un esquema intencional ancestral que da sentido a sus acciones y que puede ayudar a orientar las acciones tomadas por los tecnócratas neoliberales que operan en el río Meta:

La corrección de la técnica se sitúa en el mismo núcleo de la misma, en el surgir dirigido. De lo que se trata es que esta dirección sea un «co-rregir» (cum-regere). Y esto no implica solamente una atención a los efectos negativos de la técnica. El corregir toca las raíces de la técnica como un surgir dirigido. Y por tanto se trata de una transformación esencial, y no meramente superficial. El «co-rregir» significa una apelación a lo que, desde los tiempos de los griegos, se viene llamando «democracia».¹¹⁰

Para democratizar la dirección de la técnica del Proyecto, de tal manera que no esté dirigida solo por tecnócratas neoliberales, sino también por achaguas cuyo animismo los lleva a proteger el río Meta, es pertinente analizar las diferentes dimensiones de la correlación que hay entre achaguas y río, a saber: la histórica, la cosmogónica y la de subsistencia. Los achaguas no se conciben como seres separados de la naturaleza, sino como parte de esta, de forma que lo que le pase al río les sucede a ellos y viceversa. Asimismo, los achaguas no se consideran superiores o dueños de la naturaleza, sino que todos se tratan como iguales, de tal forma que no dañan su entorno. En el 2011, después de las obras de canalización del río, un proyecto petrolero puso un oleoducto debajo del lecho del río, justo en un lugar sagrado de los achaguas conocido como El Charcón. Este es un lugar especial porque nunca se seca, siempre hay mucho pescado y los médicos y los mayores celebran varias ceremonias.

109 González, “Corregir la técnica”, 100.

110 González, “Oikos kai physis: hacia un nuevo paradigma ecológico”, 29.

Una de ellas sirve para llamar el pescado¹¹¹ antes de que llegue el verano. Para ello, los médicos se sitúan en un playón que se forma cuando empieza a bajar el río, después entran los mayores y desde ahí llaman a los pescados para que haya abundancia durante la subienda. Por eso se tiene la creencia de que cuando es intervenido sin permiso, el río desata su furia contra los achaguas, ahogando a quienes entren en El Charcón.

Para tratar de evitar tanta calamidad por causa de la intervención de la racionalidad instrumental, pero poco sabia, del tecnócrata neoliberal, los achaguas aprendieron a hablar en los términos del Estado. Ellos denunciaron frente a los funcionarios del INVIAS que no los habían tenido en cuenta en el ejercicio de planeación, tal como lo plantea la ley, vulnerando así todos los derechos contemplados en el Convenio 189 de la Organización Internacional del Trabajo, que también están amparados por la Constitución. De otra parte, también es evidente que el INVIAS, durante dos años (entre 2002 y 2004), quiso evitar llegar a la realización de la consulta previa, alegando que los ríos son espacios nacionales y que al tratarse de un proyecto que intervendría el agua, no era necesario consultar a los indígenas, pues, según el instituto, las tierras de los achaguas no se verían afectadas. Finalmente, el MAVDT cerró el proceso de licenciamiento en 2004 porque el INVIAS no siguió los procedimientos señalados, de tal forma que no hubo otra opción más que iniciar el proceso de Consulta previa, aunque los funcionarios del INVIAS siempre dejaron constancia de que ese era un procedimiento innecesario y que lo único que iba a suceder era detener el avance del Proyecto, además de las implicaciones que este retraso ocasionaría al país, claramente, en términos económicos.

El Proyecto no contempló los impactos bioculturales que generarían las modificaciones físicas del río. Aun así, fue iniciado el proceso de negociación. Los achaguas quieren participar activamente en él, pero en sus propios términos y con una institución que los respete y nos los trate como niños, es decir, como ignorantes. Los achaguas saben qué quieren conseguir del Proyecto porque no es la primera vez que se enfrentan al Estado reclamando que los proyectos nos los incluyeron desde el inicio. Ellos ya conocen el lenguaje del Estado, ya saben hablar con técnicos, funcionarios y abogados, ya tienen idea de la técnica del Proyecto: escritura, burocracia, etc. Es desde la Constitución de 1991 que a los indígenas se les reconoce participación en las rentas de la Nación.¹¹² El Estado creó una serie de tácticas para entregar

111 Corte Constitucional de Colombia, *Sentencia T-693/11*, 79.

112 Ley 60 de 1993.

los recursos a los grupos étnicos, consistentes en presentar proyectos.¹¹³ Reconociendo que sin proyectos no hay recursos, los achaguas gestionaron la construcción del colegio Yaalakeisy, la *maloka*, la electricidad en el resguardo, los techos de teja de zinc para las casas, entre otros, que hacen parte de los rubros contemplados en los recursos entregados. De esta manera, los indígenas aceptan el Proyecto y buscan vincularse a él sin renunciar del todo a su cultura ni ceder gran parte de sus territorios, para mejorar sus condiciones de vida. Por ejemplo, en las actas del proceso de licenciamiento quedó consignada la siguiente afirmación del concejal y capitán de los achaguas y piapocos, Marcelino Gaitán, parafraseada por funcionarios de INVIAS:

El concejal ve muy benéfico el Proyecto para ellos como comunidad y la posibilidad de que en un futuro la comunidad pueda transportar sus productos gracias al Proyecto y que sería oportuno que se estudiara la necesidad de la comunidad de prepararse para ese futuro como es el educarse en cultivar la tierra y hacer de esas hectáreas de terreno algo aprovechable.¹¹⁴

Su mensaje es interesante: prepararse para ese futuro, que es cultivar la tierra y hacer algo aprovechable de ella. Esto muestra claramente la adopción de la visión regional de la Orinoquia como extensas plantaciones en torno a la integración a los mercados, que se concreta en la solicitud de proyectos de inversión que ayuden a desarrollar estos proyectos productivos en el resguardo achagua, tales como cultivos de cítricos que no hacen parte de sus tradicionales culturales, sino de los intereses comerciales. Aquí también se ven los dos regires de la técnica. Por una parte, los indígenas quieren acceder a la técnica neoliberal para mejorar su calidad de vida, pensando que pueden codirigirla. Por otra parte, no solo se dan cuenta de que los neoliberales trajeron hecho el Proyecto, sino que también quedan sometidos a él, adoptando el esquema intencional neoliberal que orienta las acciones.

Básicamente, su paradójica estrategia de resistencia ha sido aceptar la técnica neoliberal para defender su biocultura. A pesar de no estar de acuerdo con la forma en que se les presentó el Proyecto durante la consulta previa, los achaguas nunca cuestionaron la técnica, sino que negociaron para lograr que su punto de vista fuera incluido y sus vidas no se vieran afectadas

113 Carlos Benavides y Carlos Duarte, “Gobernabilidad política, gobernanza económica y gobiernos indígenas. Límites estructurales e interpretaciones divergentes de los derechos pluriétnicos en el sistema general de participaciones”, *Análisis Político* 23, n° 68 (enero-abril 2010).

114 Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, *Términos de referencia*, 86.

negativamente. Los indígenas, que conciben al río como un agente que incide sobre sus acciones, durante la negociación hicieron del río un objeto para lograr objetivos relacionados con la defensa de su cultura y su territorio. La objetualización del río Meta no eliminó la concepción achagua acerca de este, pues el fundamento de sus reclamos al INVIAS consiste en las dimensiones que prevalecen, pero sí abrió un camino para la negociación con el INVIAS que permitió hacer equivalencias para calcular dichas compensaciones. La objetivación del río por parte de los achaguas no es una valoración directamente económica, pero sí permite establecer una equivalencia con las 3550 hectáreas de tierra para ampliar el resguardo que solicitaron como compensación y que pueden ser traducidas a un valor monetario con el que la institución puede lidiar. Así, al establecer un lenguaje común, levantaron su voz y pidieron al Estado el cumplimiento de lo contemplado en la Constitución.

Al final del proceso, los acuerdos de la consulta previa otorgaron a los indígenas una serie de recursos económicos que les permitirían llevar a cabo nuevos proyectos para el mejoramiento de su calidad de vida: un proyecto de seguridad alimentaria para la siembra de yuca, un proyecto para la siembra de cítricos dirigido al mercado nacional, un proyecto para la producción y venta de artesanías y, finalmente, la capacitación técnica profesional de indígenas para integrarse a la navegación comercial. No lograron la extensión de tierra solicitada, aunque para 2010 estaba en trámite la ampliación del resguardo. Lograron insertarse, a través de la técnica de proyectos, en los intereses de la Nación.

Expresado de otro modo, la codirección de la técnica tiene que incluir, en primer lugar, a los técnicos. Pero, por cuanto es imposible convencer a las élites económicas que controlan los procesos técnicos de que democratizen el poder, González, en *Reinado de Dios e imperio*,¹¹⁵ postula pequeñas sociedades que compartan los bienes en un ambiente pacífico, libre del principio retributivo que genera el círculo de violencia y contraviolencia. En otros términos, el cambio de dirección de la técnica no viene desde la estructura estatal, sino desde la cotidianidad de las acciones dirigidas hacia la ecología y el respeto al otro. Lo anterior va de la mano con la idea de González de tener en cuenta a las generaciones futuras, que, en este contexto, desde ya están quedando afectadas negativamente por la dirección neoliberal.¹¹⁶ Esto coincide con la *Declaración sobre las responsabilidades de las generaciones actuales para con las generaciones*

115 Antonio González, *Reinado de Dios e imperio: ensayo de teología social* (Bilbao: Editorial Sal Terrae, 2003).

116 González, "Corregir la técnica".

futuras.¹¹⁷ El compromiso de los achaguas con las futuras generaciones se expresa cuando mencionan:

¿Qué va a pasar con las playas en donde nuestros niños aprenden las tradiciones de los mayores? ¿qué va a pasar con nuestros esteros de donde se extraen las plantas medicinales que usan nuestros médicos? ¿Qué va a pasar en las bocas de los caños donde nosotros hacemos invocaciones y curas tradicionales? ¿qué va a pasar con nuestras islas donde sembramos nuestros WAYANIBI? ¿Qué va a pasar con el chigüiro, cachiste, el pescado y otras especies que son la base alimenticia de nuestro pueblo?¹¹⁸

Al alterar el río se transforma sistémicamente todo lo que vive en él y de él. Los achaguas no piensan solamente en el beneficio propio, en la obtención de “recursos naturales” por la sed de lucro, sino que piensan en el otro tanto humano como no humano, porque la voz y existencia del otro está inexorablemente unida a sus vidas personal y grupalmente. No es del todo claro cómo los achaguas podrán jugar simultáneamente al desarrollo ideologizado por el neoliberalismo y a la conservación mitológica e identitaria de su biocultura. Sin embargo, es importante rescatar que los achaguas establecen prioridades distintas al lucro económico, que dan luces a los occidentales para empezar a pensar en relaciones distintas con la naturaleza, que pueden resultar ser más amigables con ella que las propias de la modernidad.

Conclusiones

El análisis del Proyecto y sus efectos sobre los achaguas nos mostró que la intencionalidad de los técnicos neoliberales se basa en la confianza en que su planeación se va a concretar en la realidad tal como la conciben, sin generar impactos negativos sobre los territorios ni las poblaciones; convencidos de que sus propuestas son la mejor respuesta a los problemas por ellos planteados, tales como el subdesarrollo, la pobreza o el aislamiento cultural. Este es el regir intencional de los seres humanos sobre la técnica que comprende productos técnicos tales como barcos, personas convertidas en recursos

117 Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, “Declaración sobre las Responsabilidades de las Generaciones Actuales para con las Generaciones Futuras”, en *Actas de la Conferencia General 29.ª reunión París, 21 de octubre - 12 de noviembre de 1997. Volumen 1. Resoluciones*, ed. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (París: UNESCO, 1998), 77.

118 Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, *Términos de referencia*, 210.

humanos, paisajes transformados en industrias del transporte, orillas de río convertidas en malecones, entre otros elementos que constituyen en unidad el sistema conocido como Proyecto.

Por esta razón, el regir del río y los achaguas termina atado al regir de la intencionalidad de los técnicos neoliberales, de tal manera que ya no es solo un medio, una *poiésis*, sino un fin. Si antes se pensaba en navegar por el río sin generar estragos, ahora, por cuanto los fines de la técnica quedan englobados, se produce solo por producir, como si se tratase de una *praxis*. Al producir por producir, se destruye la sabana del Meta. Cuando los técnicos neoliberales pretenden tener el Proyecto bajo control, puede que, como en el caso de Frankenstein, el Proyecto termine controlando a quienes lo dirigen, devastando de esa manera la naturaleza.

Con base en lo anterior, es menester corregir la dirección del Proyecto, de tal manera que esta técnica no englobe sus fines o estrategias en ella misma, sino que vuelva a ser una *poiésis*, una táctica, tal como la consideraba Aristóteles. Para ello, la solución debe estar al interior de la técnica, lo cual implica necesariamente incluir a los tecnócratas neoliberales. Pero ellos no deben dirigir solos, porque están presos en la técnica neoliberal que orienta sus acciones y no se dan cuenta de los errores que cometen bajo esa lógica occidental. Más bien, ellos deben contar con la codirección de los anfitriones que han vivido en las riberas del río desde antaño, con miras a preservar el río lo más intacto posible, para que las generaciones futuras lo hereden y puedan construir una personalidad auténtica. Los achaguas siguen luchado jurídicamente por sus derechos, protegiendo simultáneamente los del río, al que consideran mitológicamente un padre-madre, desde su forma dual de pensar, que es complementaria, mas no excluyente como la cosmovisión occidental.

Referencias bibliográficas

- Acevedo, Jorge. “El sentido heideggeriano de la culpa y la melancolía”. *Revista de filosofía* 31, n° 32 (1988): 55-65. <https://revistafilosofia.uchile.cl/index.php/RDF/article/view/44147>
- Achkar, Marcel y Domínguez, Ana. “La gestión del agua desde la geopolítica trasnacional y desde los territorios de la integración”. En *La gestión de los recursos hídricos: realidades y perspectivas*, editado por Denise Soares, Sergio Vargas y María Rosa Nuño, 27-56. Guadalajara: IMTA-Universidad de Guadalajara, 2008.

Alley, Kelly D. *On the Banks of the Ganga: When Wastewater Meets a Sacred River*. Michigan: University of Michigan Press, 2002.

Arango Vásquez, Luis. “Estado, poder y neoliberalismo en Colombia: análisis sociológico a finales del siglo XX” *Escenarios: Empresa Y Territorio* 5, n° 5 (2016): 167-174.

Ardila-Luna, Diana Carolina. “‘El proyecto lo trajeron hecho’. El proyecto de navegabilidad del río Meta en la vida con el río”. Tesis doctoral, Universidad de Los Andes, 2018.

_____. “El Río Meta en el proceso de fronterización de la frontera colombiana, 1532-2016”. *Agua Y Territorio*, n° 19 (Diciembre 2021): 67-80. <https://doi.org/10.17561/at.19.5520>.

_____. “El río Meta y los proyectos para la integración de los Llanos Orientales colombianos, desde la Colonia hasta el siglo XXI”. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras* 21, n° 2, (2016): 265-283. <http://dx.doi.org/10.18273/revanua.v21n2-2016011>.

Ballestero, Andrea. “The Anthropology of Water.” *Annual Review of Anthropology* 48 (Octubre 2019): 405-421. <https://doi.org/10.1146/annurev-anthro-102218-011428>.

Basualdo, Eduardo y Arceo, Enrique. “Neoliberalismo y sectores dominantes Tendencias globales y experiencias nacionales”. *Cuadernos del Cendes* 23, n° 62 (2006): 139-140.

Benavides, Carlos y Duarte, Carlos. “Gobernabilidad política, gobernanza económica y gobiernos indígenas. Límites estructurales e interpretaciones divergentes de los derechos pluriétnicos en el sistema general de participaciones”. *Análisis Político* 23, n° 68 (2010): 26-42. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/45790>.

Berman, Marshall. *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. México: Siglo XXI, 1998.

Betancur, Belisario. “Prólogo”. En *Llanos de Colombia*, editado por Carlos Arturo Torres, 2-8. Bogotá: Litografía Arco, 1986.

Biblioteca Luis Ángel Arango. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, vol. XLVII. Bogotá: Banco de la República, 2013.

Blackbourn, David. “Time is a Violent Torrent”. En *Rivers in History: Perspectives on Waterways in Europe and North America*, editado por Christof Mauch y Thomas Zeller, 11-25. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2008.

- Bonnet, José. *Comercio Oriental por el río Meta*. Bogotá: Imprenta de La Luz, 1884.
- Bosa, Bastien, y Santoyo, Álvaro Andrés. “Presentación Del Dossier”. *Revista Colombiana De Antropología* 46, n° 2 (2010): 243-48. <https://doi.org/10.22380/2539472X.1067>.
- Botero Arango, Luis Daniel. “Colombia Y Su Proceso De Neoliberalismo democrático Autoritario”. *Textos Y Contextos* 1, n° 23 (2021): 30-42, <https://doi.org/10.29166/tyc.v1i23.3313>.
- Camargo, Alejandro, y Camacho, Juana. “Convivir Con El Agua”. *Revista Colombiana De Antropología* 55, n° 1 (2018):07-25, <https://doi.org/10.22380/2539472X.567>.
- Caminotti, Mariana y Bertranou, Julián. “El ciclo del proyecto y la gestión del turismo local”. En *Desarrollo y gestión de destinos turísticos. Políticas y estrategias*, editado por Noemí Wallingre y Alejandro Villar, 205-228. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2009.
- Castillo Avenio, Kathya. *Pueblos indígenas amazónicos y su relación con los ríos. Los potenciales impactos culturales de la Hidrovía Amazónica*. Lima: Derecho, Ambiente y Recursos Naturales, 2021.
- Castro, Edgardo. *El vocabulario de Michel Foucault. Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, 2004.
- Castro-Gómez, Santiago. *Historia de la gubernamentalidad. Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 2010.
- Coates, Peter. “Introduction”. En *A Story of Six Rivers: History, Culture and Ecology*, 7-31. London: Reaktion Books, 2013.
- Cerezo, Pedro. “Metafísica, técnica y humanismo en Martin Heidegger”. *Taula Quaderns de Pensament* 13, n° 14 (31-63). http://ibdigital.uib.es/greenstone/sites/localsite/collect/taula/index/assoc/Taula_19/90v013_0/14p031.dir/Taula_1990v013_014p031.pdf
- Correa Moreira, Gonzalo Matías. “El concepto de mediación técnica en Bruno Latour Una aproximación a la teoría del actor-red”. *Psicología, Conocimiento y Sociedad* 2, n° 1 (2012): 56-81. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=475847407004>

Corte Constitucional de Colombia. *Sentencia T-693/11*. Sentencia de la Corte Constitucional de Colombia, 2011.

Danani, Claudia. “América Latina luego del mito del progreso neoliberal: las políticas sociales y el problema de la desigualdad”. *Ciências Sociais Unisinos* 44, n° 1 (2008): 39-48, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=93844104>

Descola, Philippe. “La antropología y la cuestión de la naturaleza”. En *Repensando la naturaleza: encuentros y desencuentros disciplinarios en torno a lo ambiental*, editado por Germán Palacios y Astrid Ulloa, 155-171. Leticia: Universidad Nacional de Colombia e Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2002.

———. *Más allá de naturaleza y cultura*. Buenos Aires: Amorrortu, 2012.

Escobar, Arturo. “Planning”. En *The development dictionary*, editado por Wolfgang Sachs, 145-160. Londres: Zed Books, 2010.

Espinel Riveros, Nancy. “Los achagua”. Tesis de grado, Universidad de los Andes, 1975.

Fals Borda, Orlando. *Historia Doble de la Costa. Mompox y Loba. Vol. 1*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Banco de la República, El Áncora Editores, 2002.

Foucault, Michel. “La ética del cuidado de sí como práctica de la libertad”. En *Obras Esenciales: ética, estética y hermenéutica*, editado por Ángel Gabilondo, 393-416. Barcelona: Paidós, 1999.

———. *Seguridad, territorio, población: curso en el Collège de France (1977-1978)*. México: Fondo de Cultura Económica, 2006.

———. *Tecnologías del yo y otros textos afines*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, 1990.

Giavedoni, José Gabriel. “El Neoliberalismo Y Sus Modos De regulación Social. Crisis, Empresa Y Competencia”. *Perspectivas Sociales* 20, n° 2 (2019): 31-62.

González Fernández, Antonio. “Corregir la técnica”. *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana* 34, n° 109 (2013): 91-101. <https://doi.org/10.15332/s0120-8462.2013.0109.06>.

———. *Estructuras de la praxis: ensayo de una filosofía primera*. Madrid: Editorial Trotta, 1997.

- _____. (2021). “Oikos kai physis: hacia un nuevo paradigma ecológico”. *Identidades. Revista de ciencias sociales y humanidades* 3, n° 5 (145-158). *Periferia. Cristianisme, postmodernitat, globalització* 8, n° 8 (19-20). <https://raco.cat/index.php/PeriferiaCPG/article/view/381650/490445>
- _____. *Reinado de Dios e imperio: ensayo de teología social*. Bilbao: Editorial Sal Terrae, 2003.
- Harper, Krista. “‘Wild Capitalism’ and ‘Ecocolonialism’: A Tale of Two Rivers”. *American Anthropologist* 107, n° 2 (2005): 221–233.
- Harvey, David. *A brief history of neoliberalism*. Nueva York: Oxford University Press, 2005.
- Heidegger, Martin. *Caminos de bosque*. Madrid: Alianza Editorial, 2010.
- _____. *Filosofía, ciencia y técnica*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1997.
- _____. “La Pregunta Por La técnica”. *Revista De Filosofía* 5, n°1 (2017): 55-79. <https://revistafilosofia.uchile.cl/index.php/RDF/article/view/45002>.
- _____. *Ser y tiempo*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 2005.
- Ihde, Don. *Postfenomenología y tecnociencia*. Madrid: Editorial Sello, 2015.
- Jiménez, Andrea Carolina. *Democracia y neoliberalismo. Divergencias y convergencias en la construcción de la Carta Política colombiana de 1991*. Bogotá-Medellín: La Carreta Política Editores, 2008.
- Krause, Florian. “Thinking like a river: An anthropology of water and its uses along the Kemi River, Northern Finland”. Tesis doctoral, University of Aberdeen, 2010.
- Langebaek, Catalina y Morales Gómez, José. *Por los caminos del Piedemonte: una historia de las comunicaciones en los Andes Orientales y los Llanos, siglos XVI a XIX*. Bogotá: Universidad de los Andes, 2000.
- Luna-Nemecio, Josemanuel. “Neoliberalism and Environmental Devastation: From the Planetary Boundaries to Sustainability As a Historical Possibility”. *Resistances. Journal of the Philosophy of History* 1, n°2 (2020): 89-107. <https://doi.org/10.46652/resistances.v1i2.24>.

- Mauch, Christof, and Zeller, Thomas. *Rivers in History: Perspectives on Waterways in Europe and North America*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2008.
- Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. *El Renacimiento de la Orinoquia alta de Colombia: un megaproyecto para el mundo*. Bogotá: Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, 2004.
- Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial. *Términos de referencia para la navegación del río Meta: expediente 2693*. Bogotá: MAVDT, 2002.
- Ministerio de Cultura. Achagua, la gente del río. Acceso el 9 de junio, 2022. <http://www.mincultura.gov.co/areas/poblaciones/noticias/Documents/Caracterizaci%C3%B3n%20del%20Pueblo%20Achagua.pdf>.
- Moore, Jason. “The end of cheap nature, or, how I learned to stop worrying about ‘the’ environment and love the crisis of capitalism”. En *Structures of the world political economy and the future global conflict and cooperation*, editado por Christian Suter y Christopher Chase-Dunn, 285-314. Zurich: Lit Verlag, 2014.
- Moreno, Juan Carlos. “Tecnología y agencia”. En *Tecnología, agencia y transhumanismo*, editado por Juan Carlos Moreno, 19-40. Bogotá: Ediciones USTA, 2020.
- Morey, Nancy C., y Morey, Robert V. “Foragers and farmers: differential consequences of Spanish contact”. *Ethnohistory*, 20, n° 3 (1973): 229–246. <https://doi.org/10.2307/481445>.
- Mujica, Hugo. *La palabra inicial: la mitología del poeta en la obra de Heidegger*. Madrid: Editorial Trotta, 2003.
- Ochoa Amaya, Juan Manuel; Suárez Morales, Ginna Natalia y Peña Ulloa, Luz Gladys Yarime. “Territorializaciones Del Desarrollismo Y transformación Del Paisaje En El Piedemonte De Villavicencio-Colombia”. *Revista Venezolana De Gerencia* 25, n°4 (2020): 597-613, <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/rvg/article/view/35212>.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. “Declaración sobre las Responsabilidades de las Generaciones Actuales para con las Generaciones Futuras”. En *Actas de la Conferencia General 29.ª reunión París, 21 de octubre - 12 de noviembre de 1997. Volumen 1. Resoluciones*, editado por Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 1-8. París: UNESCO, 1998.

- Ortiz G, Fernando. “El rezo del pescado, ritual de pubertad femenina entre los Sikuaní y Cuiba”. *Maguaré* 6, n° 3 (1988): 27-67.
- Pacheco, Raúl. *Estudio de navegabilidad en el río Meta: informe final*. Bogotá: Ministerio de Obras Públicas y Dirección de Navegación y Puertos, 1987.
- . *Propuesta técnica: estudios y diseños para mejorar la navegabilidad del río Meta en el sector de Trapichote y la adecuación portuaria en las poblaciones de La Primavera, La Hermosa y Santa Rosalía en el Departamento del Meta*. Bogotá: Ministerio de Obras Públicas y Dirección de Navegación y Puertos, 1985.
- Parga de Bayón, Beatriz. “Puerto López se está quedando sin río!”. *El Tiempo* (Colombia), 26 de diciembre, 1975.
- Pineda Camacho, Roberto. “El río Amazonas: un gigante indomado. Una mirada hacia su historia contemporánea (1500-2010)”. *Boletín cultural y Bibliográfico* 84 (2013): 37-66.
- Prada Rodríguez, Manuel Leonardo. “Hacia la superación del dilema entre la agencia material de los objetos técnicos y la intencionalidad de los agentes: revisión crítica de la propuesta de Bruno Latour”. En *Tecnología, agencia y transhumanismo*, editado por Juan Carlos Moreno, 57-82. Bogotá: Universidad Santo Tomás, 2020.
- . “¿Orientan los aparatos tecnológicos las acciones humanas? Una postura praxeológica”. *Trilogía Ciencia Tecnología Sociedad* 11, n° 21 (2019): 67-89. <https://doi.org/10.22430/21457778.1299>.
- Rausch, Jane. “Petroleum and the transformation of the Llanos frontier in Colombia: 1980 to the present”. *The Latin Americanist* 53, n° 1, (2009): 113-136. <https://doi.org/10.1111/j.1557-203X.2009.01011.x>
- . *Una frontera de la sabana tropical. Los llanos de Colombia 1531-1831*. Bogotá: Banco de la República, 1994.
- Reinoso, Andrés Eduardo. *Elementos para una gramática de lengua Piapoco*. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2002.
- Richir, Marc. “La melancolía de los filósofos”. *Eikasía Revista de filosofía*, n° 47 (2013): 477-496. <https://revistadefilosofia.org/47-24.pdf>
- Riles, Annelise. “Introduction”. En *Documents: artifacts of modern knowledge*, editado por Annelise Riles, 1-38. Michigan: University of Michigan Press, 2006.

- Rivero, Juan. *Historia de las misiones de los llanos de Casanare y los ríos Orinoco y Meta*. Bogotá: Presidencia de la República, 1956.
- Rodríguez Garavito, C., y Orduz Salinas, N. *Adiós río. La disputa por la tierra, el agua y los derechos indígenas en torno a la represa de Urrá*. Bogotá: Dejusticia, (2012).
- Salazar-Ríos, José; Sánchez-Espinoza, Giovanni; Zapata Galvis, Juliana; Sánchez-Arteaga, Sonia; Velasco Cano, Nicole y Llano, Jairo. “El fenómeno de globalización y la incidencia en América Latina”, *Criterio Libre* 13 (2016): 21-41, 10.18041/crilibjur.2016.v13n1.25102.
- Strang, Veronica. *The Meaning of Water*. New York: BERG, 2004.
- Vidal, Silvia M. El modelo del proceso migratorio prehispánico de los piapoco: hipótesis y evidencias. Tesis de maestría, Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, 1987 citado en María Eugenia Romero, Luz Marina Castro y Amparo Muriel. *Geografía humana de Colombia: Región de la Orinoquia*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, 1993.
- Ulloa, Aatrid. “Reconfiguraciones conceptuales, políticas y territoriales en las demandas de autonomía de los pueblos indígenas en Colombia”. *Tabula Rasa*, n° 13 (2010): 73-92. <https://revistas.unicolmayor.edu.co/index.php/tabularasa/article/view/1425>
- Velandia, Rafael. *La Villa de San Bartolomé de Honda. Vol. 1*. Bogotá: Cámara de Comercio de Bogotá, 1989.
- White, Richard. *The Organic Machine: The Remaking of Columbia River*. New York: Hill and Wang, 1995.
- Winner, Langdon. “Do artifacts have politics?”. En *The social shaping of technology*, editado por Donald McKenzie y Judy Wajcman, 121-136. Philadelphia: Open University Press, 1983.
- Worster, Donald. “Thinking like a river”. En *The Wealth of Nature: Environmental History and Ecological Imagination*, editado por Donald Worster, 123-141. New York: Oxford University Press, 1994.
- Worster, Donald. *Rivers of Empire: Water, Aridity, and the Growth of the American West*. New York: Oxford University Press, 1992.

Diana Carolina Ardila Luna es responsable intelectual del 50% del trabajo que fundamenta la investigación de este estudio y Manuel Leonardo Prada Rodríguez del 50% restante.

Editores responsables Sofía Rosa: srosa2@uc.cl; Mauricio Cheguhem: mauricio.cheguem@fic.edu.uy; Azucena Castro: azucena.castro@su.se

Verónica CAPASSO

Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

capasso.veronica@gmail.com

ORCID iD: <http://orcid.org/0000-0003-3202-4106>

Recibido: 9/11/2022 - Aceptado: 2/3/2023

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo

Capasso, Verónica. "Demandas socioambientales y visualidad en América Latina: el caso de *Agitazo por los humedales* (Argentina)".

Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo, n° 13, (2023): 137-166. <https://doi.org/10.25185/13.6>

Demandas socioambientales y visualidad en América Latina: el caso de *Agitazo por los humedales* (Argentina)

Resumen: Este artículo se propone analizar las acciones visuales en el espacio público de *Agitazo por los humedales*, una acción colaborativa de visibilización por la protección de los humedales de la zona del Delta del Paraná (Argentina). Este caso denuncia, desde junio del 2020, los incendios intencionales en zonas que, hace tiempo, están siendo sacrificadas: tematiza causas, consecuencias y culpables del avance del fuego. El artículo parte de una metodología cualitativa y transdisciplinar, basada en el análisis de un caso y en análisis de fuentes documentales escritas y visuales. En primer lugar, se describe el contexto de surgimiento, modalidades de acción y tipo de producción visual del caso. Para el abordaje de las imágenes, se realiza una descripción y un análisis iconográfico. En segundo lugar, se evidencian los daños a la flora, fauna y comunidades humanas afectadas y los culpables de los incendios que aparecen referidos en las imágenes. Por último, se reflexiona sobre el uso de repertorios de la acción visual en el contexto de demandas sociales, en este caso, de tipo socioambiental.

Palabras clave: visualidad, ecocidio, fuego, zonas de sacrificio, daño, antagonista

Socio-environmental demands and visibility in Latin America: the case of *Agitazo por los humedales* (Argentina)

Abstract: This paper analyzes the visual actions in the public space of *Agitazo por los humedales*, a collaborative action of visibility for the protection of wetlands in the Paraná Delta area (Argentina). This case denounces, since June 2020, intentional fires in areas that have been sacrificed for a long time and thematizes causes, consequences and those responsible for the advance of the fire. The article is based on a qualitative and transdisciplinary methodology, based on the analysis of a case and analysis of written and visual documentary sources. In the first place, the paper describes the context of emergence, modalities of action and type of visual production of the case. A description and an iconographic analysis are made for the images. Second, the damage to the affected flora, fauna and human communities is shown. Also, those responsible for the fires that appear referred to in the images. Finally, a reflection is made on the use of repertoires of visual action in the context of social demands, in this case, of a socio-environmental type.

Keywords: visibility, ecocide, fire, sacrifice zones, damage, antagonist

Demandas socioambientais e visibilidade na América Latina: o caso *Agitazo por los humedales* (Argentina)

Resumo: Este artigo pretende analisar as ações visuais no espaço público do *Agitazo por los humedales*, uma ação colaborativa de conscientização para a proteção das zonas úmidas da região do Delta do Paraná (Argentina). Este caso denuncia, desde junho de 2020, incêndios intencionais em áreas há muito sacrificadas: tematiza causas, consequências e responsáveis pelo avanço do fogo. O artigo baseia-se numa metodologia qualitativa e transdisciplinar, baseada na análise de um caso e na análise de fontes documentais escritas e visuais. Em primeiro lugar, descrevem-se o contexto de emergência, as modalidades de ação e o tipo de produção visual do caso. Para a abordagem das imagens, é feita uma descrição e uma análise iconográfica. Em segundo lugar, são mostrados os danos à flora, fauna e comunidades humanas afetadas e aos responsáveis pelos incêndios referidos nas imagens. Por fim, reflete-se sobre a utilização de repertórios de ação visual no contexto de demandas sociais, neste caso, de tipo socioambiental.

Palavras chave: visibilidade, ecocídio, fogo, zonas de sacrifício, dano, antagonista

Introducción

Vivimos en un período de la historia caracterizado porque las alteraciones producidas por el accionar humano son muy rápidas e intensas —como la introducción de productos químicos en el ambiente, el aumento del dióxido de carbono atmosférico, la extinción a gran escala de diferentes especies, entre otros—, poniendo en peligro la vida en el planeta. Se ha definido a esta época de la historia como Antropoceno¹ categoría geológica y cultural², una “categoría síntesis”, en tanto si bien surgió en el campo de las ciencias de la tierra, rápidamente se extendió a las ciencias sociales y humanas y al campo artístico³.

Este escenario de transformaciones que afecta la vida de diversas comunidades en diversas regiones, ha suscitado diferentes tipos de conflictos socioambientales, medios de expresión contenciosos que ponen en tensión y disputa el uso, manejo y apropiación de los bienes comunes naturales⁴.

En este contexto, desde principios del s. XXI, en distintos países de Latinoamérica, se multiplicaron diferentes acciones colectivas que cuestionan el supuesto impacto positivo de las diversas actividades extractivas, que se caracterizan por ser “intensivas, masivas, y monopólicas de recursos naturales”⁵. Estas son formas de apropiación y avasallamiento sobre los territorios —y las formas vivientes—, actividades que también causan múltiples desastres naturales —tales como incendios, inundaciones, la erosión del suelo, la contaminación de ríos, la disminución de glaciares, en otras consecuencias.

Compartimos lo que dice Héctor Alimonda acerca de la persistente colonialidad de la naturaleza latinoamericana:

La misma, tanto como realidad biofísica (su flora, su fauna, sus habitantes humanos, la biodiversidad de sus ecosistemas) como su configuración territorial (la dinámica sociocultural que articula significativamente esos ecosistemas y paisajes) aparece ante el pensamiento hegemónico global y ante

1 Para ahondar más en la definición y características del Antropoceno, Latour, Bruno. *Cara a cara con el planeta: Una nueva mirada sobre el cambio climático alejada de las posiciones apocalípticas* (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2019), Introducción.

2 Helmuth Trischler, “El Antropoceno, ¿un concepto geológico o cultural, o ambos?”. *Desacatos* 54 (2017).

3 Maristella Svampa. “Imágenes del fin: Narrativas de la crisis socioecológica en el Antropoceno.” *Nueva Sociedad* 278 (2018): 151.

4 Diferenciamos bienes comunes naturales de recursos naturales en tanto la segunda acepción remite a la naturaleza como objeto o mercancía.

5 Gabriela Merlinsky. *Toda ecología es política: Las luchas por el derecho al ambiente en busca de alternativas de mundos* (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2021), 42.

las elites dominantes de la región como un espacio subalterno, que puede ser explotado, arrasado, reconfigurado, según las necesidades de los regímenes de acumulación vigentes. A lo largo de cinco siglos, ecosistemas enteros fueron arrasados por la implantación de monocultivos de exportación. Fauna, flora, humanos, fueron víctimas de invasiones biológicas de competidores europeos o de enfermedades. Hoy es el turno de la hiperminería a cielo abierto, de los monocultivos de soja y agrocombustibles con insumos químicos que arrasan ambientes enteros—inclusive a los humanos—, de los grandes proyectos hidroeléctricos o de las vías de comunicación en la amazonia, como infraestructura de nuevos ciclos exportadores (...)⁶.

Ahora bien, quienes se benefician de este modelo económico, ¿apuntan a algún bien común o solo representan un interés privado? ¿Cuál es el costo de estas acciones sobre el ambiente? En relación con esto, recuperamos el concepto empleado por la ecología política de zonas de sacrificio, es decir, áreas sujetas al daño medioambiental, una amplia gama de lugares degradados, incluidos los que albergan actividades extractivas relativamente nuevas. Como lo definen Holifield y Day, “zonas de sacrificio” es un “concepto que permite enmarcar, imaginar, identificar y clasificar un lugar con el propósito de cuestionar actividades productivas percibidas como destructivas”⁷. Remite a áreas o extensiones de tierra destruidas, envenenadas o inhabitables cuya consecuencia es la degradación, en particular, de toda forma de vida y, en general, de ecosistemas, todo en pos de ideales de desarrollo o de búsqueda de ganancias privadas que benefician a otros sectores de la sociedad. Es decir, el término refiere al sacrificio en términos de daño causado a algunas comunidades—que suelen ser, por ejemplo, aunque no exclusivamente, de bajos ingresos o pertenecientes a minorías—en favor de otras⁸. Estas zonas de

6 Héctor Alimonda, “La colonialidad de la naturaleza. Una aproximación a la Ecología Política Latinoamericana” en *La naturaleza colonizada. Ecología política y minería en América Latina*, ed. Arturo Escobar (Buenos Aires: CLACSO, 2011), 21-58.

7 Ryan Holifield y Mick Day, “A framework for a critical physical geography of ‘sacrifice zones’: Physical landscapes and discursive spaces of frac sand mining in western Wisconsin”, *Geoforum* 85 (2017): 269 (traducción propia).

8 Al respecto de qué podría significar el “sacrificio” en “zona de sacrificio”, Hugo Reinert sugiere que el término “captures a relationship between destructive violence and disposability, or “sacrificability” (...) More generally, as a figure of loss or destructive surrender, the idea of sacrifice is particularly useful for interrupting narratives of frictionless transformation, including hegemonic imaginaries of global growth, trade and development—but also, potentially, for critically reframing issues such as resource extraction or the biopolitics of conservation and species management”. Véase: Hugo Reinert. “Notes from a projected sacrifice zone.” *ACME: an international e-journal for critical geographies* 17, n°2 (2018): 598. (“El término captura una relación entre la violencia destructiva y la disposición, o “sacrificabilidad” (...) En términos más generales, como figura de pérdida o rendición destructiva, la idea de sacrificio es particularmente útil para interrumpir las narrativas de transformación sin fricciones, incluidos los imaginarios hegemónicos del crecimiento, el comercio y el desarrollo globales, pero también, potencialmente, para reformular de manera crítica temas como la extracción de recursos o la biopolítica de la conservación y manejo de especies” (traducción propia).

despojo de lo viviente –que incluye el vínculo entre seres vivos, ambientes e infraestructuras para una vida vivible⁹–, de vidas asumidas como desechables y precarias¹⁰, dan cuenta de múltiples formas de violencia que destruyen condiciones de vida y habitabilidad.

De este modo, actividades económicas vinculadas, por ejemplo, a los agronegocios y a la extensión de las fronteras agrícolas o aquellas relacionadas a la especulación inmobiliaria, van a ser puestas en tela de juicio y vistas como causantes de múltiples daños –socioeconómicos, ambientales, en la salud de los cuerpos, etc.– sobre la flora, la fauna y la vida humana. Los desastres naturales que son consecuencia de este tipo de actividades económicas no son excepcionales¹¹ en tanto que las prácticas ecocidas y sus efectos no son nuevos, son persistentes y se actualizan, como así también los diversos grupos organizados y activismos que resisten, las enfrentan y denuncian.

Al hablar de la acción colectiva en torno a conflictos ambientales y territoriales, lo hacemos en referencia a la ecología política¹², concepto que remite no solo a un campo de estudio sino también a un tipo de prácticas colectivas que expresan su descontento y reclaman frente a las consecuencias generadas por la explotación intensiva y salvaje de la naturaleza. En suma, dentro de las diferentes acciones en defensa del territorio y la vida, encontramos diversas prácticas artístico-visuales que dan cuenta de problemáticas ambientales concretas desde múltiples medios o lenguajes: visual, audiovisual, performático, etc. A estas prácticas se las suele reconocer como “artivismos”: prácticas definidas como ecológicas que tienen como fin “luchar contra la precarización de la existencia”¹³. Este artículo propone analizar ciertas acciones colectivas visuales en el espacio público en zonas que, hace tiempo, están siendo sacrificadas.

9 Judith Butler. *La fuerza de la no violencia*. (Buenos Aires: Paidós, 2020).

10 Judith Butler. *Vida precaria: el poder del duelo y la violencia*. (Buenos Aires: Paidós, 2016).

11 Para Tomas Usón y Cécile Stehrenberger, los desastres se conectan en tanto, lejos de ser anomalías o disrupciones eventuales o inesperadas, son producto de causas estructurales, vinculados a la tríada colonialismo-patriarcado-capitalismo. En Tomas Usón y Cécile Stehrenberger, “Un dispositivo temporal: desastres y la articulación de la (des)aceleración en y más allá del terremoto de Ancash de 1970”, *Res Publica. Revista de Historia de las Ideas Políticas* 24, n°3 (2021): 467-480.

12 Siguiendo a Merlinsky y Serafini, “la ecología política latinoamericana se destaca por su interacción con los movimientos sociales para cuestionar y construir alternativas frente a las desigualdades ambientales, sociales, políticas y territoriales. En ese sentido, ha aportado a la construcción de agendas sobre justicia ambiental, soberanía alimentaria, autodeterminación de los pueblos, debates sobre el buen vivir y la discusión sobre los extractivismos, entre otros temas”. En Gabriela Merlinsky y Paula Serafini. *Arte y ecología política*. (Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 2020), 11.

13 Belén Romero Caballero. “Prácticas artísticas ecológicas: Un estado de la cuestión.” *Arte y políticas de identidad* (2014): 25

Para esto, puntualizaremos en un caso que, desde el “activismo luminoso”¹⁴, tematiza y denuncia causas, consecuencias y culpables del avance del fuego en los humedales del Delta del Paraná argentino: *Agitazo por los humedales*¹⁵, una acción colaborativa de visibilización por la protección de los humedales de la zona del Delta del Paraná, convocada por la Agrupación Artistas de Rosario (AAR), con apoyo de la Multisectorial humedales¹⁶. Quienes conforman la acción denuncian desde junio del 2020 los incendios intencionales en la zona y piden por la creación de una ley de humedales que los preserve. Algunas preguntas que guiarán el análisis de la acción artístico-visual son: ¿qué contienen las imágenes que ponen en circulación? ¿Cómo se vinculan con la coyuntura de la que emergen? ¿Qué discursos construyen? ¿Qué demandas viabilizan? Partimos de la idea de que las imágenes producidas y puestas en circulación por *Agitazo por los humedales* en el espacio público urbano y en el virtual, trabajan sobre los acontecimientos ocurridos con relación a las quemadas en el Delta del Paraná e interpelan desde la visibilización de lo invisibilizado, para dar cuenta de los daños y las violencias ejercidas sobre los territorios y las formas vivientes (flora, fauna y comunidades locales). Desde prácticas artísticas, comparten imágenes que arden, en el sentido que le atribuye Didi Huberman¹⁷: por los aportes de conocimientos, por la producción de memoria, por la urgencia que manifiestan (de re-pensar el dualismo humano-animal como categorías de clasificación excluyentes), por la captación de demandas (de un buen vivir, de respeto a la naturaleza), todo ello en un contexto que silencia lo que ocurre en esta zona de sacrificio.

Existen pocos antecedentes de estudios similares al aquí propuesto. Podemos mencionar el trabajo de Casablanca¹⁸, quien analiza la visualidad del extractivismo y las consecuencias de las acciones predatorias sobre los territorios, pero en trabajos individuales de las artistas argentinas Marcela Magno, Diana Dowek y Dana Prieto. Por otra parte, y en consonancia con nuestro objeto de estudio, Aguilar y Piumetto analizan algunas proyecciones en el espacio público y en la virtualidad de “Arde Córdoba”¹⁹, un colectivo organizado frente a los incendios y devastación del monte nativo de la provincia

14 *Linternas del futuro. Intervenciones lumínicas entre 2020-2021* (La Plata: Bruma editora, 2021).

15 Véase: <https://www.instagram.com/agitazoporloshumedales/>

16 Véase: <https://www.instagram.com/multisectorialhumedales/?hl=es>

17 Georges Didi-Huberman, *Arde la imagen*. (Oaxaca: Ediciones Ve SA de CV, 2012).

18 Cecilia Casablanca, “Diálogos visuales sobre el neoextractivismo: Obras situadas y conflictos ambientales en tres artistas mujeres contemporáneas”, *Heterotopías* 5, n°3 (2022): 1-17.

19 María Marcela Yaya Aguilar y María Agustina Piumetto, “Arde Córdoba. Un grito colectivo para denunciar el ecocidio cordobés”, *Heterotopías* 5, n°3 (2022): 1-13.

de Córdoba. El trabajo narra la formación del colectivo y sus acciones, en un tono reflexivo y más próximo a reponer la experiencia de participación, ya que las autoras forman parte de él. Otro antecedente que puede mencionarse aborda al grupo “Arte por el Agua”²⁰ surgido en la provincia de Mendoza en el contexto del avance de la megaminería. Al igual que en el caso anterior, el artículo comparte relatos y experiencias de los procesos creativos realizadas por el propio colectivo.

Este artículo propone una metodología cualitativa y transdisciplinaria, con referencia a autores de los Estudios visuales, la Ecología política y la Filosofía y teoría política. El análisis de caso propuesto establece como recorte temporal el año 2020, momento en que *Agitazo por los humedales* aparece en la escena pública en el contexto de la pandemia por el Covid-19 y sus consecuentes restricciones de circulación. Para el estudio recurrimos a la recolección de fuentes documentales escritas, fotográficas y audiovisuales a partir de un relevamiento de información por medios digitales y a información relevada en entrevistas. En primer lugar, describiremos su contexto de surgimiento, las modalidades de acción en el espacio público y el tipo de producción visual que propone el colectivo. En segundo lugar, proponemos algunas conceptualizaciones para el abordaje de las imágenes²¹. Partimos por considerar que no hay un único camino para su análisis, sino que se puede recurrir a una variedad de principios y disciplinas. En este sentido, no nos posicionamos desde un corsé metodológico, sino que apuntamos a un abordaje de las imágenes desde la descripción y análisis iconográfico²². Al respecto, consideramos que la descripción de un proceso implica ya una elaboración de sentido. A su vez, tratamos a las imágenes como “objetos promotores de procesos de comunicación y producción de simbolicidad soportada en una circulación social de carácter predominantemente visual”²³. Así, teniendo en cuenta la cultura visual, nos centramos en los aspectos temáticos e iconográficos, considerando que estas producciones son la

20 Arte por el Agua, “Arte por el Agua: un entramado de voces”, *Heterotopías* 5, n°3 (2022): 1–25.

21 Con fines meramente académicos, en este artículo se hará referencia a un corpus de imágenes que *Agitazo por los humedales* comparte vía una carpeta *online* para replicar libremente bajo una licencia Creative Commons tipo 4: “Atribución – No Comercial – Compartir Igual (by-nc-sa). Véase en: <https://drive.google.com/drive/folders/1dQDNal.82rddSVpTjKqfgObLm7kKZ2ayT>. Asimismo, en cada imagen compartida vía el *Instagram* de la acción, se aclara la licencia.

22 El análisis iconográfico supone, por un lado, conocer las imágenes en cuanto a sus formas (identificar, desde una mirada atenta, lo que se observa y el asunto o tema representado), y también, interpretar, aunque sea parcialmente, los mensajes que contienen y su alcance en su contexto específico de producción.

23 José Luis Brea, Los estudios visuales: por una epistemología política de la visualidad. *Estudios visuales. La epistemología de la visualidad en la era de la globalización* (2005): 4.

puerta de acceso a entramados de sentido comprensibles en su contexto sociohistórico. La descripción de las imágenes será entonces articulada con la problematización que se desprende de las preguntas planteadas anteriormente y de la conceptualización propuesta. En cuanto a las imágenes seleccionadas para el análisis, es preciso mencionar que el grupo cuenta con imágenes creadas por el mismo colectivo, así como imágenes recibidas a través de la convocatoria pública #AgitazoPorLosHumedales y las que son fruto de una experiencia educativa, por medio de la cual se convocó a niñxs de entre tres y diez años a realizar dibujos alusivos al tema para luego proyectarlos²⁴.

En tercer lugar, la observación atenta y análisis de las similitudes y diferencias de las imágenes compartidas *online* por *Agitazo por los humedales*, permiten establecer tres ejes analíticos según su afinidad temática buscando, específicamente, evidenciar los daños y los antagonistas que aparecen de manifiesto en ellas. De este modo, abordaremos la referencia que aparece en las imágenes de la flora y fauna local afectadas, de las comunidades afectadas y de los culpables de los incendios. El criterio de selección de las imágenes aquí presentadas se realizó en forma intencional, respondiendo cada una a los ejes de análisis delineados.

Por último, en las palabras finales del artículo reflexionaremos sobre las formas de escenificación del conflicto en el contexto de demandas socioambientales y el uso, en este caso, de repertorios de la acción²⁵, es decir, el conjunto de formas que un grupo elige para llevar adelante sus demandas, en este caso, visuales.

Contexto

En este apartado pondremos en contexto el surgimiento de *Agitazo por los humedales* y describiremos su accionar y producción visual. Partimos por decir que las quemas intencionales no son una novedad en Argentina, sino que son parte del proceso depredatorio general de la naturaleza. Tal como sugiere Maristella Svampa, en América Latina,

24 Véase: https://drive.google.com/file/d/1qAOuzuC-brlvG0Od1hkz9GnT5ZGFBg_j/view

25 Charles Tilly, *Protesta social en Repertorios y ciclos de la acción colectiva* (Barcelona: Editorial Hacer, 2002), 1-17.

las consecuencias de la crisis socioecológica se conectan directamente con la crítica al neoextractivismo y la visión hegemónica del desarrollo, ya que es en la periferia globalizada donde se expresa a cabalidad la mercantilización de todos los factores de producción, a través de la imposición a gran escala de modelos de desarrollo insustentables: desde el agronegocio y sus modelos alimentarios, la megaminería y la expansión de las energías extremas hasta las megarrepresas, la sobrepesca y el acaparamiento de tierras²⁶.

Este tipo de procesos no son individuales o aislados, sino que se conectan en tanto responden a formas violentas y coloniales que atentan contra la vida de seres humanos y no humanos. En este caso, la quema se produce en un ecosistema específico: el humedal. Los humedales son ecosistemas híbridos entre los ambientes acuáticos y terrestres que albergan una biodiversidad muy rica de flora y fauna, y brindan importantes servicios ecosistémicos²⁷. Su conservación y cuidado es sustancial, pues actúan como fuente y purificadores del agua y amortiguan inundaciones. Suministran alimentos, madera para la construcción, leña, aceites vegetales, sal, plantas medicinales, fibra vegetal para la fabricación de tejidos, recreación y turismo, mitigación del calentamiento global, entre otros. En Argentina existen aproximadamente 600.000 km² de humedales, lo que equivale al 21,5% del territorio nacional²⁸. En el 2020, once provincias se vieron afectadas por incendios y solo en el Delta del Paraná²⁹, 90 mil hectáreas de humedales fueron arrasadas por el fuego³⁰. Actualmente, la degradación de los humedales en nuestro país se vincula con cambios en el uso del suelo –urbanización, deforestación, rellenos–, con alteraciones en la dinámica del agua –extracción, desvíos–, con extracciones desmedidas y sobreexplotación –pesca, maderas, pasturas–, con contaminación –agrícola, industrial y doméstica–, con la introducción de especies exóticas

26 Svampa, *Imágenes del fin*, 159.

27 Convención de Ramsar sobre los Humedales, *Perspectiva mundial sobre los humedales: Estado de los humedales del mundo y sus servicios a las personas* (Gland, Gland: Secretaría de la Convención de Ramsar, 2018).

28 Trinidad Reynoso Castillo, “Ley de Humedales: una deuda pendiente”. *Fundación metropolitana* (Argentina), febrero, 2021. <https://metropolitana.org.ar/idm/ley-de-humedales-una-deuda-pendiente/#:~:text=Los%20Humedales%20y%20su%20relevancia&text=En%20Argentina%20existen%20aproximadamente%20600.000,vida%20humana%20no%20puede%20perdurar>

29 Territorio perteneciente a la jurisdicción de las provincias de Entre Ríos y Santa Fe.

30 En la zona del Delta, existe una enorme variedad de humedales donde se han registrado una diversa “fauna litoraleña que usa estos ambientes como hábitat (al menos cincuenta especies de mamíferos, doscientas sesenta de aves, cerca de trescientas de peces, veintisiete de anfibios, más de treinta de reptiles y una enorme variedad de invertebrados)”. En Patricia Kandus, Natalia Morandeira y Priscilla Minotti, “El Delta en llamas: incendios en las islas del bajo Paraná”, *Noticias UNSAM* (Argentina), 13 de agosto, 2020. <https://noticias.unsam.edu.ar/2020/08/10/el-delta-en-llamas-incendios-en-las-islas-del-bajo-parana/>

invasoras y el cambio climático. En el caso de los humedales del Delta del Paraná, en los últimos años, se identificó la expansión de la ganadería intensiva en las llanuras de las islas. Y en el 2020, once provincias se vieron afectadas por incendios, solo en el Delta del Paraná³¹, 90 mil hectáreas de humedales fueron arrasadas por el fuego³².

Fue durante el 2020 que surgió la demanda por una ley que proteja a los humedales contra prácticas ecocidas³³ que activó el accionar de múltiples actores sociales a través de diversas estrategias, tales como el *hashtag* #LeydeHumedalesYa, que inundó las redes sociales, y diversas acciones visuales, modos de exponer públicamente el hecho de las quemas y la necesidad de la protección del ambiente. La visualidad construida en torno a la demanda de una ley de Humedales incluyó acciones de corte más performático³⁴, banderas y pancartas visuales y textuales³⁵, afiches urbanos y murales, entre otros, imágenes que circularon en el espacio urbano y luego fueron replicadas en redes sociales.

Otra de las acciones emprendidas fueron las proyecciones nocturnas. Así, en la ciudad de Rosario (provincia de Santa Fe) se realizó *Agitazo por los humedales*:

una serie semanal de proyecciones desde domicilios particulares sobre el espacio público en forma casera, independiente y anónima (o directamente en el espacio público, como cuando integraron la Marcha viboreante convocada por la Multisectorial por los Humedales en agosto). Aquellas proyecciones amplificaban imágenes y consignas en reclamo por la Ley de Humedales que sus autores compartían con quien quisiera participar, a través de una

31 Territorio perteneciente a la jurisdicción de las provincias de Entre Ríos y Santa Fe.

32 En la zona del Delta, existe una enorme variedad de humedales donde se han registrado una diversa “fauna litoraleña que usa estos ambientes como hábitat (al menos cincuenta especies de mamíferos, doscientas sesenta de aves, cerca de trescientas de peces, veintisiete de anfibios, más de treinta de reptiles y una enorme variedad de invertebrados)”. En Patricia Kandung, Natalia Morandeira y Priscilla Minotti, “El Delta en llamas: incendios en las islas del bajo Paraná”, *Noticias UNSAM* (Argentina), 13 de agosto, 2020. <https://noticias.unsam.edu.ar/2020/08/10/el-delta-en-llamas-incendios-en-las-islas-del-bajo-parana/>

33 El proyecto de ley de protección de estos territorios quedó fuera de la agenda parlamentaria de las sesiones ordinarias del 2020 y de las extraordinarias de enero y febrero de 2021 y perdió estado parlamentario en enero de 2022. Actualmente, existen nueve proyectos presentados por diferentes diputados y senadores. Véase: <https://docs.google.com/document/d/1HvQc7IJGce5-hxk293CYUzbF5kk09GeUYXctwdVe064/edit>

34 Podemos mencionar, por ejemplo, las performances del colectivo Thigra en la ciudad de Rosario. Véase en: <https://www.instagram.com/thigra/>

35 Es un ejemplo el caso de “Marcha viboreante”, en la ciudad de Rosario. Véase: https://www.youtube.com/watch?v=-sEKdrW17eo&tab_channel=elciudadanoweb. El video fue acompañado con la siguiente explicación: “Desde la Plaza San Martín, la Multisectorial por la ley de Humedales moviliza con vestimenta marrón y verde que emula una serpiente. Por acción de fuego y humo, especialistas advierten por desaparición de especies: “Las yarasas pudieron escapar, pero la mortalidad es casi total, sobre todo reptiles”.

carpeta de material protegido bajo una licencia Creative Commons tipo 4. Cada proyección se difundió en vivo en tiempo real, “agitando” por la red Instagram. Las acciones se reiteraron miércoles tras miércoles de la cuarentena 2020, en plena quema de las islas del Delta del Paraná³⁶.

Tal como narra un integrante del colectivo, *Agitazo por los humedales* es un proyecto de activismo colaborativo que surge en respuesta a la crisis socioambiental que se estaba viviendo, producto de las intenciones extractivistas y el ecocidio que se generaba en el Delta del río Paraná. Se quería visibilizar justamente la desidia de algunos aparatos estatales, además de los privados (...) Nosotros poníamos público un banco de imágenes para que se utilice y para que cada uno, desde su casa, pueda proyectar las imágenes de ese banco, agregar más o utilizarlas como considere pertinente (Entrevista personal, septiembre 2022).

Las proyecciones nocturnas de *Agitazo por los humedales* sobre múltiples edificios constaron, como veremos, de palabras o frases muy breves —a veces acompañadas de dibujos de flora y fauna local—, como “ecocidio”, “basta de quemas”, “no hay planeta B” o “lo que están quemando no se recupera nunca más”. A su vez, a raíz de la convocatoria abierta a la comunidad, denominada #AgitazoPorLosHumedales, el grupo recibió varias imágenes —corpus al cual refiere este trabajo, compuesto de dibujos y fotografías en color o en blanco y negro— que se pusieron a disposición a través de una carpeta *online*³⁷ para replicar y compartir libremente en diferentes redes sociales y para proyectar, utilizando los siguientes *hashtags*: #AgitazoPorLosHumedales; #leydehumedalesya; #bastadequemas; #nohayplanetab; #ecocidio; #terricidio; #estadoausente; #estadocomplice; #argentinaenllamas; #latinoamericaenllamas³⁸. Por último, es preciso tener presente, como ya se mencionó, que estas proyecciones se realizaron en el contexto más álgido de circulación del Covid-19, lo cual generaba restricciones importantes de circulación en la calle. Su activismo lumínico, en este sentido, fue un modo de estar presente en el espacio urbano sin trasgredir las normativas derivadas del Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO).

36 Beatriz Vignoli, “La gráfica rosarina en el lugar correcto”, *Página12* (Argentina), 19 de abril, 2021. <https://www.pagina12.com.ar/336608-la-grafica-rosarina-en-el-lugar-correcto>

37 Véase: <https://drive.google.com/drive/folders/1dqDNaL82rddSVpTjKqfgObLm7kKZ2ayT>

38 *Agitazo por los humedales*, además, participó de la muestra “Transformación. La gráfica en desborde” en el Museo Nacional del grabado, con un video que incorporó los registros de las proyecciones en la vía pública realizadas durante el año 2020, denunciando los incendios intencionales en las islas del Delta del río Paraná. Véase: <https://drive.google.com/file/d/1R-m23fyjedA69QQ6hpPBhr-kH6qGE0V/view> y https://m.facebook.com/watch/?v=547289852957423&_rdr.

Algunas herramientas conceptuales

La contextualización que realizamos en el apartado anterior está directamente relacionada con las herramientas conceptuales adoptadas para el análisis de las acciones visuales de *Agitación por los humedales*. Retomamos nuevamente a Holifield y Day, quienes desagregan una serie de dimensiones para el estudio de las zonas de sacrificio que, si bien son usadas para el análisis de diferentes tipos de discursos textuales, consideramos que pueden ser igualmente útiles para la indagación de visualidades construidas en torno a conflictos ambientales. Para los autores es posible identificar la/s víctima/s del sacrificio y quien/es lo inician. En relación con estas distinciones, encontramos similitudes conceptuales entre víctimas del sacrificio y la idea de daño y desposesión, y entre iniciadores del sacrificio con la noción de antagonistas.

Por un lado, entendemos al daño en la dimensión de algo o alguien que es lastimado, sometido a la precariedad y a las diversas formas de desposesión: la privación de sustento, protección, tierras, derechos, entre otros. Es decir, “(...) la desposesión trabaja como un aparato autoritario y a menudo paternalista cuyo fin es el control y la apropiación de la espacialidad, movilidad, afectividad, potencialidad y relacionalidad de los sujetos (neo)colonizados”³⁹. El daño y la desposesión suponen agresión, distribución desigual de la importancia de las vidas y/o destrucción hacia y de lo viviente, lo cual se manifiesta en la idea expresada anteriormente sobre la colonialidad que afecta a la naturaleza latinoamericana, tanto en su realidad biofísica como en los territorios y ecosistemas. Con esto referimos a hábitats reconfigurados y destruidos, flora y fauna arrasadas, poblaciones afectadas en su salud o desplazadas de sus tierras y viviendas, entre otros. Es desde este aspecto que identificamos una relación entre las nociones de víctimas del sacrificio y las categorías de daño y desposesión: es lo que se encuentra expuesto a la violencia, al sufrimiento e incluso la muerte.

Por otro lado, para la analogía entre iniciadores del sacrificio y antagonistas retomamos a Chantal Mouffe, quien parte de la idea de que el conflicto es constitutivo de lo social y que se asienta sobre un cierto tipo de relación nosotros/ellos. La autora sostiene la existencia irreductible de esta oposición, es decir, la imposibilidad de eliminar el antagonismo: este puede adoptar varias formas y surgir en diversos tipos de relaciones sociales, siendo una dimensión

39 Judith Butler y Athena Athanasiou, *Desposesión: lo performativo en lo político* (Buenos Aires: Eterna Cadencia Editora, 2017): 26.

que nunca podrá ser erradicada. Es así que, bajo esta lógica, identificamos a quien/es inicia/n el sacrificio bajo la figura del antagonista en tanto consideramos que se delinea una situación de oposición, conflicto y choque de intereses particular sobre la base de un nosotros/ellos⁴⁰: un “nosotros” que vive y se desarrolla en un lugar específico, y un “ellos” que, siguiendo a Mouffe, amenaza la existencia o, en palabras de Butler⁴¹, que ejerce el poder de determinar formas de durabilidad, privación o el valor de las vidas. Esta idea también se vincula con los desarrollos de Achille Mbembe respecto de su descripción de la necropolítica como modalidad de poder que determina qué vidas son o no desechables o prescindibles⁴². Se plantea así una lucha por la vida, la muerte y por el reconocimiento de esas vidas como dignas de ser y vivir. Como veremos más adelante, tanto en la esfera de la política estatal como en la esfera privada, las imágenes referirán a antagonistas.

Ahora bien, la confrontación hegemónica se produce en una multiplicidad de espacios sociales, lo que lleva a Mouffe a sostener que también “todas las prácticas artísticas tienen una dimensión política porque contribuyen bien a reproducir un ‘sentido común’ establecido, bien a subvertirlo”⁴³. Así, para la autora, este tipo de prácticas puede clasificarse según contribuyan al mantenimiento o a la crítica de determinado orden y, en este último caso, pueden “ofrecer espacios de resistencia que socaven el imaginario social necesario para la reproducción capitalista”⁴⁴. En relación con estas definiciones, podemos vincular la dimensión política del arte a la idea de artivismo, práctica autogestionada y de amplia participación que tiene como fin desarrollar propuestas contra situaciones injustas y así impulsar determinados cambios sociales utilizando diferentes estrategias, tanto en el espacio público como en la virtualidad (en redes sociales, por ejemplo)⁴⁵. De este modo, las prácticas artivistas, dentro de las cuales podemos incluir a las acciones de *Agitazo por los humedales*, desde un posicionamiento político, señalan desigualdades e injusticias a partir de apropiarse de espacios y adaptar medios a la expresión visual-artística, construyendo espacios eminentemente

40 Chantal Mouffe, *Agonística: pensar el mundo políticamente* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2014).

41 Butler, *La fuerza de la no violencia* (Buenos Aires: Paidós, 2020)

42 Achille Mbembe, *Necropolítica. Sobre el gobierno privado indirecto* (Barcelona: Melusina, 2011).

43 Marcelo Expósito, “Pluralismo artístico y Democracia radical: Un breve intercambio con Chantal Mouffe alrededor de las actividades culturales, las prácticas artísticas y la democracia radical”, *Acción paralela: ensayo, teoría y crítica de la cultura y el arte contemporáneo* (1998), 5.

44 Mouffe, *Agonística: pensar el mundo políticamente*, 95.

45 Manuel Delgado, “Artivismo y pospolítica. Sobre la estetización de las luchas sociales en contextos urbanos” *Quaderns-e de l’Institut Català d’Antropologia* (2013).

colectivos donde se desdibujan los roles tradicionalmente asignados a los artistas y espectadores.

Teniendo en cuenta las cuestiones antes señaladas y considerando las acciones visuales que desde una práctica activista lleva adelante *Agitazo por los humedales*, abordaremos entonces cómo aparecen en ellas los daños producidos por las prácticas ecocidas: primero, al señalar a las víctimas del sacrificio o a los daños en relación con la flora y fauna afectadas por las quemadas y, en segunda instancia, a las comunidades humanas vulneradas. También analizaremos las referencias que se hacen a los culpables de los incendios, es decir, a los antagonistas.

Víctimas del sacrificio: el hábitat, su flora y su fauna

A partir del relevamiento y examen de las imágenes compartidas y/o proyectadas por *Agitazo por los humedales* (ya sea aquellas hechas por el propio colectivo como las incorporadas a partir de convocatorias abiertas a la comunidad), identificamos un primer grupo que alude a “víctimas del sacrificio”: las formas vivientes no humanas dañadas por el avance del fuego, es decir la flora y fauna local y el ambiente en el cual se desarrollan.

En este corpus de imágenes, un primer tipo son las “placas”: por un lado, fondos con fotografías que remiten al hábitat dañado con una palabra en formato *hashtag* y por otro, fondos neutros con frases cortas. El primer caso eran placas que contenían los neologismos “#Ecocidio” y “#Terricidio” sobre distintas fotografías: en una de ellas se revelaba el humedal arrasado por el fuego, cubierto de humo y en la otra, la mitad de la fotografía mostraba un conjunto de árboles erguidos, mientras que la otra mitad evidenciaba el área quemada; ya no hay árboles, solo sus vestigios (imagen 1). Ambas placas, a su vez, poseían una tonalidad naranja, lo que nos remite a la presencia del fuego. Al respecto, un integrante de *Agitazo por los humedales* cuenta que

pensábamos que al hablar de ecocidio estábamos hablando de una *desaparición* [énfasis nuestro], de un bien común como son los humedales, la diversidad (Entrevista personal, septiembre 2022).

En este caso, las placas refieren, entonces, al hábitat sacrificado y al daño de manera literal: el saqueo, la destrucción y la desaparición de territorios enteros.

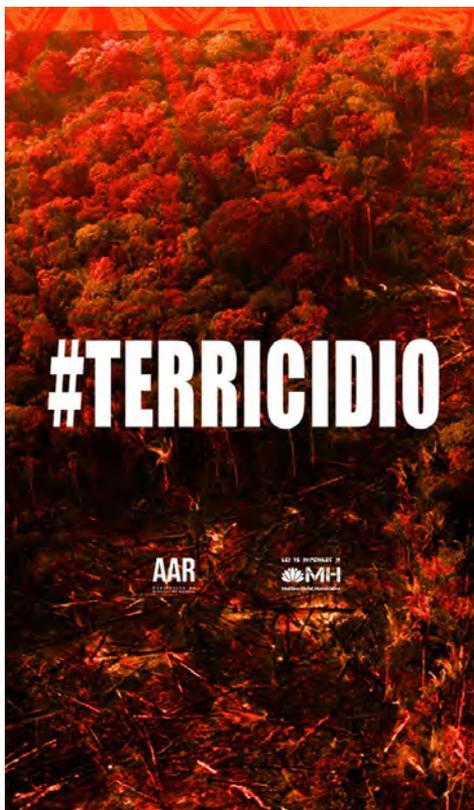


Imagen 1
Placa, *Agitazo por los humedales*, 2020.
Bajo Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional

El segundo grupo de placas compartidas referidas a las “víctimas del sacrificio” fueron aquellas que contenían las demandas socioambientales de quienes las proyectaban: frases tales como “Basta de quemas” y “Ley de humedales ya”, un llamamiento tanto a detener la depredación del ambiente como a generar una política pública que lo proteja. Otras denunciaban el estado de situación medioambiental actual con la frase “No hay planeta B”. Esta frase, que circula en diferentes eventos de protesta contra el cambio climático y sus consecuencias, busca generar conciencia respecto de que no hay otra alternativa que salvar nuestro planeta de los daños que se le propinan cotidianamente. En estas placas, además, aparecía la autoría a modo de marca de agua con la mención a la Asociación de Artistas de Rosario (AAR).

Las placas, entonces, contenían tanto neologismos que referían al daño masivo o destrucción ambiental del territorio, así como demandas y frases

alusivas a la denuncia de lo que estaba ocurriendo. Estas imágenes, proyectadas en el espacio público y que también circularon por medios digitales, se caracterizaron por ser piezas gráficas con cierta unidad formal y tipográfica, aunque, en palabras de un integrante del colectivo,

desde *Agitazo* no es que teníamos una imagen, una plantilla, una tipografía decidida que poníamos. Creo que el 99% del material que se publicó en las redes es material que generó otra persona. También por eso tanta diferencia entre algunas de esas imágenes (Entrevista personal, septiembre 2022).

Como parte de este mismo eje analítico, las “víctimas del sacrificio”, hay otro tipo de imágenes compartidas y proyectadas por *Agitazo por los humedales*: las compuestas por fotografías y dibujos de la flora y la fauna afectada por los incendios en el Delta. Las primeras mostraban animales autóctonos en su hábitat natural, imágenes cotidianas que se pueden ver en este tipo de ecosistemas. En la imagen 2, se retrata el paisaje ribereño y un grupo de pájaros que habitan o migran a esta zona, ya que el humedal es un ambiente en el que se refugian y nidifican numerosas especies de aves. Sobre algunas de las fotografías compartidas, como en este caso, se incorporó el *hashtag* #LEYDEHUMEDALESYA, la consigna de la principal demanda, que fue no solo proyectada sobre los cielos nocturnos de Rosario sino también replicada en redes sociales como *Instagram*.

En el caso de los dibujos, aparecen las representaciones de flora nativa —como el sauce criollo, el aliso de río, el cactus—, plantas y flores acuáticas —como el camalote y el irupé— y animales autóctonos como pato, víbora, sapo, tortuga, carpincho, ciervo del pantano —en peligro de extinción—, tatú carreta, zorro de monte, entre otros. Algunos dibujos están acompañados por la frase “Lo que están quemando no se recupera más”, evidenciando la pérdida irrecuperable de la biodiversidad en la región tras las quemadas.

En la imagen 3, se expone parte de la flora y fauna local antes mencionada siendo arrasada por el humo y el fuego. En la composición no existe distinciones en términos de importancia entre los animales: todos son representados de un tamaño similar y no hay diferenciación de planos de lectura que indique cierta jerarquización entre ellos. Cada uno de los animales posee en su lomo una llamarada, siendo el indicio de que están muriendo por los incendios. El dibujo es acompañado por la frase “¡Basta de quemadas! Los humedales no son “malezas””. Recordemos que parte de la justificación de las quemadas intencionales ha sido que lo que se quemaba eran solo malezas o

pastizales, ignorando la relevancia del humedal y las formas vivientes que lo habitan. Por último, los animales, son representados con la boca abierta, como si estuviesen gritando que se detengan las quemas, expresando su sufrimiento o pidiendo auxilio. Incluso, gritando la frase que acompaña al dibujo.



Imágenes 2

Fotografías de patos, 2020.

Fuente: Agitazo por los humedales

Bajo Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIguual 4.0 Internacional



Imagen 3

Placa, Agitazo por los humedales, 2020.

Fuente: Agitazo por los humedales

Bajo Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIguual 4.0 Internacional

Bajo este eje analítico, las imágenes compartidas y proyectadas fueron, como vimos, variadas, siendo, según el caso, imagen, texto o imagen-texto. En base a lo señalado hasta el momento, podemos ver cómo *Agitazo por los humedales* marca el daño efectuado al humedal a partir de las referencias a la flora y la fauna afectada por las quemas, dando cuenta de la irreversibilidad de lo perdido. Asimismo, proyectan sobre la ciudad imágenes de la naturaleza, mostrando que no son ámbitos separados sino recordándonos la relevancia de ese tipo de ecosistemas para la vida en el planeta. Como veremos a continuación, esta lógica del daño también se marca respecto de las comunidades locales vulneradas.

Las comunidades sacrificadas

El segundo grupo de imágenes que observamos se corresponde con el segundo eje analítico que hemos construido: las comunidades humanas sacrificadas. Los daños generados por las quemas en el Delta del Paraná —originadas por la relación depredadora que mantienen con la tierra, por acción u omisión, tanto los gobiernos como ciertos sectores de la sociedad—, tuvieron también impacto en las comunidades locales, vulneradas en su salud, en el desarrollo de sus actividades, en suma, en su espacio de vida. Esta situación, incluso, ha generado desplazamientos de poblaciones. El humo de las quemas ha llegado a ciudades como Rosario, San Nicolás, San Pedro, La Plata, entre otras; es decir, invadió diferentes provincias del país. El aire se volvió irrespirable lo que generó diversos síntomas en el sistema respiratorio y cardiovascular como tos, irritación de ojos y faringe, goteo nasal y dolor de pecho.

Dentro de las imágenes difundidas en su carpeta *online*, *Agitazo por los humedales* puso a disposición la imagen 4 —única de su tipo—. En ella vemos representada una escena de noche. En primer plano hay un niño junto a un adulto, presuntamente su padre. El infante está tosiendo mientras el adulto señala el humo y el fuego que, en un segundo plano, remite a las quemas de los humedales. En la composición priman los colores azules y violetas, consignando la idea de oscuridad y nocturnidad. La tonalidad cálida solo está dada por el uso del amarillo y naranja para representar el fuego. Por último, el humo genera una continuidad visual entre el fuego, donde se origina la humareda, y el niño que la respira y toce, como así también podemos ver cómo va entrando por las ventanas de los edificios que se encuentran en medio. Si

bien en el dibujo vemos que la quema está afectando solo al menor, podemos inferir que lo mismo sucederá con las personas que viven en las edificaciones cercanas a los incendios. En este ejemplo, vemos entonces cómo se visibiliza el padecimiento de las comunidades afectadas por medio de dibujos que representan los efectos del fuego sobre la salud de la población. Al respecto, un integrante del colectivo reconoce que las quemas

ya vienen ocurriendo hace muchos años antes de la pandemia, pero que con la presencia digamos de esa suerte de quietud y posibilidad de mirar distinto el entorno que dio la instancia de aislamiento, justamente en cuestiones de prevención, la notoriedad pasó a tomar otra escala porque estábamos más atentos a otros tipos de fenómenos (Entrevista personal, septiembre 2022).

Entonces, este dibujo, que retrata una de las escenas diarias desarrollada durante el año 2020, también alude a instancias previas y posteriores (como los nuevos incendios del 2021 y 2022) que vivieron y viven los lugareños. Las quemas, que muchas veces ocurren de noche, y su impacto en la salud de las personas viene de larga data, se han vuelto más visibles y tangibles en un contexto de mayor sensibilización para con la naturaleza. En este sentido, podemos pensar que, para un sector de la sociedad, la pandemia contribuyó a repensar y valorar aun más nuestro vínculo con el entorno.



Imagen 4

De la carpeta "Imágenes" de Agitazo por los humedales, 2020

Fuente: *Agitazo por los humedales*

Bajo Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional

Para cerrar, la imagen nos permite vislumbrar la desposesión, que, tal como la hemos definido anteriormente, “le quita a ciertas vidas y deseos su sentido de viabilidad ontológica y durabilidad”⁴⁶. En este caso, es posible identificar la existencia de una “localización diferencial de lo humano”⁴⁷: aquellas personas que son consideradas humanas con derecho a la vida y las que no (quienes viven en las zonas de sacrificio), las destinadas a una vida precaria, a sufrir privaciones de todo tipo o, incluso, la muerte. Es por ello que hablamos de comunidades sacrificadas, porque lo son en el marco de modelos de desarrollo insustentables.

Los culpables de los incendios: los antagonistas

Por último, en el tercer eje analítico, tal como explicamos anteriormente, consideramos las acciones destructivas de los iniciadores del sacrificio, quienes pueden estudiarse bajo la figura del antagonista, en tanto, como explicamos anteriormente, se delinea una relación “nosotros” –flora, fauna y otras vidas humanas afectadas– y “ellos” –quienes generan el daño y la desposesión–, donde las vidas no se valoran de la misma manera. Esta diferencia marca la existencia de una conflictividad dada por proyectos opuestos⁴⁸, en este caso una disputa por la existencia y un buen vivir⁴⁹. A través del análisis de las imágenes proyectadas por *Agitazo por los humedales* pueden identificarse dos culpables de la vulnerabilidad y desechabilidad de las formas vivientes: el Estado y el agronegocio.

En relación al señalamiento del Estado como culpable por acción u omisión de las quemadas, *Agitazo por los humedales* difundió placas con el *hashtag* #EstadoCómplice (imagen 5), que, podemos intuir, se debe a las pocas, nulas o tardías respuestas de las autoridades municipales, provinciales y nacionales en la protección de los humedales, ya sea por no prohibir prácticas ecocidas, por no generar y respetar áreas protegidas, por no promulgar y hacer efectiva la Ley de Humedales, entre otras. En esta imagen, sobre un fondo de color

46 Butler y Athanasiou, *Desposesión. Lo performativo en lo político*, 150.

47 Butler y Athanasiou, *Desposesión. Lo performativo en lo político*, 50.

48 Mouffe, *Agonística*.

49 La idea del buen vivir se contrapone a la de “modo de vida imperial”, la cual refiere a “las normas de producción, distribución y consumo del Norte Global” –y “crecientemente de las clases altas y medias en los países emergentes del Sur”– que se sostienen “a costa de la violencia, la destrucción ecológica y el sufrimiento humano”. Véase Ulrich Brand y Markus Wissen, “Nuestro bonito modo de vida imperial: Cómo el modelo de consumo occidental arruina el planeta”, *Nueva Sociedad* 279 (2019): 1.

negro, se traslucen billetes de cien dólares, marcando de este modo los posibles negociados entre el extractivismo, las quemas, el modelo agroexportador sojero-ganadero y el Estado. Al indagar sobre este señalamiento, un integrante de *Agitazo por los humedales* cuenta que

vemos que el problema de cómo se maneja la cuenca del Plata, del Paraná, de todo lo que comprende la extensión del río que viene desde el Paraguay para acá, es nacional, pero también es federal porque son las provincias las que gestionan cómo se articulan sus recursos naturales. También son [problemas] locales (...). Entonces creemos que hay una cierta instrumentalización de ciertas mecánicas institucionales por parte de la economía extractivista que lo que hacen es que tengamos que salir a decir “bueno, esto también es culpa del Estado”, pero no del Estado como estructura -en mi caso esta es mi opinión, no sé si de todo el grupo-, no como estructura organizativa, sino de ciertos agentes que forman parte de esa estructura que agarran y buscan el truco a ciertas cuestiones institucionales y no sé, empiezan a causar mutismo dentro de ciertas situaciones (...). Esto que yo te puedo decir ahora son más discusiones internas (...) No había en las imágenes que se compartían una cara gigante de “estos son los responsables” (Entrevista personal, septiembre 2022).

En las proyecciones de *Agitazo por los humedales* del 2020 no hay un señalamiento explícito en las imágenes a una figura pública –el presidente, el ministro nacional de medio ambiente, el gobernador, el intendente u otro cargo político. Si bien se menciona al Estado en un sentido amplio, la referencia no pretende señalar al Estado como institución, sino a ciertos agentes estatales vinculados al agronegocio, aunque no hubiera una designación directa.

Por otra parte, el agronegocio aparece como tema en proyecciones de *Agitazo por los humedales* siendo, como ya mencionamos, una de las causantes de las quemas incontroladas. En la imagen 6, por ejemplo, se representan dos planos sobre un fondo que alude a una noche estrellada. Recordemos que los incendios intencionales eran perpetrados en muchas ocasiones durante la noche. En un primer plano, vemos el cuerpo de una persona, de pie sobre el vértice de una roca, cuya cabeza corresponde a la de un pájaro. Esta cabeza tiene plumas de diferentes colores, no pudiendo identificarse con un ave en especial sino más bien parece representar la pluralidad que vive y anida en los humedales del Delta. Tiene los ojos cerrados, lo cual podría leerse como la vida que se apaga, que se esfuma ante la catástrofe y que aún sobrevive sobre una roca la cual, sin presentar ningún vestigio de vegetación, está rodeada de agua. Asimismo, este ser, mitad humano, mitad pájaro, podría representar la condensación de la vida humana y no humana afectadas por las quemas.

En un segundo plano de la imagen, vemos la figura de un cerdo, de un tamaño realmente grande, representado con ciertos atributos como un traje, una galera y un habano, sentado en una poltrona. Podría ser que, por un lado, se elige esta figura en tanto el carácter simbólico que representa, por personificar, en la tradición cristiana, dos pecados capitales, la gula y la lujuria. Además de estas alegorías, también parecería referir a la expresión “cerdo capitalista” – siendo el cerdo un animal que come de todo, que engorda continuamente, que huele mal, etc.–, que se aplica a una persona que solo está interesada en hacer dinero a cualquier costo, a un consumo excesivo e irracional, características asociadas al modelo agroexportador actual. El animal, de gran tamaño, se encuentra sobre la vegetación que está incendiándose, es decir, no solo da cuenta de los humedales bajo el fuego sino también que se ubica a esta figura como el responsable de ello.



Imagen 5

Placa, *Agitazo por los humedales*, 2020.

Fuente: *Agitazo por los humedales*

Bajo Licencia Creative Commons Atribución-Compartir Igual 4.0 Internacional



Imagen 6

De la carpeta “Imágenes” de *Agitazo por los humedales*, 2020

Fuente: *Agitazo por los humedales*

Bajo Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional

Al respecto de las ideas transmitidas en las imágenes analizadas, y como sostienen Merlinsky y Serafini⁵⁰, la apropiación de la naturaleza y el uso intensivo de bienes comunes a un ritmo incompatible con la recuperación de los ecosistemas, evidencia una naturaleza colonizada y amenazada por prácticas ecocidas, donde pareciera subyacer un no reconocimiento de los “iniciadores del sacrificio” —o antagonistas— como parte de ella. En palabras de Elena Rosauero,

la colonización de la naturaleza, que muchos sitúan en los principios cartesianos ilustrados del dualismo entre el mundo humano y el no-humano, situó el mundo no humano como objetualizado, pasivo y separado del humano, y elaboró una comprensión racionalizadora, extractiva y disociada

50 Merlinsky y Serafini. *Arte y ecología política*. (Buenos Aires: UBA, 2020).

que estructuró las relaciones entre las personas, las plantas y los animales. La naturaleza ha sido colonizada tanto conceptualmente como en la práctica⁵¹.

Esta idea puede enlazarse también con lo que hemos mencionado anteriormente sobre la desposesión y la “desechabilidad asignada”⁵². Es decir, sobre la base de esta disociación dicotómica respecto de lo humano y la naturaleza —o no humano—, se avasallan otras formas de lo viviente. Por ello, resulta importante re-pensar el dualismo humano-animal como categorías de clasificación excluyentes. Y también el valor diferencial que tienen las vidas en estas zonas de sacrificio.

Sintetizando, las proyecciones de *Agitazo por los humedales* además de denunciar la realización de las quemas, es decir, de ser “una estrategia de visibilidad del fenómeno en el espacio urbano” (Entrevista personal, septiembre 2022), pueden leerse desde una perspectiva crítica porque señalan tanto el daño y la desposesión como a los iniciadores del daño medioambiental, a la vez que abogan por el respeto a todas las formas vivientes y a los lugares de vida en que estas se desarrollan. En este sentido, hablamos de prácticas artivistas al ser estrategias de resistencia al orden, como señala Mouffe, al orden neoliberal caracterizado por la colonización intensiva y extensiva de la naturaleza y por las prácticas ecodidas que la destruyen. Estas acciones visuales permiten dar voz a quienes son silenciados —a las vidas que no importan, en términos de Butler⁵³, a los que no pueden hablar, según Rancière⁵⁴— dentro del marco de la hegemonía existente.

Asimismo, consideramos relevante reponer las palabras de Butler y Athanasiou para re-pensar el vínculo con el “otro” desde un lugar que no atente ni precarice la vida⁵⁵:

no podemos entender la vida humana sin entender que sus modos están profundamente conectados con otras formas de vida a través de las cuales se distingue y con las que establece algún tipo de continuidad. Si nos movemos

51 Elena Rosauro, “Ecologías políticas: extractivismo, sojización y deforestación en la cultura visual del siglo XXI” *MODOS. Revista de História da Arte* 2 n°2 (2018), 40.

52 Butler y Athanasiou, *Desposesión. Lo performativo en lo político*, 37.

53 Butler, *La fuerza de la no violencia*.

54 Jacques Rancière, *El desacuerdo. Filosofía y Política* (Buenos Aires: Nueva Visión, 2010).

55 Si bien no desarrollamos en profundidad este aspecto, sí es interesante marcar cómo la propuesta de Butler en *La fuerza de la no violencia* es partir de un enfoque igualitario del valor de la vida, vinculado con la interdependencia y desde una ética de la no violencia, donde no exista una distribución diferenciada de la dualidad. Ello desde la perspectiva de una democracia radical.

hacia este punto de vista relacional, entonces descubriremos que el humano no solo tiene relación con los animales (concebidos como el otro), sino que también está implicado en su propia animalidad⁵⁶.

Partiendo de este posicionamiento, creemos que las acciones visuales analizadas no solo señalan el daño y quienes lo ejercen, sino que abogan por el estar en comunidad con otras formas de vida a partir de un modo co-implicado y respetuoso, desterrando la idea del humano como ser autosuficiente, a la vez que también subyace la idea de repensar lo humano –que se encuentra tanto fuera como dentro de lo animal– como parte de la naturaleza y no escindido de ella.

Palabras finales

Entre los diversos repertorios de la acción colectiva⁵⁷, es decir, de las prácticas directas de protesta que responden a demandas específicas, se encuentran los visuales. Según Tilly, los actores desarrollan, en un lugar y momento determinados, una cantidad limitada de formas de acción organizadas en repertorios. Fue el contexto generado por el Covid-19 el que propició lo que al comienzo del artículo llamamos activismo lumínico, una poética que intervino el espacio público urbano a partir de la proyección de imágenes en edificios con denuncias y demandas urgentes. Fueron “prácticas situadas que utilizan la luz como estrategia de intervención estético-política”⁵⁸. Así, en el caso de *Agitación por los humedales*, las proyecciones visuales en el espacio público urbano, en el contexto del confinamiento por la pandemia, fueron su repertorio de acción, su modo directo y concreto de protesta contra la destrucción del medioambiente y por la defensa de lo común, de visibilización del conflicto y de manifestación pública de disidencia respecto de las pocas o nulas gestiones públicas destinadas a prohibir y/o controlar las quemaduras del Delta del Paraná.

Sus prácticas artivistas, como vimos, respondieron a consignas que operaron en la identificación de los daños y la desposesión y de los iniciadores

56 Butler y Athanasiou, *Desposesión. Lo performativo en lo político*, 53-54.

57 Tilly, “Protesta social”.

58 *Linternas del futuro*, 5.

del sacrificio de estos ecosistemas, siendo estos últimos quienes atentaron –y continúan haciéndolo– contra la salud pública y la calidad de vida, a la vez que avasallan el patrimonio natural y cultural de estas zonas. Siguiendo a Butler⁵⁹, consideramos que estas acciones visuales contribuyeron a crear “espacios de aparición” en lo público: instancias para hacerse visibles y audibles en un contexto que invisibiliza y silencia lo que ocurre en las zonas de sacrificio, el luchar por ser reconocidos, no descartados ni sacrificados. Reivindican, también, un tener derechos que va más allá del humano, que incluye la vida de otros animales, su entorno, el agua y demás bienes naturales comunes frente a la expropiación y destrucción. Por todo esto, *Agitazo por los humedales* se define como un “proyecto con visión pedagógica”⁶⁰ a partir de la circulación de un corpus de imágenes críticas al orden y, por tanto, políticas, en el sentido en que Mouffe las entiende. De este modo,

en términos más generales, la expresión política no siempre se apoya en el “discurso” en sentido estricto; las modalidades plurales de expresión política pueden manifestarse en forma de discurso, gesto, movimiento, poniendo en primer plano el cuerpo como escenario de contienda política, o una forma expresiva⁶¹.

Entonces, en tanto formas expresivas: ¿qué lugar pueden tener las imágenes en las escenas conflictivas? En el caso del planteo público de demandas, como las socioambientales, el uso de repertorios de la acción visuales pueden ser relevantes en tanto: impulsan la visibilización de los conflictos –por ejemplo, la crisis climática, los modelos extractivistas– y de cuerpos que pese a todo importan –mostrando la colonialidad persistente sobre la naturaleza (considerada un espacio subalterno, dispuesto a ser arrasado/modificado), y sobre un “otro”, etc.–; exponen determinadas demandas –como el derecho a un buen vivir–; critican el orden existente y a veces proponen nuevos imaginarios u otras narrativas de otros mundos posibles; por último, pueden tener un potencial pedagógico.

La imagen se erige, entonces, como lugar privilegiado de aparición tanto del reclamo específico como de quienes son silenciados o invisibilizados –humanos y no humanos–. En este caso, dibujos y fotografías, por igual, testimonian los acontecimientos registrando a las víctimas y a los victimarios

59 Judith Butler, *Cuerpos aliados y lucha política. Hacia una teoría performativa de la asamblea* (Madrid: Paidós, 2017), 64.

60 Entrevista personal realizada a integrante de *Agitazo por los humedales*, 7 de septiembre de 2022.

61 Judith Butler, *Sin miedo* (Buenos Aires: Taurus, 2022), 16.

del sacrificio en los humedales. Son, en suma, imágenes que, urgentes en su contexto de producción –los días del fuego del año 2020–, vuelven a arder cuando las llamas extinguidas reviven en un presente donde la amenaza aún persiste: “¿quién tiene la voz de los animales, de las especies que desaparecen para jamás volver? ¿Quién pone voz al agua que se contamina para jamás volver a ser potable? ¿Quién pone la voz a los enfermos que ya no pueden salir a la calle y están saturados de medicamentos?”⁶². Estas son preguntas que continúan latiendo.

Referencias bibliográficas

- Aguilar, María Marcela Yaya y Piumetto María Agustina, “Arde Córdoba Un grito colectivo para denunciar el ecocidio cordobés”, *Heterotopías* 5, n°3 (2022): 1-13. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/heterotopias/article/view/38153>
- Alimonda, Héctor, «La colonialidad de la naturaleza. Una aproximación a la Ecología Política Latinoamericana» en *La naturaleza colonizada. Ecología política y minería en América Latina*, ed. Arturo Escobar, 21-58. Buenos Aires: CLACSO, 2011.
- Arte por el Agua, “Arte por el Agua: un entramado de voces”, *Heterotopías* 5, n°3 (2022): 1–25. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/heterotopias/article/view/38155>
- Brand, Ulrich y Wissen, Markus. “Nuestro bonito modo de vida imperial: Cómo el modelo de consumo occidental arruina el planeta”. *Nueva Sociedad* 279 (2019): 25-32.
- Brea, José Luis. “Los estudios visuales: por una epistemología política de la visualidad”. *Estudios visuales. La epistemología de la visualidad en la era de la globalización* (2005): 5-14.
- Butler, Judith. *Vida precaria: el poder del duelo y la violencia*. Buenos Aires: Paidós, 2006.
- Butler, Judith. *Cuerpos aliados y lucha política. Hacia una teoría performativa de la asamblea*. Madrid: Paidós, 2017

62 *Instagram* genocio.humedales, 11 de agosto de 2022. Véase: <https://www.instagram.com/p/ChJCsVLr54e/>

- Butler, Judith. *La fuerza de la no violencia*. Buenos Aires: Paidós, 2020.
- Butler, Judith. *Sin miedo*. Buenos Aires: Taurus, 2022.
- Butler, Judith y Athanasiou, Athena. *Desposesión. Lo performativo en lo político*. Buenos Aires: Eterna Cadencia Editora, 2017.
- Casablanca, Cecilia, “Diálogos visuales sobre el neoextractivismo: Obras situadas y conflictos ambientales en tres artistas mujeres contemporáneas”, *Heterotopías* 5, n°3 (2022): 1-17. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/heterotopias/article/view/38160>
- Convención de Ramsar sobre los Humedales. *Perspectiva mundial sobre los humedales: Estado de los humedales del mundo y sus servicios a las personas*. Gland: Secretaría de la Convención de Ramsar, 2018.
- Delgado, Manuel. “Artivismo y pospolítica. Sobre la estetización de las luchas sociales en contextos urbanos”, *Quaderns-e de l’Institut Català d’Antropologia*, 18, n°2 (2013): 68-80.
- Didi-Huberman, Georges. *Arde la imagen*. Oaxaca: Ediciones Ve SA de CV, 2012.
- Expósito, Marcelo. “Pluralismo artístico y Democracia radical: Un breve intercambio con Chantal Mouffe alrededor de las actividades culturales, las prácticas artísticas y la democracia radical”, *Acción paralela: ensayo, teoría y crítica de la cultura y el arte contemporáneo* 4 (1998), 1-10. https://marceloexposito.net/pdf/exposito_mouffepluralismoartistico.pdf
- Holifield, Ryan y Day, Mick. “A framework for a critical physical geography of ‘sacrifice zones’: Physical landscapes and discursive spaces of frac sand mining in western Wisconsin”, *Geoforum* 85 (2017): 269-279. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2017.08.004>
- Kandus, Patricia, Morandeira, Natalia y Minotti, Priscilla. “El Delta en llamas: incendios en las islas del bajo Paraná”. *Noticias UNSAM* (Argentina), 13 de agosto, 2020. <https://noticias.unsam.edu.ar/2020/08/10/el-delta-en-llamas-incendios-en-las-islas-del-bajo-parana/>
- Latour, Bruno. *Cara a cara con el planeta: Una nueva mirada sobre el cambio climático alejada de las posiciones apocalípticas*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2017.
- Linternas del futuro. Intervenciones lumínicas entre 2020-2021*. La Plata: Bruma editora, 2021.

- Mbembe, Achille. *Necropolítica. Sobre el gobierno privado indirecto*. Barcelona: Melusina, 2011.
- Merlinsky, Gabriela y Serafini, Paula. *Arte y ecología política*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 2020.
- Merlinsky, Gabriela y Serafini, Paula. *Toda ecología es política. Las luchas por el derecho al ambiente en busca de alternativas de mundos*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2021.
- Mouffe, Chantal. *Agonística: pensar el mundo políticamente*. Fondo de Cultura Económica: Argentina, 2014.
- Rancière, Jacques. *El desacuerdo. Filosofía y Política*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2010.
- Reinert, Hugo. “Notes from a projected sacrifice zone.” *ACME: an international e-journal for critical geographies* 17, n°2 (2018): 597-617. <https://acme-journal.org/index.php/acme/article/view/1592>
- Reynoso Castillo, Trinidad. “Ley de Humedales: una deuda pendiente”. *Fundación metropolitana* (Argentina), febrero, 2021. <https://metropolitana.org.ar/idm/ley-de-humedales-una-deuda-pendiente/#:~:text=Los%20Humedales%20y%20su%20relevancia&text=En%20Argentina%20existen%20aproximadamente%20600.000,vida%20humana%20no%20puede%20perdurar>.
- Romero Caballero, Belén “Prácticas artísticas ecológicas: Un estado de la cuestión”. *Arte y políticas de identidad* 10 (2014): 11-34. <https://revistas.um.es/reapi/article/view/219151>
- Rosauo, Elena. “Ecologías políticas: extractivismo, sojización y deforestación en la cultura visual del siglo XXI”. *MODOS. Revista de História da Arte* 2 n°2 (2018): 33-52. https://scholar.google.com/citations?view_op=view_citation&hl=en&user=THzb8hUAAAAJ&citation_for_view=THzb8hUAAAAJ:W7OEmFM1HYC
- Svampa, Maristella. “Imágenes del fin: Narrativas de la crisis socioecológica en el Antropoceno”. *Nueva Sociedad* 278 n°151 (2018): 151-164. <https://biblat.unam.mx/hevila/Nuevasociedad/2018/no278/14.pdf>
- Tilly, Charles. “Protesta social” en *Repertorios y ciclos de la acción colectiva*, 1-17. Barcelona: Editorial Hacer, 2002.

Trischler, Helmuth. «El Antropoceno, ¿un concepto geológico o cultural, o ambos?» *Desacatos* 54 (2017): 40-57. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2017000200040&lng=es&tln g=es.

Usón, Tomas y Stehrenberger, Cécile. “Un dispositivo temporal: desastres y la articulación de la (des)aceleración en y más allá del terremoto de Ancash de 1970”, *Res Publica. Revista de Historia de las Ideas Políticas* 24, n°3 (2021): 467-480. <https://doi.org/10.5209/rpub.79245>

Vignoli, Beatriz. “La gráfica rosarina en el lugar correcto”, *Página12* (Argentina), 19 de abril, 2021. <https://www.pagina12.com.ar/336608-la-grafica-rosarina-en-el-lugar-correcto>

El autor es responsable intelectual de la totalidad (100 %) de la investigación que fundamenta este estudio.

Editores responsables Sofía Rosa: srosa2@uc.cl; Mauricio Cheguem: mauricio.chequem@fic.edu.uy;
Azucena Castro: azucena.castro@su.se



Topografía Alterada II (2015), detalle instalación.
Muestra Convivencias, Centro de Exposiciones SUBTE.

**Ecocritical Reflections on Fiction Written by
Nobel Laureate Mario Vargas Llosas**
William FLORES

William Flores

Southern Connecticut State University, Estados Unidos.

floresw2@southernct.edu

ORCID iD <https://orcid.org/0000-0002-2265-1125>

Recibido: 15/10/2021 - Aceptado: 14/2/2023

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo

Flores, William. "Ecocritical Reflections on Fiction Written by Nobel Laureate Mario Vargas Llosa".

Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo, n° 13, (2023): 171-189. <https://doi.org/10.25185/13.7>

Ecocritical Reflections on Fiction Written by Nobel Laureate Mario Vargas Llosa

Abstract: This article examines anthropocentric and ecocentric tendencies in two major works written by Mario Vargas Llosa, *The Storyteller* and *The Dream of the Celt*, to identify the value of those novels in ecocritical terms. I provide this analysis in the context of recent academic dialogue which notes an apparent contradictory relationship between the presentation of abuses of Amazonian people and their environment, and the portrayal of Westernized protagonists as their saviors in fiction written by Vargas Llosa. This essay provides a solution to this paradox and other apparent contradictions in his narratives and posits that even though the anthropocentric literary discourse concerning the environment has declined throughout the latter part of the twentieth century, in part, due to the rise of the environmental movement, this type of discourse has changed in Vargas Llosa's literature, rejecting early twentieth century misconceptions of the natural world but holding onto technocentric neoliberal beliefs.

Keywords: ecocriticism, environment, Mario Vargas Llosa, Peruvian literature, *The Dream of the Celt*, *The Storyteller*

Reflexiones ecocríticas sobre ficción escrita por el premio Nobel Mario Vargas Llosa

Resumen: Este artículo examina tendencias antropocéntricas y ecocéntricas en dos novelas escritas por Mario Vargas Llosa, *El hablador* y *El sueño del celta*, para identificar el valor de esas obras en términos ecocríticos. Proporciono este análisis en el contexto de un diálogo académico reciente que observa una relación aparentemente contradictoria entre la presentación de abusos en contra de pueblos amazónicos y de su entorno natural, y la representación de protagonistas occidentalizados como sus salvadores en la narrativa escrita por Vargas Llosa. Este ensayo ofrece una solución a esta paradoja y a otras aparentes contradicciones en la ficción vargasllosiana y postula que a pesar de que el discurso literario antropocéntrico sobre el medio ambiente ha declinado a lo largo de la última parte del siglo XX, en parte, debido al auge del movimiento ambientalista, este tipo de discurso ha cambiado en la obra del premio Nobel, rechazando concepciones erróneas del mundo natural de principios del siglo XX pero aferrándose a creencias neoliberales tecnocéntricas.

Palabras clave: ecocrítica, *El hablador*, *El sueño del celta*, literatura peruana, Mario Vargas Llosa, medio ambiente

Reflexões ecócritas sobre ficção escrita pelo ganhador do prêmio Nobel Mario Vargas Llosa

Resumo: Este artigo examina as tendências antropocêntricas e ecocêntricas em duas grandes obras escritas por Mario Vargas Llosa, *O Faldor* e *O Sonho do Celta*, para identificar o valor dessas obras em termos ecocríticos. Apresento esta análise no contexto de um diálogo acadêmico recente que observa uma relação aparentemente contraditória entre a apresentação de abusos do povo amazônico e seu meio ambiente e a representação de protagonistas ocidentalizados como seus salvadores na narrativa escrita por Vargas Llosa. Este ensaio fornece uma solução para esse paradoxo e outras aparentes contradições na ficção de Vargas Llosa e postula que, embora o discurso literário antropocêntrico sobre o meio ambiente tenha declinado ao longo da última parte do século XX, em parte devido ao surgimento do movimento ambientalista, esse tipo de discurso mudou nas obras de Vargas Llosa, rejeitando os equívocos do início do século XX sobre o mundo natural, mas se apegando a crenças neoliberais tecnocêntricas.

Palavras-chave: ecocrítica, literatura peruana, Mario Vargas Llosa, meio ambiente, *O Faldor*, *O Sonho do Celta*

“In the long term, the economy and the environment are the same thing. If it is unenvironmental, it is uneconomical. That is the rule of nature.”

—Mollie Beattie 43

According to the Swedish Academy, the selection of Vargas Llosa as 2010 Nobel Prize winner was based on “his cartography of structures of power and his trenchant images of the individual’s resistance, revolt, and defeat.”¹ Since then, his writings continue to be read by many; some of them, however, provoke much controversy due to the apparent conflict between his fictional work that has strong environmental themes and his extraliterary discourse. As scholar Victoria Saramago points out, part of this conflict centers on “his view of Indigenous peoples and, at times, their connections to environmental struggles” and also on the fact that “a consideration of his longer history of theorization on literature and fiction, as well as his portrayals of the Amazon, may prove instrumental in elucidating the puzzling place he has occupied for decades.”² These views of Indigenous peoples and of their environments as portrayed in two of Vargas Llosa’s Amazonian novels, *The Storyteller* (1989) and *The Dream of the Celt* (2012), are precisely what this essay examines. Furthermore, this article identifies the value of *The Storyteller* and *The Dream of the Celt* in ecocritical terms and analyzes the cartography of structures of power and imagery portrayed in both novels while focusing on the constant tension between economic growth and the preservation of the environment. These two novels were selected for this type of ecocritical reading because of the variety of environmentally related themes found in them and for the apparent contradictory discourse concerning the environment that they provide. The first pages of this article provide a presentation of relevant criticism of *The Storyteller* and *The Dream of the Celt* and examines the ecotheory that I employ, while the second portion of the essay grants solutions to apparent contradictions noted in recent academic dialogue concerning Vargas Llosa’s literary works. This second portion also brings to light the perspectives and projects concerning the environment that both novels evidence.

1 While examining *The Dream of the Celt* and the designation of Vargas Llosa as Nobel Prize winner, Benjamin Prado asserts that “los miembros del jurado podrán presumir triple, por haber galardonado a un creador genial, por haberlo hecho justo cuando coronaba otro de los ochomiles de su carrera y porque este libro [*El sueño del Celta*], como los mejores suyos o de cualquier maestro, tiene la virtud de simbolizar más de lo que cuenta.” Benjamin Prado, “El nuevo ocho mil de Vargas Llosa,” *Cuadernos hispanoamericanos*, n° 725 (2010): 7.

2 Victoria Saramago, *Fictional Environments, Volume 37: mimesis, deforestation, and development in Latin America* (Northwestern UP, 2021), 179-180.

Examining *The Storyteller*, a novel that centers primarily on the topic of economic growth and the environment, scholar Emil Volek, a recognized authority on Latin American literature, proposes that Vargas Llosa develops a literary form that expresses the voice of the Indigenous.³ Volek further posits that using colloquialisms of the Peruvian Amazon region is part of this literary form.⁴ That novel raises a strong ideological debate which Volek denotes as a confrontation between modernity and pre-modern alternatives. It is precisely this confrontation that this article examines.⁵

3 Concerning *The Storyteller*, theorist Keith Booker suggests that the novel contains postmodernist questioning of the myth of progress and highlights the question of “whether change is necessarily good and whether modern technological know-how is necessarily superior to ancient wisdom.” Keith Booker, *Vargas Llosa Among the Postmodernists* (Gainesville: University Press of Florida, 1994), 126. In Peru, postmodernism is associated with neoliberalism, an ideological movement that is often identified with Mario Vargas Llosa; concerning this association, scholar Lynn Walford affirms that “it is no accident that elements of what we are calling the postmodern narrative have been disseminated . . . by neoliberals and disenchanting leftists seduced by anarcho-capitalism.” Lynn M. Walford, *A Matter of Life and Death: José María Arguedas, Mario Vargas Llosa, and the Postmodern Condition*, Doctoral dissertation, (Louisiana State University, 2000), 7. Along with Walford, Raymond L. Williams, a scholar of Latin American studies, also examined postmodern characteristics in the writings of the Peruvian Nobel laureate; for more on his study on Vargas Llosa’s postmodern literary traits, see Raymond L. Williams, “Los niveles de la realidad, la función de lo racional y los demonios: *El hablador y Lituma en los Andes*,” *Explicación de textos literarios*, n°25 (1996-1997): 151; *The Postmodern Novel in Latin America: Politics, Culture, and the Crisis of Truth* (New York: St. Martin’s Press, 1996), 17-18, 59-61; *The Twentieth-Century Spanish American Novel* (Austin: University of Texas Press, 2003) 187. To discuss neoliberalism, this article uses the following definition: “The philosophical view that a society’s political and economic institutions should be robustly liberal and capitalist, but supplemented by a constitutionally limited democracy and a modest welfare state.” Kevin Vallier, “Neoliberalism,” in *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, edited by Edward N. Zalta, (Summer 2021), 1, <https://plato.stanford.edu/archives/sum2021/entries/neoliberalism/>.

4 In addition to Volek, academic John McGuire has also examined Vargas Llosa’s fiction, namely *The Real Life of Alejandro Mayta* (1985), *The Storyteller* (1989), and *Death in the Andes* (1996), and finds “not only a ‘rereading of the past’ [in these novels] but also a constant ‘undermining and underlining’ of its representation through provisionality and ‘parodic self-reflexivity,’” all of which are characteristics of the narrative form of historiographic metafiction and the postmodern novel. John W. McGuire, “The Postmodern Turn in Vargas Llosa: *Historia de Mayta, El hablador, Lituma en los Andes*,” Doctoral dissertation, (University of California, 2000), vi & vii. Although this essay does not focus on postmodern tendencies in Vargas Llosa’s fiction, it does take into consideration this prior research. For more on historiographic metafiction, a concept coined by Canadian Scholar Linda Hutcheon, see “Historiographic Metafiction: Parody and the Intertextuality of History,” in *Intertextuality and Contemporary American Fiction*, edited by Patrick O’Donnell and Robert Con Davis, (Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1989), 3; *The Politics of Postmodernism*, (New York: Routledge, 1989), 40; and Ihab Hassan, “Toward a Concept of Postmodernism,” in *A Postmodern Reader*, edited by Linda Hutcheon and Joseph Natoli (Albany: State University of New York Press, 1993), 280-1.

5 Scholar Emil Volek proposes the following concerning the ideology behind *The Storyteller*: “El debate ideológico se centra en la confrontación de la modernidad y las alternativas pre-modernas. El viejo drama del enfrentamiento entre la ‘civilización’ y la ‘barbarie’ se vuelve a (re)presentar en sus nuevos avatares.” Emil Volek, “*El hablador* de Vargas Llosa. Del realismo mágico a la postmodernidad,” *Cuadernos hispanoamericanos*, n° 509 (1992): 100. Examining this ideology and various literary representations of current practices and perspectives concerning the environment and individuals portrayed in *The Storyteller* and *The Dream of the Celt*, this article presents that the conflict of ideas concerning what is an ideal relationship between humans and their natural environment in the works studied, goes beyond traditionally defined perspectives and, in *The Storyteller*, moves to internal aspects within the work that pose to present divergent views without being able to provide a convincing answer to either position, leaving this internal conflict as a portrayal of the continual academic dialogue.

Upon closer examination, *The Storyteller* reveals an unreliable narrator. At the end of the fabula, Vargas Llosa exposes that the Machiguenga storyteller and an apparent second narrator named Saul Murata are the same character, thus relegating the seemingly Indigenous voice that narrates most of the work to the status of the unreliable since it does not represent the voice of a true Machiguenga storyteller. As a result, my analysis considers the discourse of the narrator-protagonist, the context in which such discourse is presented, and the type of narrator the work reveals. Furthermore, as evidenced by Peruvian scholar José Miguel Oviedo, most of the narrative work written by Vargas Llosa has been “una elaboración imaginaria de los datos de su memoria, preferentemente de sus recuerdos de adolescencia y primera juventud”.⁶ This type of elaboration is evident in the way Vargas Llosa employs the Machiguenga oral tradition and testimonies as sources to shape the voice of the Constitutive Other in *The Storyteller*, while using Saul Murata as the character who becomes the Other, one who is portrayed as the voice of Indigenous discourse but often attempts to change Machiguenga culture.⁷ According to literary scholar Lucía Sá, Mascarita actively tries “to make changes in the Machiguenga culture by questioning, for instance, their custom of killing the babies with physical deformities right after birth.”⁸ Since the novel manifests attempts to accomplish a transformation in an Indigenous culture through the voice of Mascarita, this essay infers that the discourse that he defends in the text belongs predominantly to Western thought and will be evaluated as such, and not as a discourse of the Other nor as the voice of the Indigenous.

In an analysis of *The Storyteller*, *The Dream of the Celt*, and other novels by Vargas Llosa that form part of his Amazonian fiction, scholar Charlotte Rogers points out that these narratives “retain a contradictory relationship to Western culture: while they decry its abuses of Amazonian peoples, they also portray Westernized protagonists as their saviors.”⁹ This seemingly contradictory representation has been examined by Rogers, scholar David Wiseman, and other academics who study Vargas Llosa’s political literary views; nonetheless, as recognized Latin Americanist Sara Castro-Klarén notes, “even though so much has been said and repeated about Vargas Llosa’s

6 José M. Oviedo, *Mario Vargas Llosa: la invención de una realidad* (Seix Barral, 1982), 76.

7 Sá, Lúcia. “Perverse Tribute: Mario Vargas Llosa’s El hablador and its Machiguenga Sources.” *Journal of Iberian and Latin American Studies* 4, n° 2 (1998): (Sá 150-154 & 156).

8 Sá, “Perverse Tribute,” 157.

9 Charlotte Rogers, “Mario Vargas Llosa and the novela de la selva,” *Bulletin of Spanish Studies* 93, n° 6 (2016): 1057.

politics we still do not have a good idea of how he thinks, in novels, on the question of power as Foucault and other theorists have reconceptualized the problem.”¹⁰ Concerning the relationship between Western culture and its surrounding natural environment in the context of the question of power, Poststructuralist Michel Foucault states the following in his foundational work, *The Order of Things*: “[Man] has a right to a development quite as positive as that of beings and things, one no less autonomous – and perhaps even more fundamental: is it not a historicity proper to man, one described in the very depths of his being, that enables him to adapt himself like any living being, and to evolve like any living being, that enables him to invent forms of production....”¹¹

In the *The Order of Things*, Foucault expresses that after the 19th century shifts in scientific paradigms, such as the universal acceptance of Darwinism, the human right to evolutionary development is as autonomous as the right of any other species in the world. Within the context of his discourse, Foucault shows an implicit value for the development of other species, and of living beings in general, consistent with ecocentric perspectives.¹² Using ecocritical theory that focuses on anthropocentric and biocentric literary tendencies, the following section provides an examination of the relationship between humans and their environment as represented in select works by Vargas Llosa to identify the type of environmental tendencies that these works evidence.

10 Sara Castro-Klarén, “Mario Vargas Llosa: A Retrospective Look,” *MLN* 131, n° 2 (2016): 548. Latin Americanist David Wiseman also explores the political transformation in the Nobel Laureate’s literary political discourse and concludes that “Vargas Llosa’s theories on literature have completed a complicated literary cycle from Sartre’s original declarations on the revolutionary potential of literature to his own disillusionments with literary impotency to a new position for his writing based upon the post-colonial theories that he formerly denounced during the Algerian War for Independence.” David P. Wiseman, “Mario Vargas Llosa and the Politics of Literature,” Doctoral dissertation, (Vanderbilt University, 2010), 231. Also examining Vargas Llosa’s novels, academic Cecilia Policsek finds that his narratives are often considered a referent of Latin America to European readers. Cecilia Policsek, “El forjamiento de ‘lo latinoamericano’ en moldes editoriales: sobre el caso rumano en el período 2004–2015,” *Neophilologus* 103 (2019): 95.

11 Michel Foucault, *The Order of Things* (New York: Vintage Books, 1970) 369.

12 The modern environmental movement has as part of its foundations the Philosophy of Deep Ecology which originated mainly by American Sociologist Bill Devall, Norwegian Philosopher Arne Naess, and American Philosopher George Sessions. Lawrence Buell, *The Future of Environmental Criticism: Environmental Crisis and Literary Imagination* (Oxford: Blackwell, 2005), 97-108. This philosophy is characterized by eight basic principles. The first of these principles states that “the well-being and flourishing of human and nonhuman Life on Earth have value in themselves (synonyms: intrinsic value, inherent value). These values are independent of the usefulness of the non-human world for human purposes.” Bill Devall and George Sessions, *Deep Ecology: Living as if Nature Mattered* (Salt Lake City: Gibbs M. Smith, 1985), 70. My essay exposes an agreement between Foucault’s appreciation for the respect of all living things and a key principle of the philosophy of deep ecology while examining environmental tendencies in Vargas Llosa’s works.

In *The Storyteller*, part of Mascarita's discourse is the rejection of first wave conservationist mentality; this mentality defines the environment as every space that remains in its natural or non-urbanized condition. Furthermore, concerning the distinction between first and second wave mentalities, Harvard environmentalist Lawrence Buell notes that "significant divisions separate first-wave projects to reconnect humans with the natural world from second-wave skepticism."¹³ Thus, first wave mentality presents a return to a pre-urban past as the ideal as opposed to second wave mentalities which portray how urban and rural spaces are intrinsically interconnected within the current globalized reality. In what follows, I examine whether the works analyzed suggest a reconnection with the natural environment as the ideal or if the works support a different type of project.

In *The Storyteller*, during a dialogue with the character named Vargas Llosa, the main character Mascarita reveals that humans destroyed the harmony between humanity and the environment in an irreparable manner: "The relationship between man and Nature, for instance. Man and the trees, the birds, the rivers, the earth, the sky. Man and God, as well. We don't even know what the harmony that exists between man and those things can be, since we've shattered it forever."¹⁴ Although the text reveals how Machiguenga people co-exist with the natural world, the work nonetheless rejects first-wave mentality by explicitly declaring the impossibility of returning to an idealized version of the past, where Indigenous relationships to nature are romanticized. This essay suggests, therefore, that Mascarita's discourse rejects a return to a pre-urban past as the ideal; nevertheless, *The Storyteller* goes beyond a simple rejection. The project of the work can be fully appreciated by examining the actions and voice of the character named Vargas Llosa. In the plot, when Mascarita becomes a Machiguenga storyteller, the character that bears the name of the novelist criticizes this conversion and questions Mascarita's intention.

The character Vargas Llosa's criticism of Mascarita's conversion is important because it manifests a rejection to returning to a pre-urban past, a return that is represented by the conversion of Mascarita. This conversion is ironical because it goes against Mascarita's own discourse, and this criticism that the character Vargas Llosa provides holds even greater relevance because it can be interpreted to be consistent with the intent of the novel since the

13 Buell, *Future of Environmental Criticism*, 23.

14 Mario Vargas Llosa, *The Storyteller*, translated by Helen Lane (New York: Penguin Books, 1989), 100.

character that bears the name of the author is the omniscient narrator in the text. Some of the characteristics of that character that elevate him to the position of omniscient narrator are visible in the following quote:

From the first journey to Quillabamba, where the farmer who was related to his mother lived, Mascarita encountered a world that intrigued and attracted him. What must in the beginning have been a feeling of intellectual curiosity and sympathy for the customs and conditions of life of the Machiguengas became, with time, as he got to know them better, learned their language, studied their history, and began to share their existence for longer and longer periods, a conversion, in both the cultural and the religious meaning of the word, an identification with their ways and their traditions, in which, for reasons I can intuit but not entirely understand, Saúl found spiritual sustenance, an incentive and a justification for his life, a commitment that he had not found in those other Peruvian tribes--Jewish, Christian, Marxist, etc.--among which he had lived.¹⁵

In this passage, the character Vargas Llosa describes Saul's thoughts and the intention that carries him to a progressive conversion into Machiguenga storyteller. Because only an omniscient narrator can delve into the reasoning of a character and provide motives for decisions made by this character, I propose that the character Vargas Llosa is the omniscient narrator of the novel; as such, that character is a primary narrator capable of influencing the reader while his discourse holds the intention or dominant perspective of the book. Upon analyzing the discourse of the character Vargas Llosa and thus of the work itself, the cautious reader encounters a series of rhetorical questions that portrays the conflict between the preservation of natural habitats and financial progress, between the preservation of the Amazonian environment and its maximum exploitation for the economic benefit of the majority of Peruvians. At the same time, the character that bears the name of the Nobel laureate states the project of the text: the exploitation of the "natural resources" -- a term used by the anthropocentric view concerning the natural world -- in particular the exploitation of "the agricultural, cattle-raising, and commercial potential of the [Peruvian Amazon] region."¹⁶ In the project that the text delineates, *The Storyteller* does not offer great significance to the fact that the overexploitation of the Amazonian region would alter the lifestyles and beliefs of Aboriginal people. In other words, the text gives

15 Vargas Llosa, *The Storyteller*, 241.

16 Vargas Llosa, *The Storyteller*, 21.

Peruvian Indigenous people only one alternative: assimilation into Western culture and of urban lifestyles. As scholar Misha Kokotovic points out, for Vargas Llosa Indigenous cultures are “a ‘primitive’ obstacle to the full realization of his Western model of modernity. Vargas Llosa sets up a false dichotomy by opposing Western modernization to the straw man of cultural ‘preservation,’ by which he means literally freezing ‘primitive’ indigenous cultures in time.”¹⁷ This is the portrayal of Indigenous people in *The Storyteller*, but also a portrayal of dominion and neoliberal exploitation that is evidenced in the project of the text and not the apparent environmental wisdom of the latter Mascarita who becomes Machiguenga storyteller and adopts a life of utopian coexistence with the environment.¹⁸

As *The Storyteller* (1989) addresses the theme of exploitation of the Amazon region, this theme is also present in other novels written by Vargas Llosa. From them, the following pages examine representations of the environment and Indigenous populations in *The Dream of the Celt* (2012). Concurrently, this article studies this more recent novel because of its focus on the abuses that Indigenous people and their environment suffer in the nations of Congo, Peru, and Ireland. The descriptions of these abuses often include grotesque imagery of tortured and mutilated bodies such as in the following description of killing Indigenous individuals and mutilating their bodies for sport:

“Each time they fire they cut off the hand or penis of the man they shot,” the captain explained. “To confirm that bullets are not being wasted on hunting. . . .” “[But] these shits found a way to get around the decree. Can you guess how?”

“I have no idea,” said Roger.

“Very simple. By cutting off the hands and penises of the living to make us think they’ve fired at people when they’ve shot monkeys, snakes, and the other

17 Misha Kokotovic, “Mario Vargas Llosa Writes Of(f) the Native: Modernity and Cultural Heterogeneity in Peru,” *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos* 25, n° 3 (2001), 449.

18 Environmentalist Nicols Fox provides the following definition for environmental wisdom in the context of deep ecology philosophy: “Within the deep ecology philosophy, human needs no longer take priority but are placed in the context of the needs of the planet. Luddite in spirit, deep ecology questions the assumptions and domination of the technological culture; defends low-tech cultures against the imposition of these technologies; and encourages soft and appropriate technologies that require fewer resources and less energy and that produce less environmental, social, and cultural damage.” Nicholas Fox, *Against the Machine: The Hidden Luddite Tradition in Literature, Art, and Individual Lives* (Washington, DC: Island Press, 2002), 218. For further information concerning environmental wisdom, see *The Environmental Imagination* by Lawrence Buell. In this book, Buell examines the European, North American, Caribbean, Asian, and African literary masterpieces; see Lawrence Buell, *The Environmental Imagination: Thoreau, Nature Writing, and the Formation of American Culture* (Cambridge: Harvard University Press, 1995), 1-6. Non-Caribbean works are, however, excluded in this analysis providing therefore a gap that this analysis attempts to fill as part of the greater goal of the development of a global environmental conscience.

filth they eat. Do you understand now why all those poor devils are there in the hospital without hands and pricks?”¹⁹

The Dream of the Celt describes the evils of colonization using irony which is omnipresent throughout the text. Although the description of the abuses of Indigenous people and their environment is more grotesque and detailed in that novel, and although this description holds a predominant discourse of condemnation of such abuse, a discourse not found in *The Storyteller*, *The Dream of the Celt* still presents a project that is like the one in *The Storyteller* and that the following passage explains:

That business about “civilization” had a good deal of truth in it. Weren’t the natives’ living conditions atrocious? Didn’t their levels of hygiene, their superstitions, their ignorance of the most basic notions of health mean they died like flies? Wasn’t their life of mere survival tragic? Europe had a great deal to offer to bring them out of primitivism. So they would end certain barbaric customs, the sacrifice of children and the sick in so many communities, for example, the wars in which they killed one another, slavery, and cannibalism, still practiced in some places.²⁰

In this passage, as well as in others, *The Dream of the Celt* provides an anthropocentric rationalization for the cultural assimilation of native peoples, which I suggest is a project in the text, one that is consistent with Vargas Llosa’s well-known neoliberal extraliterary discourse.

Along with *The Dream of the Celt*, *The Storyteller* criticizes a return to a pre-urban past as the ideal, thus manifesting a characteristic of second wave environmental mentality. The work as a whole, however, does not manifest this type of mentality. While first wave environmental mentality highlights the value of rural areas, second wave mentality attributes equal importance to both the urban and rural spaces. Second wave mentality recognizes that rural and urban spaces are inextricably linked; therefore, it is necessary to value both spaces equally.²¹ The project that *The Storyteller* provides does not value rural areas except for its utility for urban development. Instead of supporting sustainable development that is in line with the need not to worsen the current

19 Mario Vargas Llosa, *The Dream of the Celt*, translated by Edith Grossman (New York: Farrar, Straus and Giroux, 2012), 64.

20 Vargas Llosa, *The Dream of the Celt*, 44.

21 Buell, *Future of Environmental Criticism*, 22.

global environmental dilemma, that novel supports a plan that is consistent with neoliberal anthropocentric practices that have dominated international politics for most of the twentieth century, ignoring the environmental crisis.²²

The project contained in *The Storyteller* is consistent with neoliberal anthropocentric perspectives portraying the natural world as if it were only a set of resources or supplies that must be exploited regardless of the somber consequences that this type of exploitation carries, such as the environmental destruction that would occur if much of the Amazonian jungle was transformed into areas of “agriculture, cattle-raising, and commercial potential of the [Peruvian Amazon] region” as proposed by in *The Storyteller*.²³ Concurrently, that novel cannot be considered a work of second wave mentality due to the lack of concern that it portrays for the future of Indigenous communities. The book only references that this project would “change the way of life and the beliefs” of Indigenous communities (Vargas Llosa, *The Storyteller* 21) but then presents the need for a gradual acculturation that Indigenous populations would suffer to assimilate to Western culture, a process of cultural and geographical deterritorialization that these populations must endure according to the novel. This lack of consideration for the future of Indigenous people is apparent in the following response that the character Vargas Llosa gives to the discourse of Mascarita:

Do our cars, guns, planes, and Coca-Colas give us the right to exterminate them because they don't have such things? Or do you believe in “civilizing the savages,” pal? How? By making soldiers of them? By putting them to work on the farms as slaves to Creoles like Fidel Pereira? By forcing them to change their language, their religion, and their customs, the way the missionaries are trying to do? What's to be gained by that? Being able to exploit them more easily, that's all. Making them zombies and caricatures of men, like those semi-accultured Indians you see in Lima.²⁴

By using a second series of rhetorical questions through the voice of Mascarita, the author declares the ethical problem that the project of the work

22 Vargas Llosa's neoliberal political affiliation is well known, as Saramago points out, “Vargas Llosa, notably, was not a reclusive writer but one of the most engaged public intellectuals Latin America has seen in the past half century. He expressed his neoliberal positions ardently in numerous essays, newspaper articles, and talks.” Victoria Saramago, *Fictional Environments, Volume 37: mimesis, deforestation, and development in Latin America* (Northwestern UP, 2021), 150.

23 Vargas Llosa, *The Storyteller*, 21.

24 Vargas Llosa, *The Storyteller*, 26.

gives in relation to the cultural deterritorialization of Indigenous populations and the resulting semi-adaptation that occurs when they are forced to leave their natural habitat and relocate to Peruvian cities.

Although the character Vargas Llosa does not directly respond to the question posed in the text concerning the cultural deterritorialization of Indigenous people, he responds in an indirect way giving little significance to the negative aspects related to the proposed displacement as presented in the following response: “A zombie? A caricature? Would it have been better for him to have stayed in his Andean village, wearing a wool cap with earflaps, leather sandals, and a poncho, never learning Spanish? I didn’t know, and I still don’t.”²⁵ This is the type of response that *The Storyteller* provides concerning the social injustices that Indigenous populations suffer when they are forced to immigrate to the cities, an ambiguous response that only creates doubt about the benefits that they gain with their migration to the cities. Nonetheless, the text presents the project of exploitation of the Amazon along with the resulting geographical deterritorialization of its populations, which leaves the project without any mention of a realistic plan that would focus on the future well-being of the native populations, a different plan than their compulsory acculturation and assimilation into Western society.

Some of the Peruvian Nobel laureate’s literary perspectives reject the utopian message of environmental reconnection; however, by rejecting this message, there are some specific ecocentric beliefs that are also rejected. In *The Storyteller*, Mascarita presents a position that aims for a low environmental impact in the following manner: “The only way to respect them is not to go near them. Not touch them. Our culture is too strong, too aggressive. It devours everything it touches. They must be left alone. Haven’t they amply demonstrated that they have the right to go on being what they are?”²⁶ The construct of culture used in this passage could be understood in the discourse of Vargas Llosa as follows: “cultura siempre significó una suma de factores y disciplinas que, según amplio consenso social, la constituían y ella implicaba: la reivindicación de un patrimonio de ideas, valores y obras de arte, de unos conocimientos históricos, religiosos, filosóficos y científicos en constante evolución y el fomento de la exploración de nuevas formas artísticas y literarias y de la investigación en todos los campos del saber.”²⁷ The character Vargas

25 Vargas Llosa, *The Storyteller*, 27.

26 Vargas Llosa, *The Storyteller*, 98-9.

27 Mario Vargas Llosa, “Breve discurso sobre la cultura,” *Letras Libres* 139 (2010): 48.

Llosa does not respond to the reasons and proposals put forth by Mascarita in this passage; instead, the narrative continues to unfold providing only respect for this position. Conversely, at the end of the text, the character that bears the name of the novelist scorns Mascarita's position and proposal by ridiculing his conversion to Machiguenga storyteller.

In presenting the atrocities that occur with the exploitation of the environment and natives while still proposing such abuse as the ideal, but not including an alternative proposal that would consider the future and well-being of Indigenous populations as well as a sustainable utilization of areas of the Amazon, both *The Storyteller* and *The Dream of the Celt* provide neoliberal anthropocentric projects of exploitation of living beings that outline the environmental and social problems of the Peruvian Amazon region, but paradoxically, suggest the continuity of this practice as necessary. Other beliefs that are rejected by the text through the rejection of Mascarita's discourse are those related to reducing the impact that human beings have on their natural environment as well as the conception of man as one more element in the complex mechanism in which the survival of human and non-human beings in general can only be achieved when human beings learn to live respectfully with the rest of the natural world. In the text, the Machiguenga populations achieve this ideal of living by constantly moving from place to place thus limiting the impact on their environment.

Mascarita's discourse emphasizes a lifestyle of relinquishment as seen in the following passage: "So as to live walking, they had to travel light, stripping themselves of everything that was theirs. Dwelling, animals, seed, the abundance of all round them. . . . They kept what was essential and started walking" (Vargas Llosa, *The Storyteller* 39). In its context, the "they" in this passage are the Machiguenga portraying the lifestyle of deprivation of material goods as well as of sedentary desires that often produce a harmful impact on the environment. The paradox of *The Storyteller* consists, therefore, in the constant negative description that Mascarita's discourse provides throughout the text of the exploitation of natural spaces, only to have that discourse rejected by the text itself toward the end of the fabula by unraveling that Mascarita is not a true Machiguenga storyteller but rather a university student who portrays himself as an Indigenous person. The novel

also rejects Mascarita's views by the textual mocking of his conversion into a Machiguenga storyteller.²⁸

Following an ecocritical tradition and having explored how seemingly environmental projects and ecosophies are portrayed in the works studied, this essay concludes that the texts studied evidence ecocentric perspectives that are first outlined in the texts only to then be rejected to provide proposals that are more consistent with anthropocentric views concerning the natural world rather than manifesting ecocentrism. In *The Storyteller*, this analysis finds a project of policies that attempt to assimilate Peruvian Indigenous culture into Western society and identifies that Mascarita's discourse belongs predominantly to Western thought and does not represent the voice of the Constitutive Other. Although the discourse portrayed by the supposed Machiguenga storyteller of the text is pro-indigenous, that portrayal does not grant voice to the Indigenous populations, keeping these populations without representation throughout the work.

Both texts reject a return to a pre-urban past as the ideal. While *The Storyteller* praises how Machiguenga people co-exist with the natural world, Mascarita's discourse rejects a return to a pre-urban past, thus rejecting first wave mentality. The project of the book, however, goes beyond a simple rejection; it focuses on the exploitation of the Peruvian Amazon region under the pretext of progress, a non-sustainable exploitation that would transform the Amazon region into "agricultural, cattle-raising, and commercial" areas.²⁹ This analysis suggests that the discourse of the character Vargas Llosa is one that holds the intention of the text and not Mascarita's proposal since the

28 While this essay focuses on diverging perspectives toward the environment, literary critic Eloy Urroz examines Vargas Llosa's political transition from Marxism into neoliberalism, a transition that resembles the discourses portrayed in *The Storyteller* since in this novel the localist pro-Indigenous discourse of ideal coexistence with the environment and of a life of relinquishment that derives from the natural world only what is necessary is replaced by the predominant anthropocentric perspective that proposes the exploitation and transformation of natural spaces for economic development and the cultural assimilation of natives as a must for their social inclusion and progress. Examining Vargas Llosa's transition from Marxism to neoliberalism, Urroz focuses on the internal conflict that the novelist had during the seventies and eighties with the ideals of economic equality and individual freedom; Urroz presents this conflict in the following manner: "No puede el Estado, bajo el ardid de imponer la felicidad a los individuos, quitarles su libertad. Esa nunca ha sido su tarea. Acaso sea su deber tan solo lograr una 'racionalización de la sociedad,' una 'planificación con miras a la libertad.' Todo lo anterior, supongo, lo entendió Vargas Llosa profundamente hacia 1980, si no es que antes." Eloy Urroz, "Karl Popper y Mario Vargas Llosa: ¿igualdad o libertad?" *Revista de la Universidad de México* 88 (2011): 40. "En otras palabras, Vargas Llosa sufre, primero, un cambio paulatino, y luego, a mediados de los setenta, un cambio mucho más drástico y definitivo." Urroz, "Karl Popper y Mario Vargas Llosa," 33. Urroz poses that it is Vargas Llosa's defense of individual freedom that compelled him to lean toward neoliberalism by 1980. In correlation with Urroz's argument, this essay also finds a change in Vargas Llosa's perspectives toward the environment during and around the same approximate date.

29 Vargas Llosa, *The Storyteller*, 21.

character Vargas Llosa is the omniscient narrator-protagonist of the work; consequently, the project that this character supports is the project of the book.

Concurrently, the textual intent expressed in *The Dream of the Celt* through the voice of its main character Roger Casemant reveals a neoliberal anthropocentric project like the one found in *The Storyteller* in its conceptualization of the environment as resources and in its defense of the cultural assimilation of natives with the exception that *The Dream of the Celt* emphasizes the importance of not abusing natives as presented in the following quote: “Amazonia is a great emporium of resources, no doubt,” Roger agreed, without becoming agitated. “Nothing more just than that Peru should take advantage of it. But not by abusing the natives, or hunting them down like animals, or forcing them to work as slaves. Rather, by incorporating them into civilization by means of schools, hospitals, and churches.”³⁰ Abuse of power is portrayed throughout *The Dream of the Celt*. In fact, the work is a continuation of the anthropocentric proposal of *The Storyteller* with the exception that in *The Dream*, a stronger ecological consciousness and resolve to denounce abuse is ubiquitously evident in the text.

This analysis has thus highlighted that in presenting the atrocities that the overexploitation of the environment produces while at the same time proposing the exploitation and transformation of the environment as the ideal without including an alternative proposal that would respect the well-being of Indigenous populations in their natural habitat and a sustainable utilization of natural areas, both novels portray anthropocentric projects of exploitation of the environment. What is surprising about the environmentalism of Vargas Llosa in these two novels is that while they outline environmental and social problems, these texts, paradoxically, propose the continuity of this exploitation as necessary. In the Latin American context, this type of pseudo-environmentalism is consistent with neoliberal anthropocentric perspectives that are part of Vargas Llosa’s extraliterary discourse.³¹

Apart from presenting an emphasis on utopian lifestyle in ecological terms, a lifestyle reached by the Machiguenga in the case of *The Storyteller*,

30 Vargas Llosa, *The Dream of the Celt*, 162.

31 Concerning the imagery of exploitation in *The Storyteller*, academic Doris Sommer highlights that the novel proposes “to sacrifice the Indian cultures, since they interfere with modernity’s fight against hunger and need” and that “Vargas Llosa exercises his own freedom by making authoritative, enlightened, and despotic choices for others; he tends to speak for them in general.” Doris Sommer, “About-Face: The Talker Turns,” *boundary 2* 23, n° 1 (1996), 126-127.

the discourse of the storyteller in the novel highlights an ecosophy based on an ideal coexistence with the environment and on a life of relinquishment that derives from the natural world only what is necessary for survival. With these ecocentric concepts presented in Mascarita's proposal, the discourse of the character Vargas Llosa attempts to fit Mascarita's proposition within the parameters of a localist, subjective, and outdated perspective.

In conclusion, the predominant discourse of the novels, instead of providing an environmental perspective, proposes a greater exploitation of "the agricultural, cattle-raising, and commercial" potential of the Peruvian Amazon region.³² The paradox consists, therefore, in the constant negative descriptions of exploitative practices in the text, only to have the text itself reject ecocentric discourse and discredit pro-Indigenous voices at the end of the narrative. This paradox can be understood as the "I did not know, and I still don't"³³ that the character Vargas Llosa states in the present tense in *The Storyteller*; but in the past tense in *The Dream of the Celt*: "It was pointless to ask whether colonization was good or bad, whether, if left to their fate, the Congolese would have been better off without Europeans."³⁴ These parallel quotes of doubt can be interpreted as if during the seventies and early eighties, when *The Storyteller* was written, the novelist suffered this doubt or internal conflict; but as presented in this analysis, he ended up leaning toward the anthropocentric view of the natural world. Understanding these parallel quotes and the environmental paradox in these texts enables the readers to contextualize the novels, not as pro-Indigenous narratives nor as postcolonial literary discourse as may appear to be, but rather as neoliberal anthropocentric narratives that while vividly portraying exploitative practices also affirm and display an apology of several of these same practices.

32 Vargas Llosa, *The Storyteller*, 21.

33 Vargas Llosa, *The Storyteller*, 27.

34 Vargas Llosa, *The Dream of the Celt*, 44-45.

Bibliographical references

- Beattie, Mollie. "Environmentalism." In *The Book of Green Quotations*, edited by James Daley, 43-54. New York: Dover Publications, 2009.
- Booker, Keith. *Vargas Llosa Among the Postmodernists*. Gainesville: University Press of Florida, 1994.
- Buell, Lawrence. *The Environmental Imagination: Thoreau, Nature Writing, and the Formation of American Culture*. Cambridge: Harvard University Press, 1995.
- Buell, Lawrence. *The Future of Environmental Criticism: Environmental Crisis and Literary Imagination*. Oxford: Blackwell, 2005.
- Castro-Klarén, Sara. "Mario Vargas Llosa: A Retrospective Look." *MLN* 131, n° 2 (2016): 536-550.
- Devall, Bill, and George Sessions. *Deep Ecology: Living as if Nature Mattered*. Salt Lake City: Gibbs M. Smith, 1985.
- Foucault, Michel. *The Order of Things*. New York: Vintage Books, 1970.
- Fox, Nicholas. *Against the Machine: The Hidden Luddite Tradition in Literature, Art, and Individual Lives*. Washington, DC: Island Press, 2002.
- Hassan, Ihab. "Toward a Concept of Postmodernism." In *A Postmodern Reader*, edited by Linda Hutcheon and Joseph Natoli, 273-286. Albany: State University of New York Press, 1993.
- Hutcheon, Linda. "Historiographic Metafiction: Parody and the Intertextuality of History." In *Intertextuality and Contemporary American Fiction*, edited by Patrick O'Donnell and Robert Con Davis, 3-32. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1989.
- Hutcheon, Linda. *The Politics of Postmodernism*. New York: Routledge, 1989.
- Kokotovic, Misha. "Mario Vargas Llosa Writes Of(f) the Native: Modernity and Cultural Heterogeneity in Peru." *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos* 25, n° 3 (2001): 445-467.
- McGuire, John W. "The Postmodern Turn in Vargas Llosa: *Historia de Mayta, El hablador, Lituma en los Andes*." Doctoral dissertation, University of California, 2000.

- Oviedo, José M. *Mario Vargas Llosa: la invención de una realidad*. Seix Barral, 1982.
- Policsek, Cecilia. “El forjamiento de ‘lo latinoamericano’ en moldes editoriales: sobre el caso rumano en el período 2004–2015.” *Neophilologus* 103 (2019): 83-97.
- Prado, Benjamín. “El nuevo ocho mil de Vargas Llosa.” *Cuadernos hispanoamericanos* 725 (2010): 5-8.
- Rogers, Charlotte. “Mario Vargas Llosa and the novela de la selva.” *Bulletin of Spanish Studies* 93, n° 6 (2016): 1043-1060.
- Sá, Lúcia. “Perverse ‘Tribute: Mario Vargas Llosa’s *El hablador* and its Sources.” *Journal of Iberian and Latin American Studies* 4, n° 2 (1998): 145-164.
- Saramago, Victoria. *Fictional Environments, Volume 37: mimesis, deforestation, and development in Latin America*, Northwestern UP, 2021.
- Sommer, Doris. “About-Face: The Talker Turns.” *boundary 2* 23, n° 1 (1996): 91-133.
- Urroz, Eloy. “Karl Popper y Mario Vargas Llosa: ¿igualdad o libertad?” *Revista de la Universidad de México* 88 (2011): 31-40.
- Vargas Llosa, Mario. “Breve discurso sobre la cultura.” *Letras Libres* 139 (2010): 48-55.
- Vargas Llosa, Mario. *The Dream of the Celt*. Translated by Edith Grossman. New York: Farrar, Straus and Giroux, 2012.
- Vargas Llosa, Mario. *The Storyteller*. Translated by Helen Lane. New York: Penguin Books, 1989.
- Vallier, Kevin, “Neoliberalism.” In *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, edited by Edward N. Zalta, Summer 2021, <https://plato.stanford.edu/archives/sum2021/entries/neoliberalism/>.
- Volek, Emil. “*El hablador* de Vargas Llosa. Del realismo mágico a la postmodernidad.” *Cuadernos hispanoamericanos* 509 (1992): 95-102.
- Walford, Lynn M. *A Matter of Life and Death: José María Arguedas, Mario Vargas Llosa, and the Postmodern Condition*. Doctoral dissertation, Louisiana State University, 2000.

Williams, Raymond L. “Los niveles de la realidad, la función de lo racional y los demonios: *El hablador* y *Lituma en los Andes*.” *Explicación de textos literarios* 25 (1996-1997): 141-54.

Williams, Raymond L. *The Postmodern Novel in Latin America: Politics, Culture, and the Crisis of Truth*. New York: St. Martin’s Press, 1996.

Williams, Raymond L. *The Twentieth-Century Spanish American Novel*. Austin: University of Texas Press, 2003.

Wiseman, David P. “Mario Vargas Llosa and the Politics of Literature.” Doctoral dissertation, Vanderbilt University, 2010.



Topografía Alterada II (2015), instalación.
Muestra Convivencias, Centro de Exposiciones SUBTE.

**Aprender de la bioecocrítica en el
centro de las humanidades ambientales:
entrevista a Gisela Heffes**
[Sofía ROSA / Azucena CASTRO]

Gisela HEFFES

Rice University, Estados Unidos

gisela.heffes@rice.edu

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-2977-0802>

Sofía ROSA

Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile

srosa2@uc.cl

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-0843-1115>

Azucena CASTRO

Stockholm University, Suecia

azucena.castro@su.se

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-1914-7251>

Recibido 10/3/2023 – Aceptado 10/4/2023

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo

Heffes, Gisela. "Aprender de la bioecocrítica en el centro de las humanidades ambientales: entrevista a Gisela Heffes". Entrevista por Sofía Rosa y Azucena Castro. *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, n° 13, (2023): 193-202. <https://doi.org/10.25185/13.8>

Aprender de la bioecocrítica en el centro de las humanidades ambientales: entrevista a Gisela Heffes

Hemos resuelto invitar y entrevistar a Gisela Heffes en el marco de la publicación del presente número de *Humanidades: Revista de la Universidad de Montevideo*. Tanto por su trayectoria académica como por su preocupación por los estudios latinoamericanos, queremos consultarle sobre el presente y el futuro de las humanidades ambientales en América Latina. Heffes, escritora y profesora de literatura latinoamericana en la Universidad de Rice (Texas), ha elaborado una prolífica producción en el campo de la ecocrítica, en la que se destacan sus libros *Política de la destrucción/poéticas de la preservación* (2013) y *Las ciudades imaginarias en América Latina* (2008), y ha sido coeditora del volumen *The Latin American Ecocritical Reader* (2021). Faro para los estudios ecocríticos, las presentes respuestas iluminan en parte la trayectoria de este volumen.

Sofía Rosa y Azucena Castro (S. R. y A. C.): Desde el surgimiento de la ecocrítica, en los 90, y su ampliación y continuación en las humanidades ambientales a principio del siglo XXI, los ámbitos de investigación latinoamericanos han demostrado seguir el pulso a estas discusiones y proponer nuevos enfoques y perspectivas que, a su vez, han transformado el campo. ¿Qué fronteras de desarrollo ves para el campo de las humanidades ambientales en el contexto latinoamericano?

Gisela Heffes (G. H.): Cuando la ecocrítica surgió, en los años 90, había muy pocos trabajos enfocados en América Latina y menos aún investigaciones provenientes de allí. Ese mapeo de la emergencia en el campo latinoamericano lo hice para mi libro *Políticas de la destrucción/poéticas de la preservación*, que publiqué en el año 2013, y da cuenta de la producción existente hasta ese momento. Ahora, diez años más tarde, la ecocrítica y, en un sentido más amplio, las humanidades ambientales son una de las tendencias dominantes en el campo de los estudios latinoamericanos, tanto en Estados Unidos, donde trabajo, como en América Latina y Europa. Y me atrevo a decir que en este momento nos encontramos en una tercera ola de la producción ecocrítica, aunque en Latinoamérica converge en otros vectores, que se incluyen en las humanidades ambientales. Creo que, para usar una imagen adecuada, muchos de los estudios que provenían de la ecocrítica se fueron expandiendo —ramificando— en múltiples direcciones, y estos trayectos e itinerarios críticos y teóricos, que se encuentran en un momento de florecimiento clave, dieron como fruto un amplio número de giros (el espacial, el material, el vegetal, el ontológico, etcétera), cuyos resultados dentro de la producción cultural actual estamos vislumbrando.

Hay, sin embargo, claras diferenciaciones, como así también importantes similitudes, entre las investigaciones que surgen de América Latina y que, sin duda, proponen enfoques novedosos y originales. Primero, me gustaría señalar que hay una reticencia a utilizar el término *ecocrítica* en América Latina. No en el campo de los estudios latinoamericanos fuera de América Latina, pero sí allí. Es cierto que un término como *ecocrítica* puede ser limitante; también puede percibirse como una importación y, por lo tanto, como una imposición vertical, del norte global al sur global, y de ahí la incomodidad. Pero la decisión de priorizar un término o concepto por sobre otro es clave, ya que cada contexto geopolítico y cultural le dará más o menos relevancia de acuerdo a las configuraciones de los campos ya a nivel local. Y estos posicionamientos revelan apuestas epistémicas diversas y diferenciadoras. Términos como *ecocrítica*, *humanidades ambientales* y *ecología política* denotan elecciones cuya

correspondencia con paradigmas analíticos diferentes es evidente, como así también las articulaciones epistemológicas que surgen de esos paradigmas, algunos vinculados al campo literario y cultural, otros vinculados al campo de las ciencias sociales o las humanidades en general. La cuestión es cómo se conectan estas aproximaciones a lo que hoy se define como saberes otros, pero también a otras posiciones, como el giro decolonial.

Para la reedición y traducción de mi libro al inglés, decidí cambiar el título y desarrollar allí una noción que sugería —quizá tímidamente— en su versión en español, pero que no llegué a desarrollar, por limitaciones de diferente índole. En la edición actualizada, que saldrá en marzo (2023), elaboro el concepto de bioecocrítica, en tanto una episteme analítica que descansa en la convergencia entre la ecocrítica y la biopolítica. Dadas las limitaciones que plantea la ecocrítica, y dadas las características que enmarcan a América Latina, me parece que es necesario crear paradigmas analíticos nuevos e interdisciplinarios que se correspondan, a su vez, con las prácticas de conocimiento locales, las actividades cotidianas y la distribución de saberes. En mi caso, el concepto de bioecocrítica me permite visualizar algunos aspectos que escapan a la mirada ecocrítica proveniente del mundo anglo, como la obsolescencia humana y no humana, y el impacto ontológico provocado por el consumo y la prescindibilidad tanto de objetos como de sujetos por igual. Del mismo modo, en estos últimos años surgieron una cantidad de propuestas conceptuales que, llámense o no *humanidades ambientales*, proponen lecturas específicas desde América Latina, ampliando los modelos de indagación y conceptualización dados o revirtiendo, cuestionando o desestabilizando narrativas dominantes.

En la introducción al *dossier* especial que preparamos con Lisa Blackmore para el *Journal of Latin American Cultural Studies*, «Treading Lightly on the Earth» (2022), exploramos las publicaciones más recientes dentro del campo, proponiendo nuevos enfoques y perspectivas respecto a sus transformaciones. Por otro lado, los imaginarios latinoamericanos se ciñen a una historia particular y las herramientas que provee un campo tan vasto como el de las humanidades ambientales permite no solo ampliar las rutas que conectan saberes y disciplinas varias, sino también trabajar desde la imaginación y desde lugares más creativos. Cada vez más surgen trabajos que apuestan a una búsqueda híbrida para ahondar en la crisis ecológica actual. Son trabajos que indagan desde formas que cruzan las divisiones entre arte y ciencias (ya sean sociales o naturales) y que buscan desestabilizar los imaginarios dominantes que se fundan, como lo dijo —y, aunque lo sabemos hasta el cansancio, vale

la pena repetirlo— Amitav Ghosh, al problematizar las formas narrativas que se sustentan a partir de una democracia basada en la producción y el consumo del hidrocarburos. Desde la revalorización de relatos e imaginarios cuya relevancia es la de confrontar y desmontar/desarticular los discursos científicos.

Y aquí estoy pensando en el importante libro de Luz Horne *Futuros menores*, el cual, sin inscribirse oficialmente en un campo como el de las humanidades ambientales, en su cuestionamiento de una temporalidad lineal y teleológica, y en la postulación de un futuro alternativo y menor, se inscribe, a su vez, dentro de los debates más actuales del poshumanismo. También pienso en otros trabajos que exploran, desde imaginarios y estéticas diversos, las posibilidades de ejercer una propuesta no solo de lectura, sino también de reevaluación y desnaturalización de aquellos presupuestos en los que se asientan las bases de una epistemología occidental, como, por ejemplo, las escrituras de Daniela Tarazona, Verónica Gerber Bicecci y Cristina Rivera Garza, de México; los trabajos de intelectuales indígenas como Davi Kopenawa y Ailton Krenak, de Brasil, y los trabajos que parten de una fenología particular para articular una epistemología vegetal. Estos intentos, que se inscriben en el campo de las humanidades ambientales, buscan, a través de itinerarios diversos, deconstruir la confrontación clásica entre cultura y naturaleza, es decir, aquellas divisiones y antagonismos que las humanidades, pensadas en su vertiente clásica y occidental, fueron forjando históricamente. La emergencia de estos trabajos pone en tensión estos binomios, proponiendo una epistemología ontológica a partir de la cual la idea misma de representación en correlación con un arquetipo —o paradigma estructural— del mundo, y que fuera postulada por la tradición humanística, aparece cuestionada.

Y esto me recuerda una observación muy atinada de Víctor Vich en un panel que coordinamos con Paul Merchant, de la Universidad de Bristol, en el que, justamente, abordamos y comparamos las humanidades ambientales con la ecología política. En esa discusión, Vich señalaba que, mientras que las primeras ponen en escena la importancia de lo representativo, la categoría de ecología política se enfoca, principalmente, en la lucha, ya que «estas representaciones no tienen ninguna funcionalidad si no están legitimadas por relaciones de poder». Y, por esto mismo, ambas posiciones son necesarias. Un ejemplo, que tomo prestado de Vich, es que no podemos pensar la realidad como algo que existe al margen de lo textual y, de igual modo, «tampoco podemos pensar la realidad al margen de las luchas políticas y los movimientos sociales». Lo curioso, en todo caso, es que la primera observación

se corresponde con los postulados más tempranos de la ecocrítica en su feroz cuestionamiento del posestructuralismo, mientras que la segunda es más bien un aporte específicamente latinoamericano. Por esta razón, las fronteras de desarrollo para el campo de las humanidades ambientales, en el contexto latinoamericano, van a surgir como nuevos ensamblajes que aúnen perspectivas e indagaciones que sirvan y sean relevantes para América Latina, incluyendo la emergencia de nuevas formas de activismo, las nuevas prácticas de curaduría dentro y fuera del museo, y el cuestionamiento de este último, como así también de aquellas instituciones que producen y distribuyen saber/ arte a partir de una mirada decolonial.

S. R. y A. C.: La investigación transdisciplinaria, las perspectivas interdisciplinarias y las prácticas de cocreación ganan cada vez más espacio en la reflexión teórica y metodológica de las humanidades ambientales. ¿Cómo ves las condiciones reales de las colaboraciones entre arte/humanidades y ciencia en el contexto de investigación de las humanidades ambientales en América Latina? ¿Qué especificidades podés identificar?

G. H.: Las prácticas cocreativas y los nuevos modelos de indagación colaborativos están ganando terreno por varias razones, todas fundamentales, que tienen —y tendrán— un gran impacto en el marco de las investigaciones que se están desarrollando en las humanidades ambientales en y acerca de América Latina. En este sentido, hay una necesidad, por no decir una urgencia, de crear las condiciones para que surjan nuevas colaboraciones inter- y transdisciplinarias. Hay intentos que a veces no logran consumarse porque —esto es una paradoja bastante desalentadora—, mientras se intenta disolver aquellas fronteras que separan saberes, que enfrentan lo humano con lo no humano, el sujeto con el objeto y la naturaleza con la cultura —fronteras todas que se vienen edificando desde los albores de la modernidad—, nos enfrentamos, a su vez, con un momento en que el conocimiento requiere cada vez más de un saber específico, compartimentado, un saber que habla una lengua particular, como puede ser el de la química cuántica o el de la matemática. Y con esto me refiero, específicamente, a un conocimiento científico que muchas veces es explorado desde las humanidades, aunque no ocurra de manera inversa.

Tengo colegas científicos que se dedican a resolver «problemas ecológicos», pero que si les hablo de epistemologías alternativas o indígenas, me miran con sorpresa, curiosidad y hasta condescendencia. Y si a cada saber le corresponde un lenguaje que resulta prácticamente cifrado para quienes carecen de un entrenamiento institucional —del mismo modo que, como diríamos de

manera vernácula, ocurre con una lengua extranjera—, entonces una forma de comenzar a erosionar esas fronteras es a partir de un trabajo que se enfoque en el lenguaje y, sobre todo, en su materialidad. En transformar ese lenguaje en una materialidad fluida y concreta —en lugar de abstracta—, que pueda tocarse, palparse, aprehenderse y compartirse. Que ese lenguaje erija puentes y conecte saberes sin simplificar. Sin transformarse en lo que el historiador ambiental Donald Worster definió, junto con la crítica del capitalismo, como la creciente simplificación del orden ecológico natural, simplificación radical que visualizamos no solo en el mundo natural a través de las prácticas agrícolas como el monocultivo, sino, e igual de importante, en la simplificación de los imaginarios a través de lo que Vandana Shiva calificó como *monocultura de la mente*. Ese sería un primer punto de partida para avanzar en una colaboración real e intertransdisciplinar, porque de lo que se trata es de que podamos comunicarnos e intercambiar saberes, y de que a partir de la construcción de estos fundamentos concretos se pueda confeccionar un proyecto colectivo, situado y en armonía con el mundo humano y no humano.

Este enfoque, entonces, es a partir del lenguaje, de la fluidez material de los lenguajes. Pero, a su vez, ya desde lo metodológico y lo teórico, hay propuestas que surgen de América Latina y que me interesan en particular. Toda la cuestión en torno a los extractivismos, que va más allá de nociones como la de recursos naturales, es, al menos para mí, un punto de referencia para pensar la cocreación, junto con la especificidad de América Latina y, en un sentido más amplio, el sur global. Porque hay una correlación entre extractivismo y saqueo que incluye naturaleza, pero también pensamiento, ideas y saberes. Hay extractivismo de historias y experiencias, de espacios habitables, de accesos a espacios salubres y exentos de contaminación. Me interesa lo que se llama *extractivismo intelectual* o *epistemológico*, como lo propuso María Galindo, que se vincula con la noción de colonialidad del saber. Esto tiene que ver con cortes, lecturas y posicionamientos, y con regímenes de expropiación. Un corte norte-sur implica un posicionamiento vertical, jerárquico, centro-periferia, cuya producción y distribución del saber promueve modalidades individualistas en lugar de exploraciones colectivas, colaborativas y basadas en la idea de comunidad. Pero es cierto que a la idea de colonialidad del saber habría que agregarle la búsqueda de una decolonialidad del poder, del ser y de la naturaleza, como sugiere Arturo Escobar, siguiendo el trabajo de Catherine Walsh.

En *The Latin American Ecocultural Reader*, que coeditamos con Jennifer French, planteamos, a partir de trabajos como los de Viveiros de Castro

y Philippe Descola, la necesidad de repensar el pensamiento ecológico en América Latina a partir de los saberes amerindios, cuyas perspectivas epistemológicas son diametralmente opuestas a las de Occidente, por no ser antropocéntricas. Aquí, además de deconstruir el canon, intentamos trazar un itinerario alternativo que recogiera trabajos que fueran leídos como un nuevo canon, uno que, en su conjunto, desestabilizara fronteras, categorías e identidades. Este tejido estético se compone de apuestas que van desde el período precolombino hasta las figuraciones actuales. Y hoy proliferan iniciativas que incluyen escritores, artistas y activistas que intentan operar fuera del marco occidental (lo que, por supuesto, no es nada fácil) y/o romper las fronteras entre arte y ciencia, y entre mundo humano y no humano. Algunos de estos planteos se sitúan en contextos diversos, desde proyectos pandisciplinarios y colectivos que se sostienen desde premisas epistemológicas que suprimen la división entre sujeto y objeto, y que, unidas a la larga lucha de los intelectuales latinoamericanos por la decolonización del saber, del poder, de la naturaleza y del ser, entienden la liberación de la producción del saber y del conocimiento como una forma de sublevación frente a un estado de racionalidad derivada de la consolidación de recursos (culturales, económicos, políticos) en las manos de unos pocos privilegiados. Así, pues, un proyecto de cocreación, por su sola existencia, cuestiona las premisas no ya del Antropoceno, sino del Capitaloceno, de la racionalidad capitalista y tecnocrática, que consiste, como señaló David Harvey, en un nuevo imperialismo, uno que se funda en la acumulación a partir de la práctica del despojo, el saqueo y la extracción. Entonces, la cocreación no solo como exploración desde las artes y los proyectos estéticos, sino también desde la academia, desde proyectos colaborativos que combinen saberes e integren el trabajo analítico y teórico con el etnográfico, la práctica artística y el arte situado, es decir, desde una investigación participativa basada en la noción de comunidad. Son formas de exploración y experimentación que, en última instancia, surgen de la necesidad y la urgencia de reflexionar y actuar frente a estos tiempos de creciente estrés ambiental, como nos invita a hacerlo Isabelle Stengers. Y quizá, me atrevo a sugerir, aunque sea tímidamente —justamente por lo que implicaría pensarlo de este modo—, frente a una posible derrota. Pero no para pensar la cocreación como un gesto desesperado, sino más bien para concebirlo como un acto regenerativo.

S. R. y A. C.: En tu libro editado con Jennifer French, *The Latin American Ecocultural Reader* (2020), el último capítulo trata sobre la extinción masiva de especies y el cambio climático. ¿Cómo creés que dialogan (o no) las visiones propuestas en el libro con las nuevas visiones de desarrollo y progreso que

vienen de la transformación energética, por ejemplo? ¿Cuáles creés que serían los aportes de la justicia ambiental para la justicia social?

G. H.: En *The Latin American Ecocultural Reader*, las visiones propuestas en torno a la extinción varían de manera amplia, pero comparten, a su vez, la noción de que la extinción masiva de especies es un hecho ineludible, que nos sobrepasa y cuya escala desconocemos. Saber que hay especies desconocidas que ya desaparecieron es inquietante. Es un hecho que desorienta, que nos deja en una suerte de limbo o suspensión. Es saber que no sabemos y saber, además, que nunca sabremos. Es una crisis epistemológica existencial, pero también fenomenológica, en cuanto nuestras percepciones y experiencias resultan desacertadas. Por otro lado, está el imaginario, que se nutre de esas incertezas y proyecta modos alternativos de estar, pensar y hacer mundos. Se vincula con lo que Mary Louise Pratt, en su reciente libro *Planetary Longings* (2022), definió como *crisis de futuridad*.

Las visiones incluidas en el *Reader* alternan entre la exploración alegórica, como ocurre con los poemas de José Emilio Pacheco, quien se inspira en el modelo del bestiario, la mitología precolombina en los textos de Homero Aridjis, y lo que el poeta huilliche Jaime Huenún describe como un mecanismo de resistencia cultural y política, una poética de tenacidad que se expresa en mapudungún y que es menos una expresión lírica. Estos imaginarios, que fluctúan entre la elegía y la insurrección, son completamente incompatibles con las nuevas visiones de desarrollo y progreso que vienen de la transformación energética actual, porque este tipo de transformación se sustenta en nuevos modos de extractivismo, como el de litio, y, por lo tanto, en una comprensión instrumental del mundo natural. El desplazamiento hacia la energía limpia no va a contrarrestar la creciente extinción. Por el contrario, como lo demuestra el documental *En el nombre de litio*, de Tian Cartier y Martín Longo, en la región de Salinas Grandes, en Jujuy, en el norte de Argentina, las comunidades originarias luchan contra el inminente desembarco de las mineras transnacionales que llegan para extraer el litio, considerado el nuevo oro blanco. Las acciones de resistencia para defender el territorio se conectan con los mapas afectivos y ancestrales de las comunidades frente a la amenaza de la continuidad del salar, dado que la extracción de litio a través de un método evaporítico resulta en la gran pérdida de agua, como así también en una salinización del agua dulce. Esto supone una amenaza para los frágiles humedales altoandinos. En Chile, la explotación y extracción de litio tiene lugar en el Salar de Atacama, pero estas tecnologías, calificadas erróneamente como verdes o limpias, no tienen nada ni de verdes ni de limpias. Por el contrario, se caracterizan por los impactos potencialmente negativos en la biodiversidad local.

Es decir, las nuevas visiones de desarrollo y progreso que vienen de la transformación energética no abordan el problema de fondo, que es la producción continua de material de consumo para ser desechado en un ciclo de vida corto y planificado. Son nuevas prácticas extractivas sustentadas por el mismo mandato de acumulación y despojo, esto es, otra faceta más del entramado capitalocénico. Porque, en realidad, el problema es justamente esta perspectiva de desarrollo y progreso, de una teleología que apunta hacia un futuro que se encuentra en cuestión, pero que en su desesperación habilita discursos como los de Elon Musk, que no solo ratifican y refuerzan una visión de desarrollo y progreso, sino que la mercantilizan, ofreciendo una promesa de conquista extraterrestre, consolidando una visión colonizadora y colonial que se apoya en la devastación del mundo terrestre. Como si el futuro se abriera desde las ruinas, pero desde las ruinas que aún no están: las ruinas que seguiremos creando como condición de posibilidad para ese futuro estelar. Y es el mismo Musk quien, en el nombre de una transición hacia la energía sustentable, impulsa la minería de litio y, del mismo modo y para alcanzar su sueño de conquista marciana, estableció en Boca Chica, en el sur de Texas, una plataforma de lanzamiento espacial que está amenazando la vida silvestre. Cada explosión que se lanza atiborra los delicados ecosistemas locales (desde planicies de marea hasta playas, praderas y dunas costeras que albergan una gran variedad de vida silvestre) con restos de cohetes.

El interrogante es recurrente: ¿cuáles son los costos de la transformación energética? En mi opinión, no solo urge impugnar la idea de progreso y desarrollo a través de contradiscursos, como, por ejemplo, el de decrecimiento, sino dejar claro que tales visiones se inscriben de manera indiferenciada en ideologías de acumulación que son posibles por medio de la destrucción, el estrés ecológico y la degradación planetaria. A su vez, la colonización del espacio puede leerse, como sugiere Joshua Schuster en *What is Extinction?*, como una extensión del proyecto de la Ilustración, la búsqueda de un esfuerzo colectivo y racional que se extienda lo más lejos posible en el tiempo y el espacio. Más aún, el reconocimiento de una posible extinción en la tierra no debería ser tratado como el abandono de la vida terrestre. El razonamiento de la Ilustración puede ser pensado, en su revés, como otro reconocimiento, que, según Schuster, es el de las ramificaciones ecológicas y conceptuales de la finitud, y de la necesidad de impulsar modos colectivos de cuidado y autocrítica, y de elegía en tanto reconocimiento de una precariedad compartida. Y es aquí donde me parece que los aportes de la justicia ambiental son importantes, no solo en relación con la desextinción, sino para una justicia social y una justicia no humana. Porque la justicia ambiental pone

precisamente de relieve las disparidades ecológicas en correlación con la disposición espacial y social, en la que el sufrimiento ecológico es injusto y dispar, y el peso o carga del calentamiento global es experimentado de manera diferente según las condiciones socioeconómicas de cada comunidad, nación o, incluso, hemisferio, sea el norte global o el sur global. Estas desigualdades serán más visibles y rígidas cuando el equilibrio que sostiene nuestros sistemas interconectados comience a caer o a mutar.

Pero, para cerrar con una nota positiva, la justicia ambiental, a través del activismo, el arte y la acción política y legal, puede revertir esos desequilibrios y buscar alternativas emparentadas con modos de saber y modos de ser otros, entendiendo que el mundo más que humano no es externo y mero recurso, y que necesitamos crear alianzas y comunidades multiespecies para subsistir. A saber, resistir y restaurar.

Houston, Texas
2023

Agradecimiento a los pares evaluadores externos

El Consejo Editorial de *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, agradece el trabajo honorario de los académicos investigadores que han contribuido en su calidad de expertos, con su tiempo y esfuerzo, en la evaluación de los artículos de investigación publicados por la revista.

El arbitraje por pares según el sistema doble ciego constituye una parte obligatoria del proceso editorial de *Humanidades*. El Consejo Editorial reconoce el esfuerzo y el tiempo que conlleva una buena revisión y la importancia de la retroalimentación para garantizar la calidad, originalidad y rigurosidad científica de los artículos publicados.

Evaluadores externos por orden alfabético

Gonzalo AGUIAR MALOSETTI (Florida Atlantic University, Estados Unidos)

Analhi AGUIRRE (Universidad Nacional Autónoma de México, México)

Rodolfo AGUIRRE SALVADOR (Universidad Nacional Autónoma de México, México)

Martín ALBORNOZ (Universidad de Buenos Aires, Argentina)

Marina ALVARADO CORNEJO (Universidad Católica Cardenal Silva Henríquez, Chile)

María Teresa ÁLVAREZ ICAZA (Universidad Nacional Autónoma de México, México)

Eduardo ÁLVAREZ PEDROSIAN (Universidad de la República, Uruguay)

María Florencia ANTEQUERA (Universidad Nacional de Rosario, Argentina)

Santiago ARGÜELLO (Universidad de Navarra, España)

Esteban ARIAS CASTAÑEDA (Universidad Autónoma de México, México)

Fernando ARMAS ASÍN (Universidad del Pacífico, Perú)

Patricio ARRIAGADA (Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile)

Mariano ASLA (Universidad Austral, Argentina)

- Jean-Philippe BARNABÉ (Université de Picardie, Francia)
- Cecilia Adriana BAUTISTA GARCÍA (Universidad Michoacana San Nicolás de Hidalgo, México)
- Vicente BELLVER (Universidad de Valencia, España)
- Oscar BELTRÁN (Universidad Católica Argentina, Argentina)
- Rosa BELVEDRESI (Universidad Nacional de La Plata, Argentina)
- Víctor BERMÚDEZ (Universidad de Salamanca, España)
- María Jesús BERNAL (Universidad de Salamanca, España)
- Elvira BLANCO (Universidad Católica del Uruguay, Uruguay)
- Juan BLANCO ILARI (Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina)
- Martina BORTIGNON (Universidad Adolfo Ibáñez, Chile)
- Alejandra BOTTINELLI WOLLETER (Universidad de Chile, Chile)
- Estefanía BOURNOT (Universität Innsbruck, Austria)
- Ana Laura CANTERA (Universidad Nacional de Tres de Febrero, Argentina)
- Margarida CASACUBERTA (Universidad de Girona, España)
- Mónica CASADO FOLGADO (Universidad de Salamanca, España)
- Raquel CASCALES TORNEL (Universidad de Navarra, España)
- Bernat CASTANY PRADO (Universidad de Barcelona, España)
- Raffaele CESANA (Universidad Nacional Autónoma de México, México)
- Edoardo CRUZ (Pontificia Universidad Católica de San Pablo, Brasil)
- Ricardo CUBAS (Universidad de los Andes, Chile)
- Alfredo CULLETON (Universidad Unisinos, Brasil)
- Pablo CHIUMINATTO (Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile)
- Claudia DARRIGRANDI (Universidad Adolfo Ibáñez, Chile)
- Ricardo DELBOSCO (Universidad Católica Argentina, Argentina)
- Panagiotis DELIGIANNAKIS (Universidad Iberoamericana, México)
- Pablo DREWS (Universidad de la República, Uruguay)
- Lisa EDWARDS (University of Massachusetts Lowell, Estados Unidos)
- Lucrecia ENRIQUEZ (Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile)

Romina ESPAÑA (Universidad Nacional Autónoma de México, México)
 Laura ESTRIN (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
 Felipe FERNÁNDEZ ARMESTO (Universidad Notre Dame, Estados Unidos)
 José FERNÁNDEZ LÓPEZ (Universidad de Sevilla, España)
 Juan FRANCISCO FRANCK (Universidad Austral, Argentina)
 Constanza FREDES (Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile)
 Pablo FRONTELA (Universidad Internacional de La Rioja, España)
 Leonardo GAITÁN (Universidad de Navarra, España)
 Jaime GALGANI (Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Chile)
 Amelia GAMONEDA LANZA (Universidad de Salamanca, España)
 Ignacio GARAY (Universidad de Navarra, España)
 Vanesa Garbero (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)
 Héctor GHIRETTI (Universidad Nacional de Cuyo, Argentina)
 Mariana GONZÁLEZ LAGO (University of Sydney, Australia)
 Fernando GONZALEZ RODRIGUEZ (KU Leuven, Bélgica)
 Nicolás Alejandro GONZÁLEZ QUINTERO (University of Texas at Austin, Estados Unidos)
 Rubén Darío GUTIÉRREZ (Universidad del Atlántico, Colombia)
 Federico GUZMÁN (Instituto Tecnológico Autónomo de México, México)
 Juan Carlos HERNÁNDEZ NÚÑEZ (Universidad de Sevilla, España)
 Patricio IBARRA (Universidad Bernardo O'Higgins, Chile)
 Iván JAKSIC (Stanford University, Estados Unidos)
 Florencia LARRALDE ARMAS (Universidad Nacional de Lanús, Argentina)
 Analía LAVIN (Columbia University, Estados Unidos)
 María Lucrecia JOHANSSON (Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro, Brasil)
 Emilio José JUSTO DOMINGUEZ (Universidad de Salamanca, España)
 Juan Francisco LOITEGUI (Universidad Austral, Argentina)
 Salomé LOPES COELHO (Nova University of Lisbon, Portugal)
 Andrés LUQUE TERUEL (Universidad de Sevilla, España)

Allison MACKAY (Universidad de la República, Uruguay)
 Jorge MARCONE (Rutgers University, Estados Unidos)
 Nieves MARÍN COBOS (Universidad Autónoma de Madrid, España)
 Laura María MARTÍNEZ (Universidad Complutense de Madrid, España)
 Ignacio MARTÍNEZ (Universidad Nacional de Rosario, Argentina)
 David Andres MARTINEZ HOUGHTON (Universidad del Norte, Colombia)
 Diego MAURO (CONICET, Universidad Nacional de Rosario, Argentina)
 Mónica MONTES BETANCOURT (Universidad de Navarra, España)
 Francisco MONTES GONZÁLEZ (Universidad de Sevilla, España)
 Inés MORENO (Universidad de la República, Uruguay)
 María Andrea NICOLETTI (Universidad Nacional de Río Negro, Argentina)
 Julieta OGAZ (Universidad de los Andes, Chile)
 Jorge OLIVERA (Universidad Complutense de Madrid, España)
 Fernando ORDÓÑEZ (Univesrsidad de la República, Uruguay)
 Eugenia ORTIZ (CONICET, Universidad Nacional de la Plata, Argentina)
 Bernat PADRÓ (Universidad de Barcelona, España)
 Nicolás PAGANO (Universidad Católica Argentina)
 Soledad PALADINO (Universidad Austral, Argentina)
 Adela PARRA (Universidad de Campinas, Brasil)
 Marta PASCUA CANELO (Universidad de Salamanca, España)
 Pierre-Louis PATOINE (Université Sorbonne Nouvelle - Paris 3, Francia)
 Moisés PÉREZ MARCOS (Facultad de Teología San Vicente Ferrer, España)
 María Fernanda PIDERIT (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
 Nelson PIERROTTI (Universidad de la Empresa, Uruguay)
 Alexandra Pita (Universidad de Colima, México)
 Esteban PITTARO (Universidad Austral, Argentina)
 Carolina PORLEY (Universidad Católica del Uruguay, Uruguay)
 Adrián PRADIER (Universidad de Valladolid, España)

Ignacio QUINTANILLA NAVARRO (Universidad Complutense de Madrid, España)
 Luis ROMÁN RABANAQUE (Pontificia Universidad Católica Argentina, Argentina)
 Laura REALI (Université Paris VII Diderot, Francia)
 Ana RIBEIRO (Universidad Católica del Uruguay, Uruguay)
 José Francisco ROBLES (University of Washington, Estados Unidos)
 Pablo ROCCA (Universidad de la República, Uruguay)
 Ana María T. RODRÍGUEZ (Universidad Nacional de La Pampa, Argentina)
 Hernán RODRÍGUEZ (Universidad de la República, Uruguay)
 Fernando RODRÍGUEZ MANSILLA (Hobart and William Smith Colleges, Estados Unidos)
 Mauricio RUBILAR LUENGO (Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile)
 Guillermo SABBIONI (Universidad Torcuato Di Tella, Argentina)
 María Pilar SAIZ-CERREDA (Universidad de Navarra, España)
 Sebastián SALDARRIAGA (Universidad de Salamanca, España)
 Marcial SÁNCHEZ GAETE (Centro de Estudios Bicentenario, Chile)
 Francisco Xavier SÁNCHEZ HERNÁNDEZ (Universidad Pontificia de Mexico, México)
 Juan José SANGUINETI (Pontificia Universidad de la Santa Cruz, Italia)
 Marcelo SANHUEZA (Universidad de Chile, Chile)
 Dulce María SANTIAGO (Pontificia Universidad Católica Argentina, Argentina)
 Heike SCHARM (University of South Florida, Estados Unidos)
 Paula SCHEINKOPF (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
 Cecilia STURLA (Universidad Católica de Salta, Argentina)
 Analía TEIJEIRO (Universidad Católica Argentina, Argentina)
 Vanessa TESSADA (Universidad Autónoma de Chile, Chile)
 Daniela TOMELO (Instituto de Profesores Artigas, Uruguay)
 Juan TORBIDONI (Universidad Católica Argentina, Argentina)
 Amílcar TORRÃO FILHO (Universidad Católica de Sao Paulo, Brasil)
 Obdulia TORRES GONZÁLEZ (Universidad de Salamanca, España)
 Alejandra TORRES TORRES (Universidad de la República, Uruguay)

Jorge TROISI MELEAN (Universidad Nacional de La Plata, Argentina)

Sara UBOLDI (Università di Modena e Reggio Emilia, Italia)

Diana VALENCIA-DUARTE (University of Bristol, Reino Unido)

Beatriz VEGH (Universidad de la República, Uruguay)

Malena VELARDE (Universidad Nacional de San Martín, Argentina)

Cristina VIÑUELA (Universidad Austral, Argentina)

Antonia VIU (Universidad Adolfo Ibáñez, Chile)

Gabriel ZANOTTI (Universidad Austral, Argentina)

Esther ZARZO (Universidad de Alicante, España)

Pablo ZUNINO (Universidade Federal do Recôncavo da Bahia, Brasil)



Directrices para autores/as:

Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo es una revista de Filosofía, Historia y Literatura, editada en forma semestral (junio y diciembre de cada año) por la Facultad de Humanidades y Educación y el Centro de Documentación y Estudios de Iberoamérica, unidades académicas de la Universidad de Montevideo.

Compromiso con el editor y copyright:

Sólo se publicarán contenidos originales, que no estén comprometidos para otra publicación y cuyo(s) autor(es) esté(n) en plena posesión de los derechos de publicación. El envío de los originales al editor supone que el autor o los autores de las colaboraciones ceden a **Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo** los derechos de reproducción de los textos admitidos. A su vez, se deberá consignar expresamente los casos de co-autoría, así como los casos en los que el autor recibió colaboraciones, sugerencias o comentarios de terceros.

Aviso de derechos de autor:

Esta revista es publicada por la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Educación y el Centro de Documentación y Estudios de Iberoamérica, unidades académicas de la Universidad de Montevideo.

Los autores que publican en esta revista aceptan los siguientes términos:

Los autores conservan los derechos de autor y conceden a la revista el derecho de primera publicación de la obra bajo una licencia de Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY 4.0), que permite a otros compartir el trabajo con un reconocimiento de la autoría y un reconocimiento de su publicación inicial en esta revista.

Se permite y anima a los autores a publicar su trabajo en línea (en repositorios o en su sitio web) después de la presentación de este número de *Humanidades*, ya que esto puede generar intercambios productivos, así como una citación mayor del trabajo publicado (ver “The Effect of Open Access”, <http://opcit.eprints.org/oacitation-biblio.html>).

Declaración de privacidad:

Los nombres y direcciones de correo electrónico introducidos en esta revista se usarán exclusivamente para los fines declarados por la revista y no estarán disponibles para ningún otro propósito u otra persona.

Sistema de arbitraje:

Los textos enviados por los colaboradores a la revista *Humanidades* –sin los datos de autoría– son recibidos por el editor asociado; éste verifica la conformidad con los criterios y las normas establecidas. Si en esta primera parte del proceso de revisión surgiera alguna duda, el texto es derivado al Consejo Editorial; éste decide en forma definitiva sobre la consulta y comunica la resolución al editor asociado. Cuando un texto no cumple con las normas previstas o no recibe la aprobación en alguna de las etapas del proceso, el editor asociado transfiere la decisión al autor o autores en el plazo más breve posible.

El texto aprobado en la primera etapa pasa al arbitraje anónimo y confidencial –método de doble ciego–, a cargo de evaluadores externos que deben ser dos como mínimo. Son los encargados de estudiar la calidad científica y metodológica del texto que puede ser objeto de la aceptación, el rechazo o la aceptación con modificaciones. En el último caso, el editor asociado reenvía al autor el texto con las modificaciones y éste puede admitirlas o fundamentar una discrepancia parcial. Cuando el editor asociado recibe nuevamente el texto, verifica que se hayan hecho las modificaciones sugeridas por los evaluadores o acepta la discrepancia del autor. Es el editor asociado quien debe confirmar o no que el texto pase a la última fase del proceso, antes de ser incorporado al número de la revista al que vaya destinado. La decisión final se comunica al autor en un plazo máximo de ocho meses a partir de la fecha de la recepción del texto. El editor asociado podrá considerar en algún caso la pertinencia de que un evaluador disponga de un tiempo extraordinario para completar su análisis del texto.

Si aparece una discrepancia notoria entre los evaluadores, el editor asociado está facultado para solicitar una nueva evaluación en igualdad de condiciones con las dos primeras; esta tercera definirá el juicio sobre el texto.

Todos los evaluadores se comprometen a observar normas éticas y de investigación científica aceptadas con carácter universal. La revista *Humanidades* podrá precisarlas oportunamente.

Una vez aprobado el artículo para su publicación, el autor deberá firmar y enviar la Declaración de originalidad del escrito.

Cuando el número se publica, los autores reciben un ejemplar del correspondiente número de la revista *Humanidades*.

Declaración de originalidad:

Los autores deben aceptar y firmar la presente Declaración de originalidad, y enviarla al correo electrónico: revistahumanidades@um.edu.uy.

HUMANIDADES: revista de la Universidad de Montevideo

Declaración de originalidad

Título del trabajo que se presenta: _____

Por medio de esta declaración certifico que soy el autor del trabajo que estoy presentando para su posible publicación en *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo* (en adelante: la revista) y que su contenido es original y el resultado de mi personal contribución intelectual. Ninguno de los datos presentados en este trabajo ha sido plagiado, inventado, manipulado o distorsionado. Asumo que la identificación de plagio en el texto es causa de rechazo por parte de la revista y que en caso de detectarse un plagio se me comunicará el motivo. Todos los datos, figuras, tablas, fotografías y las referencias a materiales ya publicados están debidamente identificados con sus respectivos créditos e incluidos en las notas bibliográficas y en las citas, también los datos no publicados obtenidos mediante comunicación verbal o escrita. Cuento, además, con las debidas autorizaciones de quienes poseen los derechos patrimoniales sobre estos materiales.

Declaro estar en conocimiento de que la revista adhiere a las normas y códigos de ética internacionales establecidos por el Committee on Publication Ethics, COPE, <https://publicationethics.org/> para promover la investigación y su publicación. Por lo anterior, asumo que todos los materiales que se presentan están totalmente libres de derecho de autor y, por lo tanto, me hago responsable de cualquier litigio o reclamación relacionada con derechos de propiedad intelectual, exonerando de responsabilidad a la Universidad de Montevideo y a la revista.

Declaro que este artículo es inédito y que no lo he presentado a otra publicación seriada, para su respectiva evaluación y posterior publicación. En caso de que el artículo _____ sea aprobado para su publicación, como autor (a) y propietario (a) de los derechos de autor faculto de manera ilimitada en el tiempo a la Universidad de Montevideo para que incluya dicho texto en la revista, para que pueda reproducirlo, editarlo, distribuirlo, exhibirlo y comunicarlo en el país y en el extranjero por medios impresos, electrónicos, CD-ROM, Internet en texto completo o cualquier otro medio conocido o por conocer.

Declaro conocer que la versión publicada del artículo se distribuirá en Internet bajo una licencia de Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY 4.0). En el caso de que corresponda, dejo personal constancia de que las personas que han trabajado en este artículo aprobaron su versión final y están de acuerdo con su publicación. También reconozco todas las fuentes de financiación utilizadas para este trabajo e indico expresamente, si corresponde, el organismo financiador, y cualquier otro vínculo comercial, financiero o particular con personas o instituciones

que pudieran tener intereses con el trabajo propuesto y así queda registrado en el apartado Observaciones.

Como contraprestación por la presente autorización, declaro mi conformidad de recibir un (1) ejemplar del número de la revista en que aparezca mi artículo. Acepto, además, que si son varios los autores del mismo artículo, el investigador principal recibirá un (1) ejemplar y cada coautor un (1) ejemplar.

Para constancia de lo anteriormente expuesto, firmo esta declaración a los _____ días del mes de _____ del año _____, en la ciudad de _____.

Nombre, Firma y Documento de Identificación (si son varios autores, cada uno debe firmar). -----

Observaciones:-----

Normas éticas y conflictos de intereses:

Humanidades adhiere a las normas y códigos de ética internacionales establecidos por el Committee on Publication Ethics, COPE (Guidelines on Good Publication Practice and Code of Conduct, <https://publicationethics.org/>).

Los autores, editores, revisores y el equipo editorial se comprometen a leer y aceptar el Código de ética de la revista.

Los autores reconocen todas las fuentes de financiación utilizadas en sus trabajos e indican expresamente, si corresponde, el organismo financiador, y cualquier otro vínculo comercial, financiero o particular con personas o instituciones que pudieran tener intereses con el trabajo propuesto.

Detección de plagio:

La identificación de plagio en el texto es causa de rechazo por parte de la revista *Humanidades*. En caso de detectarse un plagio se comunica al autor el motivo del rechazo de su contribución exponiendo claramente las evidencias del plagio.

La revista emplea el servicio de detección de plagio y verificación de originalidad de Unicheck, <https://unicheck.com/es-es>.

Cargos por gestión de artículos:

Humanidades no cuenta con cargos o tasas por el procesamiento de los artículos (Article Processing Charge [APC]) enviados por los autores. Tampoco se abona tasa alguna por la presentación de los textos al proceso de evaluación.

Envíos de originales:

Se aceptarán escritos en los siguientes idiomas: español, inglés, francés y portugués.

La revista está compuesta por 4 secciones: *Estudios*, *Artículos*, *Reseñas* y *Entrevista*.

Los contenidos sometidos a arbitraje serán los de las secciones: *Estudios* y *Artículos*.

Las reseñas de libros y el proemio de los estudios tendrán una evaluación de calidad a cargo del Consejo de Redacción.

El nombre del autor o de los autores de los escritos remitidos no deberá figurar en el archivo ni en la copia enviada para evaluación.

En caso de que los textos enviados tengan gráficos o imágenes, éstos se enviarán en un archivo aparte en alta resolución (formato jpg).

La sección *Estudios* estará compuesta por un máximo de 4 escritos sobre un tema anunciado con la publicación del número precedente de la revista, o a través de otros medios de comunicación académicos.

Los trabajos presentados para la sección *Estudios* deberán incluir:

- 1) Breve curriculum vitae (máximo de 6 renglones), que incluya:
 - a) Nombre completo.
 - b) Identificador único de investigador ORCID (se puede obtener en el siguiente enlace: <https://orcid.org/>).
 - c) Cargo e institución académica a la que pertenece.
 - d) Dirección de correo electrónico.
- 2) Título del trabajo en español, inglés y portugués.
- 3) El texto del trabajo debe tener entre 8.000 y 15.000 palabras (sin contar notas al pie, bibliografía, título y resumen).
- 4) Resumen de 200 palabras como máximo, en español, inglés y portugués.
- 5) Palabras claves hasta 6, en español, inglés y portugués.
- 6) Bibliografía al final del texto presentada de acuerdo a las normas de la revista.

La revista podrá incluir, asimismo, textos en la sección artículos que responderán o no a sus áreas de estudios.

Los trabajos presentados para la sección *Artículos* deberán adjuntar:

- 1) Breve curriculum vitae (máximo de 6 renglones), que incluya:
 - a) Nombre completo.
 - b) Identificador único de investigador ORCID (se puede obtener en el siguiente enlace: <https://orcid.org/>).

- c) Cargo e institución académica a la que pertenece.
 - d) Dirección de correo electrónico.
- 2) Título del trabajo en español, inglés y portugués.
 - 3) El texto del trabajo debe tener entre 6.000 y 10.000 palabras (sin contar notas al pie, bibliografía, título y resumen).
 - 4) Resumen de 200 palabras como máximo, en español, inglés y portugués.
 - 5) Palabras claves hasta 6, en español, inglés y portugués.
 - 6) Bibliografía al final del texto presentada de acuerdo a las normas de la revista.

La sección *Reseñas* podrá incluir notas sobre libros de interés en las áreas de estudio de la revista.

Los escritos remitidos deberán contar con toda la información bibliográfica del libro reseñado (título, autor, ciudad, editorial, año y número de páginas) y no excederán las 2.000 palabras. Se adjuntará un breve curriculum vitae del autor (máximo de 6 renglones), que incluya:

- a) Nombre completo.
- b) Identificador único de investigador ORCID (se puede obtener en el siguiente enlace: <https://orcid.org/>).
- c) Cargo e institución académica a la que pertenece.
- d) Dirección de correo electrónico.

Plazo de recepción de originales: para el número de junio, hasta el 1 de noviembre del año anterior; para el número de diciembre, hasta el 30 de abril del año en curso.

Normas de estilo generales:

La revista adopta las normas aprobadas por la Real Academia Española en su *Libro de estilo de la lengua española* (2018), para todo lo relativo a reglas gramaticales, ortografía, etc. y la explicitación sobre el trabajo intelectual del *Manual de estilo de la lengua española* de José Martínez de Sousa, Ediciones Trea, S.L., 2012.

Las comillas se usan por este orden:

Se abre y cierra con las comillas latinas (« »); si dentro de este entrecomillado es preciso utilizar nuevas comillas, se abre y cierra con las comillas inglesas (“ ”); si dentro de estas es necesario abrir un nuevo tipo de comillas, se emplean las simples o sencillas (‘ ’).

En el caso de citas textuales deben aparecer insertadas dentro del párrafo cuando son citas breves que no superan las seis líneas, entre comillas latinas («»). Si son más extensas se recomienda colocarlas, sin comillas, en un párrafo aparte, en un cuerpo menor que el texto general, respetando una sangría mayor, ejemplo:

Cuando se le preguntó si sabía o le constaba que la María Josefa hubiera dado algunos fundamentos graves que afectarían la honra y crédito de Rivas, sostuvo:

[...] es publico conocimiento y notoria en todo aquel barrio su succion, honestidad, y buen proceder, y que solo si pocos días antes el propio rivas le havia comentado al que declara como un moso que esta en su esquina llamado francisco blanco se la havia pedido para casarse con ella, al que le respondio que sí que era gustoso en eyo que se esperase que viniese su muger que entonces se havia de ejecutar, y que dicho moso lo havia encargado el secreto, y es bueno que me encarga el secreto, y se a valido de una muger del barrio que es Doña Ana de la Solla para que le grangee la voluntad a la muchacha pues sabremos como ha de ser este casamiento y discurre el declarante que de aqui a nacido el encono de dicho Rivas [...] en venganza de no haber querido consentir en su animo torpe que el tenia.³⁸

La llamada de nota se sitúa siempre después del signo de puntuación, sea este el que sea, a excepción del guión, al que precede.

No se utilizarán negritas y subrayados en las citas.

La revista *Humanidades* cuenta con un corrector de estilo y se reserva el derecho a realizar modificaciones, en caso de estar en desacuerdo con el autor, prevalecerá el criterio de la revista.

No se publicarán trabajos que no respeten las normas para los colaboradores de la revista.

Normas formales de citado textual:

Las referencias bibliográficas de los textos enviados a *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo* deben de cumplir con las normas del Manual de estilo de Chicago <http://www.chicagomanualofstyle.org/home.html>, a fin de poder ser presentados al proceso de evaluación. Se tomará el estilo de las *Humanidades*: notas al pie de página y una bibliografía al final del escrito. Las referencias de las fuentes citadas se listan en un párrafo aparte en orden alfabético bajo el encabezamiento de Referencias bibliográficas al final del trabajo.

Para citar un libro:

Nota al pie de página: Nombre y apellido/s del autor, *Título de la obra en cursiva* (lugar de publicación: editorial, año), página/s de donde se toma la cita. Se debe respetar la sangría de primera línea.

Bibliografía (en orden alfabético): Apellido(s), Nombre o nombres. *Título del libro en cursiva*. Lugar de publicación: editorial, año. Se debe respetar la sangría francesa.

Ejemplos:

Nota al pie de página:

1. Juan B. Amores Carredano, coord., *Historia de América* (Barcelona: Ariel, 2006), 116.
2. Carmen Bernand y Serge Gruzinski, *Historia del Nuevo Mundo: del descubrimiento a la conquista: la experiencia europea 1492-1550* (México: Fondo de Cultura Económica, 1991), 399.
3. Arthur Herman, *La idea de decadencia en la Historia Occidental*, trad. Carlos Gardini (Barcelona: Andrés Bello, 1998), 115.
4. Sigmund Freud y Lou Andreas-Salome, *Letters*, ed. Ernst Pfeiffer (New York-London: Norton, 1983), 155.
5. *The complete tales of Henry James*, ed. Leon Edel, vol. 5, 1883-1884 (London: Rupert Hart-Davis, 1963), 32-33.

Nota corta al pie de página:

Aplica para la segunda y posteriores citas de una obra.

6. *Complete tales of Henry James*, 5:34.
7. Amores Carredano, *Historia de América*, 117.
8. Bernand y Gruzinski, *Historia del Nuevo Mundo*, 400.
9. Herman, *La idea de decadencia*, 117.

Bibliografía (en orden alfabético):

Amores Carredano, Juan B., coord. *Historia de América*. Barcelona: Ariel, 2006.

Bernand, Carmen, y Serge Gruzinski. *Historia del Nuevo Mundo: del descubrimiento a la conquista: la experiencia europea 1492-1550*. México: Fondo de Cultura Económica, 1991.

Freud, Sigmund, y Lou Andreas-Salome. *Letters*. Editado por E. Pfeiffer. New York-London: Norton, 1983.

Herman, Arthur. *La idea de decadencia en la Historia Occidental*. Traducido por Carlos Gardini Barcelona: Andrés Bello, 1998. Originalmente publicado como *The Idea of Decline in Western History*. New York: Simon and Shuster, 1997.

James, Henry. *The complete tales of Henry James*. Edited by Leon Edel. 12 vols. London: Rupert Hart-Davis, 1962-64.

Cuando se trate de libros con más de tres autores, las notas al pie de página deben incluir el nombre del primer autor seguido por “et al.”. En la bibliografía se ponen todos los autores.

Para citar un capítulo o parte de un libro:

Las partes de un libro como capítulos, ponencias de un congreso, prólogos, etc. se citan de la siguiente manera:

Notas al pie de página: Nombre y apellido/s del autor/es de la parte, “Título de la parte entre comillas”, en *Título de la obra en cursiva*, editores. (Lugar de publicación: editorial, año), página/s.

Bibliografía (en orden alfabético): Apellido/s, nombre/s del autor/es de la parte. “Título de la parte entre comillas”. En *Título de la obra en cursiva*, editores. Página/s. Lugar de publicación: editorial, año.

En las notas, citar las páginas específicas. En la bibliografía, incluir el rango del capítulo o parte del libro.

Ejemplos:

Nota al pie de página:

1. Ignacio Arellano, “El ingenio conceptista y el criollismo costumbrista de Juan del Valle Caviedes”, en *Herencia cultural de España en América. Siglos XVII y XVIII*, ed. Trinidad Barrera (Madrid: Iberoamericana, 2008), 10-11.

Nota corta al pie de página:

2. Arellano, “El ingenio conceptista”, 12.

Bibliografía (en orden alfabético):

Arellano, Ignacio. “El ingenio conceptista y el criollismo costumbrista de Juan del Valle Caviedes”. En *Herencia cultural de España en América. Siglos XVII y XVIII*, editado por Trinidad Barrera, 9-29. Madrid: Iberoamericana, 2008.

Para citar un e-book:

Para libros consultados en línea, agregar la URL como parte de la cita.

Para los libros con derechos de autor consultados a través de una base de datos de bibliotecas comerciales, mencione el nombre de la base de datos comercial en lugar de la URL.

En el caso de libros descargados en un dispositivo, indicar el formato del mismo (por ejemplo, EPUB o PDF) e incluir la aplicación o el dispositivo requerido para ver o acceder al archivo.

Ejemplos:

Nota al pie de página:

1. Thomas G. Rawski y Lilliam M. Li, eds., *Chinese history in economic perspective* (Berkeley: University of California Press, 1992), 37, <http://ark.cdlib.org/ark:/13030/ft6489p0n6/>.

2. Natalia Olifer y Víctor Olifer, *Redes de computadoras: principios, tecnología y protocolos para el diseño de redes* (México: McGraw-Hill, 2009), cap. 2, E-Libro.

3. Jane Austen, *Pride and Prejudice* (New York: Penguin Classics, 2007), cap. 3, Kindle.
4. Philip B. Kurland and Ralph Lerner, eds., *The Founders' Constitution* (Chicago: University of Chicago Press, 1987), cap. 10, doc. 19, <http://press-pubs.uchicago.edu/founders/>.
5. Harold Koontz, *Administración una perspectiva global* (México: McGraw-Hill Interamericana, 2008), cap. 1, Adobe Digital Editions EPUB.

Nota corta al pie de página:

6. Rawski y Li, *Chinese history*, 38.
7. Olifer y Olifer, *Redes de computadoras*, cap.3.
8. Austen, *Pride and Prejudice*, cap. 14.
9. Kurland y Lerner, *Founders' Constitution*, cap. 4, doc. 29.

Bibliografía (en orden alfabético):

Austen, Jane. *Pride and Prejudice*. New York: Penguin Classics, 2007. Kindle.

Koontz, Harold. *Administración una perspectiva global*. México: McGraw-Hill Interamericana, 2008. Adobe Digital Editions EPUB.

Kurland, Philip B., y Ralph Lerner, eds. *The Founders' Constitution*. Chicago: University of Chicago Press, 1987. <http://press-pubs.uchicago.edu/founders/>.

Olifer, Natalia y Víctor Olifer. *Redes de computadoras: principios, tecnología y protocolos para el diseño de redes*. México: McGraw-Hill, 2009. E-Libro.

Rawski, Thomas G. y Lilliam M. Li, eds. *Chinese history in economic perspective*. Berkeley: University of California Press, 1992. <http://ark.cdlib.org/ark:/13030/ft-6489p0n6/>.

Para citar un artículo de una revista impresa o electrónica:

En las notas citar las páginas específicas. En la bibliografía incluir el rango de páginas del artículo. Para artículos consultados en línea incluir la URL o la base de datos. Si el artículo tiene DOI (Digital Object Identified) es preferible incluir este enlace permanente que la URL.

Notas al pie de página (Nombre y apellido/s del autor, “Título del artículo entre comillas”, título de la revista en cursiva volumen de la revista (año de publicación): página/s de donde se toma la cita.

Bibliografía: Apellidos(s), nombre/s del autor. “Título del artículo entre comillas”. *Título de la revista en cursiva* volumen de la revista (año de publicación entre paréntesis): primera página- última página del artículo.

Ejemplos:

Nota al pie de página:

1. Elena Ruibal, “Alonso Quijano, vencedor de sí mismo”, *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo* 5, nº1 (2005): 62.
2. Frédéricque Langue, “Bolivarianismos de papel”, *Revista de indias* 77, nº 270 (mayo-agosto 2017): 359, <http://dx.doi.org/10.3989/revindias.2017.011>.

3. Peter LaSalle, “Conundrum: a story about reading”, *New England Review* 38, n° 1 (2017): 95, Project MUSE.
4. Shao-Hsun Keng, Chun-Hung Lin y Peter F. Orazem, “Expanding College Access in Taiwan, 1978–2014: Effects on Graduate Quality and Income Inequality”, *Journal of Human Capital* 11, n° 1 (Spring 2017): 9–10, <https://doi.org/10.1086/690235>.
5. Juan Francisco Franck, “La subjetividad de la persona humana y las neurociencias”, *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, n° 5 (2019): 10 <https://doi.org/10.25185/5.1>.

Nota corta al pie de página:

6. Ruibal, “Alonso Quijano”, 63.
7. Langue, “Bolivarianismos de papel”, 361.
8. LaSalle, “Conundrum”, 97.
9. Keng, Lin y Orazem, “Expanding college access”, 23.

Bibliografía (en orden alfabético):

- Franck, Juan F. “La subjetividad de la persona humana y las neurociencias” *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, n° 5, (2019): 9-25. <https://doi.org/10.25185/5.1>.
- Keng, Shao-Hsun, Chun-Hung Lin y Peter F. Orazem. “Expanding college access in Taiwan, 1978–2014: effects on graduate quality and income inequality”. *Journal of Human Capital* 11, n° 1 (Spring 2017): 1–34. <https://doi.org/10.1086/690235>.
- Langue, Frédérique. “Bolivarianismos de papel”. *Revista de indias* 77, n° 270 (2017): 257-378. <http://dx.doi.org/10.3989/revindias.2017.011>.
- LaSalle, Peter. “Conundrum: a story about reading”. *New England Review* 38, n° 1 (2017): 95-109. Project MUSE.
- Ruibal, Elena. “Alonso Quijano, vencedor de sí mismo”. *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo* 5, n°1 (2005): 61-71.

Para citar una tesis:

Nota al pie de página: Nombre y apellido/s del autor, “Título de la tesis” (Tesis doctoral, Tesis de maestría, Tesis de grado, Institución, año), página/s de donde se toma la cita.

Bibliografía (en orden alfabético): Apellidos(s), nombre/s del autor. “Título de la tesis”. Tesis doctoral, Tesis de maestría, Tesis de grado, Institución, año.

Ejemplos:

Nota al pie de página:

1. Carmen Cecilia Lago de Fernández, “Repercusión de la actividad orientativa del maestro en la autonomía del niño” (Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2006), 50.
2. Pedro Jiménez Castillo, “Murcia. De la antigüedad al Islam” (Tesis doctoral, Universidad de Granada, 2013), 414, <https://digital.csic.es/handle/10261/95860>.

Nota corta al pie de página:

3. Lago de Fernández, “Repercusión de la actividad”, 47-48.
4. Jiménez Castillo, “Murcia. De la antigüedad”, 415.

Bibliografía (en orden alfabético):

Jiménez Castillo, Pedro. “Murcia. De la antigüedad al islam”. Tesis doctoral, Universidad de Granada, 2013. <https://digital.csic.es/handle/10261/95860>.

Lago de Fernández, Carmen Cecilia. “Repercusión de la actividad orientativa del maestro en la autonomía del niño”. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2006.

Para citar un artículo de prensa:

El nombre del autor (si se conoce) y el título de artículo se citan de forma muy similar a los elementos correspondientes en las revistas

El mes, el día y el año son los elementos indispensables.

Si el documento se publica en alguna sección, se puede dar el número de sección (por ejemplo, sección 1) o el título (por ejemplo, Nación).

Nota al pie de página: Nombre y apellido/s del autor, “Título del artículo”, título del periódico, día mes, año, sección, URL.

Bibliografía (en orden alfabético): Apellido/s, Nombre/s del autor. “Título del artículo”. Título del periódico, día mes, año. Sección. URL.

Ejemplo:

Nota al pie de página:

1. László Erdélyi, “Un detective en el virreinato”, *El País* (Uruguay), 5 de enero, 2018, Cultural, <https://www.elpais.com.uy/cultural/detective-virreinato.html>.

Nota corta al pie de página:

2. Erdélyi, “Un detective en el virreinato”.

Bibliografía (en orden alfabético):

Erdélyi, László. “Un detective en el virreinato”. *El País* (Uruguay), 5 de enero, 2018. Cultural. <https://www.elpais.com.uy/cultural/detective-virreinato.html>.

Si el artículo no tuviese autor, se coloca en primer lugar el nombre del periódico.

Para citar una entrevista:

Las entrevistas no publicadas, conversaciones, correos electrónicos, mensajes de texto o similares, se citan en el texto (“En conversación telefónica con el autor el 7 de julio de 2010, el líder sindicalista admitió que...”) o en notas, raramente se incluyen en

la bibliografía. Las citas deben incluir los nombres tanto de la persona entrevistada como del entrevistador; información de identificación breve, si corresponde; el lugar o fecha de la entrevista (o ambas, si se conoce). Agregar si hay una transcripción o grabación disponible y dónde se puede encontrar. Normalmente comienza por el nombre de la persona entrevistada. El entrevistador, en caso de mencionarse, figura en segundo lugar.

Ejemplo:

Nota al pie de página:

1. Andrew Macmillan (asesor principal, Investment Center Division, FAO), en entrevista con el autor, setiembre, 1998.
2. Benjamin Spock, entrevista por Milton J. E. Senn, 20 de noviembre, 1974, entrevista 67A, transcripción, Senn Oral History Collection, National Library of Medicine, Bethesda, MD.

Una entrevista que ha sido publicada, transmitida o está en línea, generalmente se puede tratar como un artículo u otro elemento de una publicación periódica. Las entrevistas consultadas en línea deben incluir una URL.

Nota al pie de página:

1. Kory Stamper, “From ‘F-Bomb’ to ‘Photobomb,’ how the dictionary keeps up with English,” entrevista por Terry Gross, *Fresh Air*, NPR, 19 de abril, 2017, audio, 35:25, <http://www.npr.org/2017/04/19/524618639/from-f-bomb-to-photobomb-how-the-dictionary-keeps-up-with-english>.

Nota corta al pie de página:

2. Stamper, entrevista.

Bibliografía (en orden alfabético):

Stamper, Kory. “From ‘F-Bomb’ to ‘Photobomb,’ how the dictionary keeps up with English”. Entrevista por Terry Gross. *Fresh Air*, NPR, 19 de abril, 2017. Audio, 35:25. <http://www.npr.org/2017/04/19/524618639/from-f-bomb-to-photobomb-how-the-dictionary-keeps-up-with-english>.

Para citar un sitio web:

Para citar el contenido original del sitio web se debe incluir: el título o la descripción de la página específica (si se cita); el título o la descripción del sitio como un todo; el propietario o patrocinador del sitio; y una URL.

Las citas del contenido del sitio web se pueden limitar al texto (“El 2 de mayo de 2019, la Biblioteca Universitaria mencionaba en su sitio web...”) o en una nota. Si se quiere una cita más formal, puede realizarse de acuerdo al ejemplo que figura a continuación. Debido a que el contenido está en permanente cambio se debe incluir una fecha de publicación o fecha de revisión o modificación. Si no se puede determinar dicha fecha, incluya una fecha de acceso.

Ejemplo:

Nota al pie de página:

1. “Biblioteca Universitaria”, Universidad de Montevideo, acceso el 2 de mayo, 2019, <http://www.um.edu.uy/vidauniversitaria/biblioteca/>.

Nota corta al pie de página:

2. Universidad de Montevideo, “Biblioteca Universitaria”.

Bibliografía (en orden alfabético):

Universidad de Montevideo. Biblioteca Universitaria. Acceso el 2 de mayo, 2019. <http://www.um.edu.uy/vidauniversitaria/biblioteca/>.

Para citar una entrada de blog:

Las publicaciones del blog se citan como artículos de prensa en línea.

Las citas incluyen al autor de la publicación; el título de la publicación, entre comillas; el título del blog, en cursiva; la fecha de la publicación; y una URL. La palabra blog se puede agregar entre paréntesis después del título del blog (a menos que la palabra blog sea parte del título).

Las entradas de blog o comentarios pueden citarse en el texto (“En un comentario publicado en el blog Biblioteca UM: noticias el 19 de abril de 2016...”) en lugar de en una nota y, generalmente, se omiten en la bibliografía. Si se necesita una entrada de bibliografía, debe aparecer debajo del autor de la publicación.

Nombre y apellido/s del autor, “Título de la entrada”, *título del blog* (blog), día mes, año, URL.

Ejemplo:

Nota al pie de página:

1. Daniela Vairo, “IV Encuentro Internacional de Conservación Preventiva e Interventiva en Museos, Archivos y Bibliotecas”, *Biblioteca UM: noticias* (blog), 19 de abril, 2016, <https://novedadesbiblioteca.wordpress.com/2016/04/19/iv-encuentro-internacional-de-conservacion-preventiva-e-interventiva-en-museos-archivos-y-bibliotecas/>.

Bibliografía (en orden alfabético):

Vairo, Daniela. “IV Encuentro Internacional de Conservación Preventiva e Interventiva en Museos, Archivos y Bibliotecas”. *Biblioteca UM: noticias* (blog), 19 de abril, 2016. <https://novedadesbiblioteca.wordpress.com/2016/04/19/iv-encuentro-internacional-de-conservacion-preventiva-e-interventiva-en-museos-archivos-y-bibliotecas/>.

Cita de cita:

Citar una fuente de una fuente secundaria (“citado en”) se debe evitar, ya que se espera que los autores hayan examinado las obras que citan. Sin embargo, si una fuente original no está disponible, se deben enumerar tanto la fuente original como la secundaria.

Primero se cita la fuente primaria seguido de “citado en” y luego la fuente secundaria.

Nota al pie de página:

1. Manuel Graña González, *La escuela de periodismo* (Madrid: CIAP, 1950) citado en Miguel Ángel Jimeno López, *El suelto periodístico. Teoría y práctica: el caso de ZigZag* (Pamplona: EUNSA, 1996).

Bibliografía (en orden alfabético):

Graña González, Manuel. *La escuela de periodismo*. Madrid: CIAP, 1950 citado en Miguel Ángel Jimeno López. *El suelto periodístico. Teoría y práctica: el caso de ZigZag*. Pamplona: EUNSA, 1996.

Author Guidelines:

Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo is a journal of Philosophy, History and Literature, published every six months (June and December of each year) by the Faculty of Humanities and Education and the Centre for Documentation and Ibero-American Studies, academic units of the Universidad de Montevideo.

Commitment to the editor and copyright:

Only original content that is not committed to another publication and whose author(s) are in full possession of publishing rights will be published. The submission of the originals to the editor entails that the author or the authors of the collaborations give to **Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo** the reproduction rights of the admitted texts. In turn, cases of co-authorship must be expressly stated, as well as cases in which the author received collaborations, suggestions or comments from third parties.

Notice of copyright:

This Journal is published by the Faculty of Humanities and Education and the Centre for Documentation and Ibero-American Studies, academic units of the Universidad de Montevideo.

The authors who publish in this journal accept the following terms:

The authors retain the copyright and grant the journal the right of first publication of the work under a Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY 4.0) license, which allows others to share the work with an acknowledgment of authorship and an acknowledgment of their initial publication in this journal. Authors are allowed and encouraged to publish their work online (in repositories or on their website) after the presentation of this issue of *Humanidades*, as this can generate productive exchanges, as well as a higher citation of the published work (see “The Effect of Open Access”, <http://opcit.eprints.org/oacitation-biblio.html>).

Privacy statement:

The names and email addresses entered in this journal will be used exclusively for the purposes stated by the journal and will not be available for any other purpose or another person.

Arbitration system:

Texts sent by the contributors to the journal of *Humanidades*—without the authorship data— are received by the associate editor, in charge of verifying compliance with the established criteria and standards. If in this first stage of the review process any doubt shall arise, the text is referred to the Editorial Board; which definitively decides about the consultation and communicates the resolution to the associate editor. If a text does not meet the required standards or does not receive approval in any of the stages of the process, the associate editor transfers the decision to the author or authors in the shortest time possible.

The text approved in the first stage goes to anonymous and confidential arbitration—double blind method—, in charge of external evaluators that must be a minimum of two. They will evaluate the scientific and methodological quality of the text that can be object of acceptance, rejection or acceptance with modifications. In the latter case, the associate editor resends the text with the modifications to the author, who can admit the modifications or substantiate a partial discrepancy. When the associate editor receives the text again, he verifies that the modifications suggested by the evaluators have been made or he accepts the discrepancy of the author. It is the associate editor that must confirm if the text goes to the last stage of the process or not, before being incorporated into the intended issue of the journal. The final decision is communicated to the author within a maximum period of eight months from the date of receipt of the text. The associate editor may consider, in some cases, the appropriateness for an evaluator to have an extraordinary time to complete the analysis of the text.

If a notorious discrepancy appears between the evaluators, the associate editor is entitled to request a new evaluation on equal terms with the first two; this third evaluation will define the judgment on the text.

All the evaluators are committed to observe the accepted ethical and scientific research norms of universal character. The journal may specify them in a timely manner.

Once the article is approved for publication, the author must sign and send the Declaration of Originality of the writing.

When the issue is published, the authors receive a copy of the corresponding issue of the *Humanidades* journal.

Declaration of Originality:

The authors must accept and sign the declaration of originality and send it to the following email address: revistahumanidades@um.edu.uy.

HUMANIDADES: REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE MONTEVIDEO

Declaration of originality

Title of work presented: -----

By means of this declaration I certify that I am the author of the work I am presenting for possible publication in *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo* (the journal) and that its content is original and the result of my personal intellectual contribution. None of the data presented in this work has been plagiarized, invented, manipulated or distorted. I accept that the identification of plagiarism in the text is a reason for rejection by the journal and that if a plagiarism is detected, the reason will be communicated. All data, figures, tables, photographs and references to previously published materials are duly identified with their respective credits and included in the bibliographic notes and citations, as well as unpublished data obtained through verbal or written communication. I also have the proper authorizations of those who own the copyrights on these materials.

I declare to be aware that the journal adheres to the international standards and codes of ethics established by the Committee on Publication Ethics, COPE, (<https://publicationethics.org>) to promote research and its publication. Therefore, I assume that all presented materials are completely free of copyright and, as a result, I am the only responsible for any litigation or claim related to intellectual property rights, exempting the Universidad de Montevideo and the journal.

I declare that this article is unpublished and that I have not submitted it to another serial publication, for its respective evaluation and subsequent publication. In the event that the article ----- is approved for publication, as author and owner of the author's rights, I authorize the Universidad de Montevideo to include this text in the journal with no limits in time, so that it can be reproduced, edited, distributed, displayed and communicated in the country and abroad by print, electronic format, CD-ROM, Internet, in full text or any other means known or unknown.

I declare to know that the published version of the article will be distributed on the Internet under a Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY 4.0). In the applicable cases, I leave personal evidence that the people who have worked on this article approved its final version and agree to its publication. I also acknowledge all sources of funding used for this work and expressly indicate, if appropriate, the funding agency, and any other commercial, financial or private link with persons or institutions that may have an interest in the proposed work and this is properly stated in the *Observations* section.

As consideration for this authorization, I declare my consent to receive one (1) copy of the issue of the journal in which my article appears.

I also accept that if there are several authors of the same article, the principal investigator will receive one (1) copy and each coauthor one (1) copy. For proof of the above, I sign this declaration on the _____ days of the month of _____ of the year _____, in the city of _____.

Name, Signature and ID Document (if there are more than one author, every author needs to sign). _____

Observations: _____

Ethical codes and conflicts of interest:

Humanidades adheres to the international standards and codes of ethics established by the Committee on Publication Ethics, COPE (Guidelines on Good Publication Practice and Code of Conduct, <https://publicationethics.org/>).

Authors, editors, reviewers and editorial staff agree to read and accept the Code of Ethics of the journal.

The authors acknowledge all sources of funding used in their work and expressly indicate, when appropriate, the funding agency and any other commercial, financial or private link with persons or institutions that may have interests with the proposed work.

Plagiarism Detection:

The identification of plagiarism in the text is a reason for rejection by *Humanidades* journal. If plagiarism is detected, the author is informed of the reason for the rejection of his contribution, with the evidence of plagiarism clearly stated.

The journal uses Unicheck's plagiarism detection and verification of originality service, <https://unicheck.com/es-es>

Charges for processing articles:

Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo, does not have charges or fees for the processing of articles (Article Processing Charge [APC]) sent by the authors. There is no fee paid for the presentation of the texts to the evaluation process either.

Sending the originals:

Written texts will be accepted in the following languages: Spanish, English and Portuguese.

The journal is composed of 4 sections: *Studies*, *Articles*, *Reviews* and *Interview*.

The contents submitted to arbitration will be those of the following sections: *Studies* and *Articles*.

The books' reviews and the prologue of the studies will have a quality assessment performed by the Editorial Board.

The name of the author (or authors) of the submitted texts must not appear in the file or in the copy sent for evaluation. In the cases that the texts sent have graphics or images, they will be sent in a separate file in high resolution (jpg format).

The *Studies* section will be composed of a maximum of 4 writings on a subject announced in the publication of the previous issue of the journal, or through other academic media. The works presented for the Studies section should include:

- 1) Short curriculum vitae of the author (maximum of 6 lines), including:
 - a) Full name.
 - b) Unique identifier of researcher ORCID (can be obtained in the following link: <https://orcid.org/>).
 - c) Position and academic institution to which the researcher belongs.
 - d) Email address.
- 2) Title of the work in English, Spanish and Portuguese.
- 3) The text of the work must have between 8,000 and 15,000 words (without counting footnotes, bibliography, title and summary).
- 4) Summary of a maximum of 200 words, in English, Spanish and Portuguese (Abstract).
- 5) Key words (up to 6), in English, Spanish and Portuguese.
- 6) Bibliography at the end of the text presented in accordance with the citation norms of the journal.

The journal may also include texts in the *Articles* section that will relate or not to their areas of study.

The works submitted for the Articles section must attach:

- 1) Short curriculum vitae of the author (maximum of 6 lines), including:
 - a) Full name.
 - b) Unique identifier of researcher ORCID (can be obtained in the following

link: <https://orcid.org/>).

- c) Position and academic institution to which the researcher belongs.
 - d) Email address.
- 2) Title of the work in English, Spanish and Portuguese.
 - 3) The text of the work must have between 6,000 and 10,000 words (without counting footnotes, bibliography, title and summary).
 - 4) Summary of a maximum of 200 words, in English, Spanish and Portuguese. (Abstract).
 - 5) Key words (up to 6), in English, Spanish and Portuguese.
 - 6) Bibliography at the end of the text presented in accordance with the citation norms of the journal.

The *Reviews* section may include notes on books of interest in the areas of study of the journal. The submitted works must have all the bibliographic information of the reviewed book (title, author, city, publisher, year and number of pages) and shall not exceed 2,000 words. A short curriculum vitae of the author (maximum of 6 lines) must be attached, including:

- a) Full name.
- b) Unique identifier of researcher ORCID (can be obtained in the following link: <https://orcid.org/>).
- c) Position and academic institution to which the researcher belongs.
- d) Email address.

Deadline for receipt of manuscripts: for the June issue, until 1 November of the previous year; for the December issue, until 30 April of the current year.

General style rules:

The journal adopts the norms approved by the Real Academia Española in its *Libro de estilo de la lengua española* (2018), for everything related to grammar rules, spelling, etc. and the explanation on the intellectual work of the *Manual de estilo de la lengua española* of José Martínez de Sousa, Ediciones Trea, S.L., 2012.

The quotes are used in this order:

It opens and closes with the Latin quotation marks (⋈); if within this quotation it is necessary to use new quotes, it opens and closes with the English quotation marks (“”); if within these it is necessary to open a new type of quotes, the simple or simple ones are used (‘’).

In the case of textual citations they should appear inserted within the paragraph when they are short quotations that do not exceed six lines, in Latin quotation marks (⌘). If they are more extensive, it is recommended to place them, without quotation marks, in a separate paragraph, in a body smaller than the general text, respecting a larger indentation, example:

Cuando se le preguntó si sabía o le constaba que la María Josefa hubiera dado algunos fundamentos graves que afectaran la honra y crédito de Rivas, sostuvo:

[...] es publico conocimiento y notoria en todo aquel barrio su sucepcion, honestidad, y buen proceder, y que solo si pocos dias antes el propio rivas le havia comentado al que declara como un moso que esta en su esquina llamado francisco blanco se la havia pedido para casarse con ella, al que le respondio que si que era gustoso en eyo que se esperase que viniese su muger que entonces se havia de ejecutar, y que dicho moso lo havia encargado el secreto, y es bueno que me encarga el secreto, y se a valido de una muger del barrio que es Doña Ana de la Solla para que le grangee la voluntad a la muchacha pues sabremos como ha de ser este casamiento y discurre el declarante que de aqui a nacido el encono de dicho Rivas [...] en venganza de no haber querido consentir en su animo torpe que el tenia.³⁸

The note call is always placed after the punctuation mark, whatever it is, with the exception of the hyphen, which it precedes.

Bold and underlined will not be used in bibliographical references.

The journal *Humanidades* has a style editor and reserves the right to make modifications, in case of disagreement with the author, the criterion of the journal will prevail.

Works that do not respect the standards for the journal's collaborators will not be published.

Formal norms of quoted text:

The bibliographical references of the texts sent to *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo* must comply with the standards of the Chicago Style Manual <http://www.chicagomanualofstyle.org/home.html>, in order to be presented to the evaluation process. The style taken will be the one of Humanities: footnotes and a bibliography at the end of the text. References to the sources cited are listed in a separate paragraph in alphabetical order under the heading Bibliographical references at the end of the paper.

To quote a book:

Footnote: Name and surname(s) of the author, Title of the work in italics (place of publication: publisher, year), page(s) from where the citation is taken. The first indentation line must be respected.

Bibliography (in alphabetical order): Surname(s), Name or names. Title of the book in italics. Place of publication: editorial, year. The hanging indent must be respected.

Examples:

Footnotes:

1. Juan B. Amores Carredano, coord., *Historia de América* (Barcelona: Ariel, 2006), 116.
2. Carmen Bernand y Serge Gruzinski, *Historia del Nuevo Mundo: del descubrimiento a la conquista: la experiencia europea 1492-1550* (México: Fondo de Cultura Económica, 1991), 399.
3. Arthur Herman, *La idea de decadencia en la Historia Occidental*, trad. Carlos Gardini (Barcelona: Andrés Bello, 1998), 115.
4. Sigmund Freud y Lou Andreas-Salome, *Letters*, ed. Ernst Pfeiffer (New York-London: Norton, 1983), 155.
5. *The complete tales of Henry James*, ed. Leon Edel, vol. 5, 1883-1884 (London: Rupert Hart-Davis, 1963), 32-33.

Shortened note:

Applies to the second and subsequent citations of a work.

6. *Complete tales of Henry James*, 5:34.
7. Amores Carredano, *Historia de América*, 117.
8. Bernand y Gruzinski, *Historia del Nuevo Mundo*, 400.
9. Herman, *La idea de decadencia*, 117.

Bibliography (in alphabetical order):

Amores Carredano, Juan B., coord. *Historia de América*. Barcelona: Ariel, 2006.

Bernand, Carmen, y Serge Gruzinski. *Historia del Nuevo Mundo: del descubrimiento a la conquista: la experiencia europea 1492-1550*. México: Fondo de Cultura Económica, 1991.

Freud, Sigmund, y Lou Andreas-Salome. *Letters*. Editado por E. Pfeiffer. New York-London: Norton, 1983.

Herman, Arthur. *La idea de decadencia en la Historia Occidental*. Traducido por Carlos Gardini Barcelona: Andrés Bello, 1998. Originalmente publicado como *The Idea of Decline in Western History*. New York: Simon and Shuster, 1997.

James, Henry. *The complete tales of Henry James*. Edited by Leon Edel. 12 vols. London: Rupert Hart-Davis, 1962-64.

When citing books with more than three authors, the footnotes should include the name of the first author followed by “et al.” All authors are included in the bibliography.

To quote a chapter or a part of a book:

The parts of a book such as chapters, conference papers, prologues, etc. should be quoted as follows:

Footnotes: Name and surname(s) of the author(s) of the cited part, “Title of the part in quotation marks”, in Title of the work in italics, editors (place of publication: publisher, year), page(s).

Bibliography in alphabetical order: Surname, name(s) of the author(s) of the cited part. “Title of the part in quotation marks”. In Title of the work in italics, editors. Page(s). Place of publication: editorial, year.

In the notes, mention the specific pages. In the bibliography include the rank of the chapter or part of the book cited.

Examples:

Footnotes:

1. Ignacio Arellano, “El ingenio conceptista y el criollismo costumbrista de Juan del Valle Caviedes”, en *Herencia cultural de España en América. Siglos XVII y XVIII*, ed. Trinidad Barrera (Madrid: Iberoamericana, 2008), 10-11.

Shortened note:

2. Arellano, “El ingenio conceptista”, 12.

Bibliography in alphabetical order:

Arellano, Ignacio. “El ingenio conceptista y el criollismo costumbrista de Juan del Valle Caviedes”. En *Herencia cultural de España en América. Siglos XVII y XVIII*, editado por Trinidad Barrera, 9-29. Madrid: Iberoamericana, 2008.

To quote an e-book:

When citing the online version of a book, add the URL as part of the quote.

For books that are copyrighted through a commercial library database, mention the name of the commercial database instead of the URL.

In the case of books downloaded on a device, indicate the format of the device (EPUB, PDF, for example) and include the name of the format together with the application or device required to view or acquire the file, if any.

Examples:

Footnotes:

1. Thomas G. Rawski y Lilliam M. Li, eds., *Chinese history in economic perspective* (Berkeley: University of California Press, 1992), 37, <http://ark.cdlib.org/ark:/13030/ft6489p0n6/>.

2. Natalia Olifer y Víctor Olifer, *Redes de computadoras: principios, tecnología y protocolos para el diseño de redes* (México: McGraw-Hill, 2009), cap. 2, E-Libro.

3. Jane Austen, *Pride and Prejudice* (New York: Penguin Classics, 2007), cap. 3, Kindle.

4. Philip B. Kurland and Ralph Lerner, eds., *The Founders' Constitution* (Chicago: University of Chicago Press, 1987), cap. 10, doc. 19, <http://press-pubs.uchicago.edu/founders/>.
5. Harold Koontz, *Administración una perspectiva global* (México: McGraw-Hill Interamericana, 2008), cap. 1, Adobe Digital Editions EPUB.

Shortened note:

6. Rawski y Li, *Chinese history*, 38.
7. Olifer y Olifer, *Redes de computadoras*, cap.3.
8. Austen, *Pride and Prejudice*, cap. 14.
9. Kurland y Lerner, *Founders' Constitution*, cap. 4, doc. 29.

Bibliography:

Austen, Jane. *Pride and Prejudice*. New York: Penguin Classics, 2007. Kindle.

Koontz, Harold. *Administración una perspectiva global*. México: McGraw-Hill Interamericana, 2008. Adobe Digital Editions EPUB.

Kurland, Philip B., y Ralph Lerner, eds. *The Founders' Constitution*. Chicago: University of Chicago Press, 1987. <http://press-pubs.uchicago.edu/founders/>.

Olifer, Natalia y Víctor Olifer. *Redes de computadoras: principios, tecnología y protocolos para el diseño de redes*. México: McGraw-Hill, 2009. E-Libro.

Rawski, Thomas G. y Lilliam M. Li, eds. *Chinese history in economic perspective*. Berkeley: University of California Press, 1992. <http://ark.cdlib.org/ark:/13030/ft-6489p0n6/>.

To quote an article from a printed or electronic journal:

In the notes, mention the specific pages. In the bibliography include the rank of article. For articles consulted online include the URL or the database.

If the article has DOI (Digital Object Identified) it is preferable to include this permanent link than the URL.

Footnotes: (Name and Surname(s) of the author(s), "Title of the article in quotation marks", in Title of the journal in italics, volume of the journal (year of publication): page(s) from where the quote is taken.

Bibliography: Surname(s), name of the author. "Title of the article in quotation marks". Title of the journal in italics volume of the journal (year of publication between brackets): first page - last page of the article.

Examples:

Footnotes:

1. Elena Ruibal, "Alonso Quijano, vencedor de sí mismo", *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo* 5, nº1 (2005): 62.
2. Frédérique Langue, "Bolivarianismos de papel", *Revista de indias* 77, nº 270 (mayo-agosto 2017): 359, <http://dx.doi.org/10.3989/revindias.2017.011>.

3. Peter LaSalle, “Conundrum: a story about reading”, *New England Review* 38, n° 1 (2017): 95, Project MUSE.
4. Shao-Hsun Keng, Chun-Hung Lin y Peter F. Orazem, “Expanding College Access in Taiwan, 1978–2014: Effects on Graduate Quality and Income Inequality”, *Journal of Human Capital* 11, n° 1 (Spring 2017): 9–10, <https://doi.org/10.1086/690235>.
5. Juan Francisco Franck, “La subjetividad de la persona humana y las neurociencias”, *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, n° 5 (2019): 10 <https://doi.org/10.25185/5.1>.

Shortened note:

6. Ruibal, “Alonso Quijano”, 63.
7. Langue, “Bolivarianismos de papel”, 361.
8. LaSalle, “Conundrum”, 97.
9. Keng, Lin y Orazem, “Expanding college access”, 23.

Bibliography (in alphabetical order):

- Franck, Juan F. “La subjetividad de la persona humana y las neurociencias” *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, n° 5, (2019): 9-25. <https://doi.org/10.25185/5.1>.
- Keng, Shao-Hsun, Chun-Hung Lin y Peter F. Orazem. “Expanding college access in Taiwan, 1978–2014: effects on graduate quality and income inequality”. *Journal of Human Capital* 11, n° 1 (Spring 2017): 1–34. <https://doi.org/10.1086/690235>.
- Langue, Frédérique. “Bolivarianismos de papel”. *Revista de indias* 77, n° 270 (2017): 257-378. <http://dx.doi.org/10.3989/revindias.2017.011>.
- LaSalle, Peter. “Conundrum: a story about reading”. *New England Review* 38, n° 1 (2017): 95-109. Project MUSE.
- Ruibal, Elena. “Alonso Quijano, vencedor de sí mismo”. *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo* 5, n°1 (2005): 61-71.

To quote a thesis:

Footnotes: Name and surname(s) of the author, “Title of the thesis”, (Doctoral thesis, Master’s thesis, Bachelor’s thesis, Institution, year) page(s) from where the quote is taken.

Bibliography: Surname(s), name of the author. “Title of the thesis”. Doctoral thesis, Master’s thesis, Bachelor’s thesis, Institution, year.

Examples:

Footnotes:

1. Carmen Cecilia Lago de Fernández, “Repercusión de la actividad orientativa del maestro en la autonomía del niño” (Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2006), 50.
2. Pedro Jiménez Castillo, “Murcia. De la antigüedad al Islam” (Tesis doctoral, Universidad de Granada, 2013), 414, <https://digital.csic.es/handle/10261/95860>.

Shortened note:

3. Lago de Fernández, “Repercusión de la actividad”, 47-48.
4. Jiménez Castillo, “Murcia. De la antigüedad”, 415.

Bibliography:

Jiménez Castillo, Pedro. “Murcia. De la antigüedad al islam”. Tesis doctoral, Universidad de Granada, 2013. <https://digital.csic.es/handle/10261/95860>.

Lago de Fernández, Carmen Cecilia. “Repercusión de la actividad orientativa del maestro en la autonomía del niño”. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2006.

To quote a press article:

The name of the author (if known) and the title of the article are cited in a very similar way to the corresponding elements in the journals.

The month, the day and the year are indispensable elements.

If the document is published in any section, you can give the section number (for example, Section 1) or the title (for example, Nación).

Footnotes: Name and surname(s) of the author, “Title of the article”, Title of the newspaper, day month, year, section, URL.

Bibliography: Surname(s), name of author. “Article title”. Title of the newspaper, day, month, year. Section. URL.

Examples:

Footnotes:

1. László Erdélyi, “Un detective en el virreinato”, *El País* (Uruguay), 5 de enero, 2018, Cultural, <https://www.elpais.com.uy/cultural/detective-virreinato.html>.

Shortened note:

2. Erdélyi, “Un detective en el virreinato”.

Bibliography:

Erdélyi, László. “Un detective en el virreinato”. *El País* (Uruguay), 5 de enero, 2018. Cultural. <https://www.elpais.com.uy/cultural/detective-virreinato.html>.

If the article does not have an author, the name of the newspaper goes first.

To quote an interview:

Unpublished interviews, conversations, emails, text messages or similar are cited in the text (“In a telephone conversation with the author on July 7, 2010, the union

leader admitted that ...”) or in notes, they are rarely included in the bibliography. Quotes should include the names of both, the interviewed and the interviewer; a Brief identification information, if applicable; the place or date of the interview (or both, if known). Add, if possible, a transcript or available recording and where it can be found. It usually begins with the name of the person interviewed. The interviewer, if mentioned, is in second place.

Examples:

Footnotes:

1. Andrew Macmillan (asesor principal, Investment Center Division, FAO), en entrevista con el autor, setiembre, 1998.
2. Benjamin Spock, entrevista por Milton J. E. Senn, 20 de noviembre, 1974, entrevista 67A, transcripción, Senn Oral History Collection, National Library of Medicine, Bethesda, MD.

An interview that has been published, transmitted or is available online can usually be treated as an article or another element of a periodical publication. The interviews consulted online must include the URL.

Example:

Footnotes:

1. Kory Stamper, “From ‘F-Bomb’ to ‘Photobomb,’ how the dictionary keeps up with English,” entrevista por Terry Gross, *Fresh Air*, NPR, 19 de abril, 2017, audio, 35:25, <http://www.npr.org/2017/04/19/524618639/from-f-bomb-to-photobomb-how-the-dictionary-keeps-up-with-english>

Shortened note:

2. Stamper, entrevista.

Bibliography:

Stamper, Kory. “From ‘F-Bomb’ to ‘Photobomb,’ how the dictionary keeps up with English”. Entrevista por Terry Gross. *Fresh Air*, NPR, 19 de abril, 2017. Audio, 35:25. <http://www.npr.org/2017/04/19/524618639/from-f-bomb-to-photobomb-how-the-dictionary-keeps-up-with-english>.

To quote a web page:

To quote the original content of a website the following should be included: the title or description of the specific page (if cited); the title or description of the site as a whole; the owner or sponsor of the site; and a URL.

The citations of the content of the website can be limited to the text (“On May 2, 2019, the University Library mentioned on its website ...”) or in a note. If you want a more formal appointment, it can be done according to the example below. Because the content is in permanent change, it must include a publication date or date of revision or modification. If this date can not be determined, include an access date.

Example:

Footnotes:

1. “Biblioteca Universitaria”, Universidad de Montevideo, acceso el 2 de mayo, 2019, <http://www.um.edu.uy/vidauniversitaria/biblioteca/>.

Shortened note:

2. Universidad de Montevideo, “Biblioteca Universitaria”.

Bibliography:

Universidad de Montevideo. Biblioteca Universitaria. Acceso el 2 de mayo, 2019. <http://www.um.edu.uy/vidauniversitaria/biblioteca/>.

To quote a blog post:

Blog posts are cited as online press articles.

Citations include the author of the publication; the title of the publication, in quotation marks; the title of the blog, in italics; the date of publication; and a URL. The word blog can be added in parentheses after the blog title (unless the word blog is part of the title).

Blog entries or comments can be cited in the text (“In a comment posted on the UM Library blog: news on April 19, 2016 ...”) instead of in a note and, generally, are omitted in the bibliography. If a bibliography entry is needed, it should appear below the author of the publication.

Name and Surname(s) of the author, “Title of the entry”, *title of the blog* (blog), day, month, year, URL.

Example:

Footnotes:

1. Daniela Vairo, “IV Encuentro Internacional de Conservación Preventiva e Interventiva en Museos, Archivos y Bibliotecas”, *Biblioteca UM: noticias* (blog), 19 de abril, 2016, <https://novedadesbiblioteca.wordpress.com/2016/04/19/iv-encuentro-internacional-de-conservacion-preventiva-e-interventiva-en-museos-archivos-y-bibliotecas/>.

Bibliography:

Vairo, Daniela. “IV Encuentro Internacional de Conservación Preventiva e Interventiva en Museos, Archivos y Bibliotecas”. *Biblioteca UM: noticias* (blog), 19 de abril, 2016. <https://novedadesbiblioteca.wordpress.com/2016/04/19/iv-encuentro-internacional-de-conservacion-preventiva-e-interventiva-en-museos-archivos-y-bibliotecas/>.

To quote a quote:

Citing a source from a secondary source (“cited in”) should be avoided, since the authors are expected to have examined the works they cite. However, if an original source is not available, both the original and the secondary sources must be listed.

First the primary source is cited followed by “cited in” and then the secondary source.

Footnotes:

1. Manuel Graña González, *La escuela de periodismo* (Madrid: CIAP, 1950) citado en Miguel Ángel Jimeno López, *El suelto periodístico. Teoría y práctica: el caso de ZigZag* (Pamplona: EUNSA, 1996).

Bibliography

Graña González, Manuel. *La escuela de periodismo*. Madrid: CIAP, 1950 citado en Miguel Ángel Jimeno López. *El suelto periodístico. Teoría y práctica: el caso de ZigZag*. Pamplona: EUNSA, 1996.

Diretrizes para Autores

Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo é uma revista de Filosofia, História e Literatura, editada em forma semestral (junho e dezembro de cada ano) pela Faculdade de Humanidades e Educação e pelo Centro de Documentação e Estudos Latino-Americanos, unidades acadêmicas da Universidad de Montevideo.

Compromisso com o editor e copyright:

Apenas serão publicados conteúdos originais que não estejam comprometidos com outra publicação e cujo(s) autor(es) esteja(m) em plena posseção dos direitos de publicação. O envio dos originais ao editor supõe que o autor ou autores das colaborações cedem à **Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo** os direitos de reprodução dos textos selecionados. Por sua vez, tanto os casos de coautoria como os casos nos quais o autor recebeu colaborações, sugestões ou comentários de terceiros, deverão ser expressamente consignados.

Aviso de direitos de autor:

Esta revista é publicada pela Faculdade de Humanidades e Educação e pelo Centro de Documentação e Estudos Ibero-Americanos, unidades acadêmicas da Universidad de Montevideo.

Os autores que publicam nessa revista aceitam os seguintes termos:

Os autores conservam os direitos de autor e concedem à revista o direito de primeira publicação da obra sob uma licença de Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY 4.0), que permite a outros compartilhar o trabalho com uma atribuição da autoria e uma atribuição da sua publicação inicial nessa revista.

A revista permite e encoraja os autores a publicarem seu trabalho online (em repositórios ou em sites próprios) após a sua participação no presente número de *Humanidades*, já que isso poder gerar intercâmbios produtivos, assim como mais citações do trabalho publicado (ver “The Effect of Open Access”, <http://opcit.eprints.org/oacitationbiblio.html>).

Declaração de privacidade:

Os nomes e endereços eletrônicos incluídos nessa revista serão utilizados exclusivamente para os fins declarados pela revista e não estarão disponíveis para nenhum outro propósito ou para outras pessoas.

Sistema de arbitragem:

Os textos enviados pelos colaboradores para a revista *Humanidades* –sem os dados de autoria– são recebidos pelo editor associado, que verifica a conformidade com os critérios e com as normas estabelecidas. Em caso de haver alguma dúvida nessa primeira parte do processo de revisão, o texto é derivado ao Conselho Editorial, que decide em forma definitiva a respeito da consulta e comunica a resolução ao editor associado. Quando um texto não cumpre com as normas previstas ou não recebe aprovação em alguma das fases do processo, o editor associado transfere a decisão ao autor ou autores no menor prazo possível.

O texto aprovado na primeira fase segue para uma arbitragem anônima e confidencial –método duplo-cego–, realizado por avaliadores externos (dois no mínimo). Os avaliadores são os responsáveis pelo estudo da qualidade científica e metodológica do texto, que pode ser objeto de aceitação, rejeição ou aceitação com modificações. Finalmente, o editor associado reenvia ao autor o texto com as modificações, e este pode admiti-las ou fundamentar uma discrepância parcial.

Quando o editor associado recebe novamente o texto, ele verifica que as modificações sugeridas tenham sido feitas pelos avaliadores ou aceita a discrepância do autor. É o editor associado quem deve confirmar ou não a passagem do texto para a última fase do processo, antes de ser incorporado à edição da revista em questão. A decisão final é comunicada ao autor em um prazo máximo de oito meses a partir da data de recepção do texto. Em casos particulares, o editor associado poderá considerar pertinente estender o prazo de um avaliador para completar a sua análise do texto.

Em caso de existir uma discrepância notória entre os avaliadores, o editor associado poderá solicitar uma nova avaliação em idênticas condições às duas primeiras. A terceira definirá o parecer sobre o texto.

Todos os avaliadores se comprometem a observar normas éticas e de pesquisa científica aceitas com caráter universal. A revista *Humanidades* poderá especificá-las oportunamente.

Uma vez que o artigo for aprovado para publicação, o autor deverá assinar e enviar a Declaração de originalidade do escrito.

Quando o número é publicado, os autores recebem um exemplar da edição correspondente da revista *Humanidades*.

Declaração de originalidade:

Os autores devem aceitar e assinar a presente Declaração de originalidade e enviá-la para o seguinte e-mail: revistahumanidades@um.edu.uy.

HUMANIDADES: REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE MONTEVIDEO

Declaração de originalidade

Título do trabalho apresentado: -----

Pela presente declaração certifico que sou o autor do trabalho que estou apresentando para a sua possível publicação em *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo* (doravante, a revista) e que seu conteúdo é original e é resultado da minha contribuição intelectual pessoal. Nenhum dos dados apresentados neste trabalho foi plagiado, inventado, manipulado ou distorcido. Assumo que a identificação de plágio no texto será causa de rejeição por parte da revista e que em tal caso serei comunicado dos motivos. Todos os dados, figuras, tabelas, fotografias e referências a materiais já publicados estão devidamente identificados com seus respectivos créditos e incluídos nas notas bibliográficas e nas citações, da mesma forma que os dados não publicados obtidos mediante comunicação verbal ou escrita. Também possuo as devidas autorizações dos titulares dos direitos patrimoniais destes materiais.

Declaro estar ciente de que a revista adere às normas e códigos de ética internacionais estabelecidos pelo Committee on Publication Ethics, COPE, (<https://publicationethics.org>) para promover a pesquisa e a sua publicação.

Pelos motivos anteriores, assumo que todos os materiais apresentados estão totalmente livres de direitos de autor e, portanto, sou responsável por qualquer ação legal ou reclamação relacionada com direitos de propriedade intelectual, livrando a Universidad de Montevideo e a revista de toda responsabilidade.

Declaro que o presente artigo é inédito e que não o apresentei a outra publicação seriada para a sua respectiva avaliação e posterior publicação. Em caso de que o artigo ----- seja aprovado para publicação, como autor(a) e proprietário(a) dos direitos de autor, autorizo de forma ilimitada a Universidad de Montevideo a incluir o texto na revista, assim como a proceder à sua reprodução, edição, distribuição, exibição e comunicação em nível nacional e internacional, por meios impressos, eletrônicos, CD-ROM, internet em texto completo ou por qualquer outro meio conhecido ou por conhecer.

Declaro estar ciente de que a versão publicada do artigo será distribuída na internet sob uma licença Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY 4.0). Para os casos correspondentes, também declaro que as pessoas que trabalharam nesse artigo aprovaram a sua versão final e estão de acordo com a sua publicação. Também reconheço todas as fontes de financiamento utilizadas para esse trabalho e específico expressamente, nos casos solicitados, o organismo financiador e qualquer outro vínculo comercial, financeiro ou particular com pessoas ou instituições que

pudessem ter interesses no trabalho proposto, ficando assim registrado no anexo de Observações.

Como contraprestação pela presente autorização, declaro a minha conformidade em receber um (1) exemplar da edição da revista em que esteja incluído o meu artigo. Caso um artigo tenha vários autores, aceito que o pesquisador principal receba um (1) exemplar e cada coautor receba um (1) exemplar.

Em virtude do exposto anteriormente, assino a presente declaração no dia do mês de do ano na cidade de

Nome, Assinatura e Documento de Identificação (no caso de vários coautores, cada um deve assinar).

Observações:

Normas éticas e conflitos de interesses:

Humanidades adere às normas e códigos internacionais estabelecidos pelo Committee on Publication Ethics, COPE (Guidelines on Good Publication Practice and Code of Conduct, <https://publicationethics.org/>).

Os autores, editores, revisores e redacção comprometem-se a ler e aceitar o Código de Ética da revista.

Os autores reconhecem todas as fontes de financiamento utilizadas nos seus trabalhos e especificam expressamente, nos casos solicitados, o organismo financiador e qualquer outro vínculo comercial, financeiro ou particular com pessoas ou instituições que pudessem ter interesses no trabalho proposto.

Identificação de plágio:

A identificação de plágio no texto constitui causa de rejeição pela revista *Humanidades*. Em caso de identificação de plágio, é comunicado ao autor o motivo da rejeição da sua contribuição, sendo expostas claramente as evidências do plágio.

A revista usa a detecção de plágio do Unicheck e a verificação do serviço de originalidade, <https://unicheck.com/es-es>.

Custos por gestão de artigos:

A *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, não cobra taxa alguma pelo processamento dos artigos (Article Processing Charge [APC]) enviados pelos autores, nem é cobrada taxa alguma ao submeter textos ao processo de avaliação.

Envio de originais:

Serão aceitos textos escritos nos seguintes idiomas: espanhol, inglês e português.

A revista contém 4 seções: *Estudos*, *Artigos*, *Resenhas* e *Entrevista*.

Os conteúdos submetidos a arbitragem serão: *Estudos* e *Artigos*.

As resenhas de livros e o proêmio dos estudos terão uma avaliação de qualidade por parte do Conselho de Redação.

O nome do autor (ou dos autores) dos escritos enviados não deverá figurar no arquivo nem na cópia enviada para avaliação.

Caso os textos enviados tiverem gráficos ou imagens, estas deverão ser enviadas em um arquivo separado e em alta resolução (formato .jpg).

A seção *Estudos* estará conformada por um máximo de 4 escritos sobre um tema anunciado na edição precedente da revista ou em outros meios de comunicação acadêmicos.

Os trabalhos apresentados para a seção *Estudos* deverão incluir:

- 1) Breve curriculum vitae do autor (máximo 6 linhas), incluindo:
 - a) Nome completo.
 - b) Identificador único de pesquisador ORCID (disponível no seguinte link: <https://orcid.org/>).
 - c) Posição e filiação acadêmica.
 - d) E-mail.
- 2) Título do trabalho em espanhol, inglês e português.
- 3) O texto do trabalho deve ter entre 8.000 e 15.000 palavras (sem contar notas de rodapé, bibliografia, título e resumo).
- 4) Resumo de 200 palavras no máximo, em espanhol, inglês e português.
- 5) Máximo de 6 palavras-chave em espanhol, inglês e português.
- 6) Bibliografia no final do texto, apresentada conforme as normas de la revista.

A revista também poderá incluir, na seção *Artigos*, textos pertencentes ou não a suas áreas de estudo.

Os trabalhos apresentados para a seção *Artigos* deverão incluir:

- 1) Breve curriculum vitae do autor (máximo 6 linhas), incluindo:
 - a) Nome completo.
 - b) Identificador único de pesquisador ORCID (disponível no seguinte link: <https://orcid.org/>).

c) Posição e filiação acadêmica.

d) E-mail.

2) Título do trabalho em espanhol, inglês e português.

3) O texto do trabalho deve ter entre 6.000 e 10.000 palavras (sem contar notas de rodapé, bibliografia, título e resumo).

4) Resumo de 200 palavras no máximo, em espanhol, inglês e português.

5) Máximo de 6 palavras-chave, em espanhol, inglês e português.

6) Bibliografia no final do texto, apresentada conforme as normas de la revista.

A seção *Resenhas* poderá incluir textos sobre livros de interesse dentro das áreas de estudo da revista.

Os escritos submetidos deverão incluir toda a informação bibliográfica do livro resenhado (título, autor, cidade, editorial, ano e número de páginas) y não poderão superar as 2,000 palavras. Um breve curriculum vitae do autor (máximo 6 linhas) deverá ser anexado, incluindo:

a) Nome completo.

b) identificador único de pesquisador ORCID (disponível no seguinte link: <https://orcid.org/>).

c) Posição e filiação acadêmica.

d) E-mail.

Prazo para a recepção de manuscritos: para a edição de Junho, até 1 de Novembro do ano anterior; para a edição de Dezembro, até 30 de Abril do ano em curso.

Regras gerais de estilo:

A revista adota as normas aprovadas pela Real Academia Espanhola em seu *Livro de Estilo da Língua Espanhola* (2018), para tudo relacionado a regras gramaticais, ortografia, etc. e a explicação sobre o trabalho intelectual do *Manual de estilo da língua espanhola* de José Martínez de Sousa, Ediciones Trea, S.L., 2012.

As citações são usadas nesta ordem:

Abre e fecha com as aspas inglesas (⌘); se dentro desta citação for necessário usar novas citações, abre e fecha com as aspas inglesas (“”); se dentro destes for necessário abrir um novo tipo de aspas, as simples ou simples são usadas (“”).

No caso de citações textuais, elas devem aparecer inseridas no parágrafo quando forem citações curtas que não excedam seis linhas, em aspas inglesas (⌘). Se forem mais extensos, recomenda-se colocá-los, sem aspas, em um parágrafo separado, em um corpo menor que o texto geral, respeitando um recuo maior, exemplo:

Cuando se le preguntó si sabía o le constaba que la María Josefa hubiera dado algunos fundamentos graves que afectaran la honra y crédito de Rivas, sostuvo:

[...] es publico conocimiento y notoria en todo aquel barrio su sucepçion, honestidad, y buen proceder, y que solo si pocos dias antes el propio rivas le havia comentado al que declara como un moso que esta en su esquina llamado francisco blanco se la havia pedido para casarse con ella, al que le respondió que si que era gustoso en eyo que se esperase que viniese su muger que entonces se havia de ejecutar, y que dicho moso lo havia encargado el secreto, y es bueno que me encarga el secreto, y se a valido de una muger del barrio que es Doña Ana de la Solla para que le grangee la voluntad a la muchacha pues sabremos como ha de ser este casamiento y discurre el declarante que de aqui a nacido el encono de dicho Rivas [...] en venganza de no haber querido consentir en su animo torpe que el tenia.³⁸

A nota de chamada é sempre colocada após o sinal de pontuação, seja ele qual for, excepto o hífen, que precede.

Negrito e sublinhado não será usado em referências bibliográficas.

A revista *Humanidades* tem um editor de estilo e se reserva o direito de fazer modificações, em caso de desacordo com o autor, o critério da revista prevalecerá.

Trabalhos que não respeitem os padrões para os colaboradores da revista não serão publicados.

Normas formais de citação textual:

Para serem apresentados ao processo de avaliação, as referências bibliográficas dos textos enviados a *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, devem cumprir com o Manual de estilo de Chicago <http://www.chicagomanualofstyle.org/home.html>. A referência será o estilo de *Humanidades*: notas de rodapé e uma bibliografia no final do escrito. As referências às fontes citadas estão listadas em um parágrafo separado em ordem alfabética sob o título Referências bibliográficas no final do artigo.

Para citar um livro:

Nota de rodapé: Nome e sobrenome/s do autor, Título da obra em itálica (lugar de publicação: editorial, ano), página/s que contém a citação. O recuo de primeira linha deverá ser respeitado.

Bibliografia (em ordem alfabética): Sobrenome(s), Nome ou nomes. Título do livro em itálica. Lugar de publicação: editorial, ano. O recuo deslocado deverá ser respeitado.

Exemplos:

Nota de rodapé:

1. Juan B. Amores Carredano, coord., *Historia de América* (Barcelona: Ariel, 2006), 116.
2. Carmen Bernand y Serge Gruzinski, *Historia del Nuevo Mundo: del descubrimiento a la conquista: la experiencia europea 1492-1550* (México: Fondo de Cultura Económica, 1991), 399.
3. Arthur Herman, *La idea de decadencia en la Historia Occidental*, trad. Carlos Gardini (Barcelona: Andrés Bello, 1998), 115.
4. Sigmund Freud y Lou Andreas-Salome, *Letters*, ed. Ernst Pfeiffer (New York-London: Norton, 1983), 155.
5. *The complete tales of Henry James*, ed. Leon Edel, vol. 5, 1883-1884 (London: Rupert Hart-Davis, 1963), 32-33.

Nota curta:

Aplica-se à segunda e subsequentes citações de um trabalho.

6. *Complete tales of Henry James*, 5:34.
7. Amores Carredano, *Historia de América*, 117.
8. Bernand y Gruzinski, *Historia del Nuevo Mundo*, 400.
9. Herman, *La idea de decadencia*, 117.

Bibliografia (em ordem alfabética):

Amores Carredano, Juan B., coord. *Historia de América*. Barcelona: Ariel, 2006.

Bernand, Carmen, y Serge Gruzinski. *Historia del Nuevo Mundo: del descubrimiento a la conquista: la experiencia europea 1492-1550*. México: Fondo de Cultura Económica, 1991.

Freud, Sigmund, y Lou Andreas-Salome. *Letters*. Editado por E. Pfeiffer. New York-London: Norton, 1983.

Herman, Arthur. *La idea de decadencia en la Historia Occidental*. Traducido por Carlos Gardini Barcelona: Andrés Bello, 1998. Originalmente publicado como *The Idea of Decline in Western History*. New York: Simon and Shuster, 1997.

James, Henry. *The complete tales of Henry James*. Edited by Leon Edel. 12 vols. London: Rupert Hart-Davis, 1962-64.

Em caso de livros com mais de três autores, as notas de rodapé deverão incluir o nome do primeiro autor acompanhado de “et al.”. Todos os autores deverão ser incluídos na bibliografia.

Para citar um capítulo ou parte de um livro:

As partes de um livro, tais como capítulos, palestras de jornadas, prólogos, etc., deverão ser citadas da seguinte forma:

Notas de rodapé: Nome e sobrenome/s do/s autor/es da parte, “Título da parte entre aspas”, em Título da obra em itálica, editores (lugar de publicação: editorial, ano), página/s.

Bibliografia em ordem alfabética: Sobrenome/s, nome/s do/s autor/es da parte. “Título da parte entre aspas”, em Título da obra em itálica, editores. Lugar de publicação: editorial, ano.

Nas notas citar as páginas específicas. Na bibliografia incluir o trecho do capítulo ou parte do livro.

Exemplos:

Nota de rodapé:

1. Ignacio Arellano, “El ingenio conceptista y el criollismo costumbrista de Juan del Valle Caviedes”, en *Herencia cultural de España en América. Siglos XVII y XVIII*, ed. Trinidad Barrera (Madrid: Iberoamericana, 2008), 10-11.

Nota curta:

2. Arellano, “El ingenio conceptista”, 12.

Bibliografia (em ordem alfabética):

Arellano, Ignacio. “El ingenio conceptista y el criollismo costumbrista de Juan del Valle Caviedes”. En *Herencia cultural de España en América. Siglos XVII y XVIII*, editado por Trinidad Barrera, 9-29. Madrid: Iberoamericana, 2008.

Para citar um e-book:

Na citação da versão online de um livro, incluir a URL como parte da citação.

Para os livros com direitos de autor consultados em base de dados de bibliotecas comerciais, mencione o nome da base de dados comercial em lugar da URL.

No caso de livros baixados para um dispositivo, indique o formato do dispositivo (por exemplo, EPUB ou PDF) e inclua o aplicativo ou dispositivo necessário para visualizar ou acessar o arquivo.

Exemplos:

Notas de rodapé:

1. Thomas G. Rawski y Lilliam M. Li, eds., *Chinese history in economic perspective* (Berkeley: University of California Press, 1992), 37, <http://ark.cdlib.org/ark:/13030/ft6489p0n6/>.
2. Natalia Olifer y Víctor Olifer, *Redes de computadoras: principios, tecnología y protocolos para el diseño de redes* (México: McGraw-Hill, 2009), cap. 2, E-Libro.
3. Jane Austen, *Pride and Prejudice* (New York: Penguin Classics, 2007), cap. 3, Kindle.
4. Philip B. Kurland and Ralph Lerner, eds., *The Founders' Constitution* (Chicago: University of Chicago Press, 1987), cap. 10, doc. 19, <http://press-pubs.uchicago.edu/founders/>.
5. Harold Koontz, *Administración una perspectiva global* (México: McGraw-Hill Interamericana, 2008), cap. 1, Adobe Digital Editions EPUB.

Nota curta:

6. Rawski y Li, *Chinese history*, 38.
7. Olifer y Olifer, *Redes de computadoras*, cap.3.
8. Austen, *Pride and Prejudice*, cap. 14.
9. Kurland y Lerner, *Founders' Constitution*, cap. 4, doc. 29.

Bibliografia (em ordem alfabética):

- Austen, Jane. *Pride and Prejudice*. New York: Penguin Classics, 2007. Kindle.
- Koontz, Harold. *Administración una perspectiva global*. México: McGraw-Hill Interamericana, 2008. Adobe Digital Editions EPUB.
- Kurland, Philip B., y Ralph Lerner, eds. *The Founders' Constitution*. Chicago: University of Chicago Press, 1987. <http://press-pubs.uchicago.edu/founders/>.
- Olifer, Natalia y Víctor Olifer. *Redes de computadoras: principios, tecnología y protocolos para el diseño de redes*. México: McGraw-Hill, 2009. E-Libro.
- Rawski, Thomas G. y Lilliam M. Li, eds. *Chinese history in economic perspective*. Berkeley: University of California Press, 1992. <http://ark.cdlib.org/ark:/13030/ft6489p0n6/>.

Para citar um artigo de uma revista impressa ou eletrônica:

Nas notas citar as páginas específicas. Na bibliografia incluir o trecho de páginas do artigo. Para artigos consultados online, incluir URL ou base de dados.

Caso o artigo tiver DOI (Digital Object Identified), é preferível incluir esse link permanente do que a URL.

Notas de rodapé: (Nome e sobrenome/s do autor, “Título do artigo entre aspas”, *Título da revista em itálica*, volume da revista (ano de publicação): página/s que contêm a citação.

Bibliografia: Sobrenome/s, nome/s do autor. “Título do artigo entre aspas”. *Título da revista em itálica*, volume da revista (ano de publicação entre parênteses): primeira página-última página do artigo.

Exemplos:

Nota de rodapé:

1. Elena Ruibal, “Alonso Quijano, vencedor de sí mismo”, *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo* 5, nº1 (2005): 62.
2. Frédérique Langue, “Bolivarianismos de papel”, *Revista de indias* 77, nº 270 (mayo-agosto 2017): 359, <http://dx.doi.org/10.3989/revindias.2017.011>.
3. Peter LaSalle, “Conundrum: a story about reading”, *New England Review* 38, nº 1 (2017): 95, Project MUSE.
4. Shao-Hsun Keng, Chun-Hung Lin y Peter F. Orazem, “Expanding College Access in Taiwan, 1978–2014: Effects on Graduate Quality and Income Inequality”, *Journal of Human Capital* 11, nº 1 (Spring 2017): 9–10, <https://doi.org/10.1086/690235>.

5. Juan Francisco Franck, “La subjetividad de la persona humana y las neurociencias”, *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, n° 5 (2019): 10 <https://doi.org/10.25185/5.1>.

Nota curta:

6. Ruibal, “Alonso Quijano”, 63.
 7. Langue, “Bolivarianismos de papel”, 361.
 8. LaSalle, “Conundrum”, 97.
 9. Keng, Lin y Orazem, “Expanding college access”, 23.

Bibliografia (em ordem alfabética):

- Franck, Juan F. “La subjetividad de la persona humana y las neurociencias” *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, n° 5, (2019): 9-25. <https://doi.org/10.25185/5.1>.
- Keng, Shao-Hsun, Chun-Hung Lin y Peter F. Orazem. “Expanding college access in Taiwan, 1978–2014: effects on graduate quality and income inequality”. *Journal of Human Capital* 11, n° 1 (Spring 2017): 1–34. <https://doi.org/10.1086/690235>.
- Langue, Frédérique. “Bolivarianismos de papel”. *Revista de indias* 77, n° 270 (2017): 257-378. <http://dx.doi.org/10.3989/revindias.2017.011>.
- LaSalle, Peter. “Conundrum: a story about reading”. *New England Review* 38, n° 1 (2017): 95-109. Project MUSE.
- Ruibal, Elena. “Alonso Quijano, vencedor de sí mismo”. *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo* 5, n°1 (2005): 61-71.

Para citar uma tese/dissertação:

Notas de rodapé: Nome e sobrenome/s do autor, “Título da tese/dissertação”, (Tese doutoral, Dissertação de mestrado, Trabalho de graduação, Instituição, ano), página/s que contém a citação.

Bibliografia: Sobrenome/s, nome/s do autor. “Título da tese”. Tese doutoral, Dissertação de mestrado, Trabalho de graduação, Instituição, ano.

Exemplos:

Nota de rodapé:

1. Carmen Cecilia Lago de Fernández, “Repercusión de la actividad orientativa del maestro en la autonomía del niño” (Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2006), 50.
 2. Pedro Jiménez Castillo, “Murcia. De la antigüedad al Islam” (Tesis doctoral, Universidad de Granada, 2013), 414, <https://digital.csic.es/handle/10261/95860>.

Nota curta:

3. Lago de Fernández, “Repercusión de la actividad”, 47-48.
 4. Jiménez Castillo, “Murcia. De la antigüedad”, 415.

Bibliografia (em ordem alfabética):

Jiménez Castillo, Pedro. “Murcia. De la antigüedad al islam”. Tesis doctoral, Universidad de Granada, 2013. <https://digital.csic.es/handle/10261/95860>.

Lago de Fernández, Carmen Cecilia. “Repercusión de la actividad orientativa del maestro en la autonomía del niño”. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2006.

Para citar um artigo jornalístico:

O nome do autor (caso estiver disponível) e o título do artigo são citados de forma muito similar aos elementos correspondentes nas revistas.

Mês, dia e ano são elementos indispensáveis.

Se o documento for publicado em alguma seção, é possível incluir o número da seção (por exemplo, seção 1) ou o título (por exemplo, Nacional).

Notas de rodapé: Nome e sobrenome/s do autor, “Título do artigo”, título do jornal, dia, mês, ano, seção, URL.

Bibliografia: Sobrenome/s, Nome/s do autor. “Título do artigo”. Título do jornal, dia, mês, ano. Seção. URL.

Exemplos:

Nota de rodapé:

1. László Erdélyi, “Un detective en el virreinato”, *El País* (Uruguay), 5 de enero, 2018, Cultural, <https://www.elpais.com.uy/cultural/detective-virreinato.html>.

Nota curta:

2. Erdélyi, “Un detective en el virreinato”.

Bibliografia (em ordem alfabética):

Erdélyi, László. “Un detective en el virreinato”. *El País* (Uruguay), 5 de enero, 2018. Cultural. <https://www.elpais.com.uy/cultural/detective-virreinato.html>.

Caso o artigo não tiver autor, coloca-se em primeiro lugar o nome do jornal.

Para citar uma entrevista:

As entrevistas não publicadas, conversas, e-mails, mensagens de texto ou similares devem ser citadas no texto (“Em uma conversa telefônica com o autor em 7 de julho de 2010, o líder sindical admitiu que ...”) ou em notas, raramente incluído na bibliografia. As citações devem incluir os nomes tanto da pessoa entrevistada como

do entrevistador; informação de identificação breve, se for o caso; o lugar ou data da entrevista (ou ambas, se estiverem disponíveis). Especificar se existe uma transcrição ou gravação disponível e onde pode ser acessada. Geralmente começa com o nome da pessoa entrevistada. O entrevistador, se mencionado, está em segundo lugar.

Exemplos:

Notas de rodapé:

1. Andrew Macmillan (asesor principal, Investment Center Division, FAO), en entrevista con el autor, setiembre, 1998.
2. Benjamin Spock, entrevista por Milton J. E. Senn, 20 de noviembre, 1974, entrevista 67A, transcripción, Senn Oral History Collection, National Library of Medicine, Bethesda, MD.

Uma entrevista que foi publicada, transmitida ou que está online, em termos gerais pode ser tratada como um artigo ou outro elemento de uma publicação jornalística. As entrevistas consultadas online devem incluir a URL.

Nota de rodapé:

1. Kory Stamper, “From ‘F-Bomb’ to ‘Photobomb,’ how the dictionary keeps up with English”, entrevista por Terry Gross, *Fresh Air*, NPR, 19 de abril, 2017, audio, 35:25, <http://www.npr.org/2017/04/19/524618639/from-f-bomb-to-photobomb-how-the-dictionary-keeps-up-with-english>.

Nota curta:

2. Stamper, entrevista.

Bibliografía (em ordem alfabética):

Stamper, Kory. “From ‘F-Bomb’ to ‘Photobomb,’ how the dictionary keeps up with English”. Entrevista por Terry Gross. *Fresh Air*, NPR, 19 de abril, 2017. Audio, 35:25. <http://www.npr.org/2017/04/19/524618639/from-f-bomb-to-photobomb-how-the-dictionary-keeps-up-with-english>.

Para citar uma página web:

As citações do conteúdo do site podem ser limitadas ao texto (“Em 2 de maio de 2019, a Biblioteca da Universidade mencionada em seu site ...”) ou em uma nota. Se você quiser um compromisso mais formal, isso pode ser feito de acordo com o exemplo abaixo. Como o conteúdo está em permanente mudança, ele deve incluir uma data de publicação ou data de revisão ou modificação. Se essa data não puder ser determinada, inclua uma data de acesso.

Ejemplo:

Notas de rodapé:

1. “Biblioteca Universitaria”, Universidad de Montevideo, acceso el 2 de mayo, 2019, <http://www.um.edu.uy/vidauniversitaria/biblioteca/>.

Nota curta:

2. Universidad de Montevideo, “Biblioteca Universitaria”.

Bibliografia (em ordem alfabética):

Universidad de Montevideo. Biblioteca Universitaria. Acceso el 2 de mayo, 2019.
<http://www.um.edu.uy/vidauniversitaria/biblioteca/>.

Para citar uma publicação de blog:

As publicações de blog são citadas como artigos de imprensa online.

As citações incluem o autor da publicação; o título da publicação entre aspas; o título do blog em itálicas; a data da publicação; e uma URL. A palavra “blog” pode ser adicionada entre parênteses depois do título do blog (a não ser que a palavra “blog” faça parte do título).

As citações de publicações de blogs podem ser incluídas no texto ou nas notas. Caso for necessário adicioná-las na bibliografia, devem aparecer abaixo do autor da publicação.

Nome e sobrenome/s do autor, “Título da publicação de blog”, *título do blog*, dia, mês, ano, URL.

Ejemplo:

Notas de rodapé:

1. Daniela Vairo, “IV Encuentro Internacional de Conservación Preventiva e Interventiva en Museos, Archivos y Bibliotecas”, *Biblioteca UM: noticias* (blog), 19 de abril, 2016, <https://novedadesbiblioteca.wordpress.com/2016/04/19/iv-encuentro-internacional-de-conservacion-preventiva-e-interventiva-en-museos-archivos-y-bibliotecas/>.

Bibliografia (em ordem alfabética):

Vairo, Daniela. “IV Encuentro Internacional de Conservación Preventiva e Interventiva en Museos, Archivos y Bibliotecas”. *Biblioteca UM: noticias* (blog), 19 de abril, 2016. <https://novedadesbiblioteca.wordpress.com/2016/04/19/iv-encuentro-internacional-de-conservacion-preventiva-e-interventiva-en-museos-archivos-y-bibliotecas/>.

Citação de citação:

Deve-se evitar a citação de uma fonte secundária (“citado em”), pois se espera que os autores examinem as obras que citam. Porém, se uma fonte original não estiver disponível, devem-se enumerar tanto a fonte original como a secundária.

Primeiro cita-se a fonte primária, seguido de “citado em” e depois a fonte secundária.

Notas de rodapé:

1. Manuel Graña González, La escuela de periodismo (Madrid: CIAP, 1950) citado en Miguel Ángel Jimeno López, *El suelto periodístico. Teoría y práctica: el caso de ZigZag* (Pamplona: EUNSA, 1996).

Bibliografía (em ordem alfabética):

Graña González, Manuel. La escuela de periodismo. Madrid: CIAP, 1950 citado en Miguel Ángel Jimeno López. *El suelto periodístico. Teoría y práctica: el caso de ZigZag*. Pamplona: EUNSA, 1996.

PROEMIO

Humanidades Ambientales en América Latina: de la transdisciplina a prácticas indisciplinadas
Sofía Rosa / Mauricio Cbegubem / Azucena Castro

ESTUDIOS

Humanidades Ambientales en América Latina: vínculos indisciplinados entre arte y ciencia

Teoría para la caída libre con ejercicios acompañantes
Alejandro Ponce De León-Calero

“Proyecto “Arte en riesgo”: una experiencia interdisciplinar”
Andrea Casals-Hill

Relaciones humanos-coyotes en la provincia de Cartago, Costa Rica:
una reflexión introductoria sobre las ecologías de proximidad
Luis Barboza-Arias

Diálogos interdisciplinarios sobre las relaciones de poder que hay entre los tecnócratas
del Proyecto de navegabilidad del río Meta y los achaguas
Diana Carolina Ardila Luna / Manuel Leonardo Prada Rodríguez

Demandas socioambientales y visualidad en América Latina:
el caso de *Agitazo por los humedales* (Argentina)
Verónica Capasso

ARTÍCULOS

Ecocritical Reflections on Fiction Written by Nobel Laureate Mario Vargas Llosa
William Flores

ENTREVISTA

Aprender de la bioecocrítica en el centro de las humanidades ambientales:
entrevista a Gisela Heffes
[Sofía Rosa / Azucena Castro]